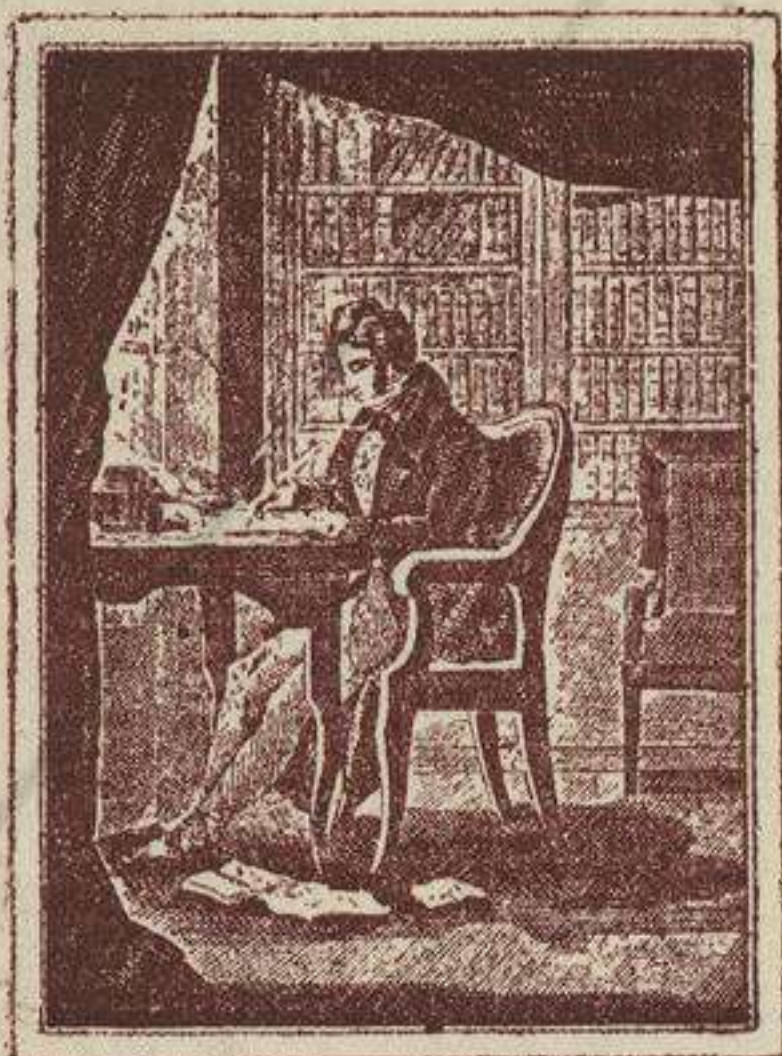




Biblioteca del



Museo Romántico



K-1
26

DEVOCIONARIO
SELECTO Y UNIVERSAL.

DE VOCABULARIO

SECRETARÍA Y UNIVERSIDAD

DEVOCIONARIO
Selecto y Universal
Por D. S. Alvarado.



MADRID
1840
Librería de Boix: Editor.
C. de Carretas N.º 8.

DEVOCIONARIO

SELECTO Y UNIVERSAL

QUE COMPRENDE CUANTAS ORACIONES FORMAN EL MAS
COMPLETO

ORDINARIO DE LA MISA Y EJERCICIO COTIDIANO.

CONTIENE

El ejercicio para la mañana, entre dia y para la noche; el exámen de conciencia, oraciones para la confesion y sagrada Comunión; Via-crucis; modo de rezar el Rosario; y ademas las principales misas de las grandes festividades, la de Difuntos, segun el misal romano, con el ordinario, prefacio y colectas de ellas, en latin y castellano; con otras oraciones.

Por D. S. de Alvarado.

Edicion considerablemente aumentada á todas las anteriores, y con 26 láminas finas.



MADRID:

LIBRERIA de su editor D. Ignacio Boix.

1840.

DEVOCIONARIO

SELECCION DE ENIGMAS

CONTRATO DE LICENCIA DE USO DE LA OBRA

ORDENAMIENTO DE LA OBRA

Es propiedad de la casa de D. IGNACIO Boix, del comercio de libros en esta corte, y nadie podrá reimprimirle sin su consentimiento, con arreglo á las leyes vigentes.



Ref. 6.320

MADRID
IMPRESA DE I. SANCHA,
calle de la Concepcion, n.º 7.

PRÓLOGO

DEL EDITOR.



A pesar de haber en el día en España tanto número de *Devocionarios*, *Ejercicios cotidianos*, *Ordinarios de la Misa*, en fin, LIBROS DE IGLESIA, á cual mas apreciables; el editor del presente se atreve sin embargo á ofrecerlo al público por creerlo aun mas perfecto y todavía mas útil que cada uno de aquellos que ha tenido presentes para su redacción, tanto por su escogida colección de ejercicios, prácticas, misas y oraciones devotas y piadosas que comprende y ha

reunido en él , esparcidas en las espresadas obras y otras muchas de este género, quanto por su correccion , sus hermosas y abundantes láminas y la comodidad de su tamaño y costo.

Con efecto, en este selecto y completísimo Devocionario , que puede decirse es el resúmen de cuantos hasta el dia se han publicado , hallarán los fieles cristianos quanto se encuentra esparcido en todos los demas de su especie , y muchas cosas que aquellos no contienen , tomadas de las obras de los autores mas eminentes en virtud y santidad ; quanto un verdadero católico necesita saber para salvarse , quanto debe practicar para conducirse bien en el curso de la vida , y cuantos recursos debe emplear para atraerse la pro-

teccion de Dios , de María Santísima , su Madre purísima y de todos los pecadores , y de los Angeles , Santos y Bienaventurados de la Corte celestial.

A este fin , ademas de los ejercicios y prácticas diarias , oraciones , confesion general , las misas de las principales festividades del año &c. &c. , se ha añadido la *Práctica de vida cristiana* , de don Antonio Oliva , los *Avisos espirituales de Santa Teresa de Jesus* , varias oraciones , y entre ellas en el *Ordinario de la Misa* , para que el pueblo pueda decir las mientras el Sacerdote dice las propias del dia ; el oficio á María Santísima para todos los dias de la semana , y las Excelencias , tomado todo de las obras del V. é ilustrísimo Palafox para implorar el amparo y

proteccion de la Soberana Reina de los Angeles y su poderosa intercesion con su amantísimo Hijo nuestro Redentor Jesucristo por los pecadores , la que debemos buscar é implorar siempre en todas nuestras necesidades; la visita del Santísimo en el jubileo de las cuarenta horas ; la de Altares; el Trisagio de la Santísima Trinidad: y en fin, otras muchas oraciones que hacen , como se ha dicho , á este *Devocionario* el mas completo que hasta el dia se conoce, y un libro indispensable que el cristiano jamás debe separar de sí.

Si el editor , pues , consigue con él hacer un bien á sus conciudadanos proporcionándoles que puedan instruirse ámpliamente en la Fé católica , en la piedad cris-

tiana y en sus respectivos deberes para con Dios , para consigo mismos y para con la sociedad, se dará por satisfecho de los inmensos gastos y desembolsos que ha hecho para la publicacion y perfeccion de esta interesante obra ; pero si por desgracia no se verificasen sus buenos deseos , le quedará á lo menos el consuelo de haber intentado ser útil.

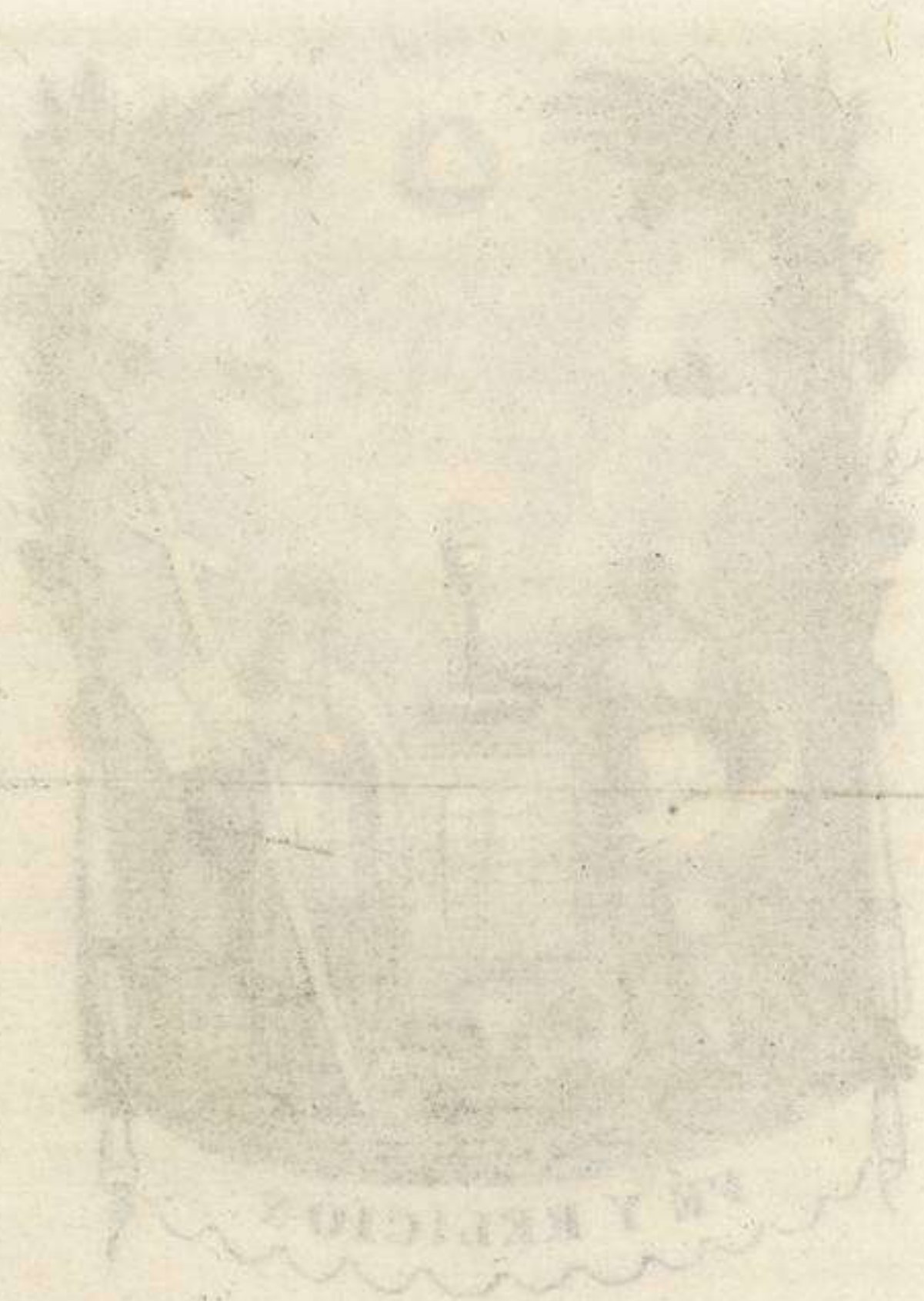


tiana y en sus respectivos deberes
 para con Dios, para consigo mis-
 mos y para con la sociedad, se da-
 rá por satisfecho de los inmensos
 gastos y desembolsos que ha hecho
 para la publicación y perfección
 de esta interesante obra; pero si
 por desgracia no se verificasen sus
 buenos deseos, de poderá al lo
 menos el consuelo de haber inten-
 tado ser útil.



de... el mas
 se co-
 que
 separa
 consiguen
 sus á sus con-
 que se lo...
 puedan...
 la...





INTRODUCCION.

BREVE EXPOSICION

DE LA

RELIGION Y FE CATÓLICA,

Y DE LA DOCTRINA CRISTIANA,

ó principales verdades que el hombre debe saber para salvarse y ser virtuoso en esta vida.

Todo cristiano necesita absolutamente saber para salvarse lo siguiente, á saber:

I.

Que existe un Dios ó Ser infinitamente bueno, infinitamente perfecto y eterno, ó lo que es lo mismo sin principio ni

fin ; infinitamente poderoso , ó que todo lo puede ; infinitamente sabio ; que en todas partes está presente , todo lo vé , todo lo sabe , todo lo conoce ; cuyo supremo ser , careciendo de *cuerpo* material , por ser *espiritu* puro , nuestros sentidos no pueden percibirlo ; pero que este Dios como infinitamente justo , premia á los buenos y castiga á los malos que no guardan su ley y mandamientos.

II.

Que Dios es uno en esencia y trino en personas : esto es , que en Dios hay tres personas realmente distintas , á saber : Padre , Hijo y Espíritu Santo : que el Padre es Dios , el Hijo es Dios , y el Espíritu Santo es Dios , sin que por esto haya mas que un solo Dios en estas tres personas en todo iguales y distintas ; á cuyo inefable Misterio damos el nombre de la Santísima Trinidad.

III.

Que Dios crió el cielo y la tierra , y todas las cosas visibles é invisibles , siendo los ángeles y los hombres las criaturas mas

perfectas de su mano omnipotente: criólos el Señor para que fuesen eternamente felices; pero por desgracia muchos de los ángeles se rebelaron contra su Criador, y fueron echados del cielo, y arrojados en los abismos ó infiernos, donde los conocemos con el nombre de *diablos* ó *demonios*, condenados con su gefe *Luzbel* ó *Lucifer* (el mas hermoso de todos ellos) á los tormentos eternos, y sobre todo á la privacion de la vista de Dios. Los ángeles que permanecieron fieles disfrutaban de esta eterna bienaventuranza; lo que debe servir de ejemplo para humillar nuestra soberbia, y no parecernos á los ángeles rebeldes.

El hombre, que goza de los mismos privilegios que los ángeles buenos; esto es, de ver á Dios cara á cara, fue colocado por su Criador en un ameno jardin, ó sea *Paraiso terrenal*, que contenia cuantas delicias son imaginables, dándole el Señor facultad para que disfrutase de todas ellas, sujetando á su mano todos los animales; y en fin, haciéndole rey de toda la naturaleza, y librándole de pasar el amargo trago de la muerte; prohibiéndole solo que comiese la fruta de un árbol que le indicó, único vasa-

Haje que se dignó imponerle ; pero ¿cúal fue el agradecimiento del hombre á tantos beneficios como debia á su Dios y Criador? el dejarse seducir de su muger , que ya lo habia sido por el demonio bajo la figura de serpiente , y comer del fruto vedado : mas no tardó mucho en seguirse el castigo al delito : Dios llama á *Adan*, y este hombre, lleno ya de la malicia , ó por mejor decir desposeido de la gracia y de la inocencia que tenia antes de su pecado , y al verse culpado , y al mismo tiempo reconociendo que se halla desnudo , quiere esconderse ; pero á la voz de Dios tiene que presentarse : confiesa su delito , y el Señor , despues de condenarle sujetándole á los trabajos , á las enfermedades y á la muerte , y á *Eva* á estar sujeta á su marido y á parir con dolores, usando de su infinita misericordia no quiere dejarlos en tanto desconsuelo , y los promete un Redentor que les abriria las puertas del cielo , que habia cerrado para ellos su culpa ; y con efecto , este Redentor fue el mismo hijo de Dios , el Mesías , Jesucristo Señor nuestro ; gracia que Dios no hizo á los ángeles.

Por esta culpa de nuestros primeros pa-

dres, fueron arrojados del paraíso, y se vieron precisados á cultivar la tierra con el sudor de su rostro, trasmitiendo á toda su posteridad la mancha que contrajeron desobedeciendo el precepto de Dios, que es lo que llamamos *pecado original*, y lavamos en la sagrada fuente del bautismo; y además quedamos sujetos del mismo modo á los trabajos, á las enfermedades y á la muerte, poniéndonos en guerra, digámoslo así, con toda la naturaleza, y expuestos á ser víctimas de los animales feroces, mas fuertes que nosotros, y que desde la culpa de nuestros primeros padres dejaron de obedecer y respetar al hombre voluntariamente, teniendo éste que valerse de amaños, y de la superioridad que le da su entendimiento, para conseguir sujetarlos á su dominio.

Estos fueron los amargos frutos que produjo el primer pecado: pero ¡oh amor inefable de Dios á sus criaturas, pues que viendo á éstas sin un derecho á la gloria eterna para que las había criado, este mismo amor, unido, como hemos dicho, á su infinita misericordia, le hizo enviar por Redentor nada menos que á su único Hijo, á la segunda persona de la Santísima Trinidad, al mismo

Dios! ; Tan grande fue el pecado! Con efecto, el Hijo de Dios se hizo hombre, ó encarnó por obra del Espíritu Santo en las entrañas de una Vírgen, naciendo de ella, sin que su virginidad padeciese el mas leve detrimento; esto es, María Santísima, madre de Jesucristo, Vírgen antes del parto, fue Vírgen en el parto y despues del parto. El Hijo de Dios, hecho hombre, se llama *Jesucristo*, y es á un mismo tiempo Dios y hombre verdadero, como que reúne las dos naturalezas divina y humana.

Despues de haber vivido Jesucristo treinta y tres años, poco mas ó menos, y de haber predicado á los hombres su divina doctrina, confirmando su moral con su ejemplo y con infinitos milagros; despues de haber elejido doce hombres de la clase mas sencilla é ignorante, para que la predicasen y propagasen, como apóstoles suyos, por todos los ámbitos del mundo, escogiendo á Pedro para cabeza de la Iglesia universal que fundaba, y como Vicario ó representante del mismo Jesucristo en la tierra, dándole el poder de perdonar los pecados, reconciliando á los hombres con Dios por medio del Sacramento de la Penitencia; des-

pues en fin de haber instituido el de la sagrada Eucaristía en la última cena, dando á comer su cuerpo, y á beber su preciosísima sangre bajo las especies sacramentales de pan y vino; siendo tanto su amor, que quiso quedarse con nosotros real y efectivamente como está en el cielo, en el Santísimo Sacramento del altar hasta la consumacion de los siglos; para cumplir con la oferta hecha al hombre por su Eterno Padre, y cumplido ya cuanto habian dicho los profetas, padeció muerte de cruz, salvando y redimiendo de este modo al género humano de las penas eternas, á que se habia hecho acreedor por su pecado, bajando á los infiernos á sacar las almas de los Santos padres que estaban esperando su santo advenimiento; abriéndoles (y en ellos á todos nosotros) las puertas del cielo, que nos estaban cerradas desde el pecado de nuestros primeros padres; resucitando en fin Jesucristo glorioso al tercero dia triunfante de la muerte, y constituyéndonos sus verdaderos hijos, como redimidos con su preciosísima sangre.

Permaneció Jesucristo en el mundo, despues de su gloriosa resurreccion, cuarenta

días , apareciendo diversas veces á sus apóstoles y á otros discípulos , para confirmar de este modo á cuantos le habian visto morir y enterrar en el sepulcro , su verdadera resurreccion , y justificar la certeza de esta prediccion , que habia hecho á los judíos , y sus príncipes y sacerdotes antes y en el acto de su pasion. Pasados los cuarenta dias , esto es , en el mismo dia cuarenta , á presencia de toda Jerusalem , y de cuantos le habian visto y tratado , y de los obstinados judíos , subió al cielo por su propia virtud , donde está sentado á la diestra de su Eterno Padre , hasta que al fin del mundo venga á juzgar á los vivos y á los muertos ; esto es , á los buenos y á los malos , para dar á cada uno el premio ó castigo á que se haya hecho acreedor , segun sus obras.

Diez dias despues de la gloriosa Ascension de Jesus , descendió el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre los apóstoles , que estaban reunidos en el Cenáculo , y al punto se vió á estos hombres , que poco antes apenas sabian hablar su propia lengua , hacerlo con la mayor perfeccion de todas las demas , llenos de sabiduría , principiando desde este momento á predicar la religion

nueva y la moral de Jesucristo con tanta elocuencia , que sus palabras eran irresistibles , y que no podian menos de conmover y convencer los corazones ; de modo que fueron inmensas las conversiones de los mas sabios gentiles que hicieron , fundándose de este modo la *Iglesia Católica* , ó por mejor decir , principiándose á establecer , pues que ya estaba fundada por Jesucristo , que no es otra cosa que la congregacion ó reñion de los fieles , regida por el mismo Jesucristo , y el Papa que es la cabeza visible de la Iglesia , y Vicario suyo en la tierra , como se ha indicado antes , siendo San Pedro el primer sucesor de Jesucristo ; esto es , el primer Papa ó Sumo Pontífice. Esta Iglesia durará , segun la promesa del Señor , hasta la consumacion de los siglos , y no prevalecerán contra ella las puertas del infierno. Para salvarnos es indispensable que seamos miembros de esta Iglesia , creyendo lo que ella cree , y confesando lo que ella confiesa. Todos sus miembros forman un solo cuerpo , aunque ocupen ó se hallen en diversas partes. Los que ya se hallen en el cielo se llaman miembros de la *Iglesia triunfante* : los que satisfacen sus culpas en el

:

purgatorio, ó lugar en que las almas que salen de este mundo en gracia de Dios purgan los pecados *veniales* cometidos y no acabados de borrar por la penitencia, tienen el nombre de *Iglesia purgante*; y en fin, los que viven en este mundo constituyen lo que se llama *Iglesia militante*; sin embargo, esta distancia de lugares no impide su union y la comunicacion de bienes espirituales, que es lo que se entiende por *comunion de los Santos*. Ninguno puede ser miembro de la Iglesia sin recibir el perdón de los pecados por el bautismo. El poder de perdonar ó retener los cometidos despues de él, es una prerogativa que solo ha concedido Dios á la Iglesia y á su cabeza el Sumo Pontífice, como ya se indicó antes. Al fin del mundo todos los hombres han de resucitar en cuerpo y alma, para recibir la recompensa ó castigo eterno á que se hayan hecho acreedores. Los miembros vivos de la Iglesia; esto es, los justos, resucitarán en cuerpos gloriosos, para gozar como gozarán de la vida eterna; pero los miembros muertos, ó sean los hombres malos, resucitarán para ir en cuerpo y alma, despues del juicio universal, á padecer los tormentos eternos que

han merecido , en el infierno con los demonios.

Todas estas verdades están contenidas en el símbolo de los apóstoles , ó *el Credo*, como vulgarmente se llama , del modo siguiente :

Creo en Dios Padre , todopoderoso , criador del cielo y de la tierra ; y en Jesucristo su único Hijo nuestro Señor , que fue concebido por el Espíritu Santo , y nació de Santa María Virgen ; padeció debajo del poder de Poncio Pilato ; fue crucificado , muerto y sepultado ; descendió á los infiernos ; al tercero dia resucitó de entre los muertos ; subió á los cielos , y está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso ; y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos ; creo en el Espíritu Santo , la santa Iglesia católica , la comunión de los Santos , el perdón de los pecados , la resurrección de la carne , y la vida perdurable. Amen.

Este símbolo sirve al cristiano para aprender á conocer y á dorar á Dios , y es el compendio exacto de la Fé católica.

A pesar de esto no basta para tener parte en la resurreccion gloriosa y vida eterna el haber sido miembro de la Iglesia; sino que es indispensable haber vivido y muerto cristianamente, esto es, necesitamos evitar toda mancha de pecado, y practicar la virtud obedeciendo á Dios y á la Iglesia. Dios nos manda diez cosas en que se cifra su divina Ley, á saber:

1.º *Amar y adorar á un solo Dios sobre todas las cosas.*

2.º *Santificar su santo nombre, sin profanarlo poniéndolo por testigo de cosas falsas ó mal hechas.*

3.º *Santificar igualmente las fiestas; es decir, absteniéndonos en los domingos y dias festivos de trabajar, dedicándonos á hacer buenas obras.*

4.º *Honrar á nuestros padres y mayores.*

5.º *No matar, herir ó maltratar injustamente á nadie: no tener odio, mala voluntad, ni mormurar ni quitar al prójimo su honra ó fama.*

6.º *Evitar todos los actos, palabras y deseos deshonestos, procurando no dar escándalo: y en fin, huir y resistir á cuan-*

to tiene relacion con el pecado de la lujuria.

7.º *No hurtar , tener ó retener lo ajeno contra la voluntad de su dueño.*

8.º *No levantar falso testimonio , ni mentir , ni calumniar , ni formar juicios temerarios de otro.*

9.º *No desear la esposa ajena.*

10.º *No codiciar los bienes de otro.*

Estos diez preceptos ó mandamientos pueden reducirse á dos , á saber : á amar á Dios sobre todas las cosas , y al prójimo como á nosotros mismos ; teniendo siempre presente para obrar la máxima de eterna justicia que dice : lo que no quieras para tí , no quieras para otro.

La iglesia nos impone tambien otros cinco preceptos ó mandamientos que debemos observar con la mayor exactitud , y son :

1.º *Oir Misa entera los domingos y fiestas de guardar.*

2.º *Confesar nuestros pecados , á lo menos una vez dentro del año , ó antes si espera peligro de muerte , ó si ha de comulgar.*

3.º *Comulgar por Pascua florida ; esto*

es, en el tiempo que la Iglesia tiene marcado para ello.

4.º Ayunar cuando lo manda la misma Iglesia; esto es, por Cuaresma, temporas, vigiliias, etc.

5.º Pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.

Para cumplir con estos mandamientos, necesitamos del auxilio de la gracia que nos comunica el Señor por medio de sus Sacramentos, que son siete, á saber: 1.º Bautismo.—2.º Confirmacion.—3.º Penitencia.—4.º Comunion ó Eucaristia.—5.º Extrema Uncion.—6.º Orden sacerdotal.—7.º Matrimonio.

El *Bautismo*, como ya hemos insinuado antes, borra el pecado original y demas que haya en el que se bautiza si es adulto, en cuyo caso se llama *catecúmeno*; por él somos regenerados en la gracia, cristianos hijos de Dios y de la Iglesia. Es tan necesario que sin él no nos podemos salvar. Para ser bien bautizado debe tomarse agua natural ó comun, y vertiéndola sobre la cabeza desnuda del niño ó niña, decir las palabras siguientes: *Fulano, yo te bautizo en el*

nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La *Confirmacion* nos da el Espíritu Santo para hacernos perfectos cristianos, y nos fortalece en la gracia divina para confesar abiertamente la fé de Jesucristo en todas nuestras acciones.

La *Penitencia* es el preparativo para recibir la sagrada Eucaristía; es decir, al mismo Dios vivo, Dios y hombre verdadero. Por medio de la confesion sacramental, y de la penitencia que se nos impone por nuestras culpas, el hombre se reconcilia con su Dios, y de esclavo que era del demonio, queda convertido en Hijo de Jesucristo, redimido con su preciosísima sangre. Para recibir con fruto este sacramento, debemos examinar nuestra conciencia, para acordarnos de todos nuestros pecados (particularmente mortales) que hemos cometido despues del bautismo ó de la última confesion que hemos hecho, los cuales es preciso confesarlos todos, sean de la clase que sean, al confesor, para que se nos perdonen por medio de la penitencia y absolucion, sin omitir ninguno; pues que

con solo un pecado mortal que se calle por vergüenza ú otra causa secreta, no siendo por un olvido natural, inválida la confesion, y nos hace cometer un sacrilegio si comulgamos, pues que estamos en pecado mortal: ademas necesitamos, para cumplir totalmente con lo que previene este Sacramento, dolor de haber ofendido á Dios, propósito de la enmienda, y cumplir la penitencia y cualesquiera satisfaccion, restitucion ó reparacion que debemos hacer en virtud de la penitencia que se nos imponga.

La sagrada *Eucaristia* alimenta nuestra alma con el propio cuerpo y sangre, alma y divinidad de *Jesucristo*; debiendo para recibir dignamente este Sacramento, no tener pecado mortal alguno, pues que todos han debido confesarse como se ha dicho, y si se comulga en pecado mortal se comete un horrendo sacrilegio.

La *Extrema Uncion* se estableció para limpiar las reliquias del pecado que por ignorancia ó negligencia suelen quedarnos, dándonos esfuerzo contra las tentaciones del demonio y salud del cuerpo si le conviene.

El Sacramento del *Orden*, para dar por medio de él dignos ministros y sacerdotes á la Iglesia.

Y en fin, el *Matrimonio* establece un vínculo indisoluble entre hombre y muger para servir á Dios, dar hijos á la Iglesia y al Estado, y el ejemplo á los que no abrazan este estado, y á los que lo abrazan.

Hay tres virtudes llamadas *Teologales* y son las que mas nos aproximan á Dios, que son : *Fé*, *Esperanza* y *Caridad*. La *Fé* es creer las cosas que Dios ha revelado como que no puede engañarse ni engañarnos, y las que la Iglesia manda se crean, contenidas en la Sagrada Escritura, la tradicion y los decretos de los concilios, y la doctrina unánime de los Santos Padres contra los hereges ó que niegan alguno de los misterios de nuestra santa Fé, ó disposiciones de la Iglesia. La *Esperanza*, que tiene á Dios por objeto, nos hace esperar la bienaventuranza y la felicidad eterna, que es la vista y goce de Dios, no por las fuerzas de nuestra naturaleza, sino por el auxilio divino. Y la *Caridad* nos hace amar á Dios sobre todas las cosas y al projimo como á noso-

tros mismos ; y esto es tan sumamente necesario , que si no tenemos caridad, nada somos á los ojos de Dios.

Tambien hay cuatro virtudes llamadas *Cardinales*, que son : *Prudencia*, *Justicia*, *Fortaleza* y *Templanza*. La *Prudencia* dirige nuestras acciones segun la ley de Dios en lo que debemos hacer , y en lo que debemos evitar. La *Justicia* da á cada uno su derecho ó lo que es suyo. La *Fortaleza* da constancia y firmeza á nuestra alma para sufrir sin desmayar las aflicciones y trabajos de la vida. Y la *Templanza* modera nuestras pasiones y apetito desordenado , y regla y dirige el uso que debemos hacer de los bienes del mundo.

La *Oracion* es otro conducto por donde Dios nos comunica su gracia y práctica , recomendada por Jesucristo á sus discípulos. Orar es , segun tan sencillamente nos dice el catecismo , levantar el alma á Dios y pedirle mercedes. Para cumplir con la *Oracion* es necesario hacer por Dios todo lo que hacemos , y emplear cada dia en ella algun tiempo , aunque no sea mas que por la mañana y á la no-

che ; y cuando hacemos oracion es necesario hacerla en nombre de Jesucristo con fé , atencion , fervor , confianza y perseverancia. La oracion mas sublime y enérgica que podemos hacer á Dios , la compuso el mismo Jesucristo y se llama *Domínical* , y vulgarmente *Padre nuestro* ; en ella se contiene cuanto podemos y debemos pedir á Dios, en esta forma :

Padre nuestro , que estas en los cielos ; santificado sea el tu nombre : venga á nos el tu reino ; hágase tu voluntad asi en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia , dánosle hoy , y perdónanos nuestras deudas asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores , y no nos dejes caer en la tentacion. Mas libranos de mal. Amen.

Es tambien muy agradable á Dios que le roguemos por medio de la invocacion ó mediacion de su Santísima Madre y sus santos que estan en el cielo , y se interesan por los que militamos en este mundo bajo las banderas de la fé católica ; y es obligacion nuestra el venerarlos como sier-

vas y amigos de Dios; pero al venerarlos é invocarlos, siempre hacemos la debida diferencia que debemos hacer entre Dios y sus criaturas: pues que á Dios lo veneramos y adoramos, y á los santos solo los veneramos. Reconocemos que Jesucristo solo es nuestro medianero, el que nos ha redimido, y por quien podemos ser oidos y alcanzar la gloria eterna; lo que no hacemos con respecto á los santos, á quienes solo los consideramos, como hemos dicho, por nuestros intercesores y medianeros con Jesucristo, dirigiendo siempre nuestras súplicas en nombre de éste.

La devocion mas grande y la mas poderosa es la de la Vírgen santísima; pues ¿qué pedirá esta piadosísima Señora, madre y consuelo de los pecadores, á su divino hijo que no la conceda? La oracion mas grata para esta amorosísima Madre nuestra, es sin duda la salutacion que la hizo el arcángel San Gabriel cuando vino de órden y como embajador de la Santísima Trinidad, á anunciarla que en sus purísimas entrañas encarnaria Jesucristo por obra y gracia del Espíritu Santo. A esta oracion poderosa, llamamos segun la

Iglesia, *Salutación angélica*, y vulgarmente *Ave María*, y es del tenor siguiente:

Dios te salve María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

A cuya salutación la Iglesia ha añadido la ferviente súplica de los pecadores, que es en la forma siguiente:

Santa María, Madre de Dios; ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

Ademas tenemos otra oración á la Virgen santísima, que es otra especie de salutación que compuso un piadoso religioso del orden de San Benito, en el año de 1046; cuyo monje vivió y murió santamente, y la Iglesia adoptó la *Salve*, como una de sus cuatro principales oraciones, siendo su tenor el siguiente:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra:

Dios te salve ; á ti llamamos los desterrados hijos de Eva ; á ti suspiramos , jimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues , Señora , abogada nuestra , vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos ; y despues de este destierro , muestranos á Jesus , fruto bendito de tu vientre : ¡ Oh clementísima ! ¡ Oh piadosa ! ¡ Oh dulce siempre Virgen María ! ruega por nos , santa Madre de Dios , para que seamos dignos de alcanzar los prometimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Los cristianos estamos obligados , ademas de la oracion privada que podemos hacer y hacemos en nuestra casa , á asistir á las públicas de la Iglesia ; y sobre todo á oir con devocion y fervor el santo sacrificio de la Misa , en el cual se representa el sacrosanto misterio de nuestra Redencion , ofreciendo en él el Sacerdote al Eterno Padre al mismo Jesucristo su divino Hijo por la consagracion , bajo las especies de pan y vino , y representándose su sacratísima vida , pasion y muerte , en cuyos misterios debemos nosotros considerar ó meditar mientras oimos Misa ,

sin que nos distraiga objeto alguno terreno; dando con nuestra atención y recogimiento ejemplo á los demas del respeto con que debemos estar en el templo á la presencia de Dios.

Con la oracion y el Santo temor de este divino Señor nos libraremos de caer en tentacion y cometer cualquiera de los siete pecados mortales llamados capitales, porque son cabeza ú origen de otros muchos, los cuales son, á saber: *Soberbia*, *Avaricia*, *Lujuria*, *Envidia*, *Gula*, *Ira* y *Pereza*.

La *Soberbia* ú *orgullo* es un apetito desordenado á amarse á sí mismo, tenerse por mas que otro y despreciarle.

La *Avaricia* es tambien apetito desordenado á acumular riquezas.

La *Envidia* es un pesar, tristeza y aborrecimiento del bien y felicidad de otro.

La *Lujuria* es apetito desordenado á los placeres carnales ó deshonestos.

La *Gula* ó *glotoneria* lo es igualmente á comer y beber.

La *Ira* ó *cólera* es tambien un apetito desordenado á vengarse de una injuria recibida.

La *Pereza* es una negligencia ó descuido en las cosas buenas que nos convienen ó traen utilidad para el alma ó para el cuerpo.

El remedio contra estos siete pecados son otras tantas virtudes, á saber: *Humildad, Largueza, Caridad, Castidad, Templanza, Paciencia y Diligencia*; y ademas tenemos tambien para resistir á ellos los siete dones del Espíritu Santo, que son el de *sabiduría, de entendimiento, de consejo, de fuerza, de ciencia, de piedad, y de temor de Dios*; ó igualmente los doce frutos del mismo Espíritu Santo, á saber: *Caridad, Gozo espiritual, Paz, Paciencia, Benignidad, Bondad, Longanimidad ó magnanimidad, Mansedumbre, Fé, Modestia, Continencia y Castidad*; de todos los cuales debemos usar segun las circunstancias en que nos hallemos en la vida.

Tenemos ocho *bienaventuranzas*, que gozarán, á saber: 1.^a *Los pobres de espíritu*, porque de ellos es el reino de los Cielos. 2.^a *Los mansos*, porque ellos poseerán la tierra. 3.^a *Los que lloran*, porque ellos serán consolados. 4.^a *Los que han hambre y sed de justicia*, porque ellos se-

rán hartos. 5.^a *Los misericordiosos*, porque ellos alcanzarán misericordia. 6.^a *Los limpios de corazón*, porque ellos verán á Dios. 7.^a *Los pacíficos*, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Y 8.^a *Los que padecen persecucion por la justicia*, porque de ellos es el reino de los Cielos.

Tal es la piedad del Criador y de la Iglesia católica, y tal su deseo de la salvacion de los fieles cristianos, que concede el perdón del pecado venial por cada una de estas nueve cosas, á saber: 1.^a *Por oír Misa con devocion*. 2.^a *Por comulgar dignamente*. 3.^a *Por oír la palabra de Dios* (ó sea el sermón). 4.^a *Por Bendicion episcopal* (ó del obispo). 5.^a *Por decir el Padre nuestro*. 6.^a *Por confesion general*. 7.^a *Por tomar agua bendita*. 8.^a *Por pan bendito*. Y 9.^a *Por golpe de pechos* (en señal de contricion). Todo esto hecho y dicho con devocion; cosas tan fáciles de ejecutar las mas de ellas á toda hora y en qualquier lugar que nos hallemos, y que tanto beneficio para nuestra alma nos reporta, cual es el librarnos de las penas del purgatorio; lo que igualmente conseguiremos por medio de las in-

dulgencias ó perdones que la Iglesia, ó lo que es lo mismo su cabeza visible en la tierra, el soberano Pontífice, y los obispos y prelados, conceden á este fin por diversos actos piadosos, oraciones ú ejercicios espirituales.

Así como nuestro cuerpo tiene cinco sentidos, á saber: la *vista*, el *oído*, el *olfato*, el *gusto* y el *tacto*, para proveer á sus necesidades y librarse ó precaverse de los peligros: nuestra alma tiene también tres potencias, que son: *Memoria*, *Entendimiento* y *Voluntad*, para dirigir sus acciones al logro de su salvación eterna, y contrarrestar y vencer á sus tres enemigos que se oponen á ella, que son: el *Mundo*, el *Demonio* y la *Carne*; para lo cual conviene mucho que tengamos siempre muy presentes los cuatro Novísimos ú postrimerías del hombre, á saber: la *Muerte*, el *Juicio*, el *Infierno* y la *Gloria*, la que iremos á gozar eternamente con Dios si observamos exactamente la ley santa que profesamos, cuyo compendio queda hecho, y las obligaciones y deberes que nuestro respectivo estado nos imponga en la tierra.

PRACTICA

DE VIDA CRISTIANA.

El Cristiano para ser tal, y cumplir exactamente con sus deberes en la clase, estado ú oficio que ocupe en la sociedad, y para ser amado y respetado de sus semejantes, deberá observar las reglas siguientes (1):

Cada dia, pues, hecha la señal de la Santa cruz, deberán dirigirse á Dios los primeros pensamientos, dándole las gracias por los beneficios recibidos, y solicitando sus auxilios para no ofenderle aquel dia, ni en toda la vida. Se pondrán despues las oraciones que á

(1) Por D. Antonio de la Oliva.

este fin podrán decirse, como tambien para las acciones y horas mas principales del dia.

Será muy conducente el tener cada dia un cuarto de hora de leccion espiritual en un libro devoto, que excite el ejercicio de las virtudes cristianas: son muy recomendables entre otros, para tan útil ejercicio, las obras de Fr. Luis de Granada, del V. Avila, y Santa Teresa de Jesus, ó un año Cristiano, en que leyendo las vidas de los santos, se aliente el espíritu á su imitacion.

Igualmente se conseguirá mucho fruto espiritual si se emplea otro cuarto de hora á lo menos en oracion, meditando sobre los misterios de nuestra redencion, beneficios divinos, ó nuestras postrimerias, para cuyo ejercicio es obra utilísima la Oracion y Meditacion de Fr. Luis de Granada, procurando emplear atentamente este corto rato, y con la mayor atencion del es-

piritu que debe procurarse igualmente en las oraciones vocales para que sean gratas á Dios y útiles al alma; pues la oracion vocal, sin la atencion del corazon, será del todo infructuosa. Conviene tener en esto mucho cuidado para acostumbrarse á fijar la atencion, y no hacer las devociones como por sola costumbre, y sin adelantamiento ni provecho en el espíritu.

Todos los dias deberá, permitiéndolo las circunstancias, oír una misa, y no omitir este santo ejercicio. Ella es la obra mas grande de nuestra santa Religion católica; es el sacrificio que se hace de Jesucristo por nuestras culpas; el ejercicio mas santo y agradable al Eterno Padre, y la representacion viva de los misterios de nuestra redencion.

La devocion del santo Rosario es muy propia de todo cristiano, pues habiendo quedado María por madre de pecadores, y siendo la mas podero-

sa intercesora que tenemos para su Santísimo Hijo, y para toda la Trinidad, es muy justo se tribute todos los dias este obsequio, implorando su patrocinio para nuestras necesidades espirituales y temporales.

Al comenzar á emplearse en sus ocupaciones domésticas, ó desempeño de las obligaciones de su empleo, clase ú oficio, se procurará levantar el corazon á Dios, y pedirle gracias para el éxito de las obras de aquel dia, y para hacer de este modo meritorio el ejercicio y cargos del estado en que Dios le puso, considerando que esta es la voluntad de Dios, á quien sirve, y quien acepta y premia todas las obras que practicamos, dirigidas á este santo fin, y mirando en el cumplimiento de aquellas obligaciones á solo Dios, y no á los respetos humanos. Por lo tanto de tiempo en tiempo, como cuando dá las horas el reloj, y principalmente en los disgustos que suelen ofrecerse

en el mismo ejercicio de las obligaciones respectivas, debe cuidarse mucho de no salir de la debida moderacion; y para este fin levantar su corazon á Dios, reflexionando le tenemos presente en todo tiempo y lugar, cuya memoria es la mas poderosa contra toda tentacion.

Tanto al tiempo de comer como de cenar, recuerde el beneficio de Dios, que le dá aquel sustento, usando solo de él para el mantenimiento de la vida, y no para el fomento de la gula, cuidando siempre de ser parco en sus comidas, que contribuye no solo para la salud del alma y pronta disposicion para el trabajo, sino tambien para la salud del cuerpo. Despues de haber comido ó cenado, dará gracias al Señor por sus beneficios rezando lo que le dictare su devocion, y acordándose de las benditas almas del Purgatorio.

Al toque de las oraciones tenga cuí-

dato de rezar las tres Avemarias en honor de la Santísima Virgen, como tambien de encomendar á Dios las almas del Purgatorio, á la hora en que las Iglesias dan este aviso piadoso á los fieles.

Al acostarse hará exámen de las obras, palabras y pensamientos de aquel dia, doliéndose de las faltas que halle, y formando propósito de enmienda con la gracia de Dios para el dia siguiente, y dirá un acto de contrición, encomendando al Señor en aquellas horas del sueño su alma para que le libre de tentaciones, y tomando aquel tiempo como necesario para el descanso, y no siendo perezoso despues para levantarse á dar principio de nuevo á sus ejercicios y cumplimiento de sus obligaciones: para lo cual deberá tener siempre bien distribuidas y fijas las horas del dia, pues este es el medio de que no queden por hacerse los ejercicios propios de cris-

tiano, cualesquiera que sean las obligaciones de su estado.

Los dias festivos, como destinados al culto de Dios, deben emplearse con mayor exactitud en obras de piedad, no contentándose con abstenerse de obras serviles, y con oír una misa; debe entender el cristiano, que ha de ocupar parte notable del dia en la santificación de él, y que esta es una obligación estrechísima, y lo contrario un error. Deberá, pues, á los ejercicios sobredichos de todos los dias, añadir otras obras santas, duplicar la leccion espiritual y la oracion, asistir á la explicacion de la doctrina cristiana, ó á algun sermon, visitar el Santísimo Sacramento en alguna Iglesia, y si puede, en donde se halle el Jubileo de las cuarenta horas, ó visitar los pobres enfermos del Hospital, sirviéndolos con mucha humildad, consolándolos, alentándolos á la conformidad con la voluntad de Dios, y exhortándolos á

que se confiesen bien y á menudo. Este es uno de los ejercicios mas recomendables, por fundarse en el precepto de la caridad, que es el mas recomendado por el Salvador, quien acepta como ejecutado en su persona cuanto bien se hace en beneficio de los necesitados. Si su confesor y director, que debe tener, se lo permitiere, confesará tambien y comulgará los domingos y festividades principales de Jesucristo y su Santísima Madre.

Los viernes en memoria de la pasión y muerte de nuestro Salvador Jesucristo ayunará, ó hará alguna obra de mortificación, esmerándose en aquel dia en ofrecer á Dios algun sacrificio de sí mismo, y mortificar mas su pasión dominante.

El primer domingo de cada mes, ú otro dia determinado que elija fijamente, se destinará para retiro espiritual á fin de examinarse un rato considerable, sobre el adelantamien-

to ú atraso en la virtud y sujecion de sus pasiones, y para alentarse á mas perfecta enmienda de sus defectos.

Igualmente en cada un año deberá destinar ocho dias, en el tiempo que le sea mas cómodo respecto de sus obligaciones, que podrá ser por la Cuaresma ó Adviento, para unos ejercicios espirituales, y hacer una confesion general de aquel año. En estos dias, como en el que escoja cada mes, procurará el retiro de cosas mundanas, y la atencion á su alma, mas tiempo de oracion y leccion, y tomarse mas exacta cuenta de su vida, y darla mas particularmente y con la mayor claridad de su estado interior, de sus mudanzas en bien ó en mal, de sus tentaciones y de las dificultades ó dudas que encuentre en el camino de su salvacion.

En el ejercicio de las virtudes deberá estudiar mucho las que le faltan, para ejercitarse en ellas y pro-

curarlas adquirir, y las que le son mas necesarias, atendidas sus inclinaciones, su estado etc., principalmente tenga siempre muy en la memoria que la humildad y la mansedumbre son virtudes tan encomendadas por el Salvador, que mandándonos el Señor las aprendiésemos de su misma conducta, nos aseguró tambien que por ellas encontraríamos el descanso y sosiego para nuestras almas.

En orden á las tentaciones no trate de entrar interiormente en disputas consigo mismo, ni en discursos; deséchelas inmediatamente por una vuelta suave del corazon á Jesucristo, sus santísimas llagas, los novísimos, etc.; y por regla general con la continua ocupacion en cosas utiles, que es el medio de que encuentren cerradas nuestros enemigos las puertas de nuestra alma.

Las devociones que principalmente debe fomentar en su corazon, son á

Jesus, con particularidad en el augustísimo Sacramento del Altar, en que se nos da todo entero en muestra de su encendido amor para con los pecadores, y donde le tenemos y hablamos cara á cara, para esponerle con corazon filial todas nuestras necesidades espirituales y temporales: á la sacratísima Pasion, manantial y origen de todos los bienes espirituales, de la gracia y gloria que esperamos, y en cuya virtud tienen su mérito nuestras obras: á María Santísima, como Madre nuestra, elegida y dejada por tal como en testamento al pie de la cruz en los últimos momentos de la vida del Salvador: á San José, que por sus distinguidos títulos y eleccion mereció tan distinguidas gracias, y es señaladísimo protector en la vida y en la muerte: al Angel de su guarda, á quien está encomendada por Dios su alma, y es un testigo de todas sus obras buenas y malas, y quien interi-

namente y con una voz secreta amonestada siempre el bien y retrae del mal: al Santo de su nombre, bajo cuya tutela le pusieron en el santo bautismo: y las benditas ánimas del Purgatorio, hermanas nuestras, muy queridas de Dios como esposas suyas, y que algún día recompensarán el beneficio de nuestro favor, puesto que Dios aceptará y premiará esta caridad que por ellas se hace.

Con sus domésticos se conducirá de modo que se haga amar y respetar. Les enseñará por sí mismo la doctrina cristiana, si es Padre de familias, pues tiene en este punto una obligación estrechísima, cuidará de su bien espiritual, haciéndoles observar un método de vida cristiana, y celando su conducta. Será muy dulce y suave con ellos, jamás los reprenda con ánimo alterado, que se pierde mas que se gana, hágalo cuando se halle tranquilo y con modos dulces, que es la llave de los cora-

zones, suavizando y destruyendo sus faltas antes que aumentándolas y exagerándolas, pues con esto lo que se logra es exasperar los ánimos; procure reunir en sí la dulzura con la gravedad, y enseñar con el ejemplo, que es el mejor y mas útil maestro.

En el trato de las gentes no sea esquivo, antes por el contrario afable y humano, sirviendo siempre que pueda á su prójimo con gusto y alegría, aunque no espere correspondencia, pues entonces es mas segura de parte de Dios. Evite el trato de personas viciosas y mundanas, y no las visite sino con motivos muy graves, pero no se niegue euando median causas de caridad. En sus conversaciones mire siempre á Jesus para no ofenderle ni caer en murmuracion, no olvidando en sus palabras que este señor es siempre el primero y el mas respetable de toda concurrencia.

Cuide mucho que su vestido sea de-

cente; la decencia y curiosidad es virtud; la profanidad vicio, por lo que no solo ha de atender á no vestirse indecentemente, sino tambien á no salir en los trages de su esfera y condicion.

Segun su posibilidad permita, cuide de dar limosna, y esto con mucha humildad y agrado, mirando en la persona del pobre á Jesucristo, en cuyo nombre la debe dar, lo que acrecienta mucho el mérito de la limosna, y esté siempre muy pronto para toda obra de caridad. Si fuese señora de conveniencias, será muy del agrado de Dios destine la labor de un dia ó mas en la semana en beneficio de pobres, ó de iglesias necesitadas.

Si se alistase en algunas congregaciones, hágalo con el verdadero espíritu de servir á Dios y sus Santos en ellas, y si fuesen tambien de caridad, que son muy preferibles, sea muy puntual en sus ejercicios y cumplimiento de sus leyes.

Los ratos que tomare de recreacion, cuide de que ésta sea muy honesta, y viva con mucho cuidado sobre sí en ella, pues es donde ordinariamente se vé quién es el hombre, y dónde saltan mas libremente las pasiones: use de mucha moderacion, al paso que debe tomar este desahogo de su ánimo con espíritu de una santa libertad y amor al Señor, que ha querido que nos sea absolutamente necesario; y de esta manera le será tambien meritorio.

Todos los puntos que se espresan en esta práctica, y cada uno de ellos, lo acomodará cada uno á su persona y circunstancias, pues no es posible darla tal, que sea enteramente acomodada á todas las clases, estados y condiciones; y así se añadirá ó quitará, pero siempre con consejo de un Confesor y Director santo y sabio, que es una de las primeras cosas que debe cuidar tener el cristiano, con quien consulte y descubra plenamente su corazón; el

: *

cual debe buscar y pedir á Dios, y juntamente que le ilumine en un todo en el camino de su salvacion.

Para complemento nos ha parecido muy á propósito añadir las máximas de Santa Teresa de Jesus, muy conducentes para toda clase de estados, y nunca bastantemente alabadas; pues cada uno de por sí encontrará en ellas documentos utilísimos para su vida interior, y para su conducta en la sociedad, por lo que deberán leerse amenudo, y reducirse á práctica.



AVISOS

ESPIRITUALES

DE

SANTA TERESA DE JESUS.

La tierra que no es labrada llevará abrojos y espinas, aunque sea fértil; así el entendimiento del hombre.

De todas las cosas espirituales decir bien, como de religiosos, sacerdotes y ermitaños.

Nunca porfiar mucho, especialmente en cosas que va poco.

De ninguna cosa hacer burla.

Entre muchos siempre hablar poco, ser modesta en todas las cosas que hi-
ciere y tratare.

Nunca reprender á nadie sin dis-

erecion y humildad y confusion propia de sí misma.

Acomodarse á la complexion de aquel con quien trata; con el alegre, alegre; con el triste, triste; en fin, hacerse todo á todos para ganarlos á todos.

Nunca hablar sin pensarlo bien, y encomendarlo mucho á nuestro Señor, para que no hable cosa que le desagrade.

Jamás excusarse, sino en muy grave causa.

Nunca decir cosa suya digna de loor, como de su ciencia, virtudes y linage, si no tiene esperanza que habrá provecho, y entonces sea con humildad, y con consideracion que aquellos son dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion decir lo que siente.

En todas las platicas y conversaciones siempre mezcle algunas cosas espi-

rituales, y con esto se evitarán palabras ociosas y murmuraciones.

Nunca afirme cosa sin saberlo primero.

Nunca se entremeta á dar su parecer en todas las cosas sino se lo piden, ó la caridad lo demanda.

Cuando alguno hablare cosas espirituales, oígale con humildad y como discípulo, y tome para sí lo bueno que digere.

A tu superior y confesor descubre todas tus tentaciones, imperfecciones y repugnancias, para que te dé consejo y remedio para vencerlas.

No estar fuera de la celda ni salir sin causa; y á la salida pedir favor á Dios para no ofenderle.

No comer ni beber sino á las horas acostumbradas, y entonces dar muchas gracias á Dios.

Hacer todas las cosas como si realmente estuviese viendo á su Magestad, y por esta via gana mucho el alma.

Jamás de nadie oigas ni digas mal, sino de tí misma, y cuando holgares de esto vas bien aprovechada.

Cada obra que hicieres dirígela á Dios, ofreciéndosela, y pídele que sea para su honra y gloria.

Cuando estuvieres alegre no sea con risas demasiadas, sino con alegría humilde, modesta, afable y edificativa.

Siempre te imagina sierva de todos, y en todos considera á Cristo nuestro Señor, y así le tendrás respeto, amor y reverencia.

Está siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandase Jesucristo en tu prelado.

En cualquier obra y hora examina tu conciencia, y vistas tus faltas, procura la enmienda con el divino favor, y por este camino alcanzarás la perfección.

No pienses faltas ajenas, sino las virtudes y tus propias faltas.

Andar siempre con grandes deseos

y padecer por Cristo en cada cosa y ocasion.

Haga cada dia cincuenta ofrecimientos de sí á Dios, y esto con gran fervor y deseo de Dios.

Lo que medita por la mañana traiga presente todo el dia, y en esto ponga mucha diligencia, porque hay gran provecho.

Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicase, y ponga por obra los deseos que en la oracion le diese.

Huya siempre la singularidad cuanto le fuere posible, que es mal grande para la comunidad.

Las ordenanzas y reglas de su religion lealas muchas veces, y guárdelas de veras.

En todas las cosas criadas mire la providencia y sabiduría de Dios, y en todas le alabe.

Despegue el corazon de todas las cosas, y busque y hallará á Dios.

Nunca muestre devoción de fuera que no haya dentro; pero bien podrá encubrir la indevoción.

La devoción interior no la muestre sino con grande necesidad. Mi secreto para mí, dice San Francisco y San Bernardo.

De la comida, si está bien ó mal guisada, no se queje, acordándose de la hiel y vinagre de Jesucristo.

En la mesa no hable á nadie, ni levante los ojos á mirar á otro.

Considerar la mesa del cielo y el manjar de ella que son los ángeles: alce los ojos á aquella mesa, deseando verse en ella.

Delante de su superior, en el cual debe mirar á Jesucristo, nunca hable sino lo necesario, y con gran reverencia.

Jamás haga cosa que no pueda hacer delante de todos.

No haga comparación de uno á otro, porque es odiosa.

Cuando algo te reprendieren, recíbelo con humildad interior y exterior, y ruega á Dios por quien te reprendió.

Cuando un superior manda una cosa, no digas que lo contrario manda otro, sino piensa que todos tienen santos fines, y obedece á lo que te manda.

En cosas que no le va ni le viene, no sea curioso en hablarlas ni preguntarlas.

Tenga presente la vida pasada para llorarla y la tibieza presente, y lo que le falta que andar de aqui al cielo, para vivir con temor, que es causa de grandes bienes.

Lo que le dicen los de casa haga siempre, si no es contra la obediencia, y respóndales con humildad y blandura.

Cosa particular de comida y vestido no la pedirá sino con grande necesidad.

Jamás deje de humillarse y mortifi-

ficarse hasta la muerte en todas las cosas.

Use siempre hacer muchos actos de amor, porque encienden y enternecen el alma.

Haga actos de todas las virtudes.

Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno, juntamente con los méritos de su hijo Jesucristo.

Con todos sea mansa, y consigo rigurosa.

En las fiestas de los Santos piense sus virtudes, y pida al Señor se las dé.

Con el exámen de cada noche tenga cuidado.

El dia que comulgare, la oracion sea ver, que siendo tan miserable ha de recibir á Dios, y la oracion de la noche de que le ha recibido.

Nunca, siendo superior, reprenda á nadie con ira, sino cuando sea pasada, y así aprovechará la reprension.

Procure mucho la perfeccion y devocion, y con ella hacer todas las cosas.

Ejercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida y humillada.

Mirar bien cuán presto se mudan las personas, y cuán poco hay que fiar de ellas, y asirse bien á Dios que no se muda.

Las cosas de su alma procure tratar con su confesor espiritual y docto, á quien las comunique y siga en todo.

Cada vez que comulgare, pida á Dios algun don, por la gran misericordia con que ha venido á su pobre alma.

Aunque tenga muchos Santos por abogados, sealo en particular de San José, que alcanza mucho de Dios.

En tiempo de tristeza y turbacion no dejes las buenas obras que solias hacer de oracion y penitencia, porque el demonio procura inquietarte para que las dejes, antes tengas mas que solias, y verás que presto el Señor te favorece.

Tus tentaciones è imperfecciones no comuniqués con las mas desaprovechadas de casa , que te harás daño á tí y á las otras , sino con las mas perfectas.

Acuérdate que no tienes mas de una alma , ni has de morir mas de una vez , ni tienes mas de una vida breve, ni hay mas de una gloria , y ésta eterna , y darás de mano á muchas cosas.

Tu deseo sea de ver á Dios, tu temor si le has de perder, tu dolor que no le gozas , y tu gozo de que te puede llevar allá, y vivirás con gran paz.





*Dios mio en vos medito desde el
amanecer.*

EJERCICIO

Gotidiano ó Diario.

—
PARA LA MAÑANA.

—
AL DESPERTAR.

BENDITA y alabada sea la Purísima Trinidad y la indivisible unidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo: Dios soberano del Universo, Dios de mi fé y esperanza, recibe al amanecer los homenajes de tu humildísimo siervo; que mis primeros pensamientos sean para tí; que mi alma levantándose hácia tu celestial habitacion, te agra-

dezca la paz que tú has concedido esta última noche.

Se persignará y dirá el acto de contrición, y despues, con el mayor fervor posible, lo siguiente :

Infinitas gracias os doy, Señor y Dios mio, porque os habeis dignado sacarme de esta noche: suplicoos, Señor, me saqueis igualmente de este dia con vuestra divina gracia, salud y cuanto me convenga para la salvacion de mi alma y bien de mi cuerpo. Amen.

En seguida se vestirá, y postrado (si pudiere y tuviere lugar y proporcion de hacerlo) ante alguna imagen de Jesus, ó en cualquiera otra forma, dirá con todo corazon.

✠. Abrireis, Señor, mis labios.
 R). Y mi boca anunciará vuestras alabanzas. ✠. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. R). Cual era al principio y ahora y siempre en los siglos de los siglos. Amen.

Ven ¡ oh Espíritu Santo! Llena mi corazón, y enciende en él el fuego del amor divino.

✠. Enviad, Señor, vuestro Espíritu. R). Y quedará renovada mi alma.

ORACION.

¡ Oh Dios mio! que con la claridad del Espíritu Santo enseñasteis en este día á los corazones de los fieles (es decir, los instruisteis é iluminasteis) concededme que en el mismo espíritu sepa obrar con paciencia y complacerme en lo recto y justo, y que disfrute sus celestiales consuelos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

ACTO DE GRACIAS Y DE ADORACION.

Yo os adoro, Dios mio, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un

solo Dios verdadero. Me humillo en el abismo de mi nada, debajo del acatamiento de vuestra Magestad. Os creo firmísimamente, y pondré mil vidas por testificar todo aquello que os habeis dignado hacerme entender por medio de la Sagrada Escritura y de vuestra Santa Iglesia. Pongo toda mi esperanza en Vos, y cuanto puedo haber de bienes espirituales y temporales, así en esta vida como en la otra, todo lo deseo, espero y quiero solo de vuestras manos, Dios mio, vida mia y sola esperanza mia, y emplearlos en vuestro agrado. A Vos entrego por hoy y para siempre mi cuerpo y alma, mis potencias, memoria, entendimiento y voluntad, y todos mis sentidos. Protesto que no consiento ni quiero consentir (en cuanto es en mí) en cosa que sea la mas mínima ofensa de vuestra Magestad. Propongo firmemente emplearme con todo mi ser en el servicio y gloria vuestra. Estoy

pronto á recibir cualquier trabajo que me viniere de vuestras manos por agradaros. Quiero emplearme todo, á fin de que vuestra Magestad fuere servido, glorificado y amado de todos los hombres del mundo. Me gozo sumamente de vuestra eterna felicidad, y me alegro seais tan glorioso en el cielo y en la tierra. Os doy infinitas gracias por los beneficios que yo y todo el mundo hemos recibido y recibimos de vuestra Divina Magestad. Amo á vuestra bondad por ella misma con todo el afecto de mi corazon y de mi alma; y quisiera saberos amar como os han amado los ángeles y los justos, con el amor de los cuales junto el imperfectísimo amor mio. Ofrezco á vuestra Magestad con los méritos de los Santos, de la Virgen Santísima y de Cristo nuestro Señor, mis obras para siempre, bañándolas con la preciosa sangre de Jesus mi Redentor. Tengo intencion de lograr cuantas in-

;

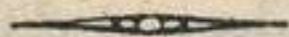
dulgencias puedo en las acciones y obras de este dia, y de aplicarlas por modo de sufragio por las ánimas del Purgatorio, por la mano de María Santísima. Tambien tengo intencion de ofrecer todo aquello que puedo en penitencia y satisfaccion de mis pecados. Dios mio, por ser Vos infinitamente digno de ser amado y servido, porque sois quien sois, me duelo y me arrepiento cuanto mas puedo de todos mis pecados, y me disgustan mas que todo otro mal. Pidoos humildemente perdon, y propongo firmemente de nunca mas ofenderos en adelante. Quedo en vuestras llagas, Jesus mio, tenedme y dilatadme dentro de ellas hoy y siempre hasta que me concedais veros y amaros eternamente. Amen.

Jesus, José y María, os doy el corazon y el alma mia.

ACTOS DE ALABANZA.

Alabado sea Dios, glorificado sea Dios, ensalzado sea Dios, amado sea Dios, reverenciado sea Dios. = Alabada sea la Santísima Trinidad, glorificada sea la Santísima Trinidad, ensalzada sea la Santísima Trinidad, reverenciada sea la Santísima Trinidad, amada sea la Santísima Trinidad. = Alabado sea el Dulcísimo nombre de Jesus, glorificado sea el Dulcísimo nombre de Jesus, ensalzado sea el Dulcísimo nombre de Jesus, reverenciado sea el Dulcísimo nombre de Jesus, amado sea el Dulcísimo nombre de Jesus; alabada sea su misericordia, alabada sea su justicia, engrandecida sea su misericordia, engrandecida sea su justicia. = Alabada sea María Santísima, engrandecida sea María Santísima, ensalzada sea María Santísima, reverenciada sea María Santísima.

ma, amada sea la pureza de María Santísima, y la castidad del glorioso Patriarca San José. Amen.



ACTOS DE FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero: creo que la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo Hombre tomando carne en las purísimas entrañas de María Santísima que concibió por obra y gracia del Espíritu Santo, siendo ella Virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Creo que este Divino Señor nació y padeció muerte y pasión por salvar á nosotros pecadores: creo que descendió á los infiernos y sacó las almas de los Santos Padres que estaban esperando su Santo advenimiento: creo

que al tercero día resucitó de entre los muertos, subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso, y desde allí á de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, conviene á saber: á los buenos para darles gloria porque guardaron sus Santos Mandamientos, y á los malos pena eterna porque no los guardaron. Creo que en el Santísimo Sacramento del Altar está el verdadero Cuerpo y Sangre de nuestro Señor y Redentor Jesucristo, real y verdaderamente como está en el cielo; y creo cuantos misterios, artículos y sacramentos tiene, cree y confiesa nuestra Santa Madre Iglesia, Católica, Apostólica Romana, bajo cuya verdadera fé y creencia vivo y protesto vivir y morir.

Espero, Señor, que por vuestra bondad y misericordia infinita, y por los méritos de vuestra Sacratísima vida, pasión y muerte, me habeis de dar en esta vida vuestra divina gra-

cia para siempre amaros y nunca mas ofenderos, queriendo antes morir que pecar; y en la otra espero, Dios mio, que me habeis de dar vuestra eterna gloria para amaros y gozaros en ella eternamente.

Yo, Señor y Dios mio, os amo mas que á mi alma, mas que á mi vida, mas que á mi corazon, mas que á mi salvacion: si posible fuera, quisiera amaros con aquel amor que os ama vuestra Madre Santísima y todos los Querubines, Arcángeles y Serafines, Angeles y Bienaventurados de la Corte celestial; y con aquel amor que Vos mismo os amais.

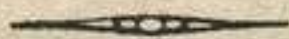
Pésame, Señor, pésame mi Dios de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas; y propongo firmemente, ayudado de vuestra divina gracia, la enmienda de nunca mas pecar. Pequé, Señor, tened misericordia de mí: pequé, Señor, habed misericordia de

mí : pequé , Señor , habed misericordia de mí y perdonadme.

ACTO DE SÚPLICA.

¡ Oh , Señor ! suplicoos , pues me habeis criado á vuestra imágen y semejanza , y conservado hasta este momento , que veais mis necesidades y atendais á las de vuestra Iglesia , de la que , aunque indigno , soy miembro. Mirad , Señor , por el Sumo Pontífice , su cabeza visible en la tierra ; por nuestros Reyes y toda su Real familia , por nuestros Prelados y demas autoridades eclesiásticas y seculares que nos rigen y gobiernan ; y en fin , Dios mio , yo os ruego y pido vuestra proteccion y amparo para todos mis bienhechores , mis amigos y enemigos , á quienes perdono de todo corazon , y por la conversion de los infieles y hereges al gremio de la Santa Iglesia ,

exaltacion de la Fé católica, y la paz y concordia entre los Príncipes cristianos; á fin de que en vista de nuestras necesidades espirituales y temporales, nos concedais vuestra gracia y lo que mas nos convenga para el bien de mi alma, esto es, su salvacion eterna, y el de mi cuerpo.



ACTO DE OFRECIMIENTO.

Yo os ofrezco, Señor, cuanto pensaré é hiciere en este dia; suplicándoos sea todo dirigido á vuestro santo servicio; iluminad, Dios mio, mi entendimiento; recibid todas mis acciones dirigiéndolas por la senda de la virtud: dadme fortaleza en mis tentaciones para resistirlas, y en mis trabajos para sufrirlos con paciencia; á fin de que en todo este dia no os ofenda y sea digno de vos en todas mis operaciones, palabras y pensamientos. Amen.

Suplicoos , Señor , tres cosas : la primera que tengais misericordia de mí , y me perdoneis los muchos pecados que contra vuestra divina voluntad y mandamientos he cometido : la segunda que os digneis darme gracia con que os pueda servir y cumplir aquellos sin incurrir ni caer en pecado mortal : y la tercera que en mi muerte y postrimera necesidad me querais socorrer y dar gracia para que pueda acordarme de vuestra Santísima Pasion , tener contricion de mis pecados , morir en vuestra Santa Fe , y finalmente gozar de la gloria perdurable con vuestros Santos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

ORACION A MARIA SANTISIMA.

Serenísima Reina de los Angeles,
Madre de Dios y de los pecadores:
yo , como el mayor de ellos , me pós-

tro á vuestros pies , y me acojo á vuestra soberana proteccion y amparo en este dia , y en todos los de mi vida. No me desecheis, Madre mia ; interceded por mí con vuestro amantísimo Hijo , para que sanando mi alma de las muchas llagas que mis culpas han abierto en ella , preserve asimismo mi cuerpo de todos los males de que mi flaqueza y debilidad le hacen susceptible. Dadme , Señora , fortaleza y resignacion en mis adversidades , moderacion en la prosperidad y agradecimiento para conocer que viene de vuestra poderosa intercesion ; y en fin, Madre mia , velad sobre mis acciones y pensamientos , para que en este dia , que considero como el primero de mi vida , salga libre de toda culpa. Asi lo espero , Señora de Vos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

CANTOS A LA VIRGEN



Y. J. MOHRENO

Los cantos se componen
de versos sencillos
y fáciles de aprender
para los niños de la escuela



CONCEPCION.

**CANTICO A LA VIRGEN
A IMITACION DEL TE-DEUM.**

TE VIRGINEM LAUDAMUS.

A tí, Virgen purísima ensalcemos,
Y tu nombre santísimo alabemos

A tí madre de Dios confiesa el Cielo
Virgen inmaculada en cielo y suelo.

A tí adoran los Angeles,
A tí veneran los Arcángeles.

A tí piden amor los Serafines,
Y su luz á tu luz los Querubines.

Las virtudes te alaban
Y de adorar tu nombre nunca acaban

Los Patriarcas dicen
Que tu nombre santísimo bendicen.

Y el coro de Profetas venerable,
Reyna te adora santa y admirable.

Y el colegio apostólico te admira,
Y á servir tu beldad dichoso aspira.

Los martires te aclaman,
Los confesores te aman,
Y el coro de las virgenes purisimo
Ejemplar te venera perfectisimo.

Tu eres hija del padre
 Y del hijo mejor la mejor madre.
 El Espíritu Santo
 Habita en tí como en su templo santo.
 Toda la Trinidad
 Forma en tí trono de magestad.
 Eres cielo animado,
 Y el hombre por tí ha sido reparado.
 Y debe á tu belleza
 Todo su ser nuestra naturaleza.
 Tu enjugaste las lágrimas primeras,
 Y nos grangeaste glorias verdaderas.
 Pues á la culpa triste
 Dichosa tu la hiciste,
 Por tí mas ganamos redimidos,
 Que perdimos por Eva destruidos.
 Arca eres celestial del testamento
 Donde tuvo su asiento
 Tu hijo omnipotente;
 Redentor, salvador, santo y clemente
 De tí como del tálamo sagrado
 Salió el Esposo blanco y encarnado
 A redimir al mundo;
 Misterio tan profundo
 A tí sola se debe,
 Y haces tratable á Dios humano y breve.
 Tu eres fuente sellada
 De todas las criaturas venerada
 Donde bebe el sediento
 Gracia, gloria, consuelo, amor, contento.
 Tú de David la torre, tú la casa,
 Tu la brasa de amor que al mundo abrasa.
 Tú hiciste que los cielos bajasen á la tierra;
 Todos nuestros consuelos

Y todo nuestro bien en tí se encierra
 Maestra eres de piedad,
 Fuente de caridad,
 Tesoro de virtud,
 Participando origen de salud.

Dios por gracia le ha dado á tu belleza
 Lo que á él le toca por naturaleza.

Es inmenso el que todo lo hizo de nada,
 Eres inmensa tú, Virgen sagrada.
 Eres omnipotente,
 Justo, sabio, clemente.

A tu poder no hay cosa reservada,
 Es la misma bondad el bien de mi alma,
 Tu bondad y virtud es alta palma
 Que se levanta á superior altura
 Encumbrándose á toda criatura.

Solo hay la diferencia
 De una á otra omnipotencia,
 Que la tuya es criada
 Y de tu hijo á tí participada.

Y lo que el hijo tiene por esencia
 Tienes tú, madre, por beneficencia.

No eres tu Dios, señora,
 Pero á tu magestad el cielo adora,
 Que el ser madre de Dios te ha levantado
 A estado que no llega lo criado.

Eres madre del sol y eterno día,
 Solo menos que Dios eres, Maria.
 Inmaculada madre de Dios eres,
 Y no como los hombres y mugeres
 Cautivos al pecado,
 Porque tu hijo te ha privilegiado:
 Y tu clara hidalgua
 Nunca admitió tributo, Virgen pia.

Inmaculada eres, Virgen santa,
 En cuerpo y alma tu virtud es tanta
 Que no hay naturaleza, si es criada,
 Que á tus sagrados pies no esté postrada.

Solo tu luz y sol es sol sin sombra,
 Antes la admiracion misma se asombra
 De ver en ser humano

Un ser tan superior y soberano,
 Que con aquello santo que le sobra
 Nuestra vida perdida vida cobra.

Espejo cristalino
 Que ha formado el artifice divino,

No admite mancha alguna,
 Burla del sol, sombra de la Luna.

Y todas las estrellas no son bellas
 Con aquella hermosura,

Son una sombra sobre fea oscura

¡O Virgen madre de los aflijidos

Y luz de los perdidos,

Amparo dulce de desamparados,

Que ciegos y turbados,

En este valle de dolor caidos

A tí suspiran siempre perseguidos!

Apiadate de mí, madre piadosa,

Levanteme tu mano poderosa,

No me deje en la vida,

De tu favor mi vida siempre asida,

Defiendeme en la muerte

Hasta llegar dichosamente á verte.

A tu hijo nos muestra,

¡Oh de toda virtud perfecta maestra!

Pues por tí le gozamos,

Por tí piadosa ¡oh Virgen! le veamos.

Por tí fue Redentor,

Sea por tí, Señora, Salvador.

Por tí nos lleve desde el suelo al Cielo,
En la hora de la muerte
Me defienda tu brazo dulce y fuerte.

Y cuando el enemigo,
Que de mis culpas es fiero testigo,
En aquella agonía
Mi perdición procure con porfía,
Acusador pesado

Nunca de perseguirme fatigado:

En tan cruel peligro y riesgo tanto
Cubrame, Virgen, tu sagrado manto,
Y á tí señora deba la victoria,
Gracia en la vida y en el cielo gloria.

**ORACION AL SANTO ANGEL DE NUESTRA
GUARDA.**

Dios, que con divina providencia
proveisteis al linaje humano del so-
corro de los Angeles: dadme gracia
con que así honre al de mi Guarda,
que merezca ser en todo tiempo de-
fendido por él. Por Jesucristo nues-
tro Señor. Amen. (*Padre nuestro y
Ave-Maria*).

**AL SANTO DE NUESTRO NOMBRE Y DEMAS
DE DEVOCION PARTICULAR.**

Glorioso N, cuyo nombre llevo desde que entré en el gremio de la Iglesia por medio del bautismo; y vosotros todos los demas de mi particular devocion, haced que imite vuestras virtudes, y que este mismo nombre que llevo me las recuerde continuamente, para que jamás deshonre tan grande título; antes al contrario, procurando imitaros, me dedique al exacto cumplimiento de mis obligaciones, y á ejercicios de piedad que me hagan digno de acompañaros en la gloria, que espero conseguir por vuestra poderosa intercesion con Jesucristo Señor nuestro. Amen.

A LOS SANTOS DEL DIA.

Santos bienaventurados que en este dia trocasteis el destierro por la patria, y muriendo en la tierra nacisteis al cielo; pues los príncipes en el dia que celebran su nacimiento hacen grandes mercedes, hacedme á mí hoy algun favor digno de vuestra grandeza, por Jesucristo nuestro Señor. Amen. (*Padre nuestro.*)

PER LAS ANIMAS
BENDITAS DEL PURGATORIO.

Dios criador y redentor de las almas: acordaos señor de las de vuestros siervos y siervas que satisfacen á vuestra divina justicia padeciendo las penas del purgatorio, y anhelan por el momento de gozar la bienaventuranza que esperan: yo os suplico, señor, os digneis mitigar sus penas, y

: *

que vayan á gozar cuanto antes de vuestra divina presencia: y en particular, Señor, os ruego por las almas de mis padres, hermanos, parientes y bienhechores, y todos los demas que son de mi obligacion, y que por lo mismo no puedo menos de rogar por su alivio. Asi lo espero por Jesucristo Señor nuestro. Amen. (*Padre nuestro, etc.*)

N. TA. Ademas podrán decirse, si se quiere, otras muchas oraciones de las que se ponen en el *ejercicio de la noche*; pero sino, se dirá el siguiente:

HIMNO MATUTINO,

ó mas claro, de la mañana.

Pues ya el Sol aparece,
 Al Creador sumisos
 Pidamos que este dia
 Nos libre de todos los peligros:
 Nuestra lengua refrene
 De criminales dichos,

Y nuestra vista guarde
 De dañosos objetos de continuo.
 Huyase la malicia
 Del corazón sencillo
 Y con sobrio aliento
 Domemos los carnales apetitos ;
 Para que cuando vuelva
 La noche con su giro ,
 Sin mundanales manchas
 Podamos entonarle gratos himnos.
 A Dios Padre la gloria,
 Y juntamente al Hijo
 Con el Espíritu Santo,
 Ahora y por los siglos de los siglos.
 Amen.

NOTA. Despues se podrá concluir, si se quiere, el *ejercicio de la mañana* diciendo :

La bendicion de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo descienda sobre mi alma y la de cuantos habitan esta casa, permaneciendo siempre en ella, habite siempre la paz y me vea libre de pecado. Amen.

DEVOTAS ORACIONES

PARA

DIVERSOS CASOS Y CIRCUNSTANCIAS
QUE OCURREN

DURANTE EL DIA.

Al toque de oraciones

Por la mañana, al medio dia, y al anochecer.

✠. *Angelus domini nunciavit Mariæ.*

R). *Et concepit de Spiritu Sancto. =*

✠. *El ángel del Señor anunció á María.*

R). *Y concibió del Espíritu Santo.*

✠. *Ecce ancilla Domini. R). Fiat*

mihí secundum Verbum tuum. = ✠. Hé

aquí la Esclava del Señor. R). Hágase

en mí según tu palabra.

✠. *Et Verbum caro factum est. R). Et*

habitabit in nobis. = ✠. El Verbo se hi-

zo carne; esto es, el Hijo de Dios se hi-

zo hombre. R). Y habitó con nosotros.

Se reza una Ave María en cada versículo, y luego se dice la siguiente

ORACION.

Gratiam tuam, etc.

Rogámoste, Señor, que infundáis vuestra gracia en nuestras almas, para que así como conocemos la encarnación de vuestro Hijo, anunciada por el ángel, seamos llevados por su pasión, muerte y gloriosa resurrección, á la gloria eterna. Amen.

Al lavarse.

Señor, dádme lugar y gracia para que así como me lavo de lo exterior que me afea el cuerpo, me lave en lo interior de las culpas que me afean el alma, para honra vuestra y gloria mia.

Al principiar el trabajo.

Dijisteis, Señor, á nuestro primer Padre, en pena de su pecado, y en él á toda su descendencia, que comeria el pan con el sudor de su rostro; yo voy á cumplir este castigo, y procuraré hacerlo con espíritu de penitencia. Yo os suplico desterreis de mí la inclinacion al ocio y desidia, origen de tantas culpas, y bendigais mis operaciones para subvenir á las necesidades cotidianas.

Al salir de casa.

Ordéname, Señor mio, y rige mis pasos segun tu divina voluntad, para que no se apodere de mí la maldad: enséñame tus caminos, y ponme en la senda derecha de mi salvacion. Libra mi alma y cuerpo de los peligros de

esta vida, y encamina mis pasos y obras á tu santo servicio.

Quando se vé una buena accion.

Yo os doy gracias, Señor, y me gozo de la buena accion que acabo de presenciar: dignaos, Señor, recompensarla, y haced que me sirva, y á otros, de ejemplo, para que ejerciendo la caridad, seamos dignos de llamarnos hijos vuestros.

En el buen éxito de un negocio.

Bajo vuestro auspicio y amparo, Dios mio, emprendí el negocio que felizmente he concluido; yo os doy por ello infinitas gracias, pues que habeis dirigido mis pasos haciendo que mis diligencias no sean infructuosas; y espero me continuareis vuestro

divino auxilio para que pueda llenar los deberes que me habeis impuesto en esta vida, y gozar despues la eterna. Amen.

En un suceso adverso.

Dios mio, yo os suplico me deis resignacion y fortaleza para sufrir esta adversidad, con que sin duda en vez de castigarme como merezco por mis muchas culpas, habeis querido poner á prueba mi virtud; y que siempre en todas mis obras, palabras y pensamientos, me someta gustoso á vuestra voluntad. Amen.

Al encontrar en la calle al Santísimo Viático.

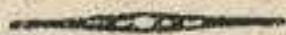
Dignaos, Dios y Señor mio, Salvador de las almas, dar la salud si le

conviene al enfermo que os dignais honrar con vuestra presencia visitándole como un padre amoroso: fortaleced su fé, alentad su esperanza en vos; dad la paciencia y conformidad en sus trabajos, á fin de que si os dignais sacarle de este valle de lágrimas, sea acreedor y goce vuestra eterna gloria. Amen.



Al encontrar la Extrema-Úncion.

Este es, Señor, el último Sacramen-
to que por vuestra misericordia espe-
ro me dejeis recibir: otorgadme, Se-
ñor, esta gracia, como igualmente al
pobre enfermo que actualmente se le
suministra, á fin de que con este ali-
vio podamos salir de las penas de este
mundo á gozar la eterna bienaven-
turanza. Amen.



Al oír tocar á agonía ó á muerto.

¡ Oh Dios mio ! tened piedad de esa alma cuyo cuerpo está agonizando (ó ha muerto), y no permitais que ni ella ni la mia dejemos de gozaros en vuestra eterna gloria. Amen.

Se reza un Padre Nuestro y Ave Maria por el enfermo ó muerto.



Cada vez que se oiga el reloj se dirá.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encarnó, nació, murió, resucitó y subió á los cielos: mi buen Jesus, tened misericordia de mí, y acompañadme ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

Se rezará una Ave Maria.

**Siempre que se vea alguna imágen
de Jesucristo ó Cruz, se dirá:**

Adórote, mi Dios, en esa Cruz crucificado y de espinas coronado; ruégote, Señor mio Jesucristo, por la lanzada de tu Santísimo costado, mi buen Jesus de mi alma y de mi vida, Salvador del mundo, que no me dejes morir en pecado.

**Siempre que se vea alguna imágen
de la Virgen Santísima, se dirá:**

Dios te salve, Hija de Dios Padre:
Dios te salve, Madre de Dios Hijo: Dios
te salve, Esposa del Espíritu Santo:
Dios te salve, templo y sagrario de la
Santísima Trinidad: Dios te salve, Ma-
ría Santísima, concebida sin mancha
de pecado original.

Al entrar en la Iglesia.

Entraré, Señor, en tu casa, y te adoraré en tu santo Templo. Haced, Señor, que yo salga de ella santificado como el Publicano humillado, y no réprobo como el orgulloso Fariseo. Voy á presentar mis necesidades ante vuestro trono: merezca yo ser escuchado favorablemente.



Al tomar agua bendita.

Esta agua bendita me purifique de mis manchas ante el santo de los santos; perdonenseme por ella mis pecados veniales y huyan los enemigos que intenten perderme. Amen.



Visita y adoracion del Santisimo
Sacramento en el jubileo de las cua-
renta horas, y ofrecimiento de la
sagrada comunión.

Señor mio Jesucristo, hijo de Dios vivo, aqui vengo en compañía de la Santísima Virgen, ángeles y santos del cielo y justos de la tierra á visitaros y adoraros en esta hostia consagrada, donde creo firmísimamente que estais tan presente, poderoso y glorioso como estais en el cielo. Suplicoos, Salvador de mi alma, por la sangre preciosa que derramasteis en vuestra circuncision y en vuestra sacratísima Pasion, que ejerciteis conmigo este oficio de salvarme, dándome los dones de la oracion y devocion con vuestra Madre Santísima, junto con la perseverancia para que acabe esta vida, guiándome á la eterna que gozas en el cielo. Amen.

Despues se reza la estacion al Santisimo Sacramento, y concluida se dirá la siguiente oracion, de la cual se podrá tambien usar para aplicar cualquier otra indulgencia plenaria.

Dulcísimo y benignísimo Señor, de quien son excelso trono los serafines; yo el mayor pecador de cuantos imploran vuestra misericordia en este templo, con la mas profunda humildad suplico, que asi como concedisteis remision de todos los pecados al buen ladron, é indulgencia plenaria á la Magdalena, del mismo modo, no atendiendo á la pobreza de mi espíritu, me la concedais á mí, para que sea satisfaccion de mis culpas y sirva tambien su mérito á todos los fieles católicos, por cuya salud espiritual y temporal la aplico; como asi mismo por la exaltacion de la fé católica, paz y concordia entre los príncipes cristianos, estirpacion de las heregias, salud y acierto en el gobierno de la igle-

sia al sumo Pontífice reinante, y á nuestro católico Monarca (ó nuestra católica Reina) á quienes, como á mí, sirva de medio para estrecharse con vos con un amor puro para gozar de vuestra vista por eternidades de gloria. Amen.



Visita de Altares.

Despues de rezar en cada uno de los cinco lo que se tenga de costumbre, se dice el siguiente:

OFRECIMIENTO.

Suplícoos, Dios mio, por vuestra misericordia infinita seais servido de mirar por la exaltacion de la santa fé católica, extirpacion de las heregías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, y victoria contra infieles, y concededme las indulgencias de la Bula de la Santa Cruzada y demas de este dia, que aplico por sufragio á las ánimas del purgatorio, y por la inten-

cion de los Romanos Pontífices y de-
mas prelados que las concedieron.
Amen.



**Oracion para cuando alguno encar-
gare que se le encomiende á Dios.**

Suplicote, Dios mio, que á esta
persona y cuantas se me han enco-
mendado en mis oraciones, les des tu
gracia y perseverancia en ella: líbra-
les de todo mal, perdónales sus peca-
dos, y concédeles lo que te piden, si
es para honra tuya y bien de sus al-
mas, por Cristo señor nuestro. Amen.



**Oracion de San Francisco Javier á
las sacratísimas Plagas de Nuestro
Señor Jesucristo.**

Dios de mi corazon y mi Señor Je-

sucristo, por las cinco llagas que en la cruz, y por las innumerables que en la Pasión os imprimió nuestro amor, os pedimos que según vuestra misericordia favorezcáis á los que redimisteis con vuestra preciosa sangre, y nos conduzcáis á la vida eterna.

Acto de contrición del mismo San Francisco Javier.

No me mueve, mi Dios, para quererte
 El cielo que me tienes prometido;
 Ni me mueve el infierno tan temido
 Para dejar por eso de ofenderte;
 Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
 Clavado en una cruz y escarnecido;
 Muéveme el ver tu cuerpo tan herido:
 Muévenme tus afrentas y tu muerte:
 Muévenme, al fin, tu amor, y en tal manera,
 Que aunque no hubiera cielo yo te amára,
 Y aunque no hubiera infierno te temiera.
 No me tienes que dar porque te quiera,
 Porque aunque lo que espero no esperara,
 Lo mismo que te quiero te quisiera.

:

Oracion por el Rey.

Salvad, Señor y Dios mio, á nuestros Reyes y toda su familia: extended sobre ellos vuestra mano protectora; dadles una prole en que se perpetue la virtud y la defensa de nuestra sagrada religion católica; mantened, Señor, intacto el trono español; y en fin, atended y socorred todas las necesidades espirituales y temporales de nuestros monarcas, para que gobernando en paz y justicia la nacion, merezcan gozaros en la eterna gloria. Amen.



Oracion por el Papa.

Dad, Señor, á vuestro Vicario en la tierra la fé, el celo, la humildad, la fortaleza y caridad que disteis al

santo Apóstol [San Pedro, para que con estas virtudes pueda gobernar vuestra Iglesia universal, como la dirigió aquel Santo Apóstol. Derramad sobre él vuestro espíritu de sabiduría é inteligencia, de consejo y fortaleza, de ciencia y de piedad, iluminándole con vuestras soberanas luces, á fin de que en todo obre con aquel acierto que es necesario al buen honor de vuestra religion santa.



Modo de asistir á reservar el Santísimo Sacramento.

El Himno PANGE LINGUA en castellano, con los versiculos últimos que se cantan para reservar á su Magestad, en latin, á fin de que el lector pueda cantarlos con el coro, añadiendo la Oracion, tambien latina, que se dice antes de principiar á cubrir el tabernáculo, ó sea el lugar ó trono donde está la Custodia; y ademas se añade al lado la traduccion castellana de dichos dos últimos versiculos ó estrofas del himno.

HIMNO.

Cante la voz del cuerpo mas glorioso
 El misterio sublime y elevado,
 Y de la sangre preciosa, que amoroso
 En rescate del mundo ha derramado,
 Siendo fruto de un vientre jeneroso
 El Rey de todo el orbe mas sagrado.

Dado para nosotros y naciendo
 De una vírgen intacta y recojida,
 Conversando en el mundo y esparciendo
 Semilla de palabras que da vida,
 Con órden admirable y estupendo
 El tiempo concluyó de su vida.

En la noche de la última cena,
 Puesto á la mesa con sus hermanos,
 Concluida ya la ley en que se ordena
 El cordero pascual á los ancianos,
 A sí mismo en manjar á la docena
 De apóstoles se entrega por sus manos.

De vuestra carne el Verbo revestido,
 Hace con solo haberlo pronunciado
 Que el pan sea en su carne convertido,
 Y el vino en propia sangre transformado,
 Y si á desfallecer llega el sentido
 Con la fe el corazon es confirmado.

PARA RESERVAR.

<i>Tantum ergo Sacra-</i>	}	Demos, pues, á tan
<i>mentum</i>		alto Sacramento
<i>Veneremur cernui:</i>		Culto y adoracion to-
		dos rendidos:
<i>Et antiquum docu-</i>		Y ceda ya el antiguo
<i>mentum</i>	documento	
<i>Novo cedat ritui:</i>	A los ritos de nuevo	
	instituidos:	
<i>Præstet fides suple-</i>	}	Constante nuestra fé
<i>mentum</i>		dé suplemento
<i>Sensuum defectui.</i>	Al defecto de luz de	
	los sentidos.	

✠ Panem de Cœlo præstitisti eis.
Alleluja.

℟. Omne delectamentum in se ha-
bentem. Alleluja.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mi-
rabili, passionis tuæ memoriam reli-
quisti: tribue, quæsumus, ita nos Cor-

poris et Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Véase esta oracion en castellano en la misa del dia del Señor.

<i>Genitore genitòque</i>	Al Padre con el Hijo sea dado
<i>Laus et jubilatio ,</i>	Júbilo, aplauso y gloria eternamente :
<i>Salus , honor, virtus quoque ,</i>	Salud , virtud y honor interminado ,
<i>Sit et benedictio :</i>	Bendicion y alabanza reverente :
<i>Procedenti ab utroque :</i>	Y al Espíritu de ambos aspirando ,
<i>Compar sit laudatio. Amen.</i>	Sea gloria y loor no diferente. Amen.

Algunas veces mientras se bendice al pueblo con el Sacramento por el sacerdote , se canta lo siguiente :

¡ Oh admirable Sacramento ,
De la gloria dulce prenda ,
Seais alabado y bendito
En los cielos y en la tierra.



Al salir de la iglesia.

Suplicámoste, Omnipotente Dios, nos concedas que meditando siempre lo justo, cumplamos con acciones y palabras lo que os es agradable; y extendais la diestra de vuestra Magestad y poder para librarnos de todas las adversidades. Por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.



Bendicion de la mesa antes de comer y cenar.

Se reza el Padre nuestro y despues se dirá:

Bendícenos † Señor, á nosotros y á estos tus dones que de tu liberalidad

vamos á comer. Por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Accion de gracias despues de comer
y cenar.

Dámoste, Señor, infinitas gracias porque sin merecerlo nos sustentais y dais vida: suplicámoste por nuestro Señor Jesucristo continues con nosotros vuestras misericordias. Amen.

Despues se rezará por el descanso de las ánimas benditas, por los que estan en pecado mortal, &c.; en fin, lo que se acostumbre en la casa.

Oracion devotissima para cualquier
hora del dia ó de la noche.

Dios y Señor mio: creo en Vos; fortaleced mi fé: espero en Vos; afirmad mi esperanza: os amo de todo mi co-

razon, como á mi último fin: os doy gracias, como á mi continuo bienhechor; y os invoco como á mi soberano defensor. Dignaos, Dios mio, dirigirme por vuestra sabiduría; contenerme por vuestra justicia; consolarme por vuestra misericordia; y ampararme por vuestro poder. Os consagro todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos, á fin de que de hoy en adelante piense siempre en Vos, hable de Vos, obre segun Vos, y padezca por Vos. Señor, hágase en mí, de mí, y de todas mis cosas, vuestra santísima voluntad en tiempo y eternidad. Suplicoos ilustreis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifiqueis mi corazon, y santifiqueis mi alma. Alentad, Dios mio, mi tibieza, para satisfacer por mis pecados; para resistir á las tentaciones que se me ofrezcan; para refrenar las pasiones que me dominan, y para adquirir las virtudes que me convienen. Llenad

mi corazón de un tierno amor de vuestra bondad; de un odio eficaz á mis pecados, de una abrasada caridad para con mis prójimos, y de un firme menosprecio del mundo, para que así viva sujeto á mis mayores, caritativo con mis enemigos, fiel á mis amigos y tratable con mis inferiores. Socorredme, Señor, con vuestra gracia, para vencer la lujuria con la mortificación; la avaricia con la largueza; la ira con la paciencia, y la tibieza con el fervor. Concededme, Dios mío, prudencia en las empresas; magnanimidad en los peligros; sufrimiento en los trabajos; moderación en las felicidades; atención en la oración; templanza en la comida; cumplimiento exacto en los empleos ó cargos que pesan sobre mí, y constancia en mis resoluciones. Fortalecedme, Señor, para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia limpia, un exterior modesto, una conversacion edifi-

cativa, una conducta ajustada; y que me aplique incesantemente á vencer mis apetitos, á corresponder á vuestra gracia, á observar vuestros mandamientos, y á merecer mi salvacion. Dadme á conocer, Dios mio, la pequeñez de la tierra, la grandeza del cielo, la brevedad de esta vida y la eternidad de la otra, para que así me disponga á una buena muerte, tema vuestro juicio, me libre del infierno y consiga la gloria por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.



Oracion contra las tempestades.

Cristo, rey de la gloria, vino en paz, y Dios se hizo hombre. = El Verbo se hizo carne. = Cristo nació de la Virgen María. = Cristo por medio de ellos iba en paz. = Cristo fue crucificado. = Cristo murió. = Cristo fue se-

pultado. = Cristo resucitó al tercero dia. = Cristo subió á los cielos, y desde alli ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. = Cristo manda. = Cristo reina. = Cristo nos defienda de toda tempestad, rayo y centella. Amen. = Dios está con nosotros. = Estad firmes. (*Padre nuestro, Ave María, etc.*)

A vos, Señor, clamamos nos oigas, y como padre amoroso nos concedas la serenidad del aire, y que pues justamente somos afligidos por nuestros pecados, así también logremos, mediante tu misericordia, participar de tu clemencia. = *ŷ*. Oídnos y amparadnos, Señor. *R*. Y por tu santo nombre libranos. Amen. = Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, libranos, Señor, de todo mal. Amen.





El Señor nos conceda una noche tranquila y un fin perfecto.

EJERCICIO PARA LA NOCHE.

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo. Amen.

Despues se dirá.

Visitad, Señor, como os lo suplicamos, esta habitacion, y apartad lejos de ella todas las asechanzas del enemigo: habítenla vuestros santos Angeles que nos guarden en paz, y vuestra bendicion sea siempre sobre nosotros. Por todos los méritos de Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al acostarse hará exámen de las obras, palabras y pensamientos del dia, el que podrá reducirse á estos puntos.

1.º *Con respecto á Dios.* Si faltó en la presencia de Dios en la oracion, misa y rosario, tibieza en las obras

santas, descuido en corresponder á las inspiraciones divinas, en resistir á las tentaciones, omision en sus obligaciones, ó alguna vanagloria.

2.º *En cuanto al prójimo.* Si dió á alguno pesadumbre, si se irritó, impacientó, injurió, dijo chanzas profanas, escandalizó, formó sospechas en caso de honra, si murmuró ó despreció á otro de pensamiento palabra ú obra.

3.º *En orden á sí mismo.* Examine sus palabras ociosas, porfias inútiles, risas vanas y mentiras, y los pensamientos en que ha vagado su imaginacion.

Hecho este exámen, humillese delante de Dios doliéndose de las faltas que halle haber cometido, y formando propósito de enmienda con la gracia de Dios para otro dia; y dirá la siguiente:

ORACION.

Dios mio, me pesa amargamente de haber ofendido tu bondad, de la

cual he recibido tantos beneficios , y confieso , despues que he hecho el exámen de todas mis culpas , que no habiendo en mí sino miseria , mentira y pecado , no puedo jamás merecer por mí mismo el perdon de ellas. Esto me humilla á los pies del trono de tu misericordia con los gemidos de un corazon contrito y humillado , y con el firme propósito que tu gracia me inspira de no ofenderte mas , y el cual hace que te suplique me concedas por los méritos de Jesucristo tu Hijo , en cuya muerte fundo toda mi esperanza , el perdon de mis pecados , y me des la gracia de hacer penitencia todo el discurso de mi vida. Amen.

OTRA.

Oye , Dios todopoderoso y misericordioso las humildísimas oraciones de los que se dirigen á tí , y perdona los pecados de los que confiesan delante

de tí, á fin de que recibamos de tu bondad el perdón de nuestras culpas y la dicha de una verdadera paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Señor, manifiesta en nosotros los efectos de tu inefable misericordia: líbranos de nuestros pecados y de las penas que hemos merecido cometiéndonos.

✠ Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que sois un solo Dios. = R). Tened piedad de nosotros.

✠. Santa María, Virgen santísima, Madre de Dios. = R). Rogad por nosotros.

✠. Santos Angeles de nuestra guarda. = R). Rogad por nosotros.

✠. Todos los santos Angeles, y órdenes celestiales. = R). Rogad por nosotros.

✠. Señor, líbranos de todo mal, de todo pecado, de toda ira, de muerte repentina, y de las asechanzas del demonio. = R). Líbranos, Señor.

‡ Señor, líbranos de nuestras malas inclinaciones, y de todo género de vicios. = R). Líbranos, Señor.

‡ Señor, líbranos de la muerte eterna en el terrible día de tu juicio. = R). Líbranos, Señor.

ORACION.

Señor, te rogamos que nos traigas á verdadero conocimiento; nos des la fé, la esperanza, la caridad, la humildad, la paciencia, el desprendimiento de los bienes de este mundo, y de las vanidades del siglo; en fin, la perseverancia en una vida buena hasta la muerte. R). Oyénos, Señor.



Oracion devotísima á la Santísima Virgen.

Quisiera, Virgen María,
Madre mia muy amada,

: *

Tener el alma abrasada
 En vuestro amor noche y día :
 ¡Oh dulce Señora mía !
 Quien tuviera tal fervor ,
 Que aventajára en amor
 A los serafines todos ,
 Amándoos por cuantos modos
 Inventó el mas fino ardor

OTRA.

Dios te salve, hija de Dios Padre:
 Dios te salve, madre de Dios Hijo:
 Dios te salve, esposa del Espiritu Santo:
 Dios te salve, templo y sagrario de
 la Santísima Trinidad: Dios te salve,
 María Santísima, concebida sin man-
 cha de pecado original. Amen.

Por el poder y gloria que sobre to-
 das las criaturas dió el Padre Eterno á
 María Santísima: *Ave María.*

Por la sabiduría y virtudes con que
 el Hijo de Dios ilustró el alma de su
 Santísima Madre, María Señora nues-
 tra: *Ave María.*

Por el amor con que el Espíritu Santo inflamó el corazón amantísimo de la Virgen nuestra Señora: *Ave María*.

✠. El Señor nos dé una noche tranquila y un fin dichoso. R). Permitid, Señora, ahora á vuestro siervo descansar en paz. = ✠. En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu. R). Redimístenos, Señor, Dios de la verdad. Amen.

Se reza la letanía y las oraciones que la siguen, y se da fin al Ejercicio de la noche con el siguiente

HIMNO VESPERTINO.

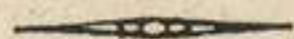
Al acabarse este día,
 Pues la luz solar se ha ido
 A alumbrar otras rejiones
 Cumpliendo con su destino,
 A tí, Criador excelso,
 Nuestros votos dirijimos,
 Para que por tu clemencia
 Nos libertes de peligros.

Los malos sueños se aparten,
 Y en ellos los artificios

Con que intentase mancharnos
Nuestro comun enemigo.

En tus paternales brazos
Vamos, Señor, á dormirnos,
Esperando con tu gracia
Reposar en tí tranquilos.

A Vos, Dios Padre, la gloria,
Y á Jesus, vuestro dulce Hijo,
Con el Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos. Amen.



*Luego rezará sus devociones, sino lo hubiere
hecho antes, encomendará á Dios las almas
de los difuntos en general, y en particular
las de sus parientes, bienhechores ó amigos,
y se entregará al descanso ó al sueño, des-
pues de decir la siguiente*

Oracion al desnudarse.

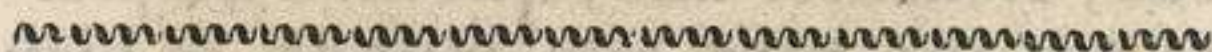
Vuelvo á dejar estos vestidos con
que en el dia de hoy he cubierto mi
desnudez y miseria, para echarme en
el lecho y entregarme al sueño: este
lecho y este sueño pueden ser los de

la muerte: ¿qué será de mí, Dios mio, en este caso, si vuestra infinita piedad no se adolece de mí, y me perdona tantas culpas como he cometido contra Vos? Yo, Señor, las confieso humildemente postrado ante Vos; os pido el perdón de ellas: me pesa de todo corazón y de toda mi alma haberlas cometido, solo por ser quien sois, y propongo firmemente la enmienda. Haced, Redentor mio, que bien despierte mañana para este mundo, ó bien amanezca en la eternidad, merezca ser contado entre vuestros hijos, y gozar de vuestra divina presencia en la gloria. Amen.

Acordémonos que podemos morir en esta noche, y veamos si estamos preparados para comparecer delante de Dios. Procuremos ponernos en el estado que deseáramos estar á la hora de nuestra muerte.

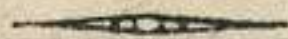
Sé, Dios mio, que tengo de morir; que tal vez no tendré sino pocos momentos de vida, y no saldré del lecho

en que me voy á acostar ahora. Asi es que debo entrar en ella como en mi sepultura. ¡Cuanto no desearia en mi última hora haber vivido siempre sin pecado, y amándoos siempre! Ponedme, Señor, desde ahora en tan santas disposiciones. Sí, Dios mio: yo detesto el pecado, os amo de todo corazón, y quisiera vivir y morir en vuestro servicio.



VARIAS ORACIONES

QUE PUEDEN DECIRSE POR LA NOCHE Ó A
CUALQUIER HORA DEL DIA.



Oracion à Jesucristo.

*que comprende los misterios de su vida
santísima.*

Señor, que para redimir al mundo quisisteis nacer, ser circuncidado, des-



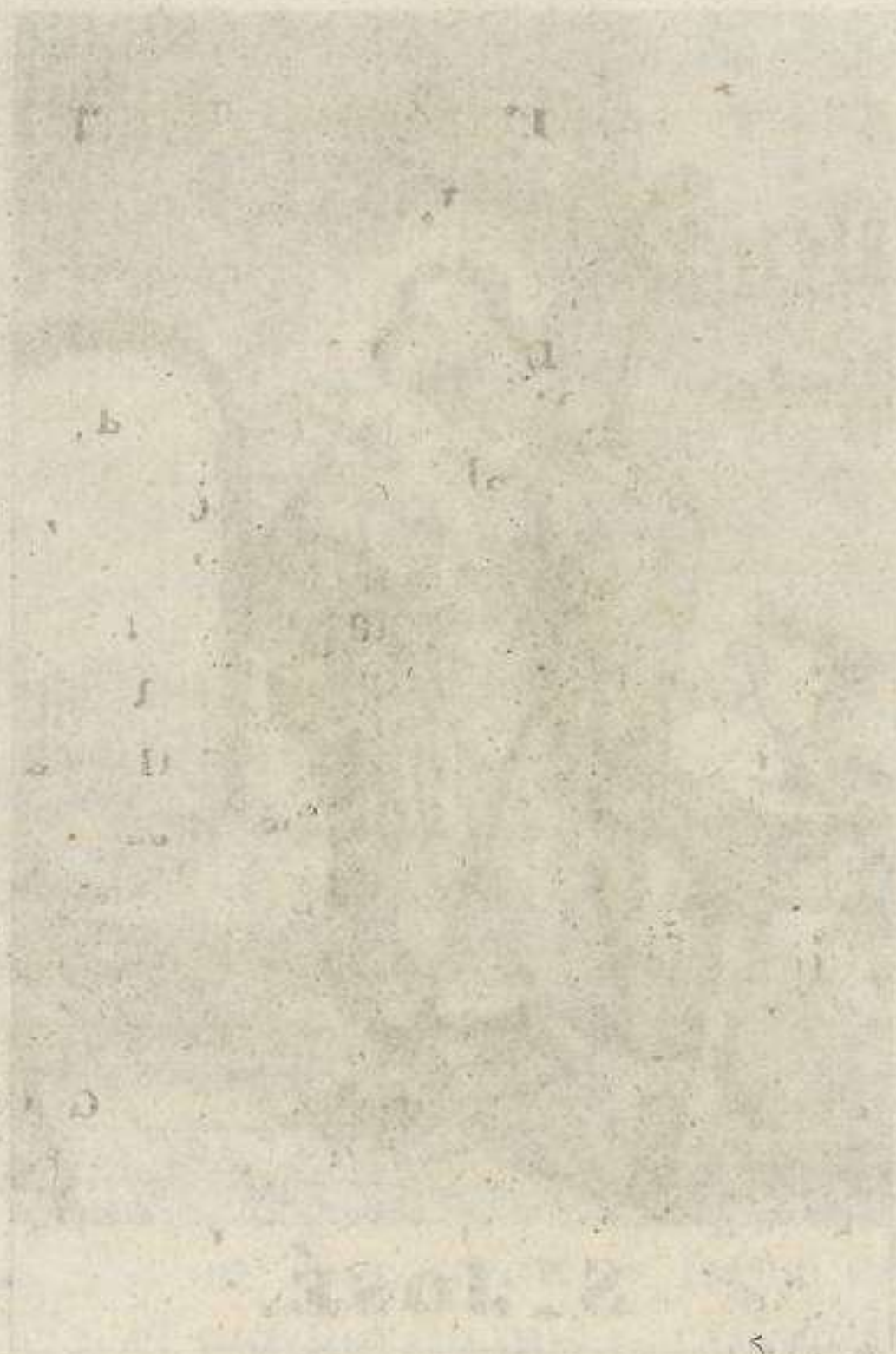
*Fue circuncidado el niño y se le puso
por nombre Jesús.*

echado de los judíos, entregado con el ósculo de Judas, atado con cordones, llevado al suplicio como inocente Cordero, presentado ante Anas, Caifás, Pilatos y Herodes, escupido y acusado con falsos testigos, abofeteado, cargado de oprobios, desgarrado con azotes, coronado con espinas, golpeado con la caña, cubierto el rostro por burla, desnudo afrentosamente, clavado en la cruz y levantado en ella, puesto entre ladrones como uno de ellos, abrevado con hiel y vinagre, y herido el costado con la lanza: libradme, Señor, por tantas penas como habeis padecido por mí, y salvadme por los méritos de vuestra muerte y de vuestra cruz de las penas del infierno, para entrar en la posesion de aquel reino adonde llevaisteis al ladrón que fue crucificado con vos, que vives y reynas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen. (*Se rezará un credo.*)

Oracion á la Santísima Virgen María.

Dios te salve, benignísima Madre de misericordia, Dios te salve, reparadora de la gracia y del perdón. ¿Quién no te amará? ¿quién no te honrará? ¿quién no se encomendará á tí? Tú eres en las cosas dudosas nuestra luz; en las tristezas consuelo; en las angustias alivio, y en los peligros y tentaciones fiel socorro. Tú eres, despues de tu unigénito Hijo, cierta salud y esperanza nuestra. Bienaventurados los que te aman, y los que por santidad debida se hacen tus familiares, siervos y devotos. A tu piedad encomiendo, Señora, mi alma y cuerpo: rige, enseña y defiende en todas las horas y momentos, oh dulce amparo y vida mia! Amen.

Se reza una Salve.





S.^N. JOSÉ.

Oracion á San José.

¡ Oh Santísimo José, Patriarca de los mas bienaventurados y honrados de Dios entre todos los santos, elegido y criado por el alto consejo de la Trinidad para entregarte y encomendarte dos cosas las mas altas y de mayor valor que Dios crió en el cielo y en la tierra, que son la Madre Santísima de Jesucristo, y al mismo Jesucristo nuestro Dios y Señor. Yo, indigno siervo y devoto tuyo, te pido me admitas bajo tu proteccion y amparo, y presentes mis oraciones delante de mi Señor Jesucristo, y me alcances por tu intercesion y méritos me aproveche de su Pasion sacrosanta, y logre en esta vida el perdon de mis pecados, la perseverancia en la gracia, y una dichosa y santa muerte. Amen.

Se reza un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

Oracion á San Joaquin y Santa Ana para conseguir buena muerte.

Gloriosísimos padres de María Santísima, amados abogados míos: alegrome con vosotros de aquel consuelo que tuvisteis cuando, despues de muchos ruegos y oraciones, os avisó el ángel habiais de tener una hija tan santa: veisme aquí postrado á vuestros pies, y os suplico me recibais por vuestro humildísimo siervo, para que como tal os reverencie y ame. Es verdad que no merezco esta gracia; pero confio lo hareis por el amor de María Santísima, vuestra benditísima Hija, y por los méritos de vuestro Santísimo Nieto. A vuestra poderosísima intercesion me encomiendo: interceded por mí, á fin de que haga la divina voluntad: alcanzadme gracia para que mi alma logre verdadero arrepentimiento de mis culpas, y par-

ticularmente en las agonías de mi muerte. Acordaos de mí, ¡oh santos gloriosísimos! en aquel tiempo en que tendré tan gran razon de temer: asistidme entonces, junto con Jesus, María y José. Amen.

Se reza un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria etc.

Oracion al glorioso San Antonio de Padua (1).

¡Oh espejo de la humildad y sabiduría, mi amado y querido San Antonio de Padua! por el gozo tan grande que tuvisteis cuando visteis en vuestros brazos al Redentor del mundo en forma de Niño: os suplico me alcanceis del dulce Jesus una humildad pro

(1) Hay concedidos 200 dias de Indulgencia por varios SS. Obispos á todos los que rezaren esta oracion, rogando por los fines de la Santa Madre Iglesia.

funda, una caridad perfecta, una esperanza firme, y una paz interior y exterior, para que de esta suerte camine á la Bienaventuranza á lograr en su amable compañía el ver á Dios para siempre. Tambien os ruego, Patron y Abogado mio, que en la hora de mi muerte no os aparteis de mi lado, y ahuyenteis á los malos espíritus, para que con quietud, y por vuestra intercesion, vuele á la patria celestial por una eternidad. Amen.



Responsorio de San Antonio de Padua.

Si buscas milagros mira
 Muerte y error desterrados,
 Miseria y demonios huidos,
 Leprosos y enfermos sanos;
 El mar sosiega su ira;
 Redímense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos

Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira :

Los pobres van remediados ,

Díganlo los socorridos ,

Cuéntenlo los Paduanos.

El mar sosiega su ira ;

Redímense encarcelados:

Miembros y bienes perdidos

Recobran mozos y ancianos.

Gloria al Padre , Gloria al Hijo ,

Gloria al Espíritu Santo.

El mar sosiega su ira ;

Redímense encarcelados :

Miembros y bienes perdidos

Recobran mozos y ancianos.

Ruega á Cristo por nosotros ,

Antonio glorioso y santo,

Para que dignos así

De sus promesas seamos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

GOZOS DEL MISMO SANTO.

Pues vuestros santos favores

Dan de quien sois testimonio:

Humilde y glorioso Antonio,

Rogad por los pecadores.

G L O S A .

Vuestra palabra divina
 Forzó á los peces del mar
 Que saliesen á escuchar
 Vuestro sermon y doctrina:
 Y pues fue tan peregrina
 Que estirpó dos mil errores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Vos sois de la tempestad
 El amparo milagroso:
 Del incendio riguroso
 Agua de la caridad:
 Puerto de seguridad
 Del mar y de sus rigores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Sanais mudos y tullidos,
 Paralíticos, leprosos,
 Y á endemoniados furiosos
 Restituis los sentidos:
 Volveis los bienes perdidos,
 Y curais todos dolores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Sanais de gota coral
 Ciegos; contrahechos, llagados
 Consolais desconsolados,
 Y curais de cualquier mal,
 Cual médico celestial
 A quien hace Dios favores;
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

De tres dias ahogados
 Resucitasteis diez niños,
 Y dos cual bellos armiños
 De sucesos desastrados,
 Porque sus padres amados
 Lloraban por sus amores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

De una que no creia
 Que la perdonase Dios,
 Tomasteis vos sobre vos
 La pena que merecia:
 Y al tomarla, el mismo dia
 La hizo Dios dos mil favores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Vos librais á cualquier reo
 De los grillos y cadena,
 Y el que os clama se enajena

Del pecado sucio y feo :
 Y pues sois glorioso Orfeo
 De Jesus , flor de las flores ;
Humilde y glorioso Antonio ,
Rogad por los pecadores.

A la que con santo celo
 Y fervorosa oracion
 El fruto de bendicion
 Os pide por su consuelo ,
 Vos se lo alcanzais del cielo ,
 Y aun otras cosas mayores :
Humilde y glorioso Antonio ,
Rogad por los pecadores.

Sois de Jesus tan amado
 Que á solas con él estais ,
 Haciendoos porque lo amais
 Su profeta regalado ,
 Su celador estimado ,
 Y luz de sus confesores :
Humilde y glorioso Antonio ,
Rogad por los pecadores.

Y pues aquestos favores
 Dan de quien sois testimonio ,
Humilde y glorioso Antonio ,
Rogad por los pecadores.

ORACION.

Dios y Señor mio: alegre á vuestra Iglesia la intercesion votiva del glorioso San Antonio, tu Confesor, para que siempre se halle fortalecida con socorros espirituales, y merezca alcanzar los goces eternos, por los merecimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen. (*Padre nuestro y Ave Maria*).



Al Arcángel San Miguel.

Glorioso gefe de la angélica y celestial gerarquía: Vos, que fiel á vuestro Dios y Creador, vencisteis al fiero Luzbel con todas sus rebeldes huestes, diciendo: ¿Quién como Dios? á cuya terrible y magestuosa palabra fueron sepultados en los abismos eternos; concededme la fortaleza que necesito para resistir las tentaciones que á cada paso me presentan estos espíritus ma-

:

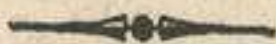
lignos; de modo que, cuando en el juicio divino peseis las acciones de mi vida, preponderen las buenas á las malas, -y pueda entrar en las mansiones celestiales de la gloria. Amen.

Al Arcángel San Gabriel.

Divino Nuncio de la Santísima Trinidad, gloriosísimo Arcángel San Gabriel: Vos, que anunciasteis al mundo la feliz noticia de su redencion por medio de la encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de María Santísima; yo os pido, Espiritu celestial, que intercedais por mí con el Señor, para que, pues tengo tanto interés en la nueva que venisteis á dar, me aproveche de la gracia que me concede la encarnacion del Señor, y obrando en esta vida como verdadero cristiano, merezca acompañarlo en la eterna gloria. Amen.

Al Arcángel San Rafael.

¡Oh, suavísimo espíritu Rafael, á quien el Señor constituyó para ayudar á los hombres, como lo hicisteis con el justo Tobías, á quien sanasteis, y á cuyo hijo acompañasteis, librándole de los peligros del viage, y proporcionándole que se casase con Sara, y no se atreviese con él el demonio, que habia muerto á los anteriores maridos; yo os pido, ángel santo, que os digneis asistirme en todas mis empresas y peligros, y particularmente en la hora de mi muerte. Amen.



Oracion á San Juan Nepomuceno

Glorioso mártir del sigilo sacramental, que preferisteis perder la vida antes que acceder á revelar los secretos de que erais depositario en el sacra-

mento de la Penitencia, despreciando las amenazas de un monarca poderoso (1) que pretendia saberlos: concedme, santo mio, que os imite en tanta fortaleza y tau santa, posponiendo todas las consideraciones mundanas á la ley divina, y alcanzándome del Señor gracia para hacer una dolorosa confesion de mis culpas, con firme propósito de no incurrir mas en ellas. Igualmente espero, que pues padecisteis por la calumnia, me liberteis de este mal y sus consecuencias; ó que si fuese la voluntad de Dios que la padezca, tenga la paciencia y resignacion necesarias, y la generosidad de perdonar de todo corazon á mis enemigos y calumniadores, para que Dios me perdone igualmente y dé su gloria. Amen.

(1) Wenceslao, rey de Bohemia.

Oracion á Santa Bárbara bendita,
abogada contra las tempestades, y
tambien para pedir à Dios buena
muerte por su intercesion.

Ven, Esposa de Cristo, recibe la
corona que te preparó el Señor para
siempre. Amen.

✠. Ruega por nosotros, bienaven-
turada Santa Bárbara. R). Para que por
tu intercesion nos libre el Señor del
riesgo que corremos en esta tempes-
tad, y seamos dignos de recibir los sa-
cramentos.

ORACION.

Rogámoste, Señor, que por la in-
tercesion de Santa Bárbara, vuestra
mártir gloriosa, nos libreis de todo
rayo, centella, piedra y granizo en la
tempestad, y que merezcamos antes
del dia de nuestra muerte recibir con
verdadera penitencia y confesion pur.

el gloriosísimo cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Oracion á San Ramon Nonato, para las mugeres preñadas.

¡Oh Dios Eterno! Padre de infinita bondad, que instituisteis el matrimonio para multiplicar el género humano y llenar de justos el cielo, haciendo que nuestra fecundidad fuese señal de vuestra bendicion sobre nosotras: aqui me teneis postrada en presencia de vuestra divina Magestad, que adoro, dándoos gracias por la concepcion de la criatura á quien habeis querido dar el ser en mi vientre; y pues asi, Señor, lo habeis querido, extended vuestra providencia hasta la perfeccion de la obra que habeis comenzado: favoreced mi preñez, y

conservad juntamente conmigo, mediante vuestra continua asistencia, la criatura que habeis principiado á producir en mí. ¡ Oh, Dios de mi vida! ayudadme; sostened mi flaqueza con vuestra santa mano; prosperad mi fruto hasta que por el agua del bautismo sea puesto en el seno de la santa Iglesia vuestra esposa, para que asi como por la creacion es vuestro, lo sea tambien por la redencion. Y Vos, Madre Virgen Santísima, mi amada y única Señora, que sois el honor singular de las mugeres, recibid en vuestra proteccion, y en el materno seno de vuestra incomparable suavidad, mis deseos y súplicas, para que sean de la aceptacion misericordiosa de vuestro Hijo Santísimo. Yo os lo pido y suplico por el amor virginal que tuvisteis á vuestro querido esposo San José; por el infinito mérito del nacimiento de vuestro Hijo; por las purísimas entrañas en que le trajisteis, y por la sagra-

da leche con que le alimentasteis. Defendednos por la intercesion del glorioso San Ramon Nonato, que fue sacado del vientre de su madre, despues de haber espirado ésta sin poderlo dar á luz, para que por su medio alabemos al Señor. Amen. (*Padre nuestro, Ave Maria, etc.*)

ORACION

que para alcanzar buena muerte compuso y decia San Vicente Ferrer, y exhortaba á todos á que la dijeran.

Misericordia mi Dios, y atiende piadoso á mi oracion. Misericordia, Señor, que mi alma se halla enferma, y las virtudes que como los huesos del cuerpo debieron sustentarla, estan muy desmayadas y perdidas. Misericordia, Señor, y atiende á lo humillado y abatido que me veo de mis enemigos. Misericordia, Señor, que me veo angustiado, con vista de haber

provocado contra mí tu justicia, me hallo confuso y se estremece mi cuerpo. Misericordia, Dios mio, y sea segun tu grande clemencia. Misericordia, Dios mio, que me atropella el demonio: todo el dia me impugna y molesta. Misericordia, mi Dios, misericordia; pues en tí confia mi alma. Misericordia, Señor, pues cada dia clamo á tí. Alegra la alma de tu siervo cuando levanto mi corazon y le dirijo hácia tu piedad. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos afrentados y corridos. *Gloria Patri.*





EJERCICIO

PARA PREPARARSE A RECIBIR LOS SANTOS
SACRAMENTOS

DE LA CONFESION
Y SAGRADA COMUNION.

Modo de hacer examen de conciencia y confesar.

Lease con atencion todo el interrogatorio que se pondrá despues , y vayase con cuidado que se ha de examinar en todo de pensamientos , palabras y obras. Ha de decir el número, las especies y circunstancias , sin nombre de personas ni comunidades ; basta decir un Religioso , sin decir de tal Religion, y lo mismo guardará en decla-



*He aquí el cordero de Dios que quita
los pecados del mundo.*

rar el complice de su pecado, de la manera que mejor pudiere, y para esto déjese guiar del confesor docto que para esto debe escoger, y advierta que en la confesion no ha de añadir ni quitar, sino lisamente como pasó.

Y sí por su poca memoria ó perplejidad, rudeza ó escrúpulo no pudiere decir el número de los pecados, no se acongoje ni aflja, ni se quiebre la cabeza; sosiéguese y vuelva sobre sí, mire la costumbre que ha tenido en cometer estos pecados, cotejando un dia con otro, un mes con otro, y el número ajustado que se le ofreciere poco mas ó menos ese diga; y aunque despues se le acuerden uno ó dos pecados de la misma especie, no tendrá obligacion de confesarlos, porque debajo de aquel número fueron comprendidos.

Sepa que cualquier yerro en el número de los pecados ó cualquiera olvido, como no sea culpable, no quita el valor á la Confesion, porque los pecados, aunque sean mortales, olvidados quedan perdonados de la misma manera que los confesados: solo queda obligacion de confesar en otra ocasion los que le quedaron por confesar.

Tambien advierta, que no tiene obligacion á confesar el número de las mugeres, ni las personas á quienes hurtó, basta decir: acusome que he cometido tantas fornicaciones con mugeres solteras, tantos adulterios, tantos hurtos, y no decir, á tantas personas. El que peca de costumbre, ó está de asiento en un pecado ó pecados: como amancebamientos ó enemistades largas y por mucho tiempo, diga el tiempo, que por allí conocerá el confesor el estado de su alma y el peligro que ha tenido su salvacion.

Advierta con mucho cuidado si las confesiones que desde que tiene obligacion de confesarse hasta la que está haciendo, han sido bien hechas, guardando las circunstancias que este divino sacramento pide. Si era mortal y por un temor vano no le decia, viéndolo siempre con este escrúpulo, si ha mentido en la confesion en cosa grave, si llegó sin dolor ni propósito de apartarse de la ocasion en que estaba, y demás pecados; porque si cualquiera cosa de estas ha habido tiene obligacion á reiterar todas estas confesiones desde aquella donde cometió el sacrilegio aunque haga veinte años y treinta, porque ninguna ha sido confesion. Y junta-

mente ha de acusarse las veces que ha confesado y comulgado desde entonces hasta ahora, porque cometió siempre dos sacrilegios, uno en la confesion y otro recibiendo aquel pan de vida en pecado mortal. Pero si se hallare haberse confesado bien siempre, y para mejor seguridad de su conciencia quisiese volver sobre todas las confesiones y pecados, volviéndolos á llorar de nuevo con una confesion general por la cual se suplirá la falta ó faltas que puede haber tenido en el discurso del tiempo que se confiesa, como cuando era niño alguna falta de dolor, y cuando era grande algunas ignorancias ó negligencias; asegurará con esto la conciencia, se librárá de muchos escrúpulos, y será muy grato á los ojos de Dios.

Lo que mas ha de procurar es moverse á dolor y contricion de sus pecados, y á tener un propósito firme de nunca mas pecar por ser Dios quien es y por lo mucho que debe ser servido; porque le ama sobre todas las cosas. Considere la gravedad de los pecados, la multitud de ellos; y si por cada uno merecia el infierno, por tantos ¿qué sería? Y en testimonio del verdadero propósito de la enmienda salga luego de las

ocasiones de pecar ; apartése de amigos y amistades que le lleven á eso ; restituya lo mal tenido , así de hacienda como de honra : perdone injurias , y haga su examen guardando la forma que se dirá , espresando antes para complemento de este artículo los casos en que es preciso hacer confesion general y como puede hacerse.

Casos en los cuales es preciso hacer confesion general,

1.º Cuando no se hizo antes el debido exámen. = 2.º Si no confesó el número , segun se acordaba , en materia grave ó circunstancias. = 3.º Cuando en la primera ó mas crecida edad tuvo algun tocamiento deshonesto , deseos ó palabras provocativas para ello , en su persona , ó en otra de cualquier especie , ó fue causa de ello ; si se dejó algo en la confesion por vergüenza , miedo , ó malicia , de industria ó en otra materia grave. = 4.º Si no tuvo dolor ni propósito de la enmienda , ó de satisfacer al prójimo , ó dejar la ocasion próxima , pudiendo. = 5.º Cuando dijo mentira de pecado

mortal en la confesion. = 6.º Cuando busca confesor tal, que no le haya de entender. = 7.º Cuando estando con alguna censura, no la declaró, á sabiendas; ó si de industria se hizo absolver de quien no tenia potestad, jurisdiccion y ciencia para ello.

Para que nadie se embarace en el modo de hacer la confesion general, si quiere por escrito (aunque de ello no tiene obligacion), ó de memoria, discurra por este confesonario desde que tuvo uso de razon hasta que comulgó, y de ahí hasta que tomó estado, y despues hasta de presente: qué conversaciones tuvo, qué costumbres, qué tratos y qué vicios; reduciéndo por esos tiempos el número de pecados de cada especie, lo cierto por lo cierto, y lo dudoso por lo dudoso; y si no sabe el número, diga la costumbre, poco mas ó menos, ó el tiempo, si de otro modo no se puede acordar. Y supuesto este exámen, diga lo que le recuerde y entiende de su conciencia, y se aquiete confiando en que nuestro Señor le perdonará sus pecados, pues ha hecho lo que ha podido.

Oracion para el examen.

Señor mio Jesucristo, aqui teneis rendido á vuestros pies un miserable pecador, ingrato y rebelde hasta ahora á vuestros beneficios y llamamientos. Ya vengo á vos como pobre al rico, como miserable al misericordioso, como enfermo al médico, como hambriento al pan de vida, como reo al juez de vivos y muertos, y como pecador á mi Dios y Redentor. Favorecedme, curad mis llagas, satisfaced mi hambre, juzgad mi causa con misericordia y dadme prendas de mi salvacion. Dios mio, apiadaos de mí: Jesus, hijo de Dios vivo, habed misericordia de mí; pues es cosa agena de vuestra piedad no querer perdonar al pecador. Volvedme á vuestra gracia: recibidme en vuestra amistad: no mireis á mi miseria sino á vuestra misericordia. ¿Qué puede hacer un

pecador flaco y miserable sino pecar? Y ¿qué hacer un Dios tan misericordioso sino tener misericordia y perdonar? Haced vos, Señor, como quien sois, aunque yo no acierte á hacer como vos mereceis. Dadme, Dios mio, lágrimas de verdadera penitencia con que me pese de haberos ofendido, y tenga dolor de todos mis pecados. Ablandad este pecho empedernido, encended este corazon, enderezad mis pasos, santificad mis pensamientos, refrenad mis sentidos, y encaminad mi vida para que de aquí adelante os agrade, pues hasta ahora tanto os he ofendido. Amen.



Exámen de conciencia.

Primer mandamiento.

Ver si en las confesiones pasadas ha llamado advertidamente algun pecado, ó si en

: *

las penitencias ó comuniones ha habido alguna falta. Acúcese si ha sido causa ó ha inducido otros á pecar. = Si se ha alabado de los pecados, así suyos como de otros. = Si no creyó ó dudó de propósito alguna cosa de fe, y cuántas veces. = Si ha dado crédito á sueños, agujeros ó rayas de manos. = Si ha tenido queja ó impaciencia contra Dios, juzgándole en los trabajos. = Si ha desconfiado de su salvacion, ó ha dilatado la enmienda para la vejez. = Si ha dicho blasfemias contra Dios y sus Santos. = Si ha consultado á hechiceros, adivinos y jitanas. = Si no sabe lo necesario para salvarse, como el misterio de la Santísima Trinidad, el de la Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo, el Credo, entendiéndole, el Padre nuestro, los Mandamientos y los Sacramentos. = Si lleva nóminas y oraciones supersticiosas, con las cuales cree que sabrá la hora de su muerte, ó que no morirá sin confesion, etc. Si ha leído ó tiene libros prohibidos. = Si ha curado ó hecho curar á sí ó á sus cosas con palabras vanas y acciones supersticiosas.

Segundo Mandamiento.

Si interiormente se resolvió á jurar ó atestiguar falso. = Si ha jurado con mentira ó con duda y cuantas veces. = Si tiene costumbre de jurar sin advertirlo ; diga las veces al dia ó semana. = Si ha jurado amenazando de vengarse. = Si prometió con juramento no hacer bien , ó hacer mal. = Si ha dejado de cumplir lo que ha votado, jurado ó prometido , siendo cosa buena.

Tercer Mandamiento

Si ha determinado no guardar fiesta, trabajar ó hacer trabajar en ella. = Si tuvo intencion de no oír Misa , de no ayunar , ni confesar , ni comulgar á su tiempo. = Si oyendo Misa ha hablado con otros toda ella, ó parte notable , ó si ha inquietado ó distraído á los demas. = Si no ha rezado lo que tiene de obligacion. = Si no oyó Misa entera en dias de precepto , por su culpa. = Si la oyó con poca reverencia , haciendo señas ú otras cosas indecentes. = Si estorbó á sus criados que la oyesen. = Si trabajó ó hizo trabajar en dias de fiesta , y cuántas ho-

ras = Si no ha ayunado los dias de obligacion, = Si ha comido cosas prohibidas sin tener bula. = Si ha recibido algun Sacramento en pecado mortal, excomulgado, ó con otra censura.

Cuarto Mandamiento.

Si ha consentido interiormente en no socorrer y honrar á sus padres ó superiores. = Si ha perdido el respeto ó despreciado á padres, marido, ó mayores. = Si no ha corregido el pecado ó permitído-lo, debiendo impedirlo. = Si ha maldecido á sus padres. = Si se ha mofado de sacerdotes ó religiosos, viejos ó pobres. = Si ha maltratado ó herido á su muger ó mayores. = Si dá mal ejemplo á su familia, y no cria á sus hijos con buenas costumbres. = Si á sus padres no los socorrió en sus necesidades, pudiendo. = Si á su muger ó hijos no les dá lo necesario. = Si no ha cumplido el testamento de sus padres, ánimas, mandas ó deudas.

Quinto mandamiento.

Si ha deseado la muerte ó grave mal á

alguno. = Si se ha holgado del mal , ó pesá-
 dole del bien ageno. = Si ha tenido odio al
 prójimo , ó deseado vengarse de él : cuánto
 tiempo duró el rencor. = Si ha dicho pala-
 bras injuriosas. = Si ha echado maldicio-
 nes de corazon : si es costumbre : cuántas
 al dia ó semana. = Si niega el habla á algu-
 no. = Si ha hecho ó mandado hacer algun
 mal al prójimo. = Si ha aconsejado renci-
 llas ó chismes , poniendo en mal á otros. =
 Si ha muerto , herido ó dado golpes á su
 prójimo. = Si ha dado armas para dañar
 á algunos. = Si se ha excedido en el castigo
 de los suyos. = Si no quiere perdonar al que
 le injurió. = Si ha procurado aborto antes ó
 despues de animada la criatura.

Sexto mandamiento.

Si ha tenido pensamientos torpes y á sa-
 biendas , deteniéndose ó complaciéndose en
 ellos , ó si ha deseado la ejecucion ; cuan-
 tas veces , y con qué estado de personas,
 sin nombrarlas. = Si ha tenido aficion pe-
 ligrosa ó deshonesta. = Si ha dicho pala-
 bras torpes : si ha cantado ú oido cantar
 canciones deshonestas : si ha leído libros

lascivos. = Si ha conversado deshonestamente , ó contado cuentos provocativos. = Si ha pecado con soltera , casada , parienta , ó con persona que tiene voto de castidad , y si lo tiene él , y si en lugar sagrado = Si ha tenido tactos deshonestos consigo ó á solas , ó con tercero : si ha enseñado modos de pecar. = Si está amanecido ó enceugado en este vicio. = Si ha cometido pecado de sodomía , ó bestialidad. = Si ha mirado deshonestamente , paseado , hecho señas , enviado presentes y billetes , y dado músicas. = Si ha usado de terceros , ó si lo ha sido , ó encubridor. = Si tiene pinturas ó figuras deshonestas. = Si se ha puesto en peligro yendo con malas compañías , ó si no quita las ocasiones. = Si siendo casado ha negado el débito á su consorte no teniendo causa lejítima , ó ha usado mal del matrimonio con peligro , etc. = Si se ha deleitado de algun mal sueño despues de él. = Si ha usado de malos trajes , desaliños y afeites con mal fin. = Si ha comido ó bebido demasiado con embriaguez.

Séptimo mandamiento.

Si ha tenido ó tiene deseo de tomar ó tener lo ajeno contra la voluntad de su dueño , ó de hacer algun ruin trato , ó engañar al prójimo. = Si ha consentido en hacer , ó que otro haga daño en la hacienda de su amo. = Si ha mandado ó aconsejado hacer daño en la hacienda ajena. = Si con juramento , engaño ó pleitos injustos ha procurado lo ajeno , ó ayudado. = Si ha hurtado , cuánto y cuántas veces : si es cosa sagrada. = Si no pagó diezmos y primicias. = Si ha dilatado el restituir pudiendo , y cuántas veces. = Si ha comprado mas barato ó vendido mas caro de lo justo. = Si lleva cambios ilícitos , prestando por interes , cometiendo usuras. = Si acompañó , participó ó compró lo hurtado. = Si llevó mas de lo que merecia su trabajo , ó trabajó mas ó menos de lo que debia. = Si ha jugado con trampas , ó con aquellos que no son señores de lo que juegan. = Si no paga lo que debe , ó difiere la paga , en especial de jornaleros , criados y oficiales. = Si no hizo las dilijencias

para restituir lo hallado , ó se quedó con ello.

Octavo mandamiento,

Si ha deseado la deshonor ó infamia del prójimo. = Si ha consentido que si pudiera le deshonoraria. = Si interiormente ha resuelto murmurar ó mentir en daño grave. = Si ha sospechado ó juzgado mal de alguno temerariamente , ó descubierto á otro su sospecha. = Si ha murmurado del prójimo , ó gustado de murmurar, ó no lo ha impedido pudiendo y debiendo. = Si ha levantado algun testimonio ó mentido en cosas de importancia ó con daño grave. = Si ha manifestado el pecado secreto sin necesidad. = Si con su mala lengua ha hecho perder casamiento, dignidad, etc. = Si ha hecho libelos infamatorios y pasquines. = Si ha hecho algo con que desacreditar al prójimo.

Nota. El nono mandamiento se reduce al sexto , y el décimo al septimo.

Acútese tambien si tiene algun otro pecado acerca de su estado ú oficio. Acúse-

se de los propósitos malos y deseos, aunque no los haya puestos en obra. = Si estando en duda de si era pecado ó no, lo puso por obra.

Los pecados capitales se reducen á los mandamientos. La soberbia al 4.º La lujuria y la gula al 6.º La ira y la envidia al 3.º La pereza al 1.º, y así no hay que acusarse por ellos. Lo mismo se entiende de los pecados contra las obras de misericordia.

Modo breve de confesar

PARA ASEGURAR LA CONCIENCIA Y QUITAR LOS ESCRUPULOS.

En confesando materia cierta, añadir esto que se sigue.

Yo me acuso de todos los pecados de mi vida, en especial de los que han sido de mayor ofensa á los divinos ojos, y de lo que he ofendido á Dios en los diez mandamientos y en los cinco de la Iglesia: de no haber cumplido con las obligaciones de mi

estado : de la vanidad , soberbia , ira , venganza , envidia , murmuracion , vanagloria , falta de caridad , juicios temerarios : de la tibieza y flojedad en el servicio de Dios , y de no haber procurado su honor y gloria , bien y provecho de mi alma , y buen ejemplo de mis prójimos : de todo lo que no me acuerdo y sé que es pecado : de las confesiones mal hechas : de la falta de dolor y propósito de la enmienda , y de todo lo que sabe el Señor que le he ofendido en toda mi vida ; y me pesa infinito por ser Dios quien es , y propongo , con su divina gracia , la enmienda.



Oracion para antes de la confesion.

Señor Dios todopoderoso , que deseais la salvacion de las almas y no quereis la muerte del pecador sino que se convierta y viva : yo os suplico humildemente por las oraciones y merecimientos de todos los santos ángeles , arcángeles , patriarcas , profe-

tas, apóstoles, mártires, confesores y vírgines, y por la intercesion de la gloriosísima Vírgen María, Reina del Cielo, Madre de vuestro unigénito Hijo y Señora mia, me deis espíritu de compuncion y lágrimas de corazon, para que perfectamente conozca y llore mis pecados, y con humildad, devocion y claridad me acuse de ellos y haga penitencia y entera satisfaccion de todos; y por medio de vuestra infinita misericordia, y por los méritos pasion y muerte de vuestro Hijo y Señor mio Jesucristo, alcance remision entera y perdon de todas mis culpas y pecados. Amen.

Pésame, Señor, de haberos ofendido, por vuestra bondad infinita; pésame de tener tan poca disposicion para confesar mis culpas: pésame de no haberme enmendado de ellas: pésame de todos cuantos pecados he hecho en toda mi vida pasada, con que he quebrantado vuestra santa ley,

apartándome de vuestra divina voluntad, y me pesa de que no me pese mas. Yo propongo, Señor, cuanto en mí fuere de enmendarme de todo y de huir las ocasiones de ofenderos; y os suplico que me deis gracia para que me confiese debidamente, y que acepteis esta mi confesion y suplais todas las faltas que en ella hiciere, para mayor bien mio y gloria vuestra. Amen.

Concluida esta oracion se dice la siguiente:

Confesion general.

Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcangel, al bienaventurado San Juan Bautista; á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo; á todos los Santos, y á vos, padre espiritual, que pequé gravemente con el

pensamiento, palabra y obra; por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa: por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista; á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo; á todos los santos, y á vos, Padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor.

Dicha la confesion pasará á confesar con toda contricion.



Despues de confesar se dice el ACTO DE CONTRICION: y apartado del confesor la siguiente:

Oracion para despues de la confesion.

¡Oh Dios mio! Celebraré eternamente la misericordia que has hecho resplandecer sobre mí, porque tú eres

el que perdonas todos mis pecados; el que me renuevas como el águila, y que redimes mi vida de la muerte eterna. Mi alma te bendice y te bendecirá eternamente, y no olvidará jamás tantas gracias como le has hecho. ¿No debo yo estar sujeto á tus voluntades, Señor, despues de haber experimentado tan grandes efectos de la misericordia? Por tanto, ¡oh dulce Salvador de mi alma! he jurado y he hecho propósito firme, con el auxilio de tu gracia, de guardar tus mandamientos soberanamente justos.

Confirma, pues, Señor, lo que has hecho en mí, y no retires mas de mí tu Espíritu santo. Imprime tu temor en mi corazon, para que yo camine por las sendas de tus mandamientos; pues me es tan provechoso estar unido á tí, y fundar mi esperanza en tu bondad. No permitas, Señor, que ninguna cosa me separe de tí, ni la vida, ni la muerte, ni criatura alguna, y

dirígeme por el camino recto, para que algun dia goce mi alma de los bienes de tu Casa, y de la abundancia de los regocijos que se poseen á tu diestra. Concedeme esta gracia, Dios mio; no me la rehuses, tú que salvas á los que esperan en tí.

ACTOS DE FÉ.

Creo firmemente ; oh Verbo encarnado! que estás realmente contenido bajo las especies sacramentales. Creo que tu cuerpo, tu sangre, tu alma y tu divinidad están comprendidas juntamente. Creo que el Padre y el Espíritu Santo te acompañan; y creo que voy á recibir todas estas cosas en la sagrada Hostia.

ACTOS DE ESPERANZA.

Espero ; oh Salvador mio! que comiendo de este Pan de vida, no moriré y viviré eternamente. Espero que

permaneceré yo en tí y tú en mí; y que así como tú vives en tu Padre, viviré yo en tí; que alcanzaré la vida eterna, y que me resucitarás algún día. Amen.

ACTOS DE AMOR DE DIOS.

Te amo ¡oh, Dios mío! de todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi espíritu, y con todas mis fuerzas; no solamente porque me has criado y me has redimido, sino también porque te das á mí de una manera tan llena de amor. Yo me entrego también todo entero á tí, y quiero pertenecerte y amarte todos los días de mi vida, y en toda la eternidad. Amen.

Cuando el Sacerdote se vuelve hácia el Comulgante con el Copon y la sagrada Hostia, y elevando ésta dice: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi; esto es; Mirad el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, dirá el que comulga:

¡Oh, sagrada Hostia, Pan vivo y

alimento de los ángeles! yo te adoro con todo mi corazón, todas mis potencias y sentidos, con cuanto tengo y soy: yo te adoro, Dios y Salvador mio: creo y espero que tu presencia en mi pecho, que te dignas tomar por morada, sanará mi alma, y me hará otro hombre del que he sido hasta aquí, mediante tu divina gracia.

Despues se dirá con todo fervor.

Señor mio Jesucristo, yo no soy digno de que vuestra divina Magestad entre en mi pobre morada; mas por vuestra santísima palabra mis pecados sean perdonados, y mi alma sana, salva, libre y perdonada. Amen. (*Se dice tres veces con el Sacerdote*).

Al recibir el Santísimo, sin pronunciar con la boca, dirá con el corazón ó con la mente

El cuerpo de mi Señor Jesucristo guarde mi alma, y la lleve á la vida eterna. Amen.

Oracion

PARA DESPUES DE LA COMUNION.

Alma de Cristo santísima, santificame: cuerpo de mi Señor Jesucristo, sálvame: sangre de Cristo preciosísima, embriágame: agua purísima del costado de Cristo, lávame: sudor virtuosísimo del rostro de Cristo, sana-me: pasion piísima de Cristo, confortame. ¡ Oh, buen Jesus! guardáme: entre tus llagas escóndeme: no permitais que yo me aparte de Vos. En la hora de mi muerte defiéndeme: ayudame, Señor, para que yo vaya á Vos, y colocadme junto á Vos, para que con los ángeles, arcángeles y todos sus santos, os alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.



Oracion

**DEL ANGÉLICO DOCTOR SANTO TOMAS,
PARA DAR GRACIAS DESPUES DE LA
COMUNION.**

Te doy gracias ¡oh Señor Dios Padre todopoderoso y eterno! de que por un puro efecto de tu misericordia infinita, y no por consideracion á mérito alguno que haya en mí, acabas de darme por alimento el cuerpo adorable, y la sangre preciosa de tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo, aunque por la multitud y enormidad de mis culpas me he hecho enteramente indigno de participar de la santidad de este misterio. Te suplico que esta Comunión no traiga sobre mí los funestos efectos de tu indignacion, sino que sirva para aplacar tu ira, y hacer que alcance el perdon de mis pecados; que me revista de la armadura de una fé viva; que sea puesto por ella á cu-

bierto bajo el escudo impenetrable de tu amor, y que sofoque mis malas inclinaciones; que extermine mis vicios; que domine mis pasiones; que detenga mis desarreglos; que aumente en mí la caridad, la paciencia, la humildad, la sumision y todas las demas virtudes; que sea mi defensor contra los ataques de mis enemigos visibles é invisibles; que calme todos mis movimientos interiores y exteriores; que me una inseparablemente á tí solo, ¡oh, Dios mio! y que en fin acabe yo felizmente la obra de mi salvacion. Te ruego asimismo que despues de haberme admitido en la tierra á tu sagrada mesa, me conduzcas, aunque indigno y miserable pecador, á aquel banquete eterno que has preparado á tus elegidos; y en el cual, con el Hijo y el Espíritu Santo, eres tú su verdadera luz, su entera satisfaccion, su entera felicidad, su regocijo completo, y su bienaventuranza. Amen.

**ACTOS PARA DESPUES DE HABER
COMULGADO.**

Adorable Magestad de mi Dios; delante de quien todo lo mas grande del cielo y de la tierra se reconoce indigno de parecer, ¿qué puedo yo hacer aqui delante de vuestra presencia, sino callar y honraros con mi mismo anonadamiento? Yo os adoro, Dios suave é inmortal, y os tributo toda la alabanza que solo á Vos es debida.

¿Con que tengo, dulce Jesus, la felicidad de poseeros? ¿Que no pueda yo corresponder á ella! ¿Que no sea yo todo corazon para amaros, y amaros como mereceis, y no amar á otra cosa sino á Vos! Madre de Jesus, gerarquías celestiales, siervos de mi Dios que le adorais en el cielo, criaturas racionales de la tierra, prestadme vuestro amor para amar á mi Jesus. Sí, Dios mio, yo os amo con todo mi corazon, y os daré de aqui en adelante

una prueba siguiendo vuestros preceptos.

¿Cómo podré agradeceros, Señor, además de los beneficios de la creación, redención y conservación, este especialísimo que ahora me haceis, queriendo uniros con la mas vil criatura? Os doy, Señor, gracias por tanta merced; y si he sido un infiel, un vil, un prevaricador, no seré, Jesús mio, un ingrato. Me acordaré siempre que hoy os habeis dado á mí, y procuraré que cada momento de mi vida sea un tributo de mi gratitud.

Ahora, Señor, que estais dentro de mí, me postro á vuestros pies confiado en que nada me negareis. En primer lugar os pido vuestra gracia, que es el mayor bien, y el don de perseverancia para no perderla jamás, dándome despues todas las demas que Vos sabeis necesito. Os pido por la paz de vuestra Iglesia, estirpacion de las heregías, conversion de los infieles y pe-

cadorez , alivio de las almas que satisfacen á vuestra justicia en el purgatorio , y en particular la de N. , ó las de N. , N. y N. (*Aqui se nombra la persona ó personas por quien se ofrece especialmente la Comunión , si no es cumplimiento de Iglesia ; pues en este caso no se debe ofrecer por nadie , sino por el mismo comulgante que cumple con el precepto anual que la misma Iglesia le impone*) , prosperidad de mis bienhechores y de cuantos se me han mostrado enemigos , ó me han hecho algun mal. ¡ Oh el mas paciente de los amigos , y el mas amoroso de los padres ! Nada me separará ya en adelante de Vos , y os doy , postrado á vuestros pies , palabra de seguir fervorosamente vuestros ejemplos. He comido vuestra carne ; he bebido vuestra sangre : permaneced , pues , Vos en mí , y yo en Vos en esta vida , y despues por eternidades en la gloria.

EL TE-DEUM LAUDAMUS

POR VIA DE ACCION DE GRACIAS.

*En castellano.**En latin.*

A ti, ¡oh, Dios! alabamos: á ti, Señor, confesamos.

*Te Deum laudamus:
te Dominum con-
fitemur.*

A ti, eterno Padre, adora toda la tierra.

*Te æternum patrem
omnis terra vene-
ratur.*

A ti todos los ángeles: á ti los cielos y todas las potestades.

*Tibi omnes Angeli,
tibi Cœli et uni-
versæ Potestates;*

A ti los Querubines y Serafines, con incesantes voces proclaman:

*Tibi Cherubim et
Seraphim, inces-
sabili voce procla-
mant.*

Santo, Santo, Santo. Señor Dios de los ejércitos.

*Sanctus, Sanctus,
Sanctus Dominus
Deus Sabaoth.*

Los cielos y la tierra están llenos de la magestad de tu gloria.

*Pleni sunt cœli et
terra, majestatis
gloriæ tuæ.*

A ti el glorioso coro de los apóstoles,	<i>Te gloriosus Aposto- lorum chorus,</i>
A ti la venerable multitud de los profetas,	<i>Te Prophetarum laudabilis nume- rus,</i>
A ti el generoso ejér- cito de los márti- res alaba.	<i>Te Martyrum candi- datus laudat exer- citus.</i>
A ti por toda la tier- ra la Iglesia santa confiesa	<i>Te per orbem terra- rum sancta confi- tetur Ecclesia</i>
Padre de inmensa magestad;	<i>Patrem immensæ majestatis;</i>
A tu adorable, ver- dadero y único Hijo;	<i>Venerandum tuum verum et unicum Filium;</i>
Y tambien el Espíri- tu Santo consola- dor.	<i>Sanctum quoque Pa- racletum Spiritum.</i>
Tú, ¡oh, Cristo! eres Rey de la glo- ria.	<i>Tu Rex gloriæ, Christe.</i>
Tú eres Hijo del Eterno Padre.	<i>Tu Patris sempiter- nus es Filius.</i>
Tú para librar al hombre te hiciste hombre, y no des-	<i>Tu ad liberandum suscepturus homi- nem, non horruis-</i>

deñaste el vientre de una Virgen.

Tú, roto el aguijón de la muerte, abriste á los fieles el reino de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que vendrás como Juez.

Rogámoste, pues, socorras á tus siervos que con tu preciosa sangre redimiste.

Haz que en la gloria eterna seamos del número de tus santos.

Salva, Señor, á tu pueblo, y bendice á tu heredad.

Y gobiérnalos y en-

ti Virginis uterum.

Tu, devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus regna celorum.

Tu ad dexteram Dei sedes in gloria Patris.

Judex crederis esse venturus.

Te ergo, quæsumus, famulis tuis subveni, quos pretioso sanguine redemisti.

Æterna fac cum Sanctis tuis in gloria numerari.

Salvum fac populum tuum, Domine: et benedic hæreditati tuæ.

Et rege eos, et ex-

sálzalos para siempre.

Todos los días te bendecimos.

Y alabamos tu nombre en los siglos, y en los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, conservarnos en este día sin pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor: ten piedad de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, según y como hemos esperado en ti.

En ti, Señor, esperaré no sea yo eternamente confundido. Amen.

✠ Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; R. Alabamos á Dios y honrémosle, etc.

tolle illos usque in æternum.

Per singulos dies benedicimus te;

Et laudamus nomen tuum in seculum, et in seculum seculi.

Dignare, Domine, die isto, sine peccato nos custodire.

Misere nostri, Domine, miserere nostri.

Fiat misericordia tua, Domine, super nos; quemadmodum speravimus in te.

In te, Domine, speravi: non confundar in æternum.

✠ *Benedicamus Patrem et Filium, cum sancto Spiritu; R. Laudemus et super exaltemus eum in secula.*

CANTICO

DE LOS TRES MOZOS EN EL HORNO DE BABILONIA;
EN ACCION DE GRACIAS.

En castellano.

Bendito seais Vos,
Señor Dios de nues-
tros padres, alaba-
do y ensalzado en
todos los siglos.

Y bendito sea el nom-
bre de vuestra glo-
ria, que es santo,
alabado y ensalza-
do por todos los
siglos de los siglos.

Bendito seais, Señor,
en el santo templo
de vuestra gloria,
alabado y ensalza-
do, etc

Bendito seais en el
trono de vuestro

En latin.

*Benedictus es Domi-
ne Deus patrum nos-
trorum: et lauda-
bilis, et gloriosus,
et superexaltatus
in secula.*

*Et benedictum nomen
gloriæ tuæ santum:
et laudabile, et su-
perexaltatum in om-
nibus seculis.*

*Benedictus es in tem-
plo santo gloriæ
tuæ: et superlau-
dabilis, et super-
exaltatus in secula.*

*Benedictus es in thro-
no regni tui: et su-*

- | | |
|--|---|
| reino , alabado y ensalzado , etc. | <i>perlaudabilis, et superexaltatum in secula.</i> |
| Bendito seais Vos que estais sentado sobre los querubines y desde ahí veis los abismos, alabado y ensalzado , etc. | <i>Benedictus es, qui intueris abyssos, et sedes super cherubim: et laudabilis, &c.</i> |
| Bendito seais, Señor, en el firmamento del cielo , alabado y ensalzado , etc. | <i>Benedictus es in firmamento cœli: et laudabilis et gloriosus in secula.</i> |
| Benedicid todas las obras del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle, etc. | <i>Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate et superexaltate eum in secula.</i> |
| Benedicid ángeles del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle, etc. | <i>Benedicite angeli Domini Domino: laudate, &c.</i> |
| Cielos , bendicid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc. | <i>Benedicite cœli Domino: laudate, &c.</i> |
| Aguas que estais sobre los cielos, ben- | <i>Benedicite aquæ omnes, quæ super cœ-</i> |

Decid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>los sunt, Domino: laudate, &c.</i>
Agua, lluvia y rocío, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite omnis imber, et ros Domino: laudate, &c.</i>
Fuego y estío, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite ignis, et æstus Domino: laudate, &c.</i>
Frio y verano, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite frigus et æstus Domino: laudate, &c.</i>
Heladas y nieves, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite glacies et nives Domino: laudate, &c.</i>
Noches y días, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite noctes, et dies Domino: laudate, &c.</i>
Luz y tinieblas, bendecid al Señor; alabadle y ensalzadle, etc.	<i>Benedicite lux, et tenebrae Domino: laudate, &c.</i>

Relámpagos y nubes, benedicid al Señor, alabadle y ensal- zadle , &c.	<i>Benedicite fulgura et nubes Domino: lau- date , etc.</i>
Bendiga la tierra al Señor , alábele y ensálcele , &c.	<i>Benedicat terra Do- minum : laudet et superexaltet eum in secula.</i>
Montes y collados, benedicid al Señor, alabadle y ensal- zadle en todos los siglos de los siglos.	<i>Benedicite montes et colles Domino: et superexaltate eum in secula.</i>

EL MAGNÍFICAT,

O SEA CANTICO

DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

En castellano.

En latin.

Mi alma engrandece y glorifica al Señor, Y mi espíritu se llena	<i>Magnificat anima mea Dominum, Et exultavit spiritus</i>
---	--

de santa alegría al contemplar la bondad de Dios mi Salvador.

Porque se dignó poner los ojos en esta humilde esclava: por esto celebrarán mi felicidad todas las generaciones.

Y porque obró el Omnipotente conmigo estupendas maravillas; cuyo nombre es infinitamente santo.

Y cuya misericordia, de generacion en generacion se estiende á todos los que le temen.

Ostentó siempre el poder grande de su brazo, y disipó el orgullo de los soberbios, trastor-

meus in Deo salutari meo:

Quia repexit humilitatem ancillae suae: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fuit mihi magna, qui potens est; et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus a progenie in progenie timentibus eum.

Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui.

nando sus desig-
nios.

Derribó á los grandes
de la tierra , y ele-
vó á los humildes.

A los necesitados lle-
nó de bienes , y á
los ricos los dejó
sin cosa alguna.

Tomó de cuenta suya
la defensa y custo-
dia de su siervo Is-
rael , segun lo pe-
dia su misericordia
con que siempre le
miró ;

Como lo habia pro-
metido á nuestros
padres Abraham y
á su descendencia
toda perpetua-
mente.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espiritu-
Santo , etc.

*Deposuit potentes de
sede ; et exaltavit
humiles.*

*Esurientes implevit
bonis , et divites
dimisit inanes.*

*Suscepit Israel pue-
rum suum , recor-
datus misericor-
diae suae.*

*Sicut locutus est ad
patres nostros,
Abraham , et se-
men ejus , in se-
cula.*

*Gloria Patri , Filio
et Spiritui Sancto , &c.*

EL STABAT MATER.

En castellano.

Madre estaba dolorosa
 al pie de la cruz llorosa
 viendo pendiente á su
 Hijo.
 Cuya alma paciente,
 triste en extremo y do-
 liente,
 cruel espada traspasó.
 ¡Oh que triste y afli-
 jida
 se vió la reina escojida,
 Virgen y madre de Dios!
 ¡Con que pena agoni-
 zaba!
 Temblando cuando mi-
 raba
 las penas del Hijo es-
 celso.
 No es humano quien
 no llora.
 al ver la amable Señora
 en suplicio tan cruel.

En latin.

*Stabat Mater dolorosa,
 Juxta Crucem lacri-
 mosa,
 Dum pendeat Filius,
 Cujus animam ge-
 mentem,
 Contristatam et dolen-
 tem
 Pertransiit gladius.
 ¡O quam tristis et a-
 flicta
 Fuit illa benedicta,
 Mater Unigeniti!
 Quæ mærebat et do-
 lebat,
 Et tremebat cum vi-
 deat
 Nati pœnas incliti.
 Quis est homo qui
 non fletet,
 Christi Matrem si vi-
 deret
 In tanto supplicio?*



MATER DOLOROSA

¿Quién podrá no enternecerse
viendo á tal madre dolerse
de la afliccion de tal Hijo?

Vió á Jesus por peccadores
en tormentos y dolores,
y de azotes maltratado.

Vió al Hijo amado la Madre
desamparado del Padre
cuando dió el espíritu.

Haced, madre del amor,
que sienta vuestro dolor,
y en el llanto os acompañe;

Que el corazon fervoroso
sirva fino y amoroso

á tu Hijo y mi Señor
Suplicote, Madre, has
que del buen Jesus las llagas
me sellen el corazon.

Del Hijo que se ha dignado

*Quis posset non contristari,
Piam Matrem contemplari,
Dolentem cum Filio?*

*Pro peccatis sue gentis
Vidit Jesum in tormentis,*

*Et flagelis subditum.
Vidit suum dulcem natum,*

*Morientem, desolatum
Dum emittit spiritum.
Eia Mater, fons amoris,*

*Me sentire vim doloris:
Fac ut tecum lugeam,*

*Fac ut ardeat cor meum
In amando Cristum Deum,*

*Ut illi complaceam.
Sancta Mater, istud agas,*

*Crucifixi fige plagas
Cordi meo valide.*

Fui nati vulnerati,

de estar por mí tan llagado,
partid conmigo las penas.

Haced que llore con vos
los dolores de mi Dios,
mientras me dure la vida.

Al pie de la cruz,
María
haceros fiel compañía
en vuestro llanto deseo.

No me niegues, Virgen pura,
el beber de la amargura

del cáliz de la Pasión

Que en su muerte me ejercite,
su amarga Pasión me escite

la memoria con fervor.

Que de su cruz embriagado,
de su llaga traspasado,
solo viva con su amor.

Inflamado y encendido
de vos sea defendido

cuando vaya á ser juzgado.

*Tam dignati pro me
pati
Pœnas mecum divide.*

*Fac me vere tecum
flere,
Crucifixo condolere,
Donec ego vixero.*

*Juxta Crucem tecum
stare*

*Telibenter sotiare
In planctu desidero.
Virgo virginum præ-
clara,*

Mihi jam non sis amara,

*Fac me tecum plangere
Fac ut portem Criste
mortem,*

Passionis ejus sortem,

Et plagas recolere.

Fac me plagis vulnerari,

*Cruce hac inebriari
Ob amorem Filii.*

Inflamatus et accensus

Per te Virgo sim defensus

In die judicii.



DAVID SALMON PEREZ



DAVID SALMOS PENIT.^s

La cruz santa me pre-
pare
á que su Pasion me am-
pare,
y me dé valor su gra-
cia.

Y de este cuerpo en
la muerte
pedid que sea mi suerte
la gloria del Paraiso.
Amen.

*Fac me, cruce custo-
diri ,
Morte Christi præmu-
niri
Consoveri gratia.*

*Quando corpus morie-
tur ,
Fac ut animæ donetur
Paradisi gloria.
Amen.*

LOS SIETE SALMOS

PENITENCIALES.

SALMO 6.

Señor no me reprendas en tu fu-
ror, ni me castigues en tu ira.

Apiádate de mí, Señor, porque
estoy enfermo; sáname, Señor, por-
que mis huesos están conmovidos.

Y mi alma está perturbada en gran
manera: mas tú, Señor, ¿cuando di-
latarás socorrerme?

Vuélvete á mí, Señor, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

Porque en la muerte no hay quien se acuerde de tí; y en el infierno ¿quién te dará alabanza?

Estoy desfallecido de gemir: todas las noches lavaré mi lecho *con mis lágrimas*; regaré con ellas el sitio en que me reclino.

A vista del furor se han turbado mis ojos; he envejecido en medio de todos mis enemigos.

Apartaos de mí todos los que procedeis con iniquidad, porque el Señor ha oído la voz de mi llanto.

El Señor ha oído mi ruego; el Señor ha recibido mi oracion.

Avergüéncense y contúrbense en extremo mis enemigos: conviértanse y avergüéncense en gran manera luego al punto.

SALMO 31.

Bienaventurados aquellos cuyas

iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados están encubiertos.

Bienaventurado el varon á quien el Señor no imputó pecado, ni en su espíritu hay engaño.

Porque callé, se envejecieron mis huesos, mientras que clamaba todo el dia.

Porque dia y noche se agravó sobre mí tu mano, y me llenásteis el corazon de remordimientos que me punzaban como espinas.

Entonces os manifesté mi delito, y no escondí mi injusticia de vuestra vista.

Confesé contra mí mi culpa al Señor, y él me perdonó mi impiedad.

Para conseguir lo mismo os rogarán, animados con mi ejemplo, los demas pecadores.

Mientras Vos sumerjireis en un diluvio de males y miserias á los que no se hayan acercado á Vos.

Tú eres, Señor, el refugio de mi

tribulacion, tú mi alegría; arráncame de enmedio de las penas que me rodean.

Yo, dijisteis, te daré conocimiento, y te enseñaré el camino por donde has de ir, no apartando mis ojos de tí.

Vosotros, pues, pecadores, no sigais vuestros apetitos como los brutos privados de racionalidad.

Porque el Señor sabe poner un duro freno á los que se apartan y sacuden el yugo de su obediencia.

Los pecadores sufrirán todo el azote de la divina Justicia, y los que esperan en el Señor alcanzarán su misericordia.

Alegraos justos en el Señor, y gloriaos los que teneis un corazon recto.

SALMO 37.

Suspended, Señor, vuestros castigos, hasta que vuestra indignacion

contra mí haya tenido tiempo de moderarse algún tanto.

Aflijido y traspasado del todo con las saetas de vuestra justicia, no he podido menos de creer que vuestro brazo vengador se cargaba demasiado sobre mí.

Viéndoos tan enojado, ha enfermado mi cuerpo gravemente: la memoria continua de mis pecados me produce una turbacion que llega hasta lo mas íntimo de mi alma, y no me deja un momento de reposo.

Sobrepuja el cúmulo de mis iniquidades á mi cabeza, y su enorme peso me abruma.

Las cicatrices de las llagas del pecado se han corrompido por mi desidia en cerrarlas.

Mil veces he doblado la cerviz bajo el peso de mis males: por donde quiera he llevado conmigo la miseria, y á toda hora se me ha visto andar contristado.

Irritada la concupiscencia con mis primeros desórdenes, me ha dado fieros combates, y no hay en mí cosa sana.

Me he visto afligido y humillado hasta lo sumo, y clamé al cielo con gemidos semejantes al rugir del leon.

Señor, delante de mí está todo mi deseo, y mi gemido no te se oculta.

Mi corazon se turbó, me abandonó mi fuerza; y la luz de mis ojos ya no está conmigo.

Mis amigos y mis prójimos se levantaron y se declararon contra mí.

Y los que estaban cerca de mí se alejaron; y me hacian violencia los que procuraban quitarme la vida.

Y los que buscaban males, hablaron cosas varias; y maquinaban engaños todo el dia.

Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba; y como mudo que no abre su boca.

Porque en tí, Señor, esperaré: tú me oirás, Señor Dios mio.

Pues te perdí, que mis enemigos no tengan la alegría de triunfar de mí: ellos hablaron con orgullo contra mí, cuando vieron que mis pies resbalaban.

Porque estoy preparado á sufrir el castigo; y mi dolor está continuamente delante de mis ojos.

Confesaré mi iniquidad, y pensaré en mi pecado.

No obstante viven mis enemigos, y se han reforzado contra mí, y se han multiplicado los que me aborrecieron inicuaamente.

Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí, porque seguia lo bueno.

No me desampares, Señor Dios mio: no te apartes de mí.

Acude pronto á ayudarme, Señor Dios de mi salud.

EN CASTELLANO.

Ten piedad de mí,
¡oh, Dios! según tu
grande misericordia.

Y según la multi-
tud de tus bondades
borra mi iniquidad.

Lávame mas y mas
de mi iniquidad, y
purifícame de mi pe-
cado.

Porque yo conoz-
co mi iniquidad: y mi
pecado siempre está
delante de mí.

Pequé contra tí
solo, é hice el mal en
tu presencia: *perdo-
name*, para que seas
reconocido por justo
en tus palabras, y

EN LATIN.

*Miserere mei De-
us, secundum mag-
nam misericordiam
tuam.*

*Et secundum mul-
titudinem miseratio-
nem tuarum: dele ini-
quitate meam.*

*Amplius lavame
ab iniquitate mea, et
á peccato meo munda-
me.*

*Quóniam iniqui-
tatem meam ego cog-
nosco; et peccatum
meum contra me est
semper.*

*Tibi soli peccavi, et
malum coram te fe-
ci; ut justificeris in
sermonibus tuis, et*

salgas victorioso de los juicios que contra tí se hagan.

Tú sabes Señor, que he sido enjendrado en la iniquidad, y que mi madre me concibió en pecado.

Señor, tú amaste la verdad, y me manifestastes los secretos y los misterios de vuestra sabiduría.

Me rociarás con el hisopo, y yo seré purificado: me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Darás á mi oído el consuelo y la alegría; y mis huesos humillados saltarán de contento.

Aparta tu rostro de mis pecados, y

vincas cum judicaris.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum; et in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti, incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Asperges me hyssopo, et mundabor; lavavis me, et super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gaudium et lætitiám; et exultabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam a peccatis meis;

borra todas mis iniquidades.

Crea en mí ¡oh, Dios! un corazón puro, y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

No me arrojes de tu presencia: ni apartes de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu salud; y confírmame con tu principal espíritu(1).

Yo enseñaré á los iníquos tus caminos; y los impíos se convertirán á tí.

Líbrame ¡oh, Dios! Dios de mi salud, de

et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus; et spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tua: et Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.

Redde mihi lætitiám salutaris tui; et Spiritu principali confirma me.

Docebo iníquos vias tuas; et impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus, Deus,

(1) David pide primero un *espíritu recto*; esto es, un espíritu de justicia: despues el *espíritu santo*, que es el autor de la justificación; y últimamente pide el *espíritu principal*, que es el don de la perseverancia.

los hechos sanguinarios; y mi lengua ensalzará tu justicia.

Señor, tú abrirás mis labios; y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque si hubieras querido sacrificio, te lo hubiera ofrecido; pero no te agradarán los holocaustos.

El sacrificio digno de Dios es un espíritu afligido: no despreciarás ¡ó Dios! un corazón contrito y humillado.

Señor trata benignamente á Sion, y hazla sentir tu buena voluntad: para que los muros de Jerusalem sean edificados.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblacio-

Deus salutis mee; et exultavit lingua mea justitiam tuam.

Domine, labia mea aperies; et os meum annuntiavit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium dedissem utique; holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritu contribulatus: cor contritum et humiliatum, Deus, non despicias.

Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion; ut ædificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes et holo-

nes y los holocaustos: entonces pondrán becerros sobre tu altar. *causta: tunc impo-
nent super altare
tuum vitulos.*

SALMO 101.

Señor, escucha mi oracion, y llegue á tí mi clamor.

No apartes tu rostro de mí: en cualquier dia que me halle atribulado, inclina á mí tu oido.

En cualquier dia que te invocare, escucháme prontamente.

Porque fueron disipados como humo mis dias; y mis huesos como hornija se han secado.

Ajado he sido como heno, y se ha secado mi corazon; porque he olvidado de comer mi pan.

A la voz de mi gemido se han pegado mis huesos á mi carne.

He sido semejante al pelícano de la soledad: he sido como cuerpo nocturno en domicilio.

He velado y he sido como pájaro solitario en tejado.

Todo el día me zaherían mis enemigos; y los que me alababan juraban contra mí.

Porque comía la ceniza como pan, y mezclaba mi bebida con el llanto, á vista de tu ira é indignacion: porque alzándome me estrellaste.

Mis días como sombra han pasado; y yo como heno me he secado.

Mas tú, Señor, permaneces para siempre; y la memoria de tí va de generacion en generacion.

Tú levántándote tendrás misericordia de Sion; porque tiempo es de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo.

Porque las piedras de ella agrada-ron á tus siervos; y tendrán misericordia de la tierra de ella.

Y temerán las naciones tu nombre, Señor; y todos los reyes de la tierra tu gloria.

:

Porque edificó el Señor á Sion; y será visto en su gloria.

Miró á la oracion de los humildes; y no despreció el ruego de ellos.

Escribanse estas cosas á la otra generacion, y el pueblo que será criado alabará al Señor.

Porque miró desde lo alto de su santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra:

Para oir los gemidos de los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte:

Para que anuncien en Sion el nombre del Señor, y la alabanza de él en Jerusalem.

Cuando los pueblos se junten en uno, y los reyes para servir al Señor.

A él habló en el camino de su vigor: dime el corto número de mis dias.

No me llames en la mitad de mis dias; por generacion en generacion son tus años.

En el principio tu, Señor, fundaste la tierra, y las obras de tus manos son los cielos.

Ellos perecerán; mas tú permaneces: y todos se envejecerán como un vestido. Y como ropa de vestir los mudarás y serán mudados.

Mas tú el mismo eres, y tus años no se acabarán.

Los hijos de tus siervos habitarán, y su posteridad será enderezada para siempre.

SALMO 129.

Este Salmo tambien pertenece á los Judíos oprimidos de miserias en Babilonia, é igualmente conviene á todo pecador que quiere aplacar la ira de Dios.

Desde el profundo abismo de miserias en que estoy caido, clamo á vos, Señor; no seais, Dios mio, inexorable á mi voz.

Dignaos de escuchar los ruegos de

un infeliz, que no tiene otro recurso que vuestra misericordia.

Sé, Dios mio, cuán culpable soy á vuestros ojos: mas si examinais con rigor nuestras iniquidades, ¿quién podrá sufrir vuestros juicios?

Si en nosotros solo encontrais delitos para perdonarnos, en vos hallareis motivos para salvarnos: os impusisteis la ley de no resistir á nuestras lágrimas; y esto me obliga, Señor, á esperar confiado en vuestra bondad.

Nunca me he olvidado de las promesas del Señor, que me han alentado en lo mas fuerte de mis males: he esperado siempre en él.

Así no deje Israel de esperar; pues recibirá por la noche el socorro que no haya conseguido por el dia.

Porque es infinita la misericordia del Señor, que sabe hallar en los tesoros de su poder remedio para nuestros males.

Y presto redimirá á su pueblo de todas sus miserias é inquietudes.

SALMO 144.

Señor, oye mi oracion: percibe en tus oidos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu presencia.

Y no entres en juicio con tu siervo; porque ningun viviente será justificado en tu presencia.

Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha abatido mi vida hasta la tierra. Me ha colocado en lugares oscuros como los muertos de siglo.

Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí; en mí se ha turbado mi corazón.

Me he acordado de los dias antiguos; he meditado en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

He tendido mis manos á tí: mi alma á tí como una tierra sin agua.

Oyeme prontamente, Señor: mi

espíritu ha desfallecido. No apartes de mí tu rostro, para que no sea semejante á los que descenden al lago.

Hazme oír por mañana tu misericordia, porque en tí he esperado. Hazme conocer el camino por donde ande, porque á tí he elevado mi alma.

Sácame de mis enemigos, Señor; á tí me he refugiado.

Enseñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Tu espíritu bueno me guiará á tierra derecha.

Por tu nombre, Señor, me vivificarás segun tu equidad. Sacarás de tribulacion mi alma.

Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos. Y perderás todos los que atribulan mi alma; porque yo siervo tuyo soy.



DEVOTAS ORACIONES

que rezaba el sumo Pontifice Benedicto XIII, del sagrado orden de Predicadores, de feliz memoria, para alcanzar de Dios la gracia de no morir de muerte repentina; propuesta á los fieles por la santidad de N. S. P. Clemente XII, en ocasion de las muchas muertes repentinas acontecidas en la ciudad de Roma, y cesaron con el uso de estas oraciones.

Los que no saben leer procurarán oirlas, y rezarán todos los dias una Ave Maria.

¡Oh misericordiosísimo Señor Jesus! por vuestra agonía y sudor de sangre, por vuestra muerte, libradme, os suplico, de la muerte subitánea y repentina.

¡Oh benignísimo Jesus! por el acerbísimo é ignominiosísimo tormento de los azotes y corona de espinas, y por vuestra cruz y pasion amarguísima, y por vuestra bondad, humildemente

os ruego que no permitais que yo muera repentinamente, ni pase de esta á la otra vida sin recibir primero los santos Sacramentos.

¡Oh amantísimo Jesus! ¡Señor y Dios mio! por todos vuestros trabajos y dolores, por vuestras sagradas llagas, por aquellas últimas palabras, ¡oh mi dulcísimo Jesus! que dijisteis en la cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me*: y por aquel fuerte clamor: *Padre, en tus manos encomiando mi espíritu*: ardentísimamente os ruego no me saqueis repentinamente de este mundo. Hechura soy, ¡oh Redentor mio! de vuestras manos, y formádome habeis enteramente. ¡Oh! por vida vuestra, Señor, no me precipiteis de improviso: dadme, os suplico, espacio para hacer penitencia: concededme un tránsito feliz y en gracia vuestra para que os ame de todo corazón, os alabe y os bendiga por toda la eternidad. Amen.

Señor mio Jesucristo, por aquellas cinco llagas que por nuestro amor recibisteis en la cruz, socorred á vuestros siervos, y redimidnos con vuestra preciosísima sangre.



QUEJAS DE NUESTRO SALVADOR

CONTRA LOS HOMBRES,

Porque concurriendo en él todas las causas y razones de amor, emplean el suyo en las cosas perecederas, dejándole á él: sacadas de las obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada.

Decidme, hijos de Adan, ¿qué locura es la vuestra, pues estando en mí todos los bienes que el cielo y la tierra posee, andais buscando bienes en los charquillos turbios del mundo, y no en la fuente clara de donde todos ellos proceden?

¿Por que son tantos los que buscan

con tanto desasosiego y trabajo las sombras engañosas de los falsos bienes de esta vida, y tan pocos los que me buscan á mí, que soy Autor y dador de la verdadera felicidad?

Muchos andan perdidos tras de la hermosura de las criaturas; y pues ninguna cosa hay mas hermosa que yó, ¿por que son tan pocos los que me buscan?

Otros estiman en mucho el linaje y la nobleza; ¿quien mas noble que yó, que tengo á Dios Eterno por padre, y una Virgen purísima por madre? ¿Pues por que son tan pocos los que desean adeudar conmigo y gozar de este parentesco?

Yo soy Emperador y Monarca del cielo y de la tierra: ¿pues por que los hombres se afrentan de ser criados y servirme?

Soy tambien muy rico, dadivoso y liberal para quien me pide, y deseo que todos me pidan; y con todo esto

son pocos los que de verdad me piden.

Soy tambien perfecta sabiduría del Eterno Padre, y con todo esto apenas hay quien se acongoje conmigo.

Soy la misma hermosura y resplandor de su gloria, y nadie de ella se maravilla.

Soy fiel y verdadero amigo de mis amigos, á los cuales de buena gana, doy á mí mismo, y todas mi cosas; y son pocos los que procuran esta amistad.

Soy camino derecho que va á parar á la vida, y son pocos los que quieren caminar por él.

Soy verdad eterna que no puede faltar; ¿pues por que la gente ruda é ignorante no quiere fiarse de mis palabras? ¿Por que desconfian de mis promesas, siendo yo tan fiel en cumplir lo que prometo?

Soy la vida y el autor de ella; pues ¿por que hacen tan poco caso los mortales de mí?

Soy certísima forma y regla de buen vivir; ¿por que buscan otros desahados fuera de mí?

Soy la verdadera salud, y el verdadero deleite sin mezcla de amargura; ¿pues por que tienen tanto hastio de mí los hombres.

Soy única paz y tranquilidad de las ánimas; ¿por que, pues, no arrojais en mí todos los cuidados que despedazan vuestro corazon?

Si las bestias y crueles leones y los dragones agradecen los beneficios; si las ágilas y delfines aman á quien los ama; si los perros tienen cuenta con quienes les hace bien, ¿por que, hombre mas fiero que las fieras, no amas á quien tanto te ama? ¿á quien te ha hecho tantos bienes? ¿á quien te crió? ¿á quien con su sangre, con su muerte, con perdimiento de su vida, libró la tuya de la muerte?

Si el buey conoce á su señor, y el torpe asnillo al que le da de comer,

¿por qué solo el hombre no me reconoce, siendo yo su criador y libertador?

Yo solo soy la suma de todos los bienes; ¿pues qué buscas fuera de mí?

Soy facil de aplacar, é inclinado á misericordia; pues ¿por qué, miserable, no te acoges á este puerto de salud?

Soy tambien justo y riguroso castigador de los malos; ¿por qué no temes ofenderme?

Yo puedo echar cuerpo y ánima juntamente en el infirno; ¿por qué no temes este castigo?

Por donde, hombre perverso y menospreciador de Dios, si por tu maldad fueres entregado á la muerte, á tí, no á mí, has de echar la culpa; pues por mi parte ninguna cosa se ha dejado de hacer para tu remedio. Porque si tan grande caridad, dadora de si misma, ni tan larga benignidad te ha ablandado; si la esperanza de tan

grandes promesas no te ha movido; ni el horror espantoso de la llamas del infierno te ha atemorizado; ni la vergüenza siquiera te ha refrenado, y tienes el corazon mas duro que las piedras y que el hierro, ¿qué mas ha de hacer contigo la divina piedad? ¿Que otras invenciones y artes ha de buscar para ablandar tu dureza.

Salvad al que no quiere ser salvo, ni es de entendimiento sano ni la piedad de mi Padre lo consiente.





*Concedeznos Señor que imitemos
á nuestros Santos.*

LETANIA

de todos los Santos.



Kyrie, eleison.

Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de cœlis, Deus: Miserere nobis.

Filii Redemptor mundi, Deus: Miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.

Sancta Trinitas, unus Deus: Miserere nobis.

Sancta Maria,

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Sancte Michael,

Sancte Gabriel,

Sancte Rafael,

Omnes sancti Angeli et Archangeli: Orate pro nobis.

Ora pro nobis.

Omnes sancti beatorum Spirituum ordines,
Orate pro nobis.

Sancte Joannes Baptista, Ora pro nobis.

Sancte Joseph, Ora pro nobis.

Omnes sancti Patriarchæ et Prophetæ, Ora-
te pro nobis.

Sancte Petre,

Sancte Paule,

Sancte Andrea,

Sancte Jacobe,

Sancte Joannes,

Sancte Thoma,

Sancte Jacobe, (Zeb.)

Sancte Philippe,

Sancte Bartholomæ,

Sancte Matthæe,

Sancte Simon,

Sancte Taddæe,

Sancte Mathia,

Sancte Barnaba,

Sancte Luca,

Sancte Marce,

Omnes sancti Apostoli et Evangelistæ, Ora-
te pro nobis.

Omnes sancti Discipuli Domini, Orate pro
nobis.

Omnes sancti Innocentes, Orate pro nobis.

Ora pro nobis.

Sancte Stephane, Ora pro nobis.

Sancte Laurenti, Ora pro nobis.

Sancte Vicenti, Ora pro nobis.

Sancti Fabiane et Sebastiane,

Sancti Joannes et Paule,

Sancti Cosma et Damiane,

Sancti Gervasi et Protasi,

Omnes sancti Martyres,

Sancte Silvester,

Sancte Gregori,

Sancte Ambrosi,

Sancte Agustinae,

Sancte Hieronymo,

Sancte Martine,

Sancte Nicolae,

Omnes sancti Pontifices et Confesores, Ora-
te pro nobis.

Omnes sancti Doctores, Ora te pro nobis.

Sancte Antoni,

Sancte Benedicte,

Sancte Bernarde,

Sancte Dominice,

Sancte Francisce,

Omnes sancti Sacerdotes et Levitæ, Ora te
pro nobis.

Omnes sancti Monachi et Eremitæ, Ora te
pro nobis.

Ora te etc. Ora pro nobis.

Ora, etc.

Sancta Maria Magdalena ,!

Sancta Agatha ,

Sancta Lucia ,

Sancta Agnes ,

Sancta Cæcilia ,

Sancta Catharina ,

Sancta Anastasia ,

Omnes sanctæ Virgenes et Viduæ, Orate
pro nobis.

Omnes sancti et sanctæ Dei, Intercedite
pro nobis.

Propitius esto: Parce nobis, Domine.

Propitius esto: Exaudinos, Domine.

Ab omne malo ,

Ab omne peccato ,

Ab ira tua ,

A subitanea et improvisa morte ,

Ab insidiis diaboli ,

Ab ira et odio et omni mala voluntate ,

A spiritu fornicationis ,

A fulgure et tempestate ,

A morte perpetua ,

Per mysterium sancte Incarnationis tuæ

Per adventum tuum ,

Per nativitatem tuam ,

Per baptismum et sanctum jejunium
tuum ,

Orate
pro nobis.

Liberanos
Domine.

Per crucem et passionem tuam ,
 Per mortem et sepulturam tuam ,
 Per sanctam resurrectionem tuam ,
 Per admirabilem Ascensionem tuam ,
 Per adventum Spiritus sancti paracliti,
 In die iudicii ,
 Peccatores ,
 Ut nobis parcas ,
 Ut nobis indulgeas ,
 Ut ad veram pœnitentiam nos perducere digneris ,
 Ut Ecclesiam tuam sanctam regere et conservare digneris ,
 Ut domum apostolicum , et omnes ecclesiasticos ordines in sancta religione conservare digneris ,
 Ut iniquos sanctæ Ecclesiæ humiliare digneris ,
 Ut regibus et principibus christianis pacem et veram concordiam donare digneris ,
 Ut nos metipsos in tuo sancto servitio confortare et conservare digneris ,
 Ut mentes nostras ad cœlestia desideria erigas ,
 Ut omnibus benefactoribus nostris sempiterna bona retribuas ,

Liberanos, etc.

Te rogamus audi nos.

Ut animas nostras, fratrum, propin-
quorum, et benefactorum nostrorum
ab æterna damnatione eripias,

Ut fructus terræ dare et conservare
digneris,

Ut omnibus fidelibus defunctis requiem
æternam donare digneris,

Ut nos exaudire digneris,

Filiū Dei,

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Parce
nobis, Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Exau-
dinos, Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Mi-
serere nobis.

Christe, audi nos. Christe, exaudi nos. Kyrie,
eleison. Christe, eleison. Kyrie, eleison.

Pater noster (*se reza en secreto hasta*) Et
ne nos inducas in tentationem.

Te rogamus audinos.





EJERCICIO

DEL SANTO

SACRIFICIO DE LA MISA.



Explicacion de los Misterios de
la Misa.

Cuando el Sacerdote sale de la sacristia revestido, representa á Cristo cuando salió del vientre virjinal de nuestra Señora al mundo, y cuando subió al monte Calvario á obrar los misterios de nuestra Redencion.

La *Corona* en la cabeza representa la de espinas que por escarnio le pusieron al Señor.

El *Amito* significa el velo con que los soldados vendaron los ojos al Señor.

El *Alba* significa la vestidura blanca que por escarnio mandó poner Herodes al Señor.

El *Cingulo* significa la soga con que ataron al Señor, cuando le prendieron y llevaron á Jerusalem, con que le amarraron á la columna y los azotes que le dieron.

El *Manipulo* significa el cordel con que ataron atrás las manos al Señor.

La *Estola* significa la soga que le echaron al Señor cuando llevó la cruz á cuestas.

La *Casulla* significa la túnica que desnudaron al Señor para crucificarle, y la púrpura que por escarnio le pusieron los soldados.

La *Cenefa de la casulla* significa la cruz que llevó á cuestas.

El *Templo* significa la Iglesia católica y congregacion de los cristianos.

El *Altar y su ara cuadrada* signifi-

ean la cruz en que el Señor murió.

La *Cruz* que ponen sobre el Altar significa á Cristo crucificado.

Los *Corporales*, *palia* y *manteles* significan el sudario ó sábana en que envolvieron al Señor.

El *Cáliz* significa el sepulcro.

La *Patena* significa la losa con que se cerró el sepulcro.

La *Hostia* y el *Vino* significa el cuerpo y sangre de Jesucristo, en que se han de convertir: y el *Agua que se echa en el Cáliz*, significa la que salió de su costado.



Oracion antes de la Misa.

Redentor del género humano, Señor nuestro, Jesucristo: con tan infinitos beneficios como hemos recibido de vuestra Magestad, no podemos dudar de vuestro divino amor, que nos mostrais á los miserables pecadores en

amarnos y abrírnos el camino de la verdadera gloria; lo cual certifica vuestra santa Eucaristía y salvífica pasión y muerte en la cruz para memoria eterna: y para que esta memoria perpetuamente durase, consagrasteis vuestro santísimo cuerpo y sangre antes de la hora de vuestra amarga pasión y tránsito de la muerte; y ahora significa el santo sacrificio de la Misa, y consagración del Santísimo Sacramento que el Sacerdote cada día ofrece con pura fe por los fieles vivos y difuntos. Hacedme digno ¡oh, Señor mio Jesucristo! por vuestro amor, de que yo pueda oír y ver celebrar la misa con devoción y corazón agradecido, y tener en mi memoria vuestra santa vida, pasión y muerte que se representa en esta hora por el Sacerdote, y para que yo pueda reverenciar y alabar los divinos secretos del santísimo Sacrificio con el Sacerdote y todos los circunstantes, gozando del fruto suyo en mi

alma, y ofrecer mis oraciones y obras devotamente á honra y gloria de vuestra divina y soberana Magestad. Las cuales recibid por mis culpas y perdonádmelas, y las penas que merezco en pecar y ofenderos cada dia. Ofreced ¡oh, Dios mio, amado sobre todas las cosas! á vuestro santísimo Padre celestial vuestra santa vida, amarga pasion y cruel muerte, por la cual habeis satisfecho por todos nuestros pecados. Recibid ¡oh, Dios Padre misericordioso! este santo sacrificio de vuestro Hijo Unijénito por mis pecados y de todos los hombres del mundo; salvadnos por el mismo; recibidnos con el Espíritu Santo, y congregadnos con todos los Santos elejidos y bienaventurados en la gloria del Paraiso celestial, adonde vivis y reinais Dios con vuestro Hijo, en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos Amen.



ORDINARIO
DE
LA SANTA MISA.

Puesto el Sacerdote delante del altar, hace la señal de la cruz, y dice lo que sigue con el ministro ó ayudante que le responde.

<i>Sacerdote.</i> En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espí- ritu Santo. Así sea.		<i>Sacerdos.</i> In no- mine Patris, et Filii, et Spiritus sancti. Amen.
--	--	---

Juntando despues las manos ante el pe-
cho empieza la antífona.

<i>Sac.</i> Me llegaré al altar de Dios.		<i>Sac.</i> Introibo ad altare Dei.
---	--	--



Entraré al altar de Dios.



Min. Al mismo Dios, que llena mi juventud de regocijo. *Min.* Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Despues dice alternativamente con el mismo ministro :

Sac. Júzgame, Dios mio, y separa mi causa de la gente que no es santa. Librame del hombre injusto y engañoso. *Sac.* Judicame Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine inniquo et doloso erue me.

Min. Tu eres mi fortaleza, Dios mio, ¿Pues por qué me has desechado? ¿por qué camino yo con semblante triste, cuando mi enemigo me aflige? *Min.* Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

Sac. Derrama en mi tu luz y tu verdad: ellas me condujeron, y me llevaron á tu monte santo, y á tus divinos tabernáculos. *Sac.* Emitte lucem tuam et veritatem tuam; ipsa me deduxerunt et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

Min. Y me llegaré al altar de Dios, al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.

Sac. Cantaré tus alabanzas sobre el harpa, ¡oh Dios, oh Dios mio! Alma mia, por qué estas triste? por qué me turbas?

Min. Espera en Dios; porque aun le haré mis acciones de gracias, como que él es la salvacion y la luz de mi rostro, y mi Dios.

Sac. Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu santo.

Min. Como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos Asi sea.

Min. Et introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat juventutem meam.

Sac. Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus. Quare tristis est anima mea, et quare conturbas me?

Min. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

Sac. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui sancto.

Min. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

Repite el Sacerdote la antífona.

Sac. Me llegaré al altar de Dios, *Sac.* Introibo ad altare Dei.

Min. Al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo. *Min.* Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Se santigua el Sacerdote, diciendo :

Sac. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor. *Sac.* Adjutorium nostrum in nomine Domini.

Min. Que hizo el cielo y la tierra. *Min.* Qui fecit cœlum et terram.

Despues junta el Sacerdote las manos é inclinado profundamente dice la confesion.

NOTA. En las misas de difuntos, y en las desde la dominica de Pasion hasta el sábado santo inclusive, se omite el salmo Judica me Deus, con el Gloria Patri, y la repetición de la antífona.

Yo, pecador me confieso á Dios todo- Confiteor Deo omnipotenti, beatæ

poderoso , á la bien-
 aventurada siempre
 Virgen María , al
 bienaventurado san
 Miguel Arcángel, al
 bien aventurado san
 Juan Bautista , á los
 santos Apóstoles san
 Pedro y san Pablo, á
 todos los santos , y á
 vosotros mis herma-
 nos (*dice el Sacerdo-*
te) y á vos , Padre
 (*dicen los Ministros*
ó ayudantes), que pe-
 qué gravemente con
 el pensamiento , pa-
 labra y obra : por mi
 culpa , por mi culpa,
 por mi gravísima cul-
 pa (*se dan tres golpes*
de pechos á l pronun-
ciar estas palabras).
 Por tanto ruego á la
 bienaventurada siem-
 pre Virgen María, al
 bienaventurado san

Mariæ semper Virgi-
 ni , beato Michaeli
 Archangelo , beato
 Joanni Baptistæ: san-
 ctis Apostolis, Petro
 et Paulo , omnibus
 sanctis, et vobis fra-
 tres (*et tibi Pater*)
 quia peccavi nimis co-
 gitatione, verbo et o-
 pere, mea culpa, mea
 culpa , mea máxima
 culpa. Ideo precor
 beatam Mariam sem-
 per Virginem , bea-
 tum Michaellem Ar-
 cangelum , beatum
 Joannem Baptistam,
 sanctos Apostolos
 Petrum et Paulum,
 omnes Sanctos , et
 vos fratres (*et te Pa-*
ter) orare pro me ad
 Dominum Deum nos-
 trum.

Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vosotros mis hermanos (*dice el sacerdote*) y á vos Padre (*dicen los ministros*), que rogéis por mí á Dios nuestro señor.

Min. El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, te perdone tus pecados, y te conduzca á la vida eterna.

Sac. Asi sea.

Min. Misereatur tui Omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam eternam.

Sac. Amen

Despues, inclinados profundamente los ministros, repiten la confesion; y concluida dice el Sacerdote:

Sac. El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados

Sac. Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perdu-

vuestros pecados, os cat vos ad vitam
conduzca á la vida æternam.
eterna.

Min. Asi sea

Min. Amen.

Ahora se santigua el Sacerdote, di-
ciendo:

Sac. El Señor todo-
poderoso y miseri-
cordioso nos conceda
indulgencia, absolu-
cion y perdon de
nuestros pecados.

Min. Asi sea (1).

Sac. Dios mio, si
nos vuelves tu rostro
nos darás vida nueva.

Min. Y tu pue-
blo se regocijará en
tí.

Sac. Indulgentiam,
absolutionem et re-
missionem peccato-
rum nostrorum, tri-
buat nobis omnipo-
tens et misericors
Dominus.

Min. Amen.

Sac. Deus, tu con-
versus vivificavis
nos.

Min. Et plebs tua
lætavitur in te.

(1) El Sacerdote y los Ministros dicen al-
ternativamente lo que sigue:

Sac. Señor, haznos sentir los efectos de tu misericordia.

Min. Y danos la salud que viene de tí.

Sac. Señor, oye mi oracion.

Min. Y llegue á ti nuestro clamor.

Sac. El Señor sea con nosotros.

Min. Y con tu espíritu (1).

Sac. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

Min. Et salutare tuum da nobis.

Sac. Domine, exaudi orationem meam.

Min. Et clamor meum ad te veniat.

Sac. Dominus vobiscum.

Min. Et cum spiritu tuo.

Subiendo el Sacerdote, dice en voz clara: *Oremus*, y en secreto:

Te suplicamos, señor, que nos perdones y apartes de nosotros nuestras iniquidades para que poda-

Aufer à nobis quæsumus, Domine, iniquitates nostras, ut ad sancta sanctorum puris mereamur men-

(1) Esta es una recípro a saluacion del Sacerdote y del Pueblo.

nos llegar al santuario de los santos con la pureza debida. Por Jesucristo nuestro señor. Asi sea.

tibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Luego besa el altar, diciendo:

Te suplicamos Señor, por los méritos de los santos cuyas reliquias yacen aqui, te dignes perdonarme todos mis pecados. Asi sea.

Oramus, te Domine, per merita Sanctorum tuorum, quorum reliquiæ hic sunt, et omnium Sanctorum, ut indulgere digneris peccata mea. Amen.

Pasa el Sacerdote al lado de la Epistola y santiguándose empieza el Introito (1). En lugar de los propios se puede decir la siguiente oracion.

Pueblo. Adórete toda la tierra y canta alabanza á tu santo Nombre. Gloria al Pa-

(1). El *Introito* es una oracion compuesta ordinariamente de un versículo de algun Sal-

dre, al Hijo y al Espíritu santo. Como era en el principio, lo es ahora y lo será siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Señor ten piedad de nosotros. Kyrie, eleison.

Señor, ten piedad de nosotros. Kyrie, eleison.

Señor, ten piedad de nosotros. Kyrie, eleison.

Cristo, ten piedad de nosotros. Christe, eleison.

Cristo, ten piedad de nosotros. Christe, eleison.

Cristo, ten piedad de nosotros. Christe, eleison.

Señor, ten piedad de nosotros. Kyrie, eleison.

Señor, ten piedad de nosotros, Kyrie, eleison.

Señor, ten piedad de nosotros. Kyrie, eleison.

mo, que en lo antiguo se cantaba todo enteros; y por esta razon se dice al fin de dicho versículo: *Gloria sea al Padre y al Hijo, etc.*, *ew*

<p> cías por tu gloria infinita, Señor Dios, rey del cielo, Dios Padre todopoderoso: Señor, Hijo unijéni- to de Dios, Jesucris- to Señor Dios, cor- dero de Dios, hijo del Padre, que bor- ras los pecados del mundo, recibe nues- tras humildes súplicas: que estás sentado á la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque tú solo eres santo; tú solo, Señor; tú solo, altísimo Jesu- cristo, con el Espí- ritu Santo en la glo- ria de Dios Padre. Así sea. </p>	<p> riam tuam : Domine Deus, Rex cœlestis: Deus Pater omnipo- tens : Domine, fi- lii unigenite, Jesu Christe, Domine Deus Agnus Dei, Filius Patris: Qui tollis peccata mundi, mi- serere nobis. Qui tol- lis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram: Qui sedes ad dexteram Patris, miserere no- bis. Quoniam tu solus sanctus, tu solus Do- minus, tu solus Al- tissimus Jesu Christe cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen. </p>
--	--

Vuelto despues el Sacerdote al Pueblo, dice:

<p> S. El Señor sea con vosotros. </p>	<p> Dominus vobiscum. </p>
---	----------------------------

¶ Y con tu es- § Et cum spiritu tuo.
píritu.

Aquí dice la oración que se llama *Colecta*, porque en ella se deben reunir todos los votos del Pueblo y por otras razones. En falta de la propia se dirá la siguiente:

Pueblo. Oye, Señor, las oraciones de tu Iglesia y las de este sacerdote tu ministro, por los méritos de Jesucristo tu Hijo.

Luego se dice la Epístola correspondiente al día, y sino la siguiente oración, concluida la cual se responde: *Gracias á Dios.*

Pueblo. Bendito y alabado seas, oh Señor, porque te dignaste comunicar tu espíritu á los santos Profetas y Apóstoles, manifestandoles cosas tan admirables y ocultas á los hombres para que cediesen en gloria tuya y fuesen útiles para nuestra salvación. Creo firmemente sus palabras, porque son palabras tuyas. Concédeme el que por medio de las instrucciones de tu Iglesia, entienda, me aproveche y ejecute por toda mi vida

lo que me enseñan; y en especial haz que yo cumpla los dos grandes preceptos del amor, que comprenden toda la ley y los Profetas.

Síguese el Gradual, Tracto ó Alleluya, segun el tiempo; y despues el sacerdote va al medio del altar, é inclinándose profundamente dice:

Purifica mi corazón y mis labios, ¡oh, Dios omnipotente! como purificaste los labios del profeta Isaías con un carbon ardiente: hazme la gracia, por tu misericordia, de purificarme á mí del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

Señor, dame tu bendicion.

Munda cor meum ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiaë prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua gratuita miseratione dignare mundare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Jube, Domine, benedicere.

<p>El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que anuncie dignamente y como se debe su santo Evangelio. En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.</p>	 	<p>Dominus sit in corde meo et in labiis meis, ut digne et competenter annuntiem sanctum Evangelium suum. In nomine Patris †, et Filii, et Spiritu Sancti. Amen.</p>
---	--	--

Aquí el Evangelio del día, y sino la oración siguiente:

Pueblo. Alabado seas siempre, oh Señor, porque no contento con enseñarnos por medio de tus Profetas y Apóstoles, te dignaste hablarnos también por el de Jesucristo tu Hijo. Tú, Señor, dando una voz desde el Cielo, nos mandas que le oigamos: dignate hacer que nos aprovechemos de su doctrina. ¡Oh Jesús salvador mio! cuanto está escrito de tí en tu Evangelio es la misma verdad: todo es sabiduría en tus acciones: todo poder y bondad en tus milagros: tú tienes palabras de vida eterna. Tus palabras son espíritus de vida: yo las creo fir-

memente : concédeme la gracia de practicarlas , obede-ciéndote , amándote é imitándote.

Antes de empezar á leer el Evangelio el sacerdote ó evangelista vuelve á decir :

†. El Señor sea Dominus vobis-
con vosotros. cum.

℞. Y con tu es- Et cum spiritu
píritu. tuo.

Dichas estas palabras hace la señal de la Cruz sobre el libro , y despues sobre su frente , boca y pecho ; y en seguida principia á leer el Evangelio diciendo :

Continuacion (ó Sequentia (vel ini-
principio) del san- tium) sancti Evan-
to Evangelio segun gelii secundum N.
san N. (cualquiera
de los Evangelistas
que sea).

℞. Glorificado Gloria tibi, Do-
seas , Señor. mine.

Sigue leyendo , y concluido el Evan-
gelio responden los Ministros.

ñ. Alabado seas, Laus tibi, Christe.
Jesucristo.

Besa despues el Evangelio; y dice:

Sean borrados Per Evangelica
nuestros pecados por dicta deleantur nos-
el santo Evangelio tra delicta.
que se ha leído.

Volviendo luego al medio del altar,
estendiendo, alzando y juntando las ma-
nos, dice:

Creo en uno so- Credo in unum
lo Dios todopodero- Deum, Patrem om-
so, Creador del cie- nipotentem, facto-
lo y de la tierra, rem cœli et terræ,
de todas las cosas visibilium omnium
visibles é invisibles, et invisibilium: et in
y en un solo señor unum Dóminum Je-
Jesucristo, Hijo úni- sum Christum Fi-
co de Dios: que na- lium Dei unigenitum
ció del Padre antes et ex Patre natum
de todos los siglos. ante omnia sæcula:
Dios de Dios; luz de Deum de Deo, lu-
luz; verdadero Dios men de lumine, De-
de Dios verdadero: um verum de Deo
e njendrado, no he- vero; genitum, non

eho, consustancial al
 Padre, por quien
 han sido hechas to-
 das las cosas: que
 por nosotros los
 hombres y por nues-
 tra salvacion bajó
 de los Cielos, y to-
 mó carne de la Vir-
 jen Maria por el
 Espiritu santo, y
 se hizo hombre. (Al
 decir estas palabras,
 esto es, desde que
 tomó carne ó encarnó,
 etc. se hínca
 el sacerdote y todo
 el pueblo de rodi-
 llas, levantándose al
 decir las siguientes):
 Que fue crucificado
 por nosotros bajo el
 poder de Poncio Pi-
 lato, padeció y fue
 sepultado. Y resuci-
 tó al tercero dia,
 segun las Escrituras.

factum, consustan-
 tialem Patri, per
 quem omnia facta
 sunt: qui propter
 nos homines, et
 propter nostram sa-
 lutem, descendit de
 cœlis: *Et incarna-
 tus est de Spiritu
 sancto ex Maria
 Virgine, et homo
 factus est. Crucifi-
 xus etiam pro nobis
 sub Pontio Pilato,
 passus, et sepultus
 est. Et resurrexit
 tertia die secundum
 scripturas. Et as-
 cendit in cœlum, se-
 det ad dexteram Pa-
 tris. Et iterum ven-
 turus est cum gloria
 judicare vivos et
 mortuos; cujus reg-
 ni non erit finis.*
 Et in Spiritum san-
 ctum Dóminum et

Y subió al Cielo; está sentado á la diestra del Padre. Y vendrá segunda vez lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, que procede del Padre y del Hijo: que juntamente con el Padre y el Hijo es adorado y conglorificado: que habló por los profetas. Creo la Iglesia que es una, santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para el perdón de los pecados; y espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo futuro. Así sea.

vivificantem. Qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur. Qui locutus est per prophetas. Et unam, sanctam, Catholicam, et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptismum in remissionem peccatorum: et expecto resurrectionem mortuorum, et vitam venturi sæculi. Amen.

Concluido el Credo, besa el sacerdote el altar, y se vuelve de cara al pueblo diciendo:

El Señor sea con vosotros. Dominus vobiscum.

Y con tu Espíritu. Et cum spiritu tuo.

Despues dice *Oremus*, y el Ofertorio del dia; y concluida la oracion toma la patena, y ofreciendo el Pan que ha de ser consagrado dice:

<p>Recibe, ¡ oh Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, esta hostia pura y sin mancha, que te ofrezco yo tu siervo indigno, á tí que eres mi Dios, el Dios vivo, el Dios verdadero. Te la ofrezco por mis pecados, por mis ofensas y mis negligencias, que son innumerables;</p>	<p>Suscipe, Sancte Pater, omnipotens, æterne Deus, hanc immaculatam hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi, Deo meo vivo et verò, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentis meis, et pro omnibus circumstantibus; sed et pro omnibus fideibus</p>
---	---

por todos los que se hallan aqui presentes; y tambien por todos los fieles cristianos vivos y difuntos, para que asi á ellos como á mí nos aproveche para la salvacion en la vida eterna. Asi sea.

Christianis, vivis
atque defunctis, ut
mihi et illis profi-
ciat ad salutem in
vitam æternam. A-
men.

Despues de esta Oracion hace la se-
ñal de la cruz con la misma patena, co-
loca la Hostia sobre el corporal, y to-
mando el Cáliz, pone el vino en él y
bendice el agua, que mezcla con el vi-
no (1), diciendo:

¡ Oh Dios! que Deus qui huma-
por un efecto ad- næ substantiæ dig-
mirable de tu poder nitatem mirabiliter

(1) Mezcla el sacerdote el agua con el vino para hacer lo que hizo Jesus cuando instituyó la santa Eucaristia, y para representar el misterio que quiso figurar por esta mezcla.

has criado al hombre de una naturaleza tan excelente, y por una maravilla aun mas grande has reparado esta obra de tu manos; danos, Señor, por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, la gracia de hacernos participantes de la divinidad de nuestro señor Jesucristo tu Hijo, que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, el que siendo Dios vive y reina en unidad del Espíritu santo, en todos los siglos de los siglos. Asi sea.

condidisti, et mirabilius reformasti, da nobis, per hujus aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps. Jesus Christus, filius tuus, Dominus noster, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Despues toma el Cáliz, y le ofrece diciendo:

Te ofrecemos, Señor, este Cáliz saludable, y suplicamos á tu clemencia que ascienda á tu divina Majestad como un agradable olor para nuestra salvacion, y la de todo el mundo. Así sea.

Offerimus tibi, Domine, Calicem salutaris; tuam deprecantes clementiam, ut in conspectu divinæ Majestatis tuæ pro nostra, et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.

Despues hace la señal de la cruz con el Cáliz, y junta las manos sobre el altar, y dice:

Nos presentamos á tí, Señor, con espíritu humilde y corazón contrito: recíbenos propiciamente, y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que sea de tu agrado, ó Señor Dios misericordioso.

In spiritu humilitatis, et in animo contrito suscipiamur à te, Domine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi, Domine Deus.

Despues estiende las manós , y levantándolas al cielo , dice :

<p>Ven ; oh santificador, Dios todopoderoso y eterno! y bendice este sacrificio destinado y preparado para honrar tu santo nombre.</p>	<p>Veni, Sanctificator omnipotens, æterne Deus, et benedic hoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.</p>
--	--

Despues se lava los dedos , diciendo lo que sigue :

<p>Lavaré mis manos entre los inocentes , y cercaré tu altar , Señor , para escuchar todas tus alabanzas y cantar todas tus maravillas. Señor, he amado el decoro de tu casa , y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas , Dios mio, mi alma con los im-</p>	<p>Lavabo inter innocentes manus meas, et circundabo altare tuum, Domine: ut audiam vocem laudis: et enarrem universa mirabilia tua. Domine, dilexi decorem domus tuæ, et locum habitacionis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam:</p>
--	---

:

píos, ni mi vida con los hombres sanguinarios que tienen sus almas llenas de injusticias, y cuya diestra está colmada de presentes. Pero yo he caminado en la inocencia: líbrame y ten misericordia de mí. Mi pie ha permanecido firme en el camino recto: yo te bendeciré, Señor, en las asambleas. Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu santo; como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.

et cum viris sanguinum vitam meam; in quorum manibus iniquitates sunt, dextera eorum repleta est muneribus. Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et misereere mei. Pes meus stetit in directo: in Ecclesiis benedicant te, Domine; Gloria Patri, et Filio, et Spiritui sancto: sicut erat in principio, et in sæcula sæculorum. Amen.

Vuelve el Sacerdote al medio del altar, eleva los ojos á Dios, y luego los baja; y juntas las manos sobre él, in-

clinando alguna cosa el cuerpo, dice:

Recibe ¡oh, Trinidad santa! esta oblacion que te ofrecemos en memoria de la Pasion, de la Resurreccion y de la Ascension de Jesucristo nuestro señor, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, de san Juan Bautista, de los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, de estos (*esto es, de aquellos cuyas reliquias yacen debajo del Altar*) y de todos los demás santos, para que á ellos les sirva de gloria, y nos aproveche á nosotros para nuestra salva-

Suscipe, sancta Trinitas, hanc oblationem quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, Resurrectionis, et Ascensionis Domini nostri Jesuchristi, et in honorem beatæ Mariæ semper Virginis, et beati Joannis Baptistæ et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium Sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercedere dignentur in terris. Per eundem Christum Dominum cœlis, quorum memoriam agimus in-

cion ; y estos santos, cuya memoria veneramos en la tierra, se dignen interceder por nosotros en el Cielo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

terris. Per eundem Christum dominum nostrum. Amen.

Concluida esta oracion, besa otra vez el altar, y volviéndose de cara al pueblo, dice :

Orad, hermanos, que mi sacrificio, que es tambien vuestro, sea agradable a Dios todopoderoso.

Orate frates, ut meum, ac vestrum, sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.

Y el Ministro ó el pueblo responde :

El Señor reciba de tus manos el sacrificio que tú le ofreces, y nosotros tambien le ofrecemos por tu ministerio,

Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis, ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nos

en honra y gloria § tram, totiusque Ec-
 de su nombre para § clesiae suae sanctae.
 nuestra utilidad par-
 ticular, y de toda
 la de su Iglesia
 santa.

El sacerdote responde en voz baja :

Así sea. § Amen.

Se dice la *oracion secreta* (1), que se-
 gun el papa Inocencio III significa el he-
 cho de esconderse Jesucristo y no ma-
 nifestarse en público á los judios. En de-
 fecto de ella se dirá :

Pueblo. Haz, Señor, que la ofrenda
 que cada uno de nosotros te ha presen-
 tado, nos sirva á todos para remedio de
 nuestras necesidades espirituales y cor-
 porales; y pues no te perseguimos co-
 mo los judios, no nos prives, Señor, de
 tu amable presencia.

(1) Por esta Oracion, que se varia segun la
 diversidad de los tiempos, pide el Sacerdote á
 Dios que reciba propiciamente las ofrendas que
 han hecho los fieles.

Despues dice el Sacerdote.

Por todos los siglos de los siglos (1). Asi sea.	§	Per omnia sæcula la sæculorum. Amen.
---	---	---

Luego saluda el Sacerdote al pueblo en el modo ordinario , diciendo :

<i>Sac.</i> El Señor sea con vosotros.	§	<i>Sac.</i> Dominus vobiscum.
<i>Min.</i> Y con tu espíritu.	§	<i>Min.</i> Et cum spiritu tuo.

Despues dice el sacerdote :

<i>Sac.</i> Elevad vuestros corazones.	§	<i>Sac.</i> Sursum corda.
<i>Min.</i> Los tenemos ya hácia el Señor.	§	<i>Min.</i> Habemus ad Dominum.
<i>Sac.</i> Demos gracias á Dios nuestro Señor.	§	<i>Sac.</i> Gratias agamus Domino Deo nostro.

(1) Estas palabras son la conclusion de la Oracion secreta , y el Sacerdote al decir las eleva la voz para pedir el consentimiento del Pueblo , que responde *Asi sea* , lo cual prueba que el Pueblo debe unirse al Sacerdote , y pedir á Dios lo que éste.

Min. Es digno y justo. *Min.* Dignum, et justum est.

PREFACIO COMUN.



<p>En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, ¡oh Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno! Por Jesucristo nuestro Señor; por quien los ángeles alaban á tu Majestad, las dominaciones la adoran, las potestades la veneran con temor respetuoso, los cielos y las virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines,</p>	<p>Verè, dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias ágere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus; per Christum Dominum nostrum: per quem Majestatem tuam laudant angeli, adorant dominationes, tremunt potestates; cœli, cœlorumque virtutes ac beata serafim, sociâ exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas de-</p>
--	---

celebran todos juntos tu gloria con transportes de júbilo. Te suplicamos, Señor, que recibas nuestras voces, que unimos con las tuyas, diciéndote con humilde confesion:

Santo, santo, santo, es el Señor de los ejércitos: tu gloria llena los cielos y la tierra. *Hosanna* en las alturas. Bendito † sea el que viene en el nombre del Señor. *Hosanna en las alturas* 1),

precamur, supplicati confessione dicentes:

Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt cœli et terra, gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.

(i) Con estas palabras saludaron los judíos al Señor cuando entró triunfante en Jerusalem el *Domingo de Ramos*; y ellas sirven de introduccion al Cónon de la Misa. Y tales palabras no se llaman *Prefacio*, como se supone en algun devocionario moderno, pues el *Prefacio* ya se dijo antes.



NOTA. Parece oportuno poner aquí que es su debido lugar, esto es, antes del Cónon de la Misa, los demas Prefacios que se dicen en varias festividades solemnes del año, para que en cualquiera de las misas que vamos á colocar en seguida del Ordinario de ella, el lector pueda leerlos con el Sacerdote (suponiendo que sea en Misa cantada, y aun cuando sea rezada), teniendo de este modo una preciosa coleccion de misas completas de las fiestas que la Iglesia celebra en el año con mas pompa y solemnidad; y para que el lector no tenga que molestarse, citaremos en cada Misa el Prefacio y página donde se halla, á fin de que le encuentre al punto y no tenga que confundirse con los demas.

PREFACIOS PROPIOS.



PREFACIO que se dice desde el dia de Navidad hasta la Epifanía, y en las misas de la Purificacion, Transfiguracion, y el santísimo Sacramento.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo	§	Verè dignum et justum est, æquum, et salutare, nos tibi semper, et ubique
--	---	---

tiempo y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, de que por el misterio de la Encarnación del Verbo se ha manifestado á los ojos de nuestra alma nuevo resplandor de tu gloria, para que reconociéndolo por nuestro Dios, aunque revestido de una forma visible, seamos atraídos por él al amor de las cosas invisibles. Por tanto nos unimos con los anjeles, con los arcánjeles, con los tronos, con las dominaciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æternæ Deus: Quia per Incarnati Verbi mysterium, nova mentis nostræ oculis lux tua claritatis insulsi: ut dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amorem rapiamur. Et idcirco cum angelis, et archangelis, cum thronis et dominationibus; cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

PREFACIO *que se dice en la misa de la Epifanía y durante su octava.*

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo Padre todopoderoso, Dios eterno, de que tu único Hijo, manifestándose á nosotros revestido de carne mortal como la nuestra, nos ha recobrado el derecho de participar algún día de la luz y resplandor de su inmortalidad. Por tanto nos unimos con los ángeles, con los arcángeles, con los tronos, con las dominaciones, y con

Verè dignam et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: quia cum Unigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit, nova nos immortalitatis suæ luce reparabit. Et ideò cum angelis et archangelis, cum thronis, et dominationibus, cunque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus sine fine dicentes:

todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, santo, etc.

Sanctus, sanctus, &c.

PREFACIO que se dice toda la cuaresma hasta el Domingo de Pasion.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que te sirves de ayunos que afligen nuestro cuerpo, para domar nuestras pasiones viciosas: para elevar nuestras almas hácia tí; para darnos la fortaleza de combatir en este mundo,

Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: qui corporali jejunio vitia comprimis, mentem elevas, virtutem largiris, et præmia: per Christum Dominum nostrum, per quem Majestatem tuam laudant angeli, adorant dominationes, tremunt



*Si eres hijo de Dios convierte estas
piedras en pan.*

y para concedernos despues las recompensas celestiales: por Jesucristo nuestro señor, por quien los ángeles alaban tu Majestad suprema, las dominaciones la adoran, las potestades la temen y la reverencian, y los cielos y las virtudes de los cielos, y el ejército de los serafines celebran juntos tu gloria, transportados de santo regocijo: haz, Señor, que unamos nosotros nuestros clamores con los de esos espíritus bienaventurados, para cantar sin cesar:

Santo, santo, etc.

potestates: coeli, caelorumque virtutes, ac beata serafim, sociam exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur; suppliciter confessione dicentes:
 Sanctus, sanctus, &c.

PREFACIO que se dice desde el domingo de Pasion hasta el jueves Santo, y en las misas de la santa Cruz.

<p>En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que colocaste la salvacion del jénero humano en el árbol de la cruz, para que aquello mismo que habia causado la muerte del hombre, viniese á ser por él el origen de una nueva vida; y para que el demonio que se habia servido de un árbol para engañar</p>	<p>Verè dignum, et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui salutem humani generis in ligno crucis constituisti: ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret: et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur: per Christum dominum nostrum; per quem Majestatem tuam laudant angeli, adorant dominationes, tremunt potestates,</p>
---	---

al hombre y subyugarlo, fuese tambien vencido sobre otro árbol: por Jesucristo nuestro Señor, por quien los ángeles alaban á tu suprema Majestad, las dominaciones la adoran, las potestades la temen y reverencian, los cielos y las virtudes de los cielos, y el ejército bienaventurado de los serafines, celebran juntos tu gloria, transportados de santo regocijo: haz, Señor, que unamos nosotros nuestros clamores con los de esos espíritus bienaventurados para cantar sin cesar con ellos:

Santo, santo, etc.

cœli, cœlorumque virtutes, ac beata Serafim, socia exultatione celebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti iubeas deprecamur, supplici confessione dicentes:

Sanctus, san-

ctus, &c.

PREFACIO que se dice en el tiempo de Pascua.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, Señor, que publiquemos nosotros tus alabanzas en todo tiempo; pero particularmente con mas magnificencia en este dia en que Jesucristo inmolido es nuestra Pascua; porque él es verdadero Cordero que ha borrado los pecados del mundo; que muriendo ha destruido nuestra muerte, y resucitando nos ha echo revivir: por tanto, con los ángeles y los arcángeles, con los tró-

Verè dignum et justum est, æquum et salutare, te quidem, Domine, omni tempore., sed in hac potissimum die, (vel in hoc potissimum) gloriosus prædicare, cum Pascha nostrum immolatus est Christus. Ipse enim verus est Agnus qui abstulit peccata mundi Qui mortem nostram moriendo destruxit: et vitam resurgendo reparabit. Et ideò cum angelis, et archangelis; cum thronis, et dominationibus, cumque omnia militia cœlestis exercitus,

nos y las dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar :

hymnum gloriæ tuæ
canimus, sine fine
dicentes :

Sanctus, san-
ctus, &c.

Santo, santo, etc.

PREFACIO que se dice desde el dia de la Ascension hasta la Pascua del Espiritu Santo.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Jesucristo nuestro Señor, que despues de su Resurreccion se manifestó á todos sus discípulos, y subió al

Verè dignum et
justum est, æquum
et salutare, nos tibi
semper, et ubique
gratias agere ; Do-
mine sancte, Pater
omnipotens, æter-
ne Deus : per Chris-
tum dominum nos-
trum ; qui post re-
surrectionem suam
omnibus discipulis
suis manifestus ap-
paruit, et ipsis cer-

cielo en su presencia, para hacernos participantes de su divinidad. Por tanto nos unimos con los ángeles, con los arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, santo, etc.

nentibus est elevatus in cœlum, ut nos divinitate suæ tribueret esse participes. Et ideò cum angelis, et archangelis, cum thronis, et dominationibus, cumque omnia militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, sanctus, etc.

PREFACIO que se dice desde la vispera de Pentecostés hasta el sábado siguiente, y en las misas del Espiritu santo.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso,

Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne

deroso, Dios eterno: por Jesucristo nues- tro señor, que su- biendo á lo mas al- to de los cielos, y estando sentado á tu diestra, derramó (en este dia) sobre los hijos de adopcion el Espiritu santo, que habia prometido; lo cual hace el regoci- jo de todos los que están dispersos por toda la tierra, mien- tras las virtudes del cielo, y las potes- tades anjélicas can- ten un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar : Santo, santo, etc.	Deus : per Christum dominum nostrum, qui ascendens super omnes cœlos, se- densque ad dexte- teram tuam, promi- sum Spiritum san- ctum (hodierna die) in filios adoptionis effudit; qua propter profusis gaudiis, to- tus in orbe terra- rum mundus exul- tat: sed et superne virtutes, atque an- gelicæ potestates hymnum gloriæ tuæ concinunt, sine fi- ne dicentes: Sanctus, san- ctus, etc.
--	--

PREFACIO que se dice en la misa de la santísima Trinidad.

En verdad es dig- § Verè dignum et

no y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que con tu único Hijo, y con el Espíritu santo, eres un solo Dios, y un solo Señor, no en una sola persona, sino en tres personas de una misma substancia. Porque lo que tú nos has revelado de tu gloria lo creemos también, sin diferencia alguna, de tu Hijo y del Espíritu santo; de modo que, confesando una verdadera y eterna divinidad, adoramos la propiedad en las

justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gracias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus; qui cum Unigenito Filio tuo, et Spiritu sanctus, unus es Deus, unus es Dominus, non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, relevante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu sancto, sine differentia discretionis sentimus; ut in confessione veræ sempiternæque Deitatis, et in personis proprietas, et in Majestate adoretur æqualitas. Quam lau-

<p>personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad. La que alaban los ángeles y los arcánjeles, los querubines y serafines, que no cesan de cantar con voz unánime: Santo, santo, etc.</p>	<p>dant angeli, atque archangeli, cherubim quoque ad serafim: qui non cessant clamare quotidie una voce dicentes: Sanctus, sanctus, etc.</p>
--	--

PREFACIO propio para las fiestas de la Virgen Santísima.

<p>En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno. Y el alabarte, bendecirte y glorificarte, venerando la memoria (1)</p>	<p>Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias ágere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, et te in (<i>Assumptione, Conceptione, etc.</i>, secundum dominationem</p>
--	---

(1) De la Natividad, de la Asuncion, etc.,

de la bienaventurada siempre Virgen María, que despues de haber concebido á tu único Hijo por el Espíritu santo, dió á luz, conservando siempre su virjinidad pura y sin mancha, la luz eterna, Jesucristo nuestro señor; por quien los ánjeles alaban tu suprema Majestad; las dominaciones la adoran y la reverencian; las potestades la temen; los cielos, las virtudes de los cielos, y el ejército bienaventurado de los serafines celebran juntos tu gloria tras-

Festi, excepto in Purificationis in quo dicitur Præfatio de Nativitate Domini) beatæ Mariæ semper Virginis collaudare, benedicere et prædicare. Quæ et Unigenitum tuum Sancti spiritus, alumbatione concepit: et virginitatis gloria permanente, lumen Eternum mundo effúdit, Jesum Christum Dominum nostrum. Per quem Majestatem tuam laudant angeli, adorant dominaciones, tremunt potestates: cœli cœlorumque virtutes, ac beata se-

segun la festividad de la Virgen que sea, excepto en la Purificacion que se dice de la natividad del Señor, esto es, su Prefacio.

mos directores que estableciste para que le gobernasen en calidad de pastores y acabasen con tus Vicarios la obra que tú empezaste. Y por tanto, con los ángeles y arcánjeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, santo, etc.

listi præesse pastores. Et ideò cum angelis, et archangelis, cum thronis, et dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus sine fine dicentes:

Sanctus, sanctus, &c.

CANON DE LA MISA.

Suplicámoste con profundo respeto, Padre clementísimo, y te pedimos por nuestro Señor Jesu-

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum dominum nostrum, supplices

cristo tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas, y estos santos † sacrificios sin mancha, que en primer lugar te ofrecemos por tu santa Iglesia católica, á la cual dignate dar la paz, conservarla, mirarla y gobernarla por todo el orbe de la tierra, juntamente con nuestro siervo el Papa nuestro N., nuestro Prelado N., nuestro Rey N., y todos los ortodoxos que profesan la fé católica y apostólica.

rogamus ac petimus (*osculatur altare*) uti accepta habeas et benedicas hæc † dona, hæc munera †, hæc † sancta sacrificia illibata, in primis quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta catholica: quam pacificare, custodire, adornare, et regere digneris toto orbe terrarum, una cum famulo tuo Papa nostro N., et Antistite nostro N., et omnibus orthodoxis, atque catholicæ et apostolicæ fidei cultoribus.

COMMEMORACION POR LOS VIVOS

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. N.

Memento, Domine, famulorum famularumque tuarum N. N.

Aquí hace una pausa el sacerdote, para encomendar á Dios á aquellos por quienes quiere pedir en particular, y despues continua :

Y de todos los que estan aquí presentes, *de quienes conocemos la fé y devocion, por los que te ofrecemos ó que te ofrecen* este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redencion de su alma, por la esperanza de su salvacion y conservacion, y tributan sus votos á ti, Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa Virgen María, madre de

Et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio, pro quibus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque omnibus: pro redemptione animarum suarum; pro spe salutis et incolumitatis suæ: tibi que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et verò.

Comunicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, genitricis

nuestro Dios y señor Jesucristo, y despues la de tus bienaventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andres, Jacobo, Juan Tomás, Diego, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demas santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas que en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu proteccion. Per el mismo Cristo nuestro señor. Asi sea.

Dei et domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum apostolorum ac martyrum tuorum Petri et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannes, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simonis et Thadæi, Lini, Cle- ti, Clementis, Six- ti, Cornelii, Cypria- ni, Laurentii, Chry- sogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Da- miani; et omnium sanctorum tuorum: quorum méritis, pre- cibusque concedas, ut in omnibus pro- tectionis tuæ munia- mur auxilio. Per eundem Christum dominum nostrum. Amen.

Teniendo el sacerdote las manos extendidas sobre la Hostia y el Cáliz, dice:

Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es también la de toda tu familia, y haz que gocemos en tu paz, durante esta vida: nos libres de la condenación eterna, y nos cuentes en el rebaño de tus escogidos. Por Jesucristo nuestro señor. Así sea.

La cual oblacion te suplicamos; oh Dios! te dignes hacerla en todo bendita †, aprobada †, racional † y agradable á tus ojos, á fin de que se convierta pa-

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quæsumus, Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum dominum nostrum. Amen.

Quam oblationem te Deus, in omnibus quæsumus, benedictam †, adscriptam †, ratam †, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis corpus †, et Sanguis †,

poderoso, lo bendijo
 †, lo partió y lo dió
 á sus discípulos, di-
 ciendo: Tomad y co-
 med todos de él: *por-
 que este es mi cuer-
 po.*

omnipotentem, tibi
 gratias agens (*signat
 super Hostiam*), be-
 nedixit †, fregit,
 deditque discipulis
 suis dicens: Accipite
 et manducate ex hoc
 omnes: *Hoc est enim
 Corpus meum.*

Despues que el sacerdote ha dicho es-
 tas palabras, adora de rodillas el cuerpo de
 nuestro señor Jesucristo, y luego lo eleva
 para que el pueblo lo adore.

Igualmente, des-
 pues que cenó, to-
 mando asimismo es-
 te excelente Cáliz en
 sus venerables y sa-
 gradas manos, dán-
 dote gracias tambien
 lo bendijo †, y lo dió
 á sus discípulos, di-
 ciendo: Tomad y be-
 bed todos de él; *por-
 que este es el Caliz de*

Simili modo post-
 quam cœnatum est,
 accipiens et hunc
 præclarum Calicem
 in sanctas ac venera-
 biles manus suas:
 item tibi gratias a-
 gens, benedixit †;
 deditque discipulis
 suis, dicens: Accipi-
 te et bibite ex eo om-
 nes: *Hic est enim Ca-*

mi sangre, del nuevo y eterno Testamento (Misterio de Fe), que será derramada por vosotros, y por muchos, para el perdón de los pecados.

lix sanguinis mei, novi et æterni Testamenti: mysterium fidei: qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Todas las veces que hicieréis estas cosas, las hareis en mi memoria.

Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.

Y despues de haber adorado asimismo el sacerdote la sangre de nuestro señor Jesucriste, eleva (1) el Caliz para que lo adore el pueblo, y luego dice:

Haciendo memoria, Señor, nosotros,

Unde et memores, Domine, nos servi

(1) Eleva el cuerpo y la sangre de Jesucristo, inmediatamente despues que ha consagrado: 1.º para representar la suspension del cuerpo de Jesucristo en la cruz: 2.º para que adore el Pueblo á Jesucristo que acaba de hacerse presente, bajo las especies de pan y vino: 3.º para ofrecer á Dios en silencio el cuerpo y sangre de Jesucristo que acaba de ser misticamente sacri-

que somos tus siervos, y aun tu santo pueblo, de la bienaventurada pasion del mismo Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, y de su resurreccion de los infiernos, como tambien de su gloriosa ascension al cielo, ofrecemos á tu incomparable Majestad, de los dones que nos habeis dado, una Hostia pura †, una Hostia santa †, una Hostia sin mancha †, el Pan santo de la vida eterna †, y el Cáliz † de la perpetua salvacion.

tu, *sed et plebs tua sancta*, e *jusdem Christi Filii tui domini nostri tuam beatæ passionis, nec non et ab inferis resurrectionis, sed et in cœlis gloriosæ ascensionis, offerimus præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac datis Hostiam † puram, Hostiam † sanctam, Hostiam † immaculatam, Panem † sanctum vitæ æternæ, et Calicem † salutis perpetuæ.*

ficado, así como en otro tiempo ofrecían los Sacerdotes á Dios la sangre de las victimas inmoladas. Debe el pueblo, durante la elevacion de la Hostia y Cáliz, adorar á Jesucristo, oculto bajo las especies de pan y vino, y pedirle misericordia.

Ahora pide el sacerdote á Dios que reciba propiciamente la ofrenda de este Pan vivo y de este Cáliz de bendicion , diciendo :

<p>Dígnate , Señor, mirar este Pan de vida y este Cáliz de salvacion con rostro propicio y sereno, y acéptalos, asi como aceptaste los dones del justo Abel tu siervo , y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el que te ofreció Melquisedec, tu sumo sacerdote; sacrificio santo, Hostia inmaculada.</p>	<p>Supra quæ propitio ac sereno vultu respicere dignéris et accepta habére sicuti accépta habére dignatus est munera pueri tui justí Abel, et sacrificium patriarchæ nostri Abrahæ ; et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sactum sacrificium inmaculatam Hostiam.</p>
--	--

Despues hace una profunda reverencia para humillarse delante de Dios , y protestarle el fervor de su Oracion, diciendo :

<p>Te suplicamos humildísimamente , Dios todopoderoso,</p>	<p>Supplices te rogamus , omnipotens Deus, jube hæc per-</p>
	:

mandes que sean llevadas estas cosas hasta tu sublime altar en presencia de tu divina Majestad, por las manos de tus santos anjeles, para que todos cuantos comulgando en este altar, recibiéremos el Cuerpo † y Sangre † sacrosanta de tu Hijo, seamos llenos de todas las bendiciones y gracias del Cielo. Por el mismo Jesu-eristo nuestro Señor. Asi sea.

ferri manus sancti angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinæ Majestatis tuæ: ut quotquot, ex hac altaris participatione, sacrosanctum Filii tui, Corpus † et Sanguinem † sumpserimus, omni benedictione cœlesti et gratia repleamur. Per eundem Christum dominum nostrum. Amen.

● CONMEMORACION POR LOS DIFUNTOS.

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N. que nos han precedido con la señal de la fe, y duermen

Memento etiam Domine, famulorum famularumque tuarum N. et N. qui nos præcesserunt cum signo fidei, et dor-

en el sueño de la paz. *¶* *miunt in somno pa-*
cis.

Aquí encomienda el sacerdote á Dios los difuntos por quienes desea pedir en particular; y despues de una corta pausa, continúa diciendo:

Te suplicamos, Señor, les des por tu misericordia, á ellos y á todos los que descansan en Jesucristo, el lugar del refrigerio, de luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

¶ *Ipsis, Domine, et omnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas deprecamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.*

Al decir las primeras palabras que siguen, se da un golpe en el pecho, levantando un poco la voz:

A nosotros también pecadores, tus siervos, que esperamos en la muche-

¶ *Nobis quóque peccatoribus, famulis tuis de multitudine miserationum tua-*

dumbre de tus misericordias, dignate hacer que tengamos parte y compañía con tus santos apóstoles y mártires, con Juan, Esteban, Matias, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpétua, Agueda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y con todos tus santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no estimando nuestros méritos, sino haciéndonos gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por quien todo lo produces, Señor, siempre, santificas †, vivificas †, bendices † y nos des todos estos bienes. Por él †,

sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis apostolis et martyribus: cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcelino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agata, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus sanctis tuis, intra quorum nos consortium, non æstimatur meriti, sed veniæ quæsumus, largitor admitte. Per Christum Dominum nostrum.

Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sanctificas †, vivificas †, benedicis †, et præstas nobis. Per ipsum

<p>con † él, y en † él, te pertenece todo honor y gloria, ¡oh, Dios, Padre, todopoderoso! en unidad del Espíritu santo.</p>	<p>†, et cum ipso †, et in ipso † est tibi Deo Patri † omnipotenti, in unitate Spiritus † sancti, omnis honor et gloria.</p>
---	--

Pronunciadas estas últimas palabras eleva un poco el Cáliz con la Hostia, y despues de hincarse de rodillas y tapar el Cáliz, dice en alta voz:

<p>Por todos los siglos de los siglos.</p>	<p>Per omnia sæcula sæculorum.</p>
--	------------------------------------

ñ. Asi sea.

Amen.

<p><i>Oremus.</i> Instruidos por los preceptos saludables del Señor, y segun la forma de la institucion divina que se nos ha ordenado, nos atrevemos á decir:</p>	<p><i>Oremus.</i> Præceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati audeamus dicere:</p>
---	---

<p>Padre nuestro, que estas en los Cielos, santificado sea el tu nombre.</p>	<p>Pater noster, qui es in cœlis: santificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum</p>
--	---

Venga á nos el tu Reino. Hágase tu voluntad asi en la tierra como en el Cielo.

El pan nuestro de cada dia , dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentacion.

ñ. Mas líbranos de mal.

Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie : Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.

Sed libera nos á malo

Responde el Sacerdote :

Asi sea.

Te rogamos , Señor , nos libres de todos los males pasados , presentes y futuros , y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa

Amen.

Libera nos , quæsumus, Domine , ab omnibus malis , præteritis, præsentibus, et futuris , et intercedente beata et gloriosa semper Virgine

siempre Vírgen María madre de Dios, y de tus bienaventurados apóstoles Pedro, Pablo y Andres, y todos los santos, danos por tu bondad la paz en nuestros dias, para que asistidos del auxilio de tu misericordia, jamás seamos esclavos del pecado, y estemos siempre seguros de toda perturbacion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que, siendo Dios, vive y reina contigo, en unidad de Dios Espiritu santo, por todos los siglos de los siglos.

Asi sea.

Dei genitrice Maria, cum beatis apostolis tuis Petro et Paulo, atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris; ut ope misericordiæ tuæ adjuvi et á peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spirituus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum.

Amen.

Ahora hace el Sacerdote la fraccion de la Hostia, y haciéndola dice:

La paz † del Señor
sea siempre † con
vosotros.

Pax † Domini sit
semper † vobiscum.

Y con tu espíritu.

Et cum spiritu tuo.

Pronunciadas estas palabras, echa una parte de la Hostia en el Cáliz, diciendo:

Esta mezcla y consagración del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, sea para nosotros, que lo recibimos, un manantial de la vida eterna. Así sea.

Hæc commixtio et consecratio Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi, fiat accipientibus nobis in vitam æternam. Amen.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Cordero de Dios, que quitas los pecados

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,

dos del mundo , *da-* ξ *dona nobis pacem.*
nos la paz (1). ξ

NOTA. *In missis pro defunctis non dicitur miserere nobis, sed ejus loco dona eis requiem, et in tertio additur sempiternam.*

Inclinase profundamente el Sacerdote, y dice la oracion siguiente para pedir á Dios la paz de la Iglesia.

Señor Jesucristo,	Domine Jesu Chris-
que dijiste á tus	te, qui dixisti apos-
apóstoles: la paz os	tolis tui: pacem re-
dejo, la paz os doy;	linquo vobis, pacem
no mires á mis pe-	meam do vobis: ne
cados, sino á la fé	respicias peccata
de tu Iglesia; y díg-	mea, sed fidem Ec-
nate darla la paz y	clesiæ tuæ: eamque
unirla segun tu vo-	secundum volunta-
luntad; tú, que	tem tuam pacificare

(1) Cada vez que el Sacerdote dice: *Cordero de Dios &c.*, se dá un golpe de pecho, menos en las misas de difuntos; y á la tercera vez, si lo fuese, en lugar de decir, *dadnos la paz*, se dice: *Otórcales descanso sempiterno.*

siendo Dios, vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Asi sea (1).

En las misas mayores de tres dícese:
La paz sea contigo.

ñ. Y con tu espíritu.

Señor Jesucristo, hijo de Dios vivo, que por la voluntad del Padre y la cooperacion del Espíritu Santo diste por tu muerte la vida al mundo: líbrame por tu santo y sa-

et coadunare digneris. Qui vivis et regnas Deus per omnia saecula saeculorum.
Amen.

Si danda est pax osculatur altare, et dans pacem dicit:
Pax tecum.

ñ. Et cum spiritu tuo.

Domine Jesu Christe, Filii Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum corpus et san-

(1) El Sacerdote hace esta oracion para pedir á Dios la paz de la Iglesia, y que toda esté generalmente unida, de modo que todos los fieles, que son sus miembros, formen solo un cuerpo y alma, y que con este espíritu de union puedan participar todos del cuerpo de Jesucristo.

grado cuerpo y sangre, aquí presente, de todos mis pecados y de todos los otros males: haz que yo esté siempre unido inviolablemente con tu ley, y no permitas que me separe nunca de tí, que vives y reinas con el mismo Dios Padre, y el Espíritu santo por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

La participacion de tu cuerpo, Señor Jesucristo, que estoy á punto á recibir, sin merecerlo, no sea para mí motivo de mi juicio y condenacion, sino que me sirva por tu misericordia de defensa para el al-

guinem tuum, ab omnibus iniquitatibus meis, et universis malis: et fac me tuis semper inhærere mandatis, et à te nunquam separari permittas. Qui cum eodem Deo Patre, et Spiritu sancto vivis et regnas, Deus, in sæcula sæculorum. Amen.

Percèptio corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in iudicium, et condemnationem: sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad

<p>ma y para el cuerpo y de un remedio saludable. <i>Concededme esta gracia, Señor</i>, tú que siendo Dios vives y reinas con Dios padre en unidad de Dios Espíritu santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea. (1)</p>	<p>medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo patre, in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.</p>
---	--

Después que el Sacerdote ha adorado la sagrada Hostia, la toma en sus manos, y dice en voz baja :

<p>Recibiré el Pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.</p>	<p>Panem cœlestem accipiam, et nomen Domine invocabo.</p>
---	---

(1) Dice el Sacerdote estas dos oraciones en particular para prepararse á recibir la Comunión; y los fieles que hayan de comulgar no pueden hacer cosa mejor que decir las ambas de lo íntimo de su corazón; y los que no puedan, usar á lo menos la primera.

Y despues levanta la voz y dice las palabras siguientes, dándose golpes de pecho :

<p>Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada; dí una sola palabra y sanará mi alma (1).</p>	§	<p>Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.</p>
---	---	--

<p>(Esto se repite con el Sacerdote otras dos veces).</p>	§	<p>(Hoc dicitur ter percutiens pectus, elevata aliquantulum voce devotè et humilliter).</p>
---	---	---

Despues el Sacerdote hace la señal de la cruz con la sagrada Hostia y dice:

(1) Estas son las palabras del Centurion, que dijo á Jesucristo: *Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; dí una sola palabra y tu siervo será sano.* Pone la Iglesia estas en boca de todos los que comulgan, para escitar por ellas en su corazon los sentimientos de humanidad con que debemos recibir el cuerpo de Jesucristo.

<p>El cuerpo de nuestro señor Jesucristo guarde mi alma en la vida eterna. Así sea.</p>	<p>Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.</p>
---	--

Y despues que ha recibido el cuerpo de nuestro señor Jesucristo, toma el Caliz, y dice :

<p>¿Con qué compensaré, ó qué tornaré yo al Señor por tanto como él me dá? Tomaré el Cáliz saludable, é invocaré el nombre del Señor. Con alabanza invocaré su nombre, y de mis enemigos seré salvo.</p>	<p>¿Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.</p>
--	---

Dichas estas palabras, hace la señal de la cruz con el Cáliz, diciendo :

<p>La sangre de nues-</p>	<p>ẽ</p>	<p>Sanguis Domini</p>
---------------------------	----------	-----------------------

tro señor Jesucristo *¶* nostri Jesu Christi
 guarde mi alma en la *¶* custodiat animam
 vida eterna. Así sea. *¶* meam in vitam æter-
¶ nam. Amen.

Despues que ha recibido la sangre
 de nuestro señor Jesucristo, toma vino
 en el Cáliz para la primera ablucion,
 y dice :

Haz, Señor, que *¶* Quod ore sumpsi-
 recibamos con cora- *¶* mus, Domine, pura-
 zón puro lo que he- *¶* mente capiamus: et
 mos tomado por la *¶* de munere tempora-
 boca, y que este *¶* li fiat nobis reme-
 don temporal sea *¶* dium sempiternum.
 para nosotros un
 remedio eterno.

Y tomando vino y agua en el Cáliz
 para la segunda ablucion, dice :

Tu cuerpo ; oh Se- *¶* Corpus tuum, Do-
 ñor! que he recibido *¶* mine, quod sumpsi,
 y tu sangre que he *¶* et sanguis, quem po-
 bebido, se peguen á *¶* tavi, adhæreant vis-
 mis entrañas, y haz *¶* ceribus meis: et

por tu santa gracia	¶	præsta, ut in me non
que no permanezca	¶	remaneat scelorum
mancha alguna de	¶	macula, quem pura
pecado en mí, que	¶	et sancta refece-
me he alimentado	¶	runt sacramenta.
de sacramentos tan	¶	Qui vivis et regnas
puros y tan santos.	¶	in sæcula sæculo-
Tú, que vives y rei-	¶	rum. Amen.
nas por los siglos de	¶	
los siglos. Así sea.	¶	

Despues reza la oracion llamada Post-Communio, y concluida ésta se vuelve otra vez cara al pueblo y dice :

El Señor sea con	¶	Dominus vobis-
vosotros.	¶	cum.
Y con tu espíritu.	¶	Et cum spiritu tuo.
Oremos. <i>Se dice</i>	¶	Oremus. Dicitur
la oracion y Colecta.	¶	oratione et Colecta.

En falta de la oracion del dia se dirá la siguiente :

Pueblo. Concédenos, Señor, que habiéndonos hecho participantes de tu Pán celestial y hechonos sentar á la mesa de los ángeles, perseveremos siempre en

continua acción de gracias, apartándonos de las locuras y vanidades que el mundo nos ofrece. Te lo suplicamos por tu hijo y señor nuestro Jesucristo. Amen.

El Señor sea con
vosotros.

Y con tu espíritu.

Idos, pues ya está
dicha la Misa.

Gracias sean dadas
á Dios.

Dominus vobis-
cum.

Et cum spiritu tuo.

Ite, Missa est.

Deo gratias.

En las misas de difuntos en lugar de las palabras: *Idos, pues ya está dicha la Misa*, se dicen las siguientes, y lo mismo en las misas de cuaresma, etc.

Bendigamos al Se-
ñor.

Gracias sean dadas
á Dios.

Séate agradable,
Trinidad santa, el
obsequio de mi ser-
vidumbre, y haz que

Benedicamus Do-
mino.

Deo gratias.

Placeat tibi, sanc-
tas Trinitas, ob-
sequium servitutis
meæ, et præsta, ut

el sacrificio que acabo de ofrecer á los ojos de tu divina Majestad te sea agradable, y que por tu misericordia sea propiciatorio para mí, y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido. Por Jesucristo nuestro Señor. Asi sea.


sacrificium, quod oculis tuæ Majestatis indignus obtulisset, te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Concluida esta oracion besa el altar, y volviendo de cara al pueblo le echa su bendicion, diciendo:

Bendígaos Dios todopoderoso, Padre Hijo y Espiritu santo. Asi sea.

Benedicat Vos, omnipotens Deus, Pater et Filius et Spiritus sanctus. Amen.

NOTA. In missis defunctorum non datur benedictio, sed dicto Requiescant in pace, dicit: Placeat Sancta Trinitas, etc.

Luego pasa al lado del Evangelio, 

to es, al izquierdo del altar, y dice el siguiente Evangelio, prévia la invitacion ó salutacion al pueblo, á saber:

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Prineipio del santo Evangelio segun san Juan.

Glorificado seas, Señor.

En el principio (1) era el Verbo: y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios (2). Por él fueron hechas todas las

Dominus vobiscum.

Et cum spiritu tuo.

Initium sancti Evangelii secundum Joannem.

Gloria tibi Domine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso

(1) Cuando tuvo principio el universo, ya era *ab eterno* el Verbo, esto es, el hijo de Dios. (2) Unido esencialmente al Padre, bien que distinto en persona.

cosas, y sin él nada se hizo de cuanto fue hecho. En él estaba la vida (1), y la vida era luz de los hombres. Y la luz luce (2) en las tinieblas (3); mas las tinieblas no la comprendieron (4). Hubo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan: este vino á ser testigo para dar testimonio de la luz (5), á fin de que todos creyesen por él (6). El no era la luz, mas era enviado para dar testimonio de la luz. Otro (7), sí, era la

factum est nihil: quod factum est, in ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus á Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc

(1) Nuestra vida espiritual. (2) Da su luz Cristo. (3) Los hombres errados. (4) No la dieron entrada. (5) De Cristo. (6) Por su testimonio (7) El Verbo, Jesucristo.

luz verdadera que alumbró á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba (1), y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció. Vino á su propia heredad (2), y los suyos no le recibieron: empero á los que le recibieron dió poderio de ser hechos (3) hijos de Dios á aquellos que creen en su nombre. Los cuales no por via de pecado, ni por deleite de la carne, ni por ayuntamiento de varon, mas de Dios son na-

mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri; his qui credunt in nomine ejus, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, (*Hic genuflectitur*) et habitabit in nobis (et vidimus gloriam quasi Uni-

(1) Visiblemente. (2) Al mundo que el mismo habia criado. (3) Mediante la caridad.

cidos (1). (*Aquí se arrodilla el sacerdote, y de consiguiente el pueblo que oye de pie el Evangelio*). Y el Verbo de Dios fué hecho carne (2), y habitó en nosotros (3) y vimos su gloria (4). Y tal gloria como la del unijénito Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad.

Demos gracias á Dios. Deo gratias.


NOTA. *Luego se dice*: **B**endito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.

(1) Rejenerados por el bautismo. (2) Fué concebido por el Espíritu Santo en las entrañas de la Virgen María. (3) En nuestra compañía, unido á nuestra naturaleza. (4) Su Majestad, sus milagros, su doctrina y su transfiguración.

ORACION particular (ó sea Colecta) para todos los reinos de España, la cual se dice en seguida de la Colecta del dia y despues del Post-Communio en todas las misas del año, por solemnes que sean; omiéndose en la Colecta del dia (que se dice la primera) al concluir: Por nuestro Señor, etc., y se sigue:

Y guarda de toda adversidad á tus siervos nuestro Papa N., nuestro Patriarca N. (ó nuestro Obispo), á nuestra Reina *Isabel II*, con toda la real familia; al pueblo á ella encargado, y á su ejército: y concede paz y salud á nuestros tiempos, y destierra toda maldad de tu iglesia: sean devastadas con el poder de tu diestra las naciones de Paganos y Herejes, y dígn-

Et fámulos tuos Papam nostrum N., Antistitem nostrum N., Reginam nostram *Elisabet*, cum prole regia, pópulo sibi comisso, et exercitu suo ab omni adversitate custodi: pacem et salutem nostris concede temporibus; et captivos christianos, qui in Sarracenorum potestate detinentur, tua misericordia liberare, et fructus terræ dare et conservare digneris.

<p>nate librar por tu misericordia á los cautivos cristianos que están detenidos bajo el poder de los Sarracenos , y de dar y conservar los frutos de la tierra. Por nuestro Señor etc.</p>		<p>Quis tecum vivit et regnat in unitate Spiritus sancte Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.</p>
---	---	---

DESPUES DE LA MISA.

—•••—

Gracias os doy, oh Dios mio, porque me habeis permitido asistir hoy al santo sacrificio de la Misa, de que yo era indigno, y os suplico me perdoneis la disipacion en que ha podido distraerse mi entendimiento, y la tibieza que ha experimentado mi corazon cuando debia estar enteramente ocupado en vos é inflamado en amor vuestro.

Despues se dice: Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, etc.



*Gloria á Dios en las alturas, y pax en
la tierra á los hombres de buena voluntad.*

[FOUR]

MISAS PRINCIPALES

DEL AÑO.

En la Natividad del Señor. Pri-
mera misa en la noche llamada
del Gallo.

*Estacion en santa
Maria la mayor en
el pesebre.*

Introito. SALMO 2.

El Señor me di-
jo: eres mi hijo
amado: en este dia
te enjendré. *Sal.*

*Statio ad sanctam
Mariam majorem ad
præsepe.*

Introitus. PSALM. 2.

Dominus dixit ad
me: Filius meus es
tu, ego hodie ge-
nui te. *Psal. Quare*

mo. Porque bra-
man las jentes, y
los pueblos medi-
tan cosas vanas?
Gloria al Padre, al
Hijo y al Espiritu
santo. El Señor me
dijo, etc. (Como
arriba).

(Kyrie, Gloria y
todo lo demas como
en el ordinario de
la misa)

Oremos. ¡Oh Dios!
que con el resplan-
dor de la luz verda-
dera hiciste esclare-
cerse á esta sacra-
tísima noche; con-
cede, como solicita-
mos, que los que
habemos conocido en
la tierra los miste-
rios de esta luz, tam-
bien logremos en el
cielo sus gozos, del
que contigo vive y

fremuerunt gentes:
et populi meditati
sunt inania? y. Glo-
ria Patri, et Filio,
et Spiritui sancto,
etc. Dominus dixit
(repetit.)

Oremus. Deus qui
hanc sacratissimam
noctem veri luminis
fecisti illustratione
claréscere: da quæ-
sumus, ut cujus lu-
cis mysteria in terra
cognovimus, ejus
quoque gaudiis in cœ-
lo perfruamur. Qui
tecum vivit et reg-
nat, in unitate Spi-
ritus sancti Deus, etc.

reina en unidad del
Espíritu santo, etc.

*Leccion de la E-
pistola del bienaven-
turado san Pablo
Apóstol á Tito.—*
TIT. 2.

*Lectio Epistolæ bea-
ti Pauli ad Titum,*
TIT. 2. c.

Amado mio: la
gracia de Dios nues-
tro Salvador ha apa-
recido á la vista de
todos los hombres,
enseñándonos á que
renegando (1) la im-
piedad y los deseos
mundanos, vivamos
mesurada, justa y
piadosamente en es-
te siglo, atentos á
la bienaventurada
esperanza (2), y á
la venida de la glo-

Charissime: appa-
ruit gratia Dei Sal-
vatoris nostri omni-
bus hominibus eru-
diens nos, ut abne-
gantes impietatem,
et sæcularia deside-
ria, sobriè, et justè,
et piè vivamus in
hoc sæculo, expe-
pectantes beatam
spem, et adventum
gloriæ magni Dei, et
Salvatoris nostri Je-
su Christi: qui dedit

(1) Abjurando, renunciando, desechando etc.

(2) De los bienes eternos que nos son prome-
tidos.

ria del grande Dios y Salvador nuestro Jesucristo, el cual se dió á sí mismo por nosotros por redimirnos de toda iniquidad, y limpiar, ó por mejor decir purificar para sí un pueblo aceptable (1) seguidor (2) de buenas obras. Habla estas cosas, (3) y exhortalas en Jesucristo nuestro Señor.

Gracias á Dios sean dadas.

Gradual SALM. 109.
Por ti y contigo el principado tienes ahora y siempre

semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate, et mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum. Hæc loquere, et exortare in Christo Jesu Domino nostro.

Deo gratias.

Graduale. PSALM. 109
Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus san-

-
- (1) Peculiar y propio cual es el cristiano.
(2) Celoso en seguir los ejemplos de su Señor.
(3) Estas cosas has de predicar y amonestar con la autoridad que tienes, como ministro de nuestro Señor.

en la hermosura y
brillo de los san-
tos. Yo te enjen-
dré en mi seno an-
tes que hubiese sol
desde el principio.

†. El Señor dijo á mi
Señor: siéntate á
mi diestra hasta
que ponga á tus
enemigos por es-
trado de tus pies,
Aleluya, Aleluya.

†. El Señor me dijo:
tú eres mi hijo:
Hoy te enjendré.
Aleluya.

† *Continuacion del
Santo Evangelio se-
gun san Lucas. LUC. 2*

En aquel tiempo
se dió decreto por
César Augusto para
que todo el mundo

ctorum: ex utero an-
te luciferum genui
te.

†. Dixit Domi-
nus Domino meo:
Sede á dextris meis:
donec ponam inimi-
cos tuos, scabellum
pedum tuorum. A-
lleluja, alleluja.

†. Dominis dixit
ad me: Filius meus
es tu, ego hodie ge-
nui te. Alleluja.

† *Sequentia Sancti
Evangelii secundum
Lucam. LUC. 2.*

In illo tempore:
Exiit edictum á Cæ-
sare Augusto, ut de-
scriberetur univer-

se empadronase. Este (1) primer empadronamiento fue hecho por Cirino, presidente de la Siria. Y todos iban para declarar quién eran (2) cada uno á su ciudad (3). Subió (4) pues, Josef desde la ciudad de Nazareth en Galilea, á la ciudad de David, llamada Betlehem, en Judea, porque era de la casa de la familia de David, para manifestar su nombre, (5) juntamente con su esposa Maria, que estaba

sis orbis. Hæc descriptio prima, facta est à præside Syriæ Cyrino: et ibant omnes, ut profiterentur singuli in suam civitatem. Ascendit autem et Joseph à Galilæa de civitate Nazareth in Judæam in civitatem David, quæ vocatur Bethlehem; eo quod esset de domo et familia David, ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante. Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret. Et peperit fi-

(1) El primero que cumplió con la órden Cirino ó Cirenio. (2) Y que hacienda tenían. (3) A la ciudad de su naturaleza. (4) Fue, viajó. (5) Para que registrasen su nombre etc., con el de su esposa los oficiales públicos.

preñada; y acaeció que estando allí se le cumplieron los días (1) para parir; y parió á su hijo primojénito (2), y envolvióle en unos pañales, y reclinóle en un pesebre, porque no habia para ellos lugar en la posada. Y en la misma rejion (3) habia pastores velando y escuchando de noche en el campo, y haciendo á las veces la guardia de su ganado. Y he aquí al anjel del Señor que apareció junto á ellos, y la claridad de Dios resplandeció sobre ellos, y envolviólos en su claridad, y ellos se postraron sobre sus rostros, y él les dijo: No teméis, porque he venido á daros buenas nuevas de gran gozo para todo el pueblo: porque natus est vobis filius primogenitus, et circumdedit eum pannis, et reclinavit eum in præsepio: quia non erat eis locus in diversorio. Et pastores erant in regionem eadem vigilantes, et custodientes vigilias noctis super gregem suum. Et ecce angelus Domini stetit iuxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et tremuerunt timore magno. Et dixit illis angelus; Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum quod erit omni populo: quia natus

(1) De su preñado, en que debia parir. (2) Y unijénito. (3) En aquellas cercanias.

deció enderredor suyo, y temieron con un temor grande. Y el anjel les dijo: No temais; porque os anuncio un grande gozo, que lo será tambien para todo el pueblo; porque hoy en la ciudad de David os ha nacido el Salvador que es el señor Cristo (1). Y esto os servirá de señal (2): encontrareis al Niño envuelto en pañales y puesto en un pesebre. Y súbitamente juntose con aquel anjel multitud de celeste militia de los que loaban á Dios diciendo: gloria es á Dios en los

est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David. Et hoc vobis signum: Invenietis infantem panis involutum, et positum in præsepio. Et súbito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum et dicentium: Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

(1) Prometido por los profetas.

(2) Para conocer quien es al buscarle.

altísimos cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (1).

Credo (como en el Ordinario de la misa. fol. 236.)

Ofertorio. SALM. 95.

Alégrense los Cielos, y regocíjese la tierra delante del Señor, porque viene á nosotros.

Secreta. Séate, Señor, acepta como solicitamos, la oblation de la festividad de hoy, para que otorgándonos tu gracia por estas santas comunicaciones, seamos hallados

Credo. (in Ordo Missæ, fol. 236.)

Offertorium. ps. 95.

Lætentur Cœli, et exulte terra ante faciam Domini, quoniam venit.

Secreta. Accepta tibi sit, Domine quæsumus, hodiernæ festivitatis oblatio: ut tua gratia largiente, per hæc sacrosancta commercia in illius inveniamur forma, in quo tecum est

(1)º Esto es, paz dada en la tierra á los hombres, no por méritos suyos, sino por el beneplácito de Dios; es dada por Dios de buena voluntad. (*Nota del traductor*).

conformes á aquel
en quien nuestra sus-
tancia está contigo,
y el cual contigo vi-
ve y reina , etc.

Prefacio. En ver-
dad es digno y justo,
etc. , de que por el
Misterio de la Encar-
nacion (como en el
*Ordinario de la Mi-
sa , páj. 252.*)

Despues de la accion.

Unidos y celebra-
do la sacratísima no-
che en que la intacta
Virjinidad de María
bienaventurada dió
á luz el Salvador pa-
ra este mundo ; y
tambien venerando
la memoria , en pri-
mer lugar de la glo-
riosa siempre Virjen
María , Madre de

nostra substancia.
Qui tecum vivit et
regnat, etc.

Præfatio. Quia
per Incarnati, etc.
pág. 252.

Infra actionem.

Comunicantes et
noctem sacratissi-
mam celebrantes
quo beatæ Mariæ
in emerata Virgini-
tas, huic mundo édi-
dit Salvatorem : sed
et memoriam vene-
rantes, in primis
ejusdem gloriosæ
semper Virginis Ma-
riæ genitricis ejús-

Dios y de nuestro señor Jesucristo, (*Siga como está en el Cónon de la Misa, páj. 268*).

Comunion. SALMO 109

Entre los resplandores de los santos, del vientre antes del lucero te enjendré.

Post-Communio ó *despues de la comunión.*

Otórganos, señor Dios nuestro, segun lo solicitamos, que los que nos gozamos de continuar con los misterios de la Natividad de nuestro señor Jesucristo, merezcamos con dignas participaciones llegar últimamente á la compañía del mismo, que contigo vive y reina.

dem Dei, etc. (*ut infra Canone, página 268.*)

Communio. PS. 109.

In splendóribus sanctorum ex útero ante luciferum genuite.

Post-Communio.

Da nobis, quæsumus Domine Deus noster, ut qui Nativitatem Domini nostri Jesu Christi mysteriis nos frequentare gaudemus; dignis conversationibus ad ejus mereamur pervenire consortium. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus sancti Deus, etc.

Evanjelio último. El
de san Juan.

En el principio
era el Verbo, etc.
páj. 293.

Evangelium. In
principio erat Ver-
bum, etc., *pág.* 293.

Ad secundam missam in aurora; esto
es, á la segunda misa de la aurora,
ó al amanecer.

Estacion en Santa
Anastasia.

Introito. ISAIAS 9.

La luz resplande-
cerá hoy sobre nos-
otros, porque ha na-
cido para nosotros el
Señor; y será llama-
do admirable Dios,
príncipe de la paz,
Padre del siglo futu-

Statio ad S. Anas-
tasiam.

Introitus. ISAIÆ 9.

Lux fulgèbit hodie
super nos: quia na-
tus est nobis Domi-
nus: et vocàbitur ad-
mirabilis Deus, prin-
ceps pacis, Pater fu-
turis sæculi: cujus
regni non erit finis.

ro cuyo reino no tendrá fin. *Salmo 92.* El Señor reinó, vistiose de hermosura: vistiose el Señor de fortaleza, y se ciñó de su poder. Gloria.

La luz resplandecerá hoy, etc.

Oracion. Otorganos, como solicitamos, ó Dios omnipotente, que así como nos bañamos con la nueva luz de tu encarnado verbo, del mismo modo resplandezca en esta obra la que por la fe resplandece en el alma. Por el mismo nuestro señor Jesucristo, etc.

Psal. 92. Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se.

†. Gloria Patri, et Filio, etc. Lux fulgebit hodie.

Oratio Da nobis, quæsumus, omnipotens Deus, ut qui nova incarnati verbi tui luce perfundimur; hoc in nostro resplendeat opere, quod per fidem fulget in mente. Per eundem Dominum nostrum.

*Commemoracion de
santa Anastasia.*

Oremos.

Concede ¡ oh Dios todopoderoso! segun pedimos, que los que honramos la solemnidad de tu mártir la bienaventurada santa Anastasia, experimentemos ante ti su patrocinio. Por nuestro Señor, etc.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo á Tito. (*Es la de la misa anterior ó del Gallo, véase páj. 301.*)

Gradual. SALM. 117.

Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: el Señor es el verdadero Dios,

*Pro commemora-
tione S. Anastasiæ.*

Oremus.

Da, quæsumus, omnipotens Deus: ut qui beatæ Anastasiæ martyris tuæ solemniam colimus, ejus apud te patrocinia sentiamus. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Epistolæ. Charissime, Apparuit benignitas, etc. Ut in prima missa, página 301.

Graduale. Ps. 117.

Benedictus qui venit in nomine Domini: Deus Dominus, et illuxit nobis. †. A

que ha hecho aparecer su luz sobre nosotros, y. Por el Señor ha sido esto hecho, y es admirable por esto á nuestros ojos. Aleluya aleluya

y. *Psal. 32.* El Señor reinó, vistiose de hermosura: vistiose el Señor de fortaleza, y se ciñó con su virtud y poder. Aleluya.

✠ *Continuacion del santo Evangelio segun san Lucas.*

CAP. 2.

En aquel tiempo los pastores hablaban con ellos mismos (ó lo que es igual, unos con otros), diciendo: pasemos hasta Betlehem, y veamos esto que oimos ha su-

Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris. Alleluja, alleluja.

Ps. 92. Dominus regnavit, decorem induit: induit Dominus fortitudinem, et præcinxit se virtute. Alleluja.

✠ *Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam.*

LUC. II. 15,

In illo tempore: pastores loquebantur ad invicem: Transeamus usque Betlehem, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus osten-

cedido, y nos ha mostrado el Señor (1). Y madrugando vieron y encontraron á María, á Josef, y al Niño, puesto en el pesebre. Y como lo vieron, conocieron la verdad, y divulgaron (2 y 3) lo que les habia sido dicho (4) de este Niño. Y todos los que lo oyeron, se admiraron de lo que les decían los pastores. Empero María guardaba todas estas palabras en sí misma repasándolas en su corazón. Y los pastores se vol-

dit nobis. Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in præsepio. Videntes autem cognoverunt de verbo quod dictum erat illis de puero hoc. Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, quæ dicta erant à pastoribus ad ipsos. Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo. Et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum in omnibus, quæ

-
- (1) Y nos ha notificado ó hecho saber.
 (2) Que era cierto.
 (3) Y contaron á los presentes.
 (4) Cuando se les apareció el ángel.

vieron alabando y glorificando á Dios en todas las cosas que habian oido y visto, (1) como les fue dicho. Creo.

Ofertorio. SALMO 92.

Dios ha fundado el orbe de la tierra, el que no se conmovirá ni será ajitado: desde entonces se afirmó tu trono: tu eres anterior á todo siglo.

Secreta. Sean Señor, adecuados nuestros dones, como solicitamos, á los misterios de la presente Natividad, los cuales nos infundan siempre la paz para que así como el mismo

audierant, et viderant, sicut dictum est ad illos. Credo.

Ofertorium. Ps. 92.

Deus firmavit orbem terræ, qui non commovèbitur: parata sedes tua Deus, ex tunc: à sæculo tu es.

Secreta. Munera nostra, quæsumus Domine, Nativitatis hodiernæ mysteriis apta proveniaat, et pacis nobis semper infundant; ut sicut homo genitus idem refulsit et Deus, sic

(1) Verificadas.

que era hombre en-
jendrado, resplande-
ció también que era
Dios, así también nos
comunique esta ter-
rena sustancia aque-
llo que es divino.
Por el mismo señor
Jesucristo tu Hijo,
etc.

De santa Anastasia.

Recibe Señor, co-
mo solicitamos, con
agrado, estos dones
ofrecidos á ti, y con-
cede que con la ayu-
da de tu bienventu-
rada mártir Anasta-
sia, vengan á ser au-
silio de nuestra sa-
lud. Por nuestro Se-
ñor, etc.

Prefacio, el mis-
mo de la misa del Ga-
llo, páj. 308 y lo

nobis hæc terrena
sustantia conferat
quod divinum est.
Per eundem Domi-
num nostrum.

*Pro sancta Anas-
tasia.*

Accipe, quæsumus
Domine, munera dig-
nanter oblata; et
beatæ Anastasiæ mar-
tyris tuæ suffragan-
tibus mèritis, ad nos-
træ salutis auxilium
provenire concede.
Per Dominum nos-
trum.

*Prefatio. Et comu-
nicantes, ut supra in*

mismo la oracion despues de la accion.

A la comunión.

ZACARIAS. 9.

Alégrate, hija de Sion: rompe en aclamaciones, hija de Jerusalem. He aquí tu rey que viene santo y salvador del mundo.

Despues de la comunión.

¡Oh Señor! haced que nos renueve la renovacion natalicia de este sacramento, cuyo nacimiento singular aventó (ó separó) de sí la humana vejez. Por el mismo Señor nuestro, etc.

prima missa, pagina 308.

Communio.

ZACH. 9.

Exulta filia Sion: lauda filia Jerusalem, ecce Rex tuus venit sanctus, et salvator mundi.

Post-communio.

Hujus nos, Domine, Sacramenti semper novitas natalis instàuret cujus natiuitas singularis humanam repulit vetustatem. Per eundem Dominum nostrum. etc.

De santa Anastasia.

¡Oh Señor que saciaste á tu familia con sagrados dones: recreáanos, como pedimos, por la mediación de aquella cuya solemnidad celebramos. Por nuestro señor Jesucristo, etc.

*Evangelio último
el de san Juan.*

En el principio era el Verbo, etc., páj. 293.

Pro S. Anastasia.

Satiasti, Domine, familiam tuam muneribus sacris: ejus, quæsumus, interventione nos refove, cujus solèmnita celebramus. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Evangelium. In principio erat verbum, etc.: (ut in prima Missa), pagina 293.



Ad tertiam missam in Die Nativitatis Domini, esto es, á Misa Mayor.

*Estacion á santa
María la mayor.*

Introito ISAIAS 9.
El niño ha nacido para nosotros; el Hi-

*Statio ad S. Mariam
Majorem.*

Idtroitus. ISAIÆ 9.
Puer natus est nobis, et filius datus

jo nos ha sido dado, cuyo imperio posará sobre su hombro; y su nombre será llamado ángel, consejero celestial. *Salmo 97.* Cantad al Señor un nuevo cántico; porque ha hecho cosas maravillosas, y gloria al padre. (El niño ha nacido para nosotros).

Oracion. Concede como solicitamos, oh Dios omnipotente! que la nueva natiuidad de tu unigenito Hijo hecho hombre, nos liberte á los que la seruidumbre envejecida tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.

est nobis, cujus imperium super humerum ejus; et vocabitur nomen ejus magni consilii Angelus. *Psalm. 97.* Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit. y. Gloria Patri, et Filio, etc. Puer natus est. (U supra).

Oratio. Concede, quæsumus omnipotens Deus: ut nos unigeniti tui nova per carnem Natiuitas liberet: quos sub peccato jugo vetusta seruitus tenet. Per eundem Dominum nostrum.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo apóstol á los Hebreos.
HEBR. 1:

Habiendo Dios en otro tiempo hablado muchas veces, y de muchas maneras á nuestros padres por los profetas, últimamente en estos dias nos ha hablado por su Hijo, á quien ha constituido por heredero de todas las cosas, y por quien hizo (1) tambien los siglos. El cual siendo resplandor de su gloria y figura (2) de su

Lectio Epistolæ B. Pauli Apostoli ad Hebræos. HEBR. 1.

Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in prophetis; novissime, in diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit hæredem universorum, per quem fecit et sæcula: qui cum sit splendor gloriæ, et figura substantiæ ejus, portansque omnia verbo virtutis suæ purgationem peccatorum faciens,

(1) Crió cuantas han producido los siglos en todo el universo.

(2) Imágen espresa consustancial: carácter inseparable; potencia imprescindible del Padre.

sustancia, sosteniéndolo (1) todo con la fuerza de su palabra, y habiendo hecho alimpiamiento (2) de los pecados, está sentado en los escelsos cielos á la diestra de la soherana Magestad: venido á ser tanto mas escelente que los ángeles, quanto heredó mas escelente nombre que ellos. Porque ¿á quien de los ángeles dijo jamás tú eres mi hijo; yo hoy te he enjendra- do? Y otra vez: yo seré su Padre, y el será mi Hijo? Y otra vez

sedet ad dexteram majestatis in excelsis, tanto melior angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit. Cui enim dixit aliquando angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genui te? Et rursus: ego ero illi in Patrem, et ipse erit mihi in filium? Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terræ, dicit: et adorent eum omnes angeli Dei. Et ad angelos quidem dicit: qui facit angelos suos spi-

(1) Conservando y dirijiendo quanto existe.

(2) Habiendo hecho por sí mismo la redención del mundo.

cuando introduce al primojénito en la redondez de la tierra, dice: y adórenle todos los ángeles de Dios. Así mismo sobre los ángeles dice: el que hace á sus ángeles espíritus y á sus ministros llama de fuego. Mas al Hijo: tu trono ¡oh Dios! será un trono eterno; el cetro de tu imperio será un cetro de equidad. Has amado la justicia, y aborrecido la injusticia; por esto Dios, el Dios tuyo, te ungió con óleo de alegría de un modo mas excelente que todos los que participarán de tu gloria. Y tu, Señor, en el principio fundaste la tierra: y obras de tus

ritus, et ministros suos flammam ignis.

Ad filium autem thronus tuus Deus in sæculi: virga æquitatis, virga regni tui. Dilexisti justitiam et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis. Et tu in principio Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cæli.

manos son los cielos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás, y todos se envejecerán como los vestidos. Y los mudarás como un manto, y serán mudados; mas tu eres el mismo, y tus años no menguarán.

Demos gracias á Dios.

Gradual SALMO 97.

Todas las estremidades de la tierra han visto al salvador que nuestro Dios ha enviado: habitantes de la tierra, alabad todos á Dios. *ψ*. El Señor ha dado á conocer al salvador que habia prometido: y ha revelado su justicia ante las naciones. *℟*. Aleluya aleluya.

Ipsi peribunt, tu autem permanebis: et omnes ut vestimentum veterascent Et velut amictum mutabis eos, et mutabuntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.

Deo gratias.

Graduale. PSAL. 97.

Viderunt omnes fines terræ salutare Dei nostri: jubilate Deo omnis terra. *ψ*. Notum fecit Dominus salutare suum: ante conspectum gentium revelavit justitiam suam. *℟*. Alleluja, Alleluja.

†. Un dia lleno de santidad nos esclarece: venid, naciones, y adorad al Señor, porque hoy ha aparecido una gran luz sobre la tierra. r). Aleluya.

El evangelio es el de san Juan. En el principio era el verbo, etc. (Véase al fin del cánon de la misa, páj. 293).

Ofertorio.

Tuyos son los cielos; tuya es la tierra, y todo cuanto encierra: la justicia y la equidad son las bases de tu trono.

Secreta. Santifica, Señor, por el nuevo nacimiento de tu Hijo único, los dones que te ofrecemos, y

†. Dies sanctificatus iluxit nobis: venite gentes et adorate Dominum: quia hodie descendit lux magna super terram. r). Alelluja.

Initium Sancti Evangelii secundum Joannem, pag. 293.

Offertorium.

PSALM. 88. Tui sunt cœli, et tua est terra: orbem terrarum, et plenitudinem ejus tu fundasti: justitia et judicium præparatio sedis tuæ.

Secreta. Oblata Domine munera, nova Unigeniti tui natiuitate sanctifica, nosque à peccatorum

purificamos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro.

Prefacio (y lo decimas como en la mera misa, páj. 268).

Comunion. SALM. 97.

Todas las estremidades de la tierra han visto al salvador Dios nuestro.

Despues de la Comunion.

¡Oh Dios todopoderoso! otorga, como solicitamos, que habiendo nacido hoy el salvador del mundo, así como para nosotros es autor de la generación divina, de

nostrorum maculis emunda. Per eundem Dominum nostrum.

Prefatio. Et Communicantes (ut supra in prima Missa, pag. 268).

Communio. PS. 97.

Viderunt omnes fines terræ salutare Dei nostri.

Post-Communio.

Præsta, quæsumus omnipotens Deus, ut natus hodie salvator mundi, sicut divinæ nobis generationis est auctor: ita sit immortalitatis ipse largitor. Qui te-

la misma manera sea liberal dador de la inmortalidad: el mismo que contigo vive y reyna, etc.

El Evangelio último es el del día de Reyes, de san Mateo que principia: Habiendo nacido Jesus en Betlehem, etc., páj. 330.

cum vivet et regnat, etc.

Evangelium, de Epiphania, Cum natus esset Jesus in Betlehem Juda, etc. páj. 330.

(Se repite),



In epiphania Domini: esto es el día de la adoracion de los santos Reyes.

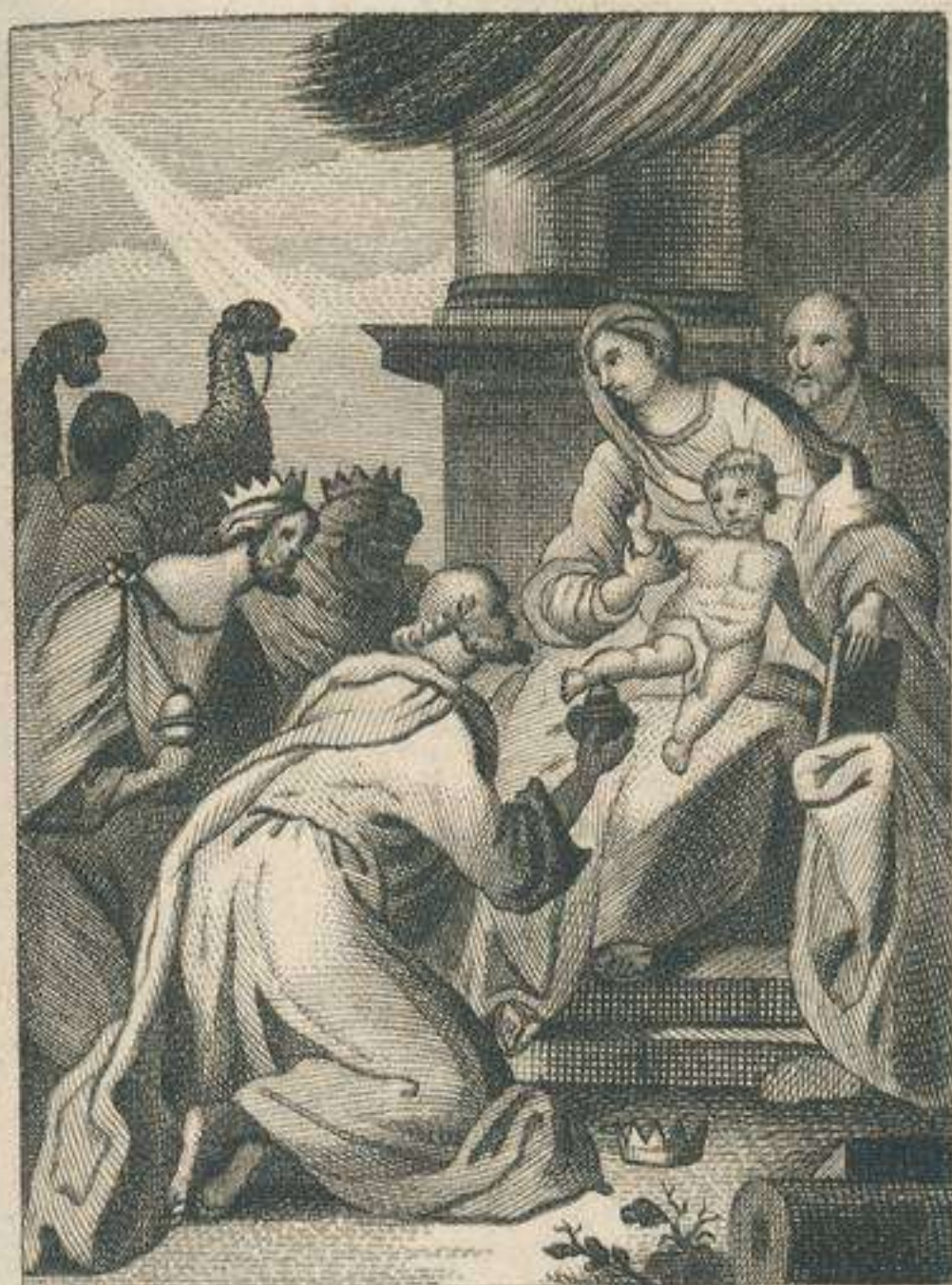
A Misa.

Introito. MAL. 3.

He aquí viene el Señor dominador, y el Reyno está en su mano, y la potestad

Introitus. MAL. 3.

Ecce advènit Dominator Dominus, et regnum in manu ejus et potestas, et impe-



*Le adoraron y le ofrecieron oro,
incienso, y mirra.*

y el imperio. *ψ. Sal. 71.* ¡Oh Dios da al Rey tu juicio, y al hijo del rey tu justicia. *ψ. Gloria.* He aquí viene el Señor. (*Se repite*).

Oracion. ¡Oh Dios! que en el día de hoy, siendo guía una estrella, descubriste tu unigénito Hijo á las gentes: concede propicio á los que ya te conocemos por la fe, seamos llevado hasta contemplar de cerca la hermosura de tu grandeza y excelcelsidad.

Leccion de Isaias profeta. is. 60.

Levántate, esclarecete, Jerusalem; por

rium. Psal. 71. Deus, *judicium tuum Regida: et justitiam tuam filio regis. †. Gloria Patri, et Filio, etc. Ecce advenit Dominator.*

Oratio. Deus, qui hodierna die Unigenitum tuum gentibus stella duce revelasti: concede propitius, tu qui jam te ex fide cognovimus, usque ad contemplandam speciem tuæ celsitudinis perducamur. Per eundem Dominum nostrum, etc.

Lectio Isaiaë prophetæ. ISAIÆ. 60.

Surge, illuminare Jerusalem: quia ve-

que ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra, y la oscuridad los pueblos: mas sobre ti nacerá el Señor, y su gloria se verá en ti. Y andarán las gentes á tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos al rededor y mira: todos estos se han congregado, vinieron á ti: tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas se levantarán del lado. Entonces verás, y te enriquecerás, y tu razón se maravillará y ensanchará, cuando se convirtiere á ti la muchedumbre del

nit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est. Quia ecce tenebræ opèrient terram, et caligo populos: super te autem orietur Dominus, et gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortus tui. Leva in circuitus oculos tuos, et vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: filii tui de longè venient, et filiiæ tuæ de latere surgent. Tunc videbis et afflues, et mirabitur, et dilatabitur cor tuum, quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fertitudo Gentium venèrit tibi. Inundatio camelorum ope

mar, y la fortaleza de las naciones viniere á ti. Inundacion de camellos te cubrirá, dromedarios de Madian y Epha: todos los de Sabá vendrán y traerán oro é incienso anunciando alabanza al Señor.

Graduale. Vendrán todos los de Sabá, trayendo oro é incienso, y dando alabanza al Señor. *ψ.* Levántate, esclárecete, Jerusalem, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti. *℞.* Aleluya, aleluya. *ψ.* *Mateo 2.* Vimos su estrella en Oriente, y venimos con dones á adorar al Señor.

riet te, dromedarü Madian et Epha: omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino anuntiantes.

Graduale. Ibid.

Omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino anuntiantes. *ψ.* Surge, et illuminare Jerusalem: quia gloria Domini super te orta est. Alleluja, alleluja. *ψ.* *Matt. 2.* Vidimus stellam ejus in Oriente, et venimus cum muneribus adorare Dominum. Alleluja.

‡ *Lo que sigue es del Santo Evangelio segun san Mateo.*

CAP. 2.

Habiendo nacido Jesus en Betlehem de Judá en tiempo del Rey Herodes, llegaron á Jerusalem unos magos de Oriente, diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos? Porque hemos visto su estrella en Oriente, y venimos á adorarle. Mas como esto oyese el rey Herodes, se turbó, y con él toda la ciudad de Jeruſalen. Y reunidos ó congregados todos los príncipes de los sacerdotes y los sábios del pueblo, les preguntó ¿dónde habia de nacer el

† *Sequentia Sancti Evangelii secundum Matthæum.*

MATTH. 2.

Cum natus esset Jesus in Bethlehem Juda in diebus Herodis Regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Jerosolyman dicentes: Ubi est qui natus est Rex Judeorum? Vidimus enim stellam ejus in Oriente, et venimus adorare eum. Audiens autem Heródes rex turbatus est, et omni Jerosolyma cum illo. Et congregans omnes Principes sacerdotum, et Scribas populi, scis-

Cristo? Pero ellos le dijeron: en Betlehem de Judá, porque así está escrito por el Profeta: Y tú, Betlehem, tierra de Judá, no eres ya la menor de las ciudades de Judá; porque de tí saldrá el caudillo que rejirá á Israel mi pueblo. Entonces Herodes, llamando secretamente á los magos, inquirió de ellos con gran cuidado en qué tiempo les habia aparecido la estrella; y enviándolos á Betlehem, les dijo: Id, y preguntad cuidadosamente de este Niño; y cuando le hubiéredes hallado, mándadme lo á decir, para que yo

citabátur ab eis, ubi Christus nasceretur. At illi dixerunt ei: in Bethlehem Judæ. Sic enim scriptum est per Prophetam: Et tu Bethlehem, terra Juda, nequaquam minima est in principibus Juda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel. Tunc Herodes, clam vocatis Magis deligenter didicit ab eis tempus stellæ, que apparuit eis: et mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, et interrogáte diligenter de puero: et cum

tambien vaya y le adore. Ellos luego que oyeron al Rey se fueron. Y he aqui la estrella que habian visto ir delante de ellos en Oriente, *volvió á seguir su curso*, hasta que, llegando sobre el lugar donde estaba el Niño, se paró; y ellos viéndola, *es decir, viendo que se habia parado*, tuvieron grandísimo gozo. Y entrando en la casa, hallaron al Niño con María su madre, (*Aqui se hinca de rodillas el sacerdote, y lo mismo todo el pueblo*) y postrados le adoraron, y abiertos sus tesoros le ofrecieron *dones, oro, incienso* invederitis, renuntiate mihi, ut et ego veniens, adorem eum. Qui cum audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecederat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer. Videntes autem stellam gavisi sunt gaudio magno valdè. Et intrantes domum invenièrunt puerum cum Maria matre ejus, (*Hic genuflectitur*) et procidentes, adoraverunt eum. Et apèrtis thesauris suis obtulèrunt ei munera, aurum, thus, et myrrham. Et responso accepto in somnis ne redirent ad Heródem,

y mirra. Y advertidos en sueños por el cielo de que no volviesen á ver á Herodes, se restituyeron á su tierra por otro camino.

per áliam viam reversi sunt in regionem suam. *Credo.*

Ofertorio, SALM. 71.

Offertorium. ps. 71.

Los reyes de Tharsis y las Islas ofrecieron presentes: los reyes de Arabia y de Sabá le trajeron dones; y todos los reyes de la tierra le adoraron, y todas las naciones le servirán, esto es, le estarán sujetas.

Reges Tharsis et insulæ munera offerent: reges Arabum et Saba dono adducunt: et adorabunt eum reges terræ, omnes gentes servient ei.

Secreta. Recibe, Señor, propicio, como solicitamos, los dones de tu Iglesia; en los que no os ofrece oro, incienso ni

Secreta. Ecclesiæ tuæ, quæsumus Domine, dona propitiùs intuere: quibus non jam aurum,

mirra, sino lo que tales dones figuran; es decir, á Jesucristo vuestro Hijo, que inmola sobre tus altares, y nos lo da para que le recibamos dignamente, el cual vive y reina, etc.

Prefacio. En verdad, etc., de que tu único Hijo, manifestándose, etc. (Como en el Ordinario, etc., páj. 253.)

Despues de la accion.

Unidos, y celebrando el sacratísimo dia en que tu unijénito Hijo coeterno contigo en tu

thus, et myrrha præfertur, sed quod eisdem munéribus declaratur, immolatur, et sumitur, Jesus Christus Filius tuus Dominus noster. Qui tecum vivit et regnat, etc.

Præfatio. Quia cum Unigénitus. página 253.

Infra actionem.

Comunicantes et diem sacratissimum, etc. ut in Præfationibus. (Et dicitur

gloria se manifestó con verdad visiblemente unido á nuestra corporal carne, y tambien venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, etc. (*Siga como en el Cánon, páj. 268.*)

per totam octavam,
pág. 268.

Comunion. MATEO 2.

Communió. MATH. 2.

Su estrella vimos en Oriente: y venimos con dones á adorar al Señor.

Vidimus stellam ejus in Oriente: et venimus cum munéribus adorare Dóminum.

Despues de la Comunion.

Post-Communió.

Otorga, como solicitamos, Dios todo poderoso, que por la inteligencia de una mente purificada,

Præsta, quæsumus, omnipotens Deus, ut quæ solemni celebramus officio, purificatæ

conozcamos las cosas que celebramos con solemne oficio Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

† Evangelio último el de San Juan. (*Vease en el Ordinario de la Misa al fin, páj. 293.*)

mentis intelligentia consequamur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

† Initium Sancti Evangelii secundum Joannem, pág. 293.



Domingo de Pascua de Resurreccion.

A misa.

Estacion á Santa Maria la Mayor.

Statio ad sanctam Mariam Majorem.

Introito SALM. 138.

Introitus. ps. 138.

Resucité, y aun estoy contigo, aleluja: has estendido tu mano sobre mí, aleluja: y se ha hecho admirar tu sabidu-

Resurrexi, et adhuc tecum sum, alleluja: posuisti super me manum tuam alleluja: mirabilis facta est sciéntia tua,



Resucitó, no está aquí; le vereis en Galilea.

ría, aléluya, aléluya. *Salm. ibi.* Señor, tú me has probado, y me conoces perfectamente: conociste mi muerte y mi resurrección. †. Gloria al Padre. Resucité, etc.

Oracion. ¡O Dios! que en este día nos has abierto la entrada á la eternidad por la victoria que tu Hijo unijénito ha ganado sobre la muerte: continúa ayudando nuestros votos que tu mismo nos inspiras, previniéndonos tu gracia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, etc.

Leccion de la Epistola del Bienaventurado san Pablo A-

alleluja. *Psal. ibid.* Domine probasti me et cognovisti me; tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam. †. Gloria Patri, et Filio, etc.

Oratio. Deus, qui hodierna die per unigenitum tuum, æternitatis nobis aditum, devicta morte, reserasti; vota nostra, quæ præveniendo aspiras, etiam adjuvando prosequere. Per eundem Dóminum nostrum Jesum Christum.

Lectio Epistolæ Beati Pauli Apóstoli

póstol á los Corintios, (ó de la ciudad de Corinto.)

COR. 5.

Hermanos: purificaos de la vieja levadura, á fin de que seais una masa enteramente nueva, como sois verdaderamente panes puros y sin levadura, *esto es, azimos*, por haber sido inmolido Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual. Por lo tanto celebramos esta fiesta, no con la antigua levadura, ni con la de la malicia ni la corrupcion, sino con los panes azimos, de la sencillez y de la verdad.

ad Corinthios.

COR. 5.

Fratres: Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascua nostrum immolatus est Christus. Itaque epulemur: non in fermento malitiæ et nequitiae: sed in azymis sinceritatis et veritatis.

*Gradual. SALM. 117.**Graduale. ps. 117.*

He aquí el día que el Señor ha hecho; pasémosle en los trasportes de una santa alegría.

†. Alabad al Señor porque es bueno, y su misericordia es eterna. Aleluya, aleluya.

†. Cristo nuestro Cordero pascual ha sido inmolido Aleluya.

Secuencia.

Ofrezcan los Cristianos un sacrificio de alabanza á Jesucristo su Cordero pascual.

El Cordero ha rescatado las ovejas; Jesucristo, la inocencia misma, ha

Hæc est dies, quem fecit Dóminus, exultemus et lætemur in ea.

†. Confitémini Dómino, quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus. Alleluja, alleluja.

†. Pascha nostrum immolatus est Christus.

Sequentia.

Victimæ Paschali laudes immolent Christiani.

Agnus redemit oves: Christus innocens Patri reconcili-

reconciliado á los pe-
cadores con su Pa-
dre.

Ha combatido la
muerte y la vida: el
autor de esta ha que-
rido sujetarse á la
muerte para triunfar
de ella.

Decidnos ; oh Ma-
ria ! ¿ que habeis vis-
to yendo al sepulcro?

Yo he visto el se-
pulcro de Jesucristo
vivo: yo he visto la
gloria de Jesus resu-
citado.

He visto ángeles;
sus sudarios y paños
en que fue envuelto,
que son otros tantos
testigos de su resur-
reccion.

Cristo , mi espe-
ranza , ha resucita-
do y os precederá:
esto es , irá delante

liavit peccatorés.

Mors et vita duela
lo conflixére mirán-
do: dux vitæ , mor-
tuus regnat vivus.

Dic nobis, Maria,
quid vidisti in via?

Sepulchrum Chris-
ti viventis: et glo-
riam vidi resurgen-
tis.

Angélicos testes,
sudarium et vestes.

Surrexit Christus,
spes mea: præcedet
vos in Galilæam.

de vosotros á Gali-
lea.

Sabemos que Je-
sucristo ha resucita-
do verdaderamente;
¡oh Rey vencedor
de la muerte! apia-
daos de nosotros.
Así sea. Aleluya.

† *Continuacion
del Santo Evangelio
segun san Marcos.*

MARCOS. 16.

En aquel tiempo
María Magdalena,
María, madre de
Santiago y María Sa-
lomé, compraron
aromas para venir y
unjar con ellas á Je-
sus. Y el Domingo
muy de mañana lle-
garon al sepulcro ya
salido el sol. Y de-
cíanse unas á otras:
¿Quién nos remove-
rá la piedra de la

Scimus Christum
surrexisse á mortuis;
vere: tu nobis vic-
tor Rex miserere.
Amen. Alleluja.

† *Sequentia Sanc-
ti Evangelii secun-
dum Marcum.*

MARCI. 16.

In illo tempore
Maria Magdalena,
et Maria Jacobi, et
Salome emerunt aro-
mata ut venientes
ungerent Jesum. Et
valde mane una sab-
batorum veniunt ad
monumentum, orto
jam sole. Et dice-
bant ad invicem:
Quis revolvat nobis
lapidem ad ostium mo-
numenti? Et respi-

puerta del sepulcro, que por cierto era muy grande; y entrando en el sepulcro, vieron un jóven sentado al lado derecho vestido de una estola (ó *vestidura*) cándida ó blanca, y se quedaron pasmadas: mas el jóven les dijo: no os asustéis: á Jesus Nazareno el crucificado buscáis: resucitó, no está aquí: ved aquí el lugar donde le pusieron; pero id, decid á sus discípulos y á Pedro que él os precede, esto es, que va delante de vosotros á Galilea: allí le vereis como os lo dijo.

Ofertorio. SALM. 75.

La tierra tembló,

cientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde. Et introeuntes in monumentum, viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stola candida, et obstupuerunt. Qui dicit illis: Nolite expavescere: Jesum quæritis Nazarenum crucifixum: surrexit, non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum. Sedite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præedit vos in Galilæam; ibi eum videbitis sicut dixit vobis. *Credo.*

Offertorium. ps. 75.

Terra tremuit, et

mas luego se aquietó al ver á Dios resucitar á juicio. Aleluya.

Secreta Recibe, Señor, como solicitamos: las súplicas y oraciones de tu pueblo con ofrendas de sacrificios, para que los comenzados misterios pascuales nos aprovechen, obrando tú, para medicina de la eternidad. Por nuestro Señor.

Prefacio. En verdad es digno y justo, equitativo, etc., que publiquemos nosotros tus alabanzas. (*Véase en el ordinario de la Misa, páj. 258.*)

Despues de la accion.

Unidos, y cele-

quievit, dum resurgeret in iudicio Deus. Alleluja.

Secreta. Suscipe, quæsumus Domine, preces populi tui cum oblationibus hostiarum: ut Paschalibus initiata misteriis, ad æternitatis nobis medellam, te operante, proficiunt. Per Deum nostrum.

Præfatio. Te quidem Domine, omni tempore: sed in hac potissimum die. fol. 258.

Infra actionem.

Comunicantes, et

brando el sacratísimo día de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo según la carne; y también venerando la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, madre de Dios y de nuestro señor Jesucristo; y también de tus bienaventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo: Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian; y de todos tus santos por cuyos

diem sacratissimum celebrantes Resurrectionis domini nostri Jesu Christi secundum carnem: sed et memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, genitricis ejusdem Dei et domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum Apostolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simonis et Thadæi: Lini, Cleti, Clementis, Sixti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysógoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et omnium sanctorum tuorum:

méritos y ruegos supplicamos nos concedas que en todas cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu proteccion. Por el mismo Cristo señor nuestro. Amen.

Solicitamos, pues, Señor, recibas aplacado esta oblacion de nuestra servidumbre y de toda tu familia, la cual te ofrecemos tambien por estos que te has dignado rejenerar por el agua y el Espiritu santo, concediéndoles remision de todos los pecados, y ordenes nuestros dias en tu paz, y te dignes librarnos de la eterna condenacion, y contarnos en la grey de tus ele-

quorum meritis precibusque concedas ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio. Per eundem Christum Dominum nostrum, Amen.

Hanc igitur oblacionem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ tibi offerimus pro his quoque quos regenerare dignatus es ex qua, et Spiritu sancto, tribuens eis remissionem omnium peccatorum quæsumus Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tue pace disponas. Atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum jubeas grege numerari. Per eundem Do-

fidios. Por Cristo nuestro Señor. Amen. **minum nostrum. Amen.**

(*Sigue luego: La oblation, etc., como está en el Cáo- non de la Misa. pág. 270.*) **Quam oblationem, etc. (Ut in Cánone pag. 270).**

Comunion. 1. cor. 5. Communio 1. cor. 5.

Cristo nuestro Cor- dero pascual ha sido inmolado: por lo tanto comamos celebrando nuestra festividad con panes azimos ó sin levadura, de sencillez y verdad. Aleluya, **Pascha nostrum immolatus est Christus, Alleluja: Itaque epulemur in azymis sinceritatis, et veritatis, Alleluja, alleluja, alleluja.**

Despues de la Comunion. Post-Communio.

Infunde, Señor, en nosotros el espíritu de tu caridad, **Spiritum nobis, Domine, tuæ charitatis infunde: ut**



Y diciendo esto se elevó á su vista.

para que hagas por tu piedad concordes á los que alimentaste con pascuales Sacramentos. Por nuestro Señor etc.

quos Sacramentis Paschalibus satiasti, tua facias pietate concordés. Per Dominum nostrum, in unitate ejusdem Spiritus sanctis, etc.

En toda la Pascua se dice: Idos: se acabo la Misa, aleluya, aleluya. Demos gracias á Dios, aleluya, aleluya.

Post Dominum vobiscum, dicitur: *Ite Missa est, alleluja, alleluja. R. Deo gratias, alleluja, alleluja.*



En el dia de la Ascension del Señor.

A Misa.

Estacion de san Pedro (-de Roma).

Statio ad sanctum Petrum.

Introito. ACT, 1.

Introitus. ACT. 1.

Varones de Gali-

Viri Galilæi, quid

lea, ¿qué admiráis
atendiendo al cielo?
Aleluya. De la ma-
nera que le visteis
subir al cielo, así
vendrá. Aleluya,
aleluya, aleluya.

Salmo 46. Aplau-
dan con las manos
todas las naciones
dando palmadas de
alegria; glorificad
al Señor con voces
de jubilo. †. Gloria.
†. Varones de Gali-
lea, que admiráis,
etc.

Oracion. Concede,
como sollicita-
mos, Dios todopo-
deroso, que los que
creemos que en este
dia subió á los cielos
tu unijénito Hijo
nuestro Redentor,
los mismos tambien
habitamos con la

admirámini aspicien-
tes in Cœlum? Alle-
luja: quemadmodum
vidistis eum ascen-
dentem in cœlum,
ita veniet. Alleluja,
alleluja, alleluja.

Ps 46. Omnes
gentes plaudite ma-
nibus: jubilitate Deo
in voce exultationis.
†. Gloria Patri, etc.
Viri Galilæi, quid
admiramini, etc.

Oratio. Concede,
quæsumus omnipo-
tens Deus: ut qui
hodierna die unige-
nitum tuum Re-
demptorem nostrum
ad Cœlos ascendisse
credimus, ipsi quo-
que mente in cœ-
lestibus habitemus.

mente en los palacios celestiales. Por el mismo Señor nuestro, etc.

Leccion de los actos de los apóstoles.
ACT. 1.

El primer razonamiento le hice, ó Teofilo, de todas las cosas que Jesus principiò á hacer y enseñar hasta el dia en que dando sus órdenes á los apóstoles que habia elegido, por el Espíritu santo, se subió al cielo. A los cuales se mostró vivo él mismo despues de su pasion con muchas pruebas, presentándoseles por cuarenta dias,

Per eundem Dóminum nostrum, etc.

Lectio Actus Apostolorum. ACT. 1.

Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Theophile, quæ cepit Jesus facere et docere usque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum sanctum, quos elegit, assumptus est: quibus et præbuit se ipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis et loquens de regno Dei. Et convescens, præcepit eis ab Je-

y hablándoles del reino de Dios. Y estando comiendo les mandó que no se apartasen de Jerusalem; antes bien esperasen la promesa del Padre, que habeis oído (dice el Señor) de mi boca. Por que Juan por cierto bautizó con agua; pero vosotros no muchos dias despues de estos sereis bautizados con Espiritu santo. Pues los (*Discipulos ó Apóstoles*) que se juntaron le preguntaban diciendo: Señor. ¿en este tiempo restituirás el reino de Israel? Pero les dijo: no toca á vosotros saber los tiempos ó momentos que

rosolimis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, quam audistis (inquit) per os meum: quia Joannes quidem baptizabit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu santo non post multos hos dies. Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Dixit autem eis: Non es vestrum nosse tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate: sed accipietis virtutem supervenientis Spiritus sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in om.

puso el padre en su potestad. Mas recibireis la virtud del Espíritu santo que sobrevendrá en vosotros, y seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea y Samaria hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas se elevó (*al cielo*) viéndolo ellos, y una nube le ocultó de sus ojos. Y como tuviesen estos clavados en el cielo cuando él se iba, luego se hallaron ó se aparecieron junto á ellos dos hombres con vestiduras blancas, los cuales dijeron: Varones de Galilea, ¿qué estais parados mirando al cielo?

nis Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ.

Et cum hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est: et nubes suscepit eum ab oculis eorum. Cumque intuerentur in Cælum euntem illum, ecce duo viri astierunt juxta illos in vestibus albis, qui et dixerunt: Viri Galilæi, quid statis aspicientes in Cælum?

Este Jesus que desde vosotros ha subido al cielo, vendrá de la misma manera que al ir al cielo habeis visto.

Hic Jesus, qui assumptus est á vobis in Celum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in Coelum.

Gradual,

Graduale.

Aleluya, aleluya.
 †. *Salmo 46.* El Señor subió al cielo entre los gritos de alegría y el sonido de las trompetas. Aleluya, aleluya.

†. *Salmo 67.* El Señor, que se apareció en el monte Sinai y en su santuario, asciende á lo alto, llevando cautiva la cautividad. Aleluya.

Alleluja, alleluja. †. *Psal. 46.* Ascendit Deus in jubilationem, et Dominus in voce tubæ. Alleluja.

†. *Psalm. 67.* Dominus in Sina in Sancto, ascendens in altum, captivam duxit captivitatem. Alleluja.

† *Continua el san-*

† *Sequentia Sanc-*

to Evangelio segun
sua Marcos.

S. MAR. 16.

En aquel tiempo, estando sentados once discípulos á comer, apareció Jesus ante ellos, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazon, porque los que le habian visto resucitado no lo creian. Y dijo: Id por todo el mundo, prediead el Evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no creyere, será condenado. Y los que creyeren, seguirán estas señales: Lanza-
ran en mi nombre

cti Evangelii secun-
dum Marcum.

MARC. 16.

In illo tempore: Recumbentibus undecim discipulis, apparuit illis Jesus: et exprobravit incredulitatem eorum, et duritiam cordis; quia iis qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt. Et dixit eis. Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ. Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui vero non crediderit, condemnabitur. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia eij-

los demonios : hablarán nuevas lenguas ; tomarán las serpientes ; y si algo mortífero hebiesen no les dañará : pondrán las manos sobre los enfermos , y recobrarán la salud. Así que el Señor les acabó de hablar estas palabras subióse al cielo , y está sentado á la diestra de Dios. Mas ellos (*los apóstoles ó discípulos*) partidos de allí , predicaron en todas partes , cooperando el Señor : y confirmando su palabra con los milagros que seguían á ella. Creo.

Ofertorio. SALM. 46.

Subió Dios en me-

cient : linguis loquentur novis : serpentes tollent : et si mortiferum quid biberint , non eis nocebit : super ægros manus imponent , et benè habebunt. Et Dominus quidem Jesus , postquam locutus est eis , assumptus est in cælum , et sedet á dextris Dei. Illi autem profecti , prædicaverunt ubique Domino cooperante , et sermonem confirmante , sequentibus signis.

Offertorium. PS. 46.

Ascendit Deus in

dio de las aclamaciones: subió el Señor al sonido de las trompetas. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, las dávidas que te hacemos por la Ascension gloriosa de tu Hijo, y concede propicio que seamos libres de los presentes peligros, y al fin vengamos á la vida eterna. Por el mismo, etc.

Prefacio En verdad es digno.... que despues de su Resurreccion se manifestó á sus discípulos, etc. pag 259.

Despues de la accion.

Unidos y venerando el sacratisimo dia

jubilacione, et Dominus in voce tubæ. Alleluja.

Secreta. Suscipe, Domine munera quæ pro Filii tui gloriosa Ascensione deferimus: et concede propitius, ut á presentibus periculis liberemur et ad vitam perveniamur æternam. Per eundem Dominum nostrum.

Prefatio. Qui post Resurrectionem suam, etc. pag. 259.

Infra actionem.

Comunicantes, et diem sacratissimum

:

en que tu Unijénito Hijo Señor nuestro, unida á sí la sustancia de nuestra fragilidad, se colocó á la diestra de tu gloria, y tambien venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre virgen María, Madre de Dios, etc. (*Sigase leyendo como está en el Canon de la misa, páj. 269*).

Comunion. SAL. 67.

Salmead; esto es; cantad al Señor: que hácia el oriente subió al cielo mas alto de los cielos. Alleluja.

Despues de la comunión.

Otórganos, como

celebrantes quo Dominus noster Unigenitus Filius tuus unitam sibi fragilitatis nostræ substantiam, in gloriæ tuæ dextera collocavit; sed et memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper virginis Mariæ, genitricis ejusdem Dei, etc. (*Ut in Canone, pag. 269*).

Communio PSAL. 67.

Psallite Domino, qui ascendit super cœlos cœlorum ad orientem. Alleluja.

Post-Communio

Præsta nobis, quæ-



*Y quedaren todos llenos del Espiritu
divino.*

solicitamos, omnipotente y misericordioso Dios, que los que habemos recibido los visibles misterios, consigamos su efecto invisible: por nuestro Señor, etc.

sumus omnipotens et misericors Deus: ut qui visibilibus mysteriis sumenda percipimus invisibili consequamur effectu. Per Dominum nostrum.

En el Domingo de Pentecóstes
á Misa.

Estacion á san Pedro (de Roma)

Statio ad sanctum Petrum.

Introito. LIB. DE LA
SAB 1.

Introitus. SAP. 1,

El espíritu del Señor llenó el orbe de la tierra: aleluya. Y este que todo lo contiene, tiene la ciencia de palabra. Aleluya, aleluya, aleluya. *Sal-*

Spiritus Domini replèvit orbem terrarum; alleluja; et hoc quod continent omnia, scientiam habet vocis; alleluja, alleluja, alleluja. Psal,

mo. 67 El Señor se levante, y sean disipados ó destruidos sus enemigos: huyan á su vista los que necios y envidiosos le envidiaron. *ψ.* Gloria. *℞.* El espíritu del Señor, etc.

Oracion. ¡Oh Dios! que con la claridad del Espíritu santo enseñaste en este día los corazones de los fieles (*es decir los instruistes*), concédenos que en el mismo espíritu sepamos obrar con prudencia las cosas rectas, y nos gocemos con su consolacion. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu santo, Dios, etc. Así sea.

67, Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum, à facie ejus. Gloria Patri et Filio, etc. Spiritus Domini.

Oratio. Deus, qui hodierna die corda fidelium sancti spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem spiritu recta sapere, et de ejus semper consolatione gaudere. Per Dominum nostrum..... in unitatem ejusdem spiritus, etc.

*Leccion de los actos
de los apóstoles.*
ACT. 2.

*Lectio actum apos-
tolòrus. ACT. 2.*

Cumplidos que
fueron los dias de
Pentecostés, estaban
todos los discípulos
reunidos en un mis-
mo lugar (1), y re-
pentinamente sonó
un ruido del cielo,
asi como de viento
vehemente (*esto es,
muy fuerte*) que lle-
gaba, é hinchó toda

Cum cumpleren-
tur dies Pentecóstes,
erant omnes discipu-
li pariter in eodem
loco: et factus est re-
pente de cœlo sonus
tamquam advenien-
tis spiritus vehemen-
tis, et replevit totam
domum ubi erant se-
dentes. Et apparue-
runt illis dispertitæ

(1) No se hallaban reunidos solamente los apóstoles y discípulos del Señor, sino que tambien se hallaba María Santísima, segun la traduccion; y la casa y pieza en que estaban era el Cenáculo, esto es, en donde nuestro salvador Jesucristo habia celebrado con ellos la última cena, é instituido la sagrada eucaristia. (*Nota del traductor*).

La casa donde estaban
 sentados. Y les pare-
 ció lenguas de fuego
 diseminadas (*por to-
 da la estancia*), y
 asentóse (*una*) sobre
 cada uno de ellos, y
 todos fueron llenos
 de espíritu santo, y
 principiaron á ha-
 blar en varias len-
 guas, segun el Espíri-
 tu santo les daba (*ó
 inspiraba*) que habla-
 sen. Moraban, pues,
 en Jerusalem judios,
 varones relijiosos de
 cuantas naciones hay
 bajo el Cielo; y es-
 parcida esta voz,
 concurrió una mul-
 titud, y quedó con-
 fusos de que cada uno
 les oía hablar en su
 lengua, y admirá-
 banse todos, y asom-
 braban, diciendo:

linguæ tamquam ig-
 nis, sedit que supra
 singulos eorum: et
 repleti sunt omnes
 spiritu santo, et cœ-
 perunt loqui variis
 linguis prout spírítus
 sanctus dabat eloqui
 illis. Erant autem in
 Jerusalem habitantes
 Judæi, viri religiosi
 ex omni natione, quæ
 sub cœlo est. Facta
 autem hac voce, con-
 venit multitudo, et
 mente confusa est,
 quoniam audiebat
 unusquisque lingua
 sua illos loquentes.
 Stupebant autem
 omnes, et miraban-
 tur, dicentes: Non-
 ne ecce omnes isti,
 qui loquuntur, Ga-
 lilæi sunt? Et quo-
 modo nos audivimus
 unusquisque linguam

¿Por ventura no son Galileos todos estos que hablan? ¿Pues como cada uno oímos nuestra lengua en que hemos nacido? Parthos y Medos y Elamitas, y los que habitan la Mesopotamia, Judéa y Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la parte de Libia, que está cerca de Cirene, y los advenedizos Romanos, y los Judios Prosélitos, Cretas y Arabes los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya.

Gradual.

†. Envía tu espíri-

nostram, in qua nati sumus? Parthi, et Medi, et Elamitæ, et qui habitant Mesopotamiam, Judeam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam, Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenen, et adventæ Romani: Judæi quoque, et Proselyti, Cretes et Arabes; audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei. Alleluja, alleluja.

Graduale.

†. *Psal.* 103.

tu, y serán criadas las cosas, y renovarás la faz de la tierra. *ñ.* Aleleya.

Emitte spiritum tuum, et creabuntur, et renovabis faciem teræ. Alleluja.

(De rodillas)

(Hic genuflectitur).

† Ven espíritu santo; llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

† Veni sancte spiritus reple tuorum corda fidelium: et tui amoris in eis ignem accende.

Secuencia.

Sequentia.

Ven, espíritu santo, envia celeste de tu luz un rayo.

Veni sancte spiritus, et emitte cœlitus lucis tuæ radium.

Ven, padre de los pobres: ven, dador de bienes: ven, lumbre divina de los corazones.

Veni pater pàuperum: veni dator múnierum: veni lumen cordium.

Consolador óptimo;

Consolàtor òptime;

huésped dulce y
tierno del ánima
santa, dulce refri-
gerio.

Huelga en el trabajo;
templanza en el
estío: consuelo en
el llanto.

¡Oh luz beatísima! de
tus fieles lo íntimo
de los corazones
hinche tu deífico.

Sin tu poder fuerte
nada hay en el
hombre, nada hay
inocente.

Quita lo que es sór-
dido; riega lo que
es árido; sana lo
que es pútrido.

Dobla lo que es áspe-
ro; templá lo que
es fríjido; rige lo
que anda fuera de
camino.

Da á tus fieles, que
en ti están confía-

dulcis hospes ani-
mæ, dulce refri-
gerium.

In labore requies, in
æstu temperies, in
fletu solatium.

O lux beatissima, re-
ple cordis intima
tuorum fidelium.

Sine tuo numine, ni-
hil est in homi-
ne, nihil est in-
noxium.

Lava quod est sordi-
dum; riga quod est
aridum, sana quod
est saucium.

Flecte quod est rigi-
dum; fove quod
est frigidum; rege
quod est devium.

Da tuis fidelibus, in
te confidentibus,

dos de tus dones,
el santo septena-
rio.

Da de virtud mérito;
da de salud exito,
da perenne gozo
en tu Cielo eterno.
Asi sea. *ñ.* Ale-
luja.

† *Continuacion
del Santo Evangelio
segun san Juan.*

JUAN, CAP. 14.

En aquel tiempo
dijo Jesus á sus dis-
cípulos. Si alguno
me ama, guardará
mi palabra, y mi
Padre le amará, y
vendremos á él y en
él haremos morada.
El que no me ama,
no guarda mis pala-
bras; y la palabra
que habeis oido no

sacrum septena-
rium.

Da virtutis méritum,
da salutis èxitum,
da perenne gau-
dium. Amen. A-
lleluja.

† *Sequentia Sanc-
ti Evangelii secun-
dum Joannem.*

JOAN. 14.

In illo tempore,
Dixit Jesus discipu-
lis suis: si quis dili-
get me, sermouem
meum servabit, et
Pater meus diliget
eum, et ad eum ve-
niemus, et mansio-
nem apud eum facie-
mus. Qui non diligit
me: sermones meos
non servat. Et ser-

es mia, sino de aquel Padre que me envió. Estas cosas os he dicho estando aun con vosotros; empero el consolador Espiritu santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os sugerirá cuanto yo os dijere. Paz os de-
 jo, mi paz os doy, y no os la doy como la da el mundo. No se turbe ni atemorice vuestro corazon. Ya oisteis que os dije: Voy y vengo á vosotros. Si me amaseis, ciertamente os gozariais de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Y os lo he dicho ahora antes que suceda, para que creais
 monem, quem audistis, non est meus, sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locutus sum vobis, apud vos manens. Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nómine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet. Audisti quia ego dixi vobis: Vado et venio ad vos. Si diligeritis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem, quia Pater ma-

cuando haya sucedido. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque venido es el Príncipe de este mundo; no porque en mí tenga parte, mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y así obro según la orden que el Padre me dió. *Credo.*

jor me est. Et nunc dixi vobis prius quam fiat: ut cum factum fuerit, credatis. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam. Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. *Credo.*

Ofertario SALM. 67. *Offertorium.* ps. 67.

Confirma ; oh Dios! a questo que has obrado en nosotros; allá desde tu templo que está en Jerusalem ofreceránte los reyes muchos dones. Aleluya.

Confirma hoc Deus, quod operatus est in nobis; à templo tuo, quod est in Jerusalem, tibi offerent reges munera. Alleluja.

Secreta. Santifica, Señor, como so-

Secreta. Munera, quæsumus Domine, oblata sanctifica, et

licitamos, los ofrecidos dones, y purifica nuestros corazones con la claridad del Espíritu santo, etc.

Prefacio. En verdad es digno y justo, etc., que subiendo á lo mas alto de los cielos, etc. *página 261.*

Despues de la accion.

Unidos: y celebrando el sacratissimo dia de Pentecostès, en que el Espíritu santo apareció en innumerables lenguas á los apóstoles, y tambien venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, madre

corda nostra Sancti spiritus illustratione emunda. Per Dominum nostrum in unitate ejusdem Spiritus sancti, Deus.

Prefatio. Qui ascendens, etc., *pág. 261.*

Infra actionem.

Comunicantes, et diem sacratissimum Pentecostes celebrantes, quo Spiritus sanctus Apostolis, inumeris linguis apparuit. Sed et memoriam venerantes in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, genitricis Dei et Domini nostri

de Dios y de nuestro Señor Jesucrito, y tambien de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, etc. (*Siga como en el Cónon de la Misa, páj. 268.*)

Solicitamos, pues, Señor, recibas aplacado esta oblacion de nuestra servidumbre y de toda tu familia, la cual te ofrecemos tambien por estos que te has dignado reenjendrar por el agua y el Espíritu santo, concediéndoles remision de todos los pecados, y ordénes nuestros dias en tu paz, y te dignes librarnos de la eterna condenacion, y contarnos en la grey de tus

Jesu Christi, sed beatorum apostolorum ac martyrum tuorum Petri et Pauli. (*Ut in Canone, pag. 268.*)

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quam tibi offerimus, pro his quoque quos regenerare dignatus es ex aqua et Spiritu sancto, tribuens est remissionem omnium peccatorum, quæsumus Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos éripi, et in electorum tuorum jubeas grege

elejidos. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

Comunion.

Sonó repentinamente del cielo un ruido así como de un viento vehemente ó impetuoso, que llegaba adonde estaban sentados. Aleluya: y todos fueron llenos de Espíritu santo, hablando las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya.

Despues de la Comunion.

Purifique, Señor, nuestros corazones la infusion del Espíritu santo, y nos fecunde con la íntima aspersion de su rocío.

numerari. Per Christum Dominum nostrum.

Communio. ACT. 2.

Factus est repente de cælo sonus tamquam advenientis spiritus vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes. Alleluia: et repleti sunt omnes Spiritu sancto, loquentes magnalia Dei Alleluja, alleluja.

Post-Communio.

Santi Spiritus, Domine, corda nostra mundet infusio: et sui roris íntima aspersione fecundet. Per Christum Domi-

Por nuestro Señor, *in* num nostrum.... in
 etc. , en unidad del *unitate* ejusdem Spi-
 mismo Espíritu san- *ritus* sancti.
 to.



En el día de la Santísima Trinidad.
 A Misa.

Introito. TOBIAS 12. *Introitus.* TOB. 12.

Bendita sea la santísima Trinidad, é indivisa unidad: confesémosla porque usó su misericordia con nosotros. ¡Oh Señor, Señor nuestro! ¡cuán admirable es en toda la tierra tu alto nombre! *ψ.* Gloria etc
 Bendita sea la Santísima Trinidad, etc.

Benedicta sit sancta Trinitas, atque indivisa unitas: confitébimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam. *Psal.* 8. Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra! Gloria Patri, et Filio, etc. Benedicta sit sancta Trinitas, etc.



*Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Es-
píritu Santo.*

Oracion. Omnipotente sempiterno Dios, que concediste á tus servidores el conocer la gloria de la eterna Trinidad en la confesion de la fe verdadera, y adorar la unidad en la potencia de la Majestad: suplicámoste seamos siempre guardados de todas las adversidades con la misma firmeza de la fe. Por nuestro Señor, etc.

Commemoracion de la Dominica.

Oracion. ¡ Oh Dios! fortaleza de los que en ti esperan, oye propicio nuestras invocaciones: y o-

Oratio. Omnipotens sempiternus Deus, qui dedisti famulis tuis in confessione veræ fidei æternæ, Trinitatis gloriam agnoscere, et in potentia majestatis adorare unitatem: quæsumus, ut ejusdem fidei firmitate ad omnibus semper muniamur adversis. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Deinde fit commemoratione de Dominica prima post Pentecostes.

Oratio. Deus, in te sperantium fortitudo, adesto propitius invocationibus nostris: et quia sine

:

tórganos el socorro de tu gracia, porque sin tí nada puede la mortal flaqueza; para que al cumplir tus mandatos, te agrademos con voluntad y acción. Por nuestro Señor.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo Apóstol á los Romanos. ROM. XI.

¡ Oh altura de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡ cuán incomprendibles son sus juicios, é investigables sus vias! Pues ¿quién ha conocido la mente del Señor? O ¿quién ha sido su consejero? O ¿quién

te nihil potest mortalís infirmitas; præsta auxilium gratiæ tuæ, ut in exequendis mandatis tuis, et voluntate tibi et actione placeamus. Per dominum nostrum.

Lectio Epistolæ beatæ Pauli Apostoli ad Romanos.

ROM. XI.

¡ Oh altitudo divitiarum sapientiæ et scientiæ Dei! quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles viæ ejus! ¿Qui enim cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi,

le dió algo antes, y se lo tornara? Porque del mismo, y por el mismo, y en el mismo, son todas las cosas: á él sea la gloria por todos los siglos. Asi sea.

et retribuetur ei? Quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia: ipsi honor et gloria in sæcula. Amen.

Gradual. DANIEL 3.

Graduale. DAN. 3.

Bendito eres, Señor, que ves los abismos, y te sientas sobre querubines.

†. Bendito eres, Señor, en las alturas del cielo, y digno de loor por siempre. Aleluya, aleluya.

†. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y eres digno de loor por siempre. Aleluya.

Benedictus es Domine, qui intueris abisos et sedes super cherubim.

†. Benedictus es Domine infirmamanto coeli, et laudabilis in sæcula. Alleluja, alleluja.

†. Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum, et laudabilis in sæcula. Alleluja.

† *Continua el santo Evangelio segun san Mateo.*

MAT. 28.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos : Dada me es toda potestad en el cielo y la tierra. Idos pues á enseñar todas las jentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo, enseñándoles á guardar todas las cosas que yo he mandado á vosotros. Y estad ciertos de que estoy con vosotros todos los dias, hasta la consumacion del siglo. *Creo.*

Ofertorio. TOB. 12.

Bendito sea Dios

† *Sequentia sancti Evangelii secundum Matthæum.*

MATTH. 28.

In illo tempore : Dixit Jesus discipulis suis : Data est mihi omnis potestas in cœlo et in terra. Euntes ergo docete omnes gentes : baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti : docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis : et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem sæculi. *Credo.*

Offertorium. TOB 12.

Benedictus sit



Yd y enseñad á todas las naciones.

Padre y el Hijo unigénito de Dios, y tambien el Espíritu santo, porque usó de misericordia con nosotros.

Secreta. Santifica, como solicitamos, Señor Dios nuestro, por la invocacion de tu santo nombre, la Hostia de este sacrificio, y perfeccionanos por ella á nosotros mismos, para que seamos un don eterno para tí. Por nuestro Señor, etc.

Conmemoracion de la Dominica.

Secreta. Toma, Señor, aplacado, como solicitamos, nuestras Hostias dedicadas á

Deus Pater, unigenitusque Dei Filius, sanctusque Spiritus quia fecit nobiscum misericordiam suam.

Secreta. Sanctifica, quæsumus Domine Deus noster, per tui sancti nominis invocationem, hujus oblationis Hostiam, et per eam nos metipsos tibi perface munus æternum. Per Dominum nostrum, etc.

Pro Dominica.

Secreta. Hostias nostras, quæsumus Domine, tibi dicatas aplacatus assume; et

ti; y otórganos llegar al perpetuo socorro. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio. En verdad es digno y justo... que con tu unigenito Hijo, etc. (*Véase en el Ordinario de la Misa. páj. 262.*)

Comunion. ТОВ. 12.

Benedicimos á Dios del cielo: y le confesaremos ante todos los vivientes, porque usó misericordia con nosotros.

Después de la Comunion.

Aprovechemos, señor Dios nuestro, para salud del cuer-

ad perpetuum nobis tribue pervenire subsidium. Per Dominum nostrum, etc.

Præfatio. Qui cum unigenito Filio tuo, etc., páj. 262.

Communio ТОВ. 12.

Benedicimus Deum cœli: et coram omnibus vivèntibus confitebimur ei: quia fecit nobiscum misericordiam suam.

Post-Communio.

Proficiat nobis ad salutem corporis et animæ, Domine Deus

po y alma, la comunión de este Sacramento, y la confesión de la sempiterna santa Trinidad, é invisible unidad de la misma. Por nuestro Señor, etc.

noster, hujus Sacramenti susceptio, et sempiternæ sanctæ Trinitas ejusdemque individuæ unitatis confessio. Per Dominum nostrum Jesum Christum.

*Commemoracion de la Dominica. =
Despues de la Comunión.*

*Pro Dominica. =
Post-Communio.*

Repletos, Señor, de tantos dones, otorga, como solicitamos, que tomemos las dávidas saludables, y nunca cesemos en tu alabanza. Por nuestro Señor, etc.

Tantis, Domine, repleti muneribus, præsta quæsumus: ut salutaria dona capiamus et à tua nunquam laudem cessemus. Per Dominum.

NOTA. Cayendo en este dia la fiesta de la santísima Tri-

NOTA. In fine dicitur Evangelium de dominica prima

nidad, se suprime la dominica; y en vez del Evangelio de san Juan, se dice el siguiente de san Lucas, capítulo 6, como perteneciente á la Dominica.

Post-Pentecostem.

† *Continua el santo Evangelio segun san Lucas. LUCAS. 6.*

† *Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam. LUC. 6.*

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Sed misericordiosos, asi como vuestro Padre es misericordioso. No queráis juzgar, y no sereis juzgados; no queráis condenar, y no sereis condenados: perdonad, y se os perdonará: dad, y se os dará: y aun se-

In illo tempore, dixit Jesus discipulis suis: Estote misericordes sicut et Pater vester misericors est. Nolite judicare et non judicabimini: nolite condemnare et non condemnabimini: Dimittite et dimittentur vobis: mensuram bonam et confertam, et

reis remunerados con medida buena y rellena, y colmada y rebosante en vuestro pecho. Porque con la misma medida que hubiéredes medido se os remedirá. Y poníales esta comparacion: ¿Por ventura puede el ciego guiar al ciego? Acaso no caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es mas que el maestro: perfecto empero será cualquier que sea como su maestro. Pues qué, ves la paja en el ojo de tu hermano ¿y no adviertes la viga que está en tu ojo? O ¿como puedes decir á tu hermano: Hermano, deja, sacaré la

coagitatam et superfluentem dabunt in sinum vestrum. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. Dicebat autem illis et similitudinem: Numquid potest cæcus cæcum ducere? nonne ambo in foveam cadunt? Non est discipulus super magistrum; perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus. Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo est, non consideras? Aut quomodo potes dicere fratri tuo: Frater, sine eijciam festucam de oculo tuo: ipse in oculo tuo

<p>paja de tu ojo, no viendo tú mismo en tu ojo la viga: ¡oh, hipócrita! saca primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás para sacar la paja de tu hermano. Demos gracias á Dios.</p>	<p>trabem non videns? Hipòcrita, eijce primum trabem de oculo tuo: et tunc perspicies, ut educas festucam de oculo fratris tui. Deo gratias.</p>
---	--



En el dia del Señor, ó santísimo
Corpus Cristi. A Misa.

<p><i>Introito.</i> SALMO. 80.</p>	<p><i>Introitus.</i> PSAL. 80.</p>
------------------------------------	------------------------------------

<p>Con la flor de la harina los mantuvo. Aleluya. Y dioles miel á abasto de una piedra. Aleluya, aleluya, aleluya. <i>Salmo. id.</i> Ale-</p>	<p>Cibavit eos ex adipi frumenti, alleluja; et de petra melle saturavit eos. Alleluja, alleluja. <i>Psalmo ibid.</i> Exultate Deo adjutori nos.</p>
---	---



*Tomad y comed este es mi cuerpo;
tomad y bebed esta es mi sangre.*

graos con Dios, ayu-
da nuestra: alabad
todos al gran Dios
de Jacob. Gloria al
Padre, etc. Con la
flor de la harina, etc.

Oracion. ¡Oh Dios!
que en el admirable
Sacramento nos de-
jaste la memoria de
tu pasion; concede-
nos, como te pedi-
mos, que de tal
manera veneremos
los misterios de tu
cuerpo y sangre, que
perenemente sinta-
mos en nosotros el
fruto de tu reden-
cion: tú, que vives
y reinas por los si-
glos de los siglos.
Asi sea.

*Leccion de la E-
pistola primera de
san Pablo á los Co-*

tro: jubilate Deo Ja-
cob. y. Gloria Patri.
Cibavit eos, etc.

Oratio. Deus, qui
nobis sub Sacramen-
to mirabili, passionis
tuæ memoriam reli-
quisti: tribue, quæ-
sumus, ita nos cor-
poris et sanguinis
tui sacra mysteria
venerari, ut redem-
ptionis tuæ fructum
in nobis jugiter sen-
tiamus. Qui vivis et
regnas cum Deo Pa-
tre in unitate Spiri-
tus sancti Deus, per
omnia sæcula sæcu-
lorum. Amen.

*Lectio Epistolæ
primæ B. Pauli A-
postoli ad Corin-*

rintios, (ó de Corin- *thios. CAP XI.*
to). CAP. XI.

Hermanos: Por cierto yo recibí del Señor lo que os he enseñado; porque el señor Jesus en la noche que habia de ser entregado tomó el pan, y dando gracias lo partió y dijo: tomad y comed: este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros: haced esto en mi recordacion ó memoria. Del mismo modo hizo con el cáliz despues que cenó, diciendo: Este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre; haced esto cuantas veces bebiereis en mi memoria. Porque todas las ve-

Fratres: Ego enim accepi à Domino, quod et tradidi vobis, quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, et gratias agens, fregit et dixit: Accipite, et manducate: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic calix novum testamentum est in meo sanguine. Hoc facite quotiescumque bibetis, in meam commerationem. Quotiescumque enim manducabitis panem hunc et

ees que comiereis este pan, y bebiereis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. Así que cualquiera que comiere este pan ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor. Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, de esta manera coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe indignamente, se come y se bebe su mismo juicio, no distinguiendo el cuerpo del Señor.

Gradual. SAL. 144.

En ti esperan, Se-

calicem bibetis : mortem Domini annuntiabit, donec veniat. Itaque quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit calicem Domini indignè : reus erit corporis et sanguinis Domini. Probet autem seipsum homo : et sic de pane illo edat, et de calice bibat. Qui enim manducat, et bibit indignè iudicium sibi manducat et bibit, non dijudicans corpus Domini.

Graduale. Ps. 144.

Oculi omnium in

ñor, y en tí están fi-
jos los ojos de todos,
y tú les dás comida
en el tiempo conve-
niente. †. Abres tu
mano, y llenas à todo
animal de bendicion.

ñ. Aleluya, ale-
luya.

†. *Juan 6.* Mi car-
ne es verdadera co-
mida, y mi sangre
verdadera bebida; el
que come mi carne y
bebe mi sangre mora
en mí, y yo en él.

Aleluya.

Secuencia.

Loa Sion al salvador
glorioso: loa tu
guia y tu pastor
divino con himnos
y con cánticos sua-
ves.

No temas el loarle

te sperant Domine,
et tu das illis escam
in tempore opportu-
no. †. Aperis tu ma-
num tuam: et imple
omne animal bene-
dictione.

Alleluja, alleluja.

†. *Joan. 6.* Caro
mea, vere est cibus,
et sanguis meus, verè
est potus: qui man-
ducat meam carnem
et bibit meum sangi-
nem, in me manet,
et ego in eo.

Alleluja.

Sequentia.

Lauda Sion salva-
torem, lauda ducem
et pastorem in hym-
nis et canticis.

Quantum potes

cuanto puedes, porque es mucho mayor que toda loa: ni á loarle tampoco eres bastante.

De loa un especial tema ó asunto se propone este día al universo, y es pan vivo y vital eternamente.

El que en la mesa de la sacra cena, á la cuadrilla de los doce hermanos no se duda fué dado y repartido.

Sea por tanto nuestra loa llena, sea sonora, sea alegre y pura, sea también la aclamación del alma.

Porque el solemne día celebramos en que se nos acuerda la

tantum aude: quia major omni laude nec laudari sufficis.

Laudis thema specialis, panis vivus et vitalis hodie proponitur.

Quem in sacræ mensa cenæ, turbæ fratrum duodenæ datum non ambigitur.

Sit laus plena, sit sonora, sit jucunda, sit decora mentis jubilatio.

Dies enim solemnus agitur, in qua mensæ prima recoli-

primera institucion de aquesta mesa santa.

En esta escelsa mesa del Rey nuevo, nuevopascual cordero de ley nueva, el cordero pascual antiguo acaba.

La nueva pascua acaba ya la antigua: ahuyenta la verdad la sombra oscura: estermina á la noche la luz clara.

Lo que hizo Cristo en la primera cena, la noche antes de su santa muerte, esto mandó se hiciese en su memoria.

Por sacros institutos enseñados, el pan y el vino para salud nuestra con-

tur hujus institutio.

In hac mensa novi Regis, novum Pascha novæ legis, pharse vetus terminat

Vetustatem novitas, umbram fugat veritas, noctem lux eliminat.

Quod in cœna Christus gessit, faciendum hoc expressit in sui memoriam.

Docti sacris institutis, panem, vinum in salutis consecra-

nosagramos en hostia y sacrificio.

A los cristianos dase el grande dogma de que el pan pasa á ser carne sagrada, y el vino pasa á ser sagrada sangre.

Mas si alcanzar no puedes tal misterio, ni le ves, la animosa se lo afirma fuera de todo el orden de las cosas.

So diversas especies, que señales son solamente, y no las cosas mismas, están ocultas cosas las mas altas.

La carne es el manjar es la bebida la sangre, empero Cristo queda entero todo él bajo de cualquier especie.

mus Hostiam.

Dogma datur christianis, quod in carnem transit panis, et vinum in sanguinem.

Quod non capis, quod non vides, animosa firmat fides, præter rerum ordinem.

Sub diversis speciebus, signis tantum et non rebus, latent res eximiae.

Caro cibus, sanguis potus: manet tamen Christus totus sub utraque specie.

Integro es recibido por el hombre que le recibe, sin que aquel le hiera, ni le quebrante, doble, ni divida.

Tómale uno, mil y mil le toman, y aquel le toma tanto como este; pues no por ser comido se consume.

Recíbenle los buenos y los malos, pero con suerte desigual entre ellos, pues sirve á unos de vida, á otros de muerte.

Muerte es para los malos, siendo vida para los buenos: mira que distinto de una misma comida es el efecto! Aun mas: partido el sacramento santo,

A sumente non concisus, non contractus, non divisus, integer accipitur.

Sumit unus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille; nec sumptus consumitur.

Sumunt boni, sumunt mali; sorte tamen inæquali, vitæ vel interitus.

Mors est malis, vita bonis: vide paris sumptionis, quam sit dispar exitus!

Fracto demum sacramento, ne vacil-

no vaciles, si cree que en cada parte está tanto como antes en el todo.

Ninguna particion hay de sustancia, solo es la particion del accidente; por lo que ni el estado ni estatura del que está bajo de él se disminuye.

He aqui el pan de ángeles ya hecho comida de los hombres caminantes; empero el pan de los queridos hijos no ha de echarse á los perros torpemente.

Esto antes fue en figuras señalado con inmolar á Isaac: con el cordero pascual sin tacha;

les, sed memento tantum esse sub fragmento, quantum toto tegitur.

Nulla rei fit scissura: signi tantum fit fractura: qua nec status, nec statura signati minuitur.

Ecce panis angelorum, factus cibus viatorum; vero panis filiorum, non mittendus canibus.

In figuris præsignatur, quum Isaac immolatur: Agnus Paschæ deputatur: da-

y cuando á nuestros padres el maná les fue dado por comida.

¡Oh buen pastor!

¡Oh tú, pan verdadero! Jesús, apiádate de nosotros, apacéntanos tú, tu nos custodia, y tu en la dulce tierra de vivientes haznos ver y gozar tus bienes dulces.

Tú que todo lo sabes y lo puedes: tú que aquí á todos los mortales nos sustentas, tú nos haz de tu mesa convidados, y haznos coherederos, señor nuestro, y compañeros sempiternamente de los santos gloriosos

tur manna patribus.

Bone pastor, panis vere, Jesu, nostri miserere; tu nos pasce, nos tuere: tu nos bona fac videre in terra viventium.

Tu qui cuncta scis, et vales: qui nos pasceis hic mortales: tuos ibi commensales, coheredes et sodales fac sanctorum civium.

tos ciudadanos.
Asi sea. †. Ale-
luja.

✠ *Continuacion
del santo evangelio,
segun san Juan.*

S. JUAN. 6.

En aquel tiempo
dijo Jesus á las tro-
pas de los judios:
Verdaderamente mi
carne es comida y mi
sangre verdadera be-
bida. El que come
mi carne y bebe mi
sangre, en mí habita,
y yo en él. Asi como
el Padre queme envió
es viviente y vivo por
el Padre, asi el que
me coma á mí tam-
bien vivirá por mí.
Este es el pan que
descendió del cielo,

Amen. Alleluja.

✠ *Sequentia sanc-
ti evangelii secun-
dum Joan.*

JOAN. 6.

In illo tempore:
dixit Jesus turbis Ju-
dæorum: Caro mea
vere est cibus: et
sanguis meus vere est
potus. Qui manducat
meam carnem, et bi-
bit meam sanguinem
in me manet, et ego
in illo. Sicut missit
me vivens Pater, et
ego vivo propter Pa-
trem; et qui mandu-
cat me, et ipse vivet
propter me. Hic est
panis, qui de cælo
descendit: non sicut

no como el maná que comieron vuestros padres, que murieron despues: el que coma de este pan vivirá para siempre.

Ofertorio. LEVIT. 21.

Los sacerdotes del Señor ofrecen á Dios incienso y panes, y por lo tanto serán santos para su Dios, y no ensuciarán su nombre. Aleluya,

Secreta. Concede, Señor, propicio á tu Iglesia, como solicitamos, los dones de la unidad y la paz, que bajo dos dones ofrecidos misticamente se significan. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio. El de Natividad. En verdad

manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum. *Credo.*,

Offertorium. LEV. 21.

Sacerdotes Domini incensum et panes offerunt Deo, et ideo sancti erunt Deo suo, et non pollnent nomen ejus. Alleluja.

Secreta. Ecclesie tue, quæsumus Domine, unitatis et pacis propitius dona concede; quæ sub oblatis muneribus mystice designatur. Per Dominum nostrum.

Præfatio de Nativitate. Quia per in-

es digno y justo, de que por el Misterio de la Encarnacion del verbo, etc. (*Ve el de la Misa, pag. 251*).

Comunion. I. COR. 11.

Cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este caliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. Asi que cualquiera que comiere este pan ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor. Aleluja.

Despues de la Comunion.

Haz, Señor, que nos llenemos con la


carnati Verbi, *pag. 251.*

Communio. I. COR. 11.

Quotiescumque manducabitis panem hunc, et calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis donec veniat; itaque quicumque manducaverit panem vel biberit calicem Domini indigne, reus erit corporis et sanguinis Domini. Aleluja.

Post-Communio.

Fac nos, quæsumus Domine, divini-

<p>frucción de tu divinidad sempiterna, la cual nos representa la temporal percepción de tu precioso cuerpo y sangre. Tú que vives y reinas Dios Padre, etc.</p>		<p>tatis tuæ sempiternæ fruitioni repleti: quam pretiosi corporis et sanguinis tui temporalis perceptio præfiguratur. Qui vivis et regnas, etc.</p>
--	---	---

NOTA. Esta misa se dice toda la Octava, á no caer en ella festividad de primera clase.



En la Conmemoracion de los Difuntos. A Misa.

Introito.

Dadles, Señor, vuestro eterno descanso, y haced lucir sobre ellos vuestra eterna luz. *Salmo 64.* En Sion es donde debemos alabaros.

Introitus

Requiem æternam dona eis, Domine: et lux perpetua luceat eis. *Psalm. 64.* Te decet hymnus Deus Sion, et tibi reddetur votum in Jeru-



Dadme Señor eterno descanso.

¡Oh Dios mio! en Jerusalem se os ofrecerán nuestros votos: oid mi oracion, porque toda carne vendrá á vos. (*Se omite el Gloria al Padre, etc., y se repite:*) Dadles, Señor, etc.

NOTA. En las Misas de difuntos no se dice: Gloria in excelsis.

Oracion ¡Oh Dios! Criador y Redentor de todos los hombres: conceded á las almas de vuestros siervos y siervas la remision de todos sus pecados; á fin de que por las humildes súplicas de vuestra Iglesia obtengan el perdon que siempre

salem: exaudi orationem meam, ad te omnis caro veniet, *Deinde absolute repetitur: Requiem æternam, etc. usque ad Psalmum.*

NOTA. Non dicitur, Gloria.

Oratio. Fidelium, Deus, omnium conditor et Redemptor: animabus famularum famularumque tuarum, remissionem cunctorum tribue peccatorum: ut indulgentiam, quam semper optaverunt, piis supplicationibus consequantur. Qui

han deseado. Esto os pedimos por ellas; ¡oh Jesus! que vives y reinas con Dios Padre, etc.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo Apóstol á los de Corinto.

1. COR. 15.

Hermanos: he aqui un misterio que voy á deciros: Nosotros resucitaremos todos; pero no todos seremos mudados. En un momento, en un abrir de ojos, en la final trompeta; pues la trompeta sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados. Por

vivis et regnas cum Deo Patri.

Lectio Epistolæ Beati Pauli Apostoli ad Corinthios.

1. COR. 15.

Fratres: Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti: et nos immutabimur. Oportet enim corruptibile hoc induere incor-

que es necesario que esto corruptible se vista de incorruptibilidad: y esto que es mortal, fuere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Tragada ha sido la muerte, en la victoria. ¿Dónde está, ó muerte, tu victoria? ¿Dónde está, ó muerte, tu aguijon? El aguijon de la muerte es el pecado: y la fuerza del pecado es la ley. Mas gracias á Dios que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesu Christo.

Gradual.

Dadles, Señor, vuestro eterno des-

ruptionem: et mortale hoc immortalitatem. Cum autem mortale hoc indueret immortalitatem, tunc fiet sermo qui scriptus est: absorpta est mors in victoria. Ubi est mors victoria tua? Ubi est mors stimulus tuus? Stimulus autem mortis peccatum est: virtus veró peccati lex. Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Jesum Christum.

Graduale.

Requiem æternam dona eis Domine: et

canso, y haced lucir sobre ellos vuestra eterna luz.

†. *Salmo 111.* La memoria del justo será eterna, y no temerá saber nada que pueda atemorizarle.

Tracto. Librad, Señor, de todos los lazos del pecado, las almas de los difuntos.

†. Haced por vuestra misericordia que no esperimenten los efectos de vuestra venganza en el día del juicio.

℞. Sino hacedles gozar de la felicidad eterna.

Secuencia.

¡ Oh día de cólera

lux perpetua luceat eis.

†. *Salmo 111.* In memoria æterna erit justus: ab auditione mala non timebit.

Tractus. Absolve, Domine, anima omnium fidelium defunctorum ab omni vinculo delictorum.

†. Et gratia tua illis succurrente, mereantur evadere iudicium ultionis.

℞. Et lucis æternæ beatitudine perfrui.

Sequentia.

Dies iræ, dies illa,

y de venganza, que debe reducir á cenizas todo el universo, segun los oráculos de David y las predicciones de la Sibila!

Cuál será el terror de los hombres cuande aparezca el soberano Juez para examinar todas sus acciones segun el rigor de su justicia.

Haciéndose oír el horrísono son de la trompeta sobre los sépulos, reunirá á todos los muertos ante el tribunal del Señor.

Toda la naturaleza, la muerte misma, se llenarán de asombro y terror cuando resuciten los hombres para responder

Solvat seclum in
favilla:

Teste David cum
Sibylla.

Quantus tremor est
futurus,

Quando Judex est
venturus,

Cuncta stricte discus-
surus!

Tuba mirum spar-
gens sonum

Per sepulchra regio-
num,

Coget omnes ante
thronum.

Mors stupebit et
natura,

Quum resurget crea-
tura,

Judicanti responsu-
ra.

ante este Juez terrible.

Se abrirá el libro en que está escrito cuanto debe servir de materia á este juicio formidable.

Y sentado que sea el Juez sobre su trono, se verá al descubierto todo lo que estaba oculto, y ningún delito quedará impune.

¿Qué diré yo entonces, miserable? ¿á quién suplicaré que interceda por mí con el Juez ante quien los justos no se atreven á comparecer sino temblando?

¡Oh Rey, cuya magestad nos será entonces tan terrible! Dios que salvais

Liber scriptus proferetur,

In quo totum continetur,

Unde mundus iudicetur.

Judex ergo quum sedebit,

Quidquid latet, apparebit:

Nil inultum remanebit.

Quid sum miser tunc dicturus?

Quem patronum rogaturus,

Quum vix justus sit securus?

Rex tremendæ majestatis,

Qui salvandos salvas gratis,

á todos vuestros ele-
jidos por una mise-
ricordia totalmente
gratuita, salvadme
por esta misma bon-
dad infinita que aun
puedo implorar.

Acordaos ¡oh pia-
dosísimo Jesus! de
que por mí habeis
descendido del Cielo
á la tierra: no me
perdais en aquel dia
terrible.

Os habeis querido
cansar buscándome;
babeis sufrido muer-
te de cruz por res-
catarme: no permi-
tais que yo pierda
el fruto de vuestros
trabajos.

¡Oh justo Juez!
que castigareis los
crímenes con una
inflexible justicia,
concededme el per-

Salva me, fons pie-
tatis.

Recordare, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ
viæ,
Ne me perdas illa
die.

Quærens me, sedisti
lassus:
Redemisti crucem
passus:
Tantus labor non
sit cassus;

Juste judex ultio-
nis,
Donum fac remissio-
nis

den de mis faltas
antes del día de
vuestro riguroso jui-
cio.

Conozco que soy
culpable, y mis pe-
cados me hacen llo-
rar y cubren de con-
fusión; perdonad,
Dios mio, á este cri-
minal que implora
vuestra misericor-
dia.

Vos que perdonas-
teis á María la peca-
dora todos sus peca-
dos, y oísteis las sú-
plicas de un ladron:
Vos, que queréis que
espere en vuestra
bondad.

Sé que mis súpli-
cas son indignas de
ser oídas; pero so-
lo me apoyo en vues-
tra clemencia, y á
ella pido el no ser

Ante diem rationis.

Ingemisco, tamquam
reus:

Culpa rubet vultus
meus:

Supplicianti parce,
Deus.

Pecatricem adsol-
visti

Et latronem exau-
disti:

Mihi quoque spem
dedisti.

Preces meæ non sunt
dignæ:

Sed tu bonus fac be-
nignè,

Ne perenni cremer
igne.

condenado al fuego eterno.

Separadme de los machos cabrios que estaran á vuestra izquierda, y colocadme á la derecha con las ovejas.

Separadme de aquellos malditos que arrojareis de vuestra presencia, y condenareis á los tormentos mas horrorosos; y llamadme hácia Vos con los que ha bendito vuestro Padre.

Me prosterno ante vuestra Majestad con un corazon traspasado y reducido a cenizas por el dolor de sus culpas: yo os recomiendo mi muerte y lo que debe seguirla para siempre.

Inter oves locum præsta,

Et ab hædis me se-
cuestra,

Statuens in parte
dextra.

Confutatis maledic-
tis,

Flammis acribus ad-
dictis,

Voca me cum bene-
dictis.

Oro supplex, et ac-
clinis,

Cor contritum quasi
cinis;

Gere curam mei fi-
nis.

¡Oh día terrible,
en el cual el hom-
bre culpable saldrá
del polvo del sepul-
cro para ser juzgado
por aquel á quien
ofendió!

Perdonad, ¡oh Dios
de misericordia! y
conceded ¡oh Je-
sus lleno de bondad!
el reposo eterno á
aquellos por quien
os pedimos. Así sea.

† *Continuacion
del santo Evangelio
segun san Juan.*

S. JUAN. 5.

En aquel tiempo
dijo Jesus á las tro-
pas de los judios: en
verdad, en verdad
os digo que viene la
hora, y ahora es
cuando los muertos

Lacrymosa dies illa,
Qua resurget ex fa-
villa

Judicandus homo
reus.

Huic ergo parce,
Deus:

Piè Jesu, Domine,
Dona eis requiem.
Amen.

† *Sequentia san-
cti Evangelii secun-
dum Joannem.*

JOAN. 5.

In illo tempore:
Dixit Jesus turbis
Judæorum: Amen,
amen dico vobis,
quia venit hora, et
nunc est, quando
mortui audient vo-

oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren, vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dió al Hijo el tener vida en sí mismo; y le dió poder de hacer juicio, porque es Hijo del hombre. No os maravilleis de esto, porque viene la hora cuando todos los que estan en los sepuleros oirán la voz del Hijo de Dios. Y los que hicieron bien, irán á resurreccion de vida: mas los que hicieron mal á resurreccion de juicio.

Ofertorio.

Señor Jesucristo,

cem filii Dei: et qui audierint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, sic dedit et Filio habere vitam in semetipso: et potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est. Nolite mirari hoc, quia venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei: et procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ: qui vero mala egèrunt in resurrectionem iudicii.

Offertorium.

Domine Jesu Chris-

Rey de la gloria, librad de las penas del infierno las almas de todos los fieles difuntos: libradlos de aquel lago de males y dolor: libradlos de las garras del leon. Que no sean confundidos en los pozos del abismo, ni precipitados en las tinieblas; sino que el príncipe de los ángeles san Miguel les condazca á la morada de aquella eterna luz que habeis prometido á Abraham y su posteridad. *ψ.* Os ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza: recibidlas, si os agradan, para las almas de quien hacemos hoy con-

te, Rex gloriæ, libera animas omnium fidelium defunctorum de pœnis inferni, et de profundo lacu, libera eas de ore leonis, ne absorbeat eas tartarus, ne cadant in obscurum: sed signifer sanctus Michael representet eas in lucen sanctam; quam olim Abrahamæ promissisti, et semini ejus. *ψ.* Hostias et preces tibi, Domine, laudis offerimus: tu suscipe pro animabus illis, quarum hodie memoriam facimus: fac eas, Domine, de morte transire ad vitam.

memoracion: haced-
las pasar de la muer-
te á la vida. Que en
otro tiempo habeis
prometido á Abra-
ham y su posteridad.
(*Se repite.*)

Secreta. Suplica-
mos, Señor, mireis
favorablemente es-
tas hostias de ala-
banza que os ofre-
cemos por las almas
de vuestros siervos
y siervas, á fin de
que ya que les habeis
dado el mérito de
la fe cristiana, les
concedais la recom-
pensa de ella. Por
nuestro señor Jesu-
cristo. *Pref. comun,*
páj. 249.

Comunion.

Haced, Señor, que

Quam olim. (*Repe-
titur*).

Secreta. Hostias,
quæsumus, Domine,
quas tibi pro anima-
bus famulorum fa-
mularumque tuarum
offerimus, propitia-
tus intende: ut qui-
bus fidei christianæ
meritum contulisti,
dones et præmium.
Per Dominum nos-
trum Jesum Chris-
tum, *Prefatium*
commune: pág. 249.

Communio.

Lux æterna, lu-

los fieles difuntos vean eternamente vuestros santos por todos los siglos. *ψ*. Dadles vuestro descanso eterno ; oh Señor ! y haced lucir sobre sus almas vuestra eterna luz, en la compañía de vuestros santos, por todos los siglos. Esta gracia esperamos, Señor, recibid de Vos, porque sois tan bueno.

Después de la Comunión.

Oid, Señor, benignamente las oraciones que os dirigimos por las almas de vuestros siervos y siervas ; libértalas de los vínculos de sus culpas y *pecca-*

ceat eis, Domine, cum sanctis tuis in æternum : quia pius es. ψ. Requiem æternam dona eis Domine : et lux perpetua luceat eis. Cum sanctis tuis in æternum, etc.

Post-Communio.

Animabus, quæsumus Domine, famulorum famularumque tuarum oratio proficiat supplicantium ; ut eas et à peccatis omnibus exuas, et tuæ re-

dos para hacerlas gozar del fruto de vuestra redencion. Vos que vivís y reináis con Dios Padre, etc.

NOTA. Despues de decir: *El señor sea con vosotros, y con tu espritu*, se dice: *Descansen en paz. Asi sea*; en vez de *Idos*, que se acabó la Misa, como se acostumbra en todas las demas Misas del año. E inmediatamente, dicha la Oracion: *Séate agradable, Trinidad Santísima etc.*, se besa el altar, sin dar la bendicion, pues no la hay en las misas de difuntos, se dice el Evangelio de san Juan.

demptionis facias esse participes. Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

NOTA. Dicto *Dominus vobiscum*, dicitur immediatè *Requiescant in pace*, et non datur benedictio; sed dicto secreto: *Placeat tibi sancta Trinitas*, et osculato altare, legitur *Evangelium sancti Joannis: In principio erat Verbum, ut moris est.*



TRISAJIO

De la Santísima Trinidad.



SANTO DIOS , SANTO FUERTE , SANTO INMORTAL ,
LIBRANOS SEÑOR DE TODO MAL. AMEN.

Despues de persignarse se dice :

- V. Domine, labia mea aperies.
R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.
- V. Deus in adiutorium meum intende.
R. Domine, ad adjuvandum me festina.
- V. Gloria Patri, et Filio, et Espíritu sanc-
to, &c.
R. Alleluja, ó Laus tibi Domine Rex
æternæ gloriæ.

NOTA. Si los que rezan el Trisajio no en-
tienden ni saben leer el latin, se omite todo
esto, y despues de persignarse se dice inme-
diatamente el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios Trino y uno, Padre, Hijo y Espíritu santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazón, cuerpo y alma, sentidos y potencias: por ser vos mi Padre, mi Señor, y mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas, me pesa, Trinidad santísima, me pesa, Trinidad misericordiosísima, me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido, solo por ser quien sois: propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, y morir antes que pecar, espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

HIMNO.

Ya el sol ardiente se aparta,
 Y así luz perenne unida,
 En nuestros pechos infunde
 Amor, Trinidad divina.

**En la aurora te alabamos
Y tambien al medio dia,
Y pedimos que te hagamos
En el cielo compañia.**

**Al Padre, al Hijo, y á tí
¡Oh espíritu de vida!
Ahora y siempre sean dadas,
Alabanzas infinitas. Amen.**

*Un Padre nuestro y un Gloria Patri, &c.
y se dirá:*

**Santo, Santo, Santo, Señor Dios de
los ejércitos, llenos están los cielos y la
tierra de vuestra gloria.**

Y el coro ó los que recen responden:

**Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria
al Espíritu santo.**

Esto se dirá veintisiete veces diciendo un
Padre nuestro y Gloria Patri, &c. al principio
de cada nueve, y acabado el último nueve dirá
la Antífona siguiente, su verso y oracion.

ANTÍFONA.

A tí, Dios Padre unijénito; á tí, Hijo unijénito; á tí Espiritu santo paráclito, santa é individua Trinidad, de todo corazón te confesamos, alabamos y bendecimos: á tí se dé la gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

ψ. Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espiritu santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en los siglos de los siglos.

ORACION.

Señor Dios uno y trino, dadnos continuamente vuestra gracia, vuestra caridad y la comunicacion de vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo, Dios espíritu santo en una deidad, por todos los siglos.



**Gozos á la augustísima Trinidad
de su Crisajio.**

Dios uno y Trino á quien tantos
Arcánjeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

A vuestra inmensa deidad,
Indivisa en tres personas,
Clamamos, pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad;
Por esa benignidad,
En su misterioso canto,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Interminable bondad,
Suma esencia soberana,
De donde el bien nos dimana,
Santísima Trinidad;
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto:
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

El Trisajio que Isaías
 Escribió con grande celo,
 Le oyó cantar en el cielo
 A anjélicas jerarquías:
 Para que en sus melodías
 Repita nuestra voz cuanto,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Este Trisajio sagrado
 Del Cordero celestial,
 Contra el poder infernal
 La Iglesia le ha celebrado,
 Con este elojio ensalzado
 Que en fe y amor adelanto:
Angeles y Serafines,
Dicen: Santo, Santo, Santo.

De la subitánea muerte,
 Del rayo y de la centella,
 Libra este Trisajio, y sella
 A quien le reza; y advierte,
 Que por esta feliz suerte,
 En esta mar de quebranto,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Es el Iris que en el mar,
 En la tierra y en el fuego,
 En el aire ostenta luego
 Que nos quiere libertar:
 Por favor tan singular
 De este prodijioso encanto,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Es escudo soberano
 De la divina justicia,
 Y de la infernal malicia
 Triunfa devoto el cristiano;
 Y como el demonio ufano
 Huye de terror y espanto:
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

En vuestra bondad me fundo,
 Ser Dios fuerte é inmortal,
 Que en el coro celestial
 Cantaré este himno yucundo;
 Pues en los riesgos del mundo
 Me cubrís con vuestro manto:
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

*Dios uno y Trino, á quien tantos
Arcánjeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.*

ANTÍFONA.

Bendita sea la santa é individua Trini-
dad que todas las cosas cria y gobierna,
ahora y siempre, y por los siglos de los si-
glos. Amen.

ψ. Bendigamos al Padre y al Hijo con
el Espíritu santo.

η. Alabémosle y ensalcémosle en todos
los siglos.

ORACION.

Omnipotente y sempiterno Dios, que
te dignaste revelar á tus siervos en la
confesion de la verdadera fé, la gloria de
tu eterna Trinidad, y que adorasen la uni-
dad en tu augusta majestad: te rogamos
Señor, que por la fuerza de esa misma fé
nos veamos siempre libres de todas las ad-
versidades y peligros. Por Cristo Señor
nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu santo, el Santísimo Sacramento del altar y la purísima Concepción de María Santísima, señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amen.







EJERCICIO.

ó

MODO DE VISITAR

LAS SANTAS CRUCES.



Puesto de rodillas delante de la primera cruz el que hace este santo ejercicio se persignará y dirá el acto de contrición, lo mismo que cuantos le acompañen, y luego dirá:

Soberano Señor, ofrezco con todo
rendimiento á vuestra divina Majestad to-



do lo que en este santo ejercicio hiciera, meditaré ó rezaré, lo que fuese de agrado vuestro, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la intencion, fines y motivos que tuvieron los sumos pontífices y sucesores de los apóstoles en conceder las muchas induljencias que pretendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica; asimismo en remision de mis pecados y penas merecidas por ellos, y por las de mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad ó justicia que puedo ó debo hacer, ó como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad.

Primera estacion.

Adoramoste ; oh Jesucristo ; y te bendecimos ; pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Se besa la tierra y despues se dice :

Considera alma perdida ,

Que en aqueste paso fuerte,

Dieron sentencia de muerte

Al Redentor de la vida.

Considera, alma, en esta primera estacion, que es la casa de Pilatos, donde fue rigorosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado á muerte.

Respóndese: Alabado seais mi Dios.

Despues, haciendo pausa, se considera en este paso de la sagrada Pasion de Jesucristo con el mayor recojimiento y silencio, aunque por algunos momentos, y luego el que dirige el ejercicio continua:

¡ Oh suavísimo Jesus! que quisiste ser tenido como vil esclavo delante del sacrílego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra Vos daba el tirano juez: suplícoos, Señor mio, que por esta mansedumbre vuestra mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen.

Despues se dice: *Bendita y alabada sea la Pasion y muerte de nuestro señor Jesucristo, y los dolores de su bendita Madre. Amen.*

Así se dice en todas las demas estaciones sin diferencia alguna.

NOTA. Si este santo ejercicio se practica en un pueblo, ó por el campo, se va rezando *Padres nuestros y Ave Marias*, en alto, con la mayor devocion, meditando en el camino que llevó el Señor hasta el monte Calvario.



Segunda estacion.

Consta de 21 pasos que hasta ella anduvo el Señor.

Adorámoste, ¡ oh Jesucristo! etc.

Pecador, mira á Jesus

Con la cruz que le has cargado,

Que te dice lastimado,

Tus pecados son mi cruz.

Considera, alma, en esta segunda estacion, como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el grave peso de la cruz.

Breve pausa como se dijo en la primera estacion, y luego continua:

¡Oh Rey supremo de los cielos! que sufriste ser entregado á la voluntad de los judios para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la cruz: ruégote, pues, Señor, tome gustoso la cruz de la penitencia, para que te vea siempre en el cielo. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria, y lo demas advertido en la anterior estacion.



Tercera estacion.

Consta de 80 pasos.

Adoramoste ¡oh Jesucristo! etc.

El que á los cielos crió
Y á la tierra le dió el ser,
Por tu amor quiso caer
Al tercer paso que dió.

Considera, alma, en esta tercera estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz acuestas jímien-

do y suspirando, cayó en tierra, y debajo de la santa cruz.

¡Oh amabilísimo Jesus! que fatigado con la cruz te obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados figurados en este madero: ruego á tu clemencia divina, que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el cumplimiento de tus mandamientos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.



Cuarta estacion.

Consta de 60 pasos.

Adoramoste ¡oh Jesucristo! etc.

En este sitio sagrado
La Madre mas excelente
Con dolor muy vehemente
Abraza á su hijo amado.

Considera, alma, en esta cuarta estacion, como es el lugar donde caminan-

do el Señor con la cruz acuestas se encontró con su santísima Madre, triste y aflijida, en la calle de la Amargura.

¡Oh, Señora, la mas aflijida de las mujeres! por el cruel dolor que traspasó tu corazón mirando á Jesus tu Hijo afeado su rostro, denegrido su cuerpo, y hecho oprobio de los hombres: te ruego, Madre aflijida, que pues fui la causa de tus dolores, los llore amargamente. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Quinta estacion.

Consta de 71 pasos.

Adoramoste ¡oh Jesucristo! etc.

Por cumplir su mal deseco,
 Aquella perversa gente,
 Dan al Cordero inocente
 Por su ayuda un Cirineo.

Considera, alma, en esta quinta estacion como es el lugar donde alquilaron á Simon Cirineo, para que ayudase á llevar la cruz á nuestro Redentor, temiendo no se les muriese en el camino por el peso grande de la cruz.

¡Oh amantísimo Jesus! pues por mi amor llevaste la muy pesada cruz, y quisiste que en persona del Cirineo te ayudásemos á llevarla te suplico, Señor, me abrace con la cruz de la abnegacion de mí mismo, para que siguiendo tus pasos consiga los eternos gozos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Sesta estacion,

Consta de 191 pasos.

Adoramoste ¡oh Jesucristo! etc.

Imita la compasion
De la Verónica y su manto,
Si de Cristo el rostro santo
Quieres en tu corazon.

Considera, alma, en esta sexta estacion, como es el lugar donde salió la mujer Verónica, que viendo al Señor fatigado y su rostro obscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡ Oh hermosísimo Jesus! que siendo afeado tu rostro con las inmundas salivas, te limpió el sudor aquella piadosa mujer con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas: te suplico, Señor, que estampes en mi alma la imagen de tu santísimo rostro, y me des tu favor para conservarla siempre.

Padre nuestro y Ave Maria.



Séptima estacion.

Consta de 336 pasos.

Adoramoste ; oh Jesucristo ! etc.

La gravedad de tu ofensa

Segunda vez con exceso

Rindió á tierra con el peso

A la Magestad inmensa.

Considera, alma, en esta séptima estacion, como es el lugar de la Puerta Judiciaria, en donde cayó el Señor segunda vez por habersele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

¡ Oh santísimo Jesus! que por la fatiga grande de tu delicado cuerpo caiste segunda vez con la cruz: te suplico, Señor, me hagas conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y dadme tu gracia para que no me arrastren á la eterna pena. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Octava estacion.

Consta de 348 pasos.

Adoramoste ; oh Jesucristo etc.

Abrasado en caridad,
 Aquí dijo el snmo bien,
 Hijas de Jesuralem,
 Sobre vosotras llorad.

Considera, alma, en esta octava estacion, como es el lugar donde unas piadosas mujeres, viendo al Señor que le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

¡ Oh maestro Soberano! que viendo á las piadosas mujeres que se dolian de tus trabajos, las enseñaste á que llorasen por sí y por sus culpas: concédeme Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados, para que esté siempre en tu amistad y gracia. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Novena estacion.

Consta de 171 pasos.

Adoramoste ¡oh Jesucristo! etc.

Pecador, anda advertido,
Pues llevando tu pecado
Mira como me has cargado,
Que tres veces he caído.

Considera, alma, en esta novena estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar no pudo, antes volvió á caer de nuevo.

¡Oh benignísimo Jesus! que sufriste
atropellaran tu divina persona, con que
te hicieron tercera vez dar en tierra con
la cruz, suplicote, Dios mio, que sufra
las injurias de mis enemigos, y que te-
niendo paciencia en mis trabajos, te goce
en los contentos eternos. Amen.
Padre nuestro y Ave Maria.

Décima estacion.

Consta de 18 pasos.

Adoramos te ¡ oh Cristo ! etc.

Aquí, desnudo y sangriento ,
Cristo la mirra gustó ,
Y el beberla rehusó
Por no aliviar su tormento.

Considera , alma , en esta décima **es-**
tacion , como es el lugar donde habiendo
llegado el Señor al Monte Calvario , lo
desnudaron y le dieron á beber vino mir-
rado con hiel.

¡ Oh pacientísimo Jesus ! pues sufriste
te quitasen tus vestiduras , quedando des-
nudo delante de todos : te ruego , Señor,
por estos dolores , y por el que sentiste
cuando te ofrecieron el vino mezclado con
hiel , que no beba yo los deleites que,
mezclados con hiel de culpas , me ofrece
el mundo.

Padre nuestro y Ave María.

Undécima estacion.

Consta de 18 pasos.

Adoramoste ¡oh Cristo! etc.

Aquí fué en la Cruz clavado,
Rotas sus manos y pies;
Pecador que así lo ves,
¿Como abrazas el pecado?

Considera, alma, en esta undécima estacion, como es el lugar donde fué clavado el Señor; y oyendo su Santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó como muerta del dolor; y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

¡Oh clementísimo Jesus! pues sufriste ser estendido en la cruz, y que clavasen tus pies y manos en ella: te ruego, Señor mio, que por tu inefable caridad, no estienda yo mis pies y manos á maldad alguna, sino antes viva crucificado en tu santo servicio.

Padre nuestro y Ave María.

Duodécima estacion.

Consta de 14 pasos.

Adoramoste ¡oh Cristo! etc.

Ni los clavos ni el madero
Me tienen aqui clavado,
Sino solo tu pecado
Y lo mucho que te quiero.

Considera, alma, en esta duodécima estacion, como es el lugar donde ya crucificado el Señor, le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.

¡Oh divino Jesus! que crucificado entre dos ladrones fuiste levantado en alto á vista de todo el mundo y padecisteis tormentos insufribles: ruégote, Señor mio, que sanes mi alma, y que solo á tí ame, á tí quiera y por tí muera. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.



Décimatercia estacion.

Consta de 25 pasos.

Adoramoste ¡oh Cristo! etc.

Aqui á Cristo desclavaron ,
 Y en los brazos de su madre
 La misma hechura del padre
 A la Virgen le entregaron.

Considera , alma , en esta décimatercia estacion , como es el lugar en donde José y Nicodemus bajaron el santo Cuerpo de la cruz , y lo pusieron en brazos de la Santísima Vírjen.

¡Oh Madre de misericordia ! por aquellas penas que padeciste cuando pusieron á tu amado Hijo en tus brazos y fué unido por tí: te suplico me alcances un grande dolor de haberle ofendido , y compasion de tus muchas penas. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Décimacuarta y última estacion.

Consta de 20 pasos.

Adoramoste ¡ oh Cristo! etc.

Pecador deten tu afan,
Que en este sepulcro yace
Dios Hombre, que satisface
Por el pecado de Adan.

Contempla, alma, en esta última estacion, como es el lugar en donde la Virgen María, Señora nuestra, puso el cuerpo de su querido Hijo en el santo sepulcro.

¡ Oh purísima Señora! por la grande pena que recibiste cuando quitaron de tus brazos á tu soberano Hijo en el santo sepulcro: te suplico me alcances de su divina Majestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande, para amarlo y servirle. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Despues se dice: Bendita y alabada sea la Pasion y muerte de nuestro Redentor

:

Jesucristo y dolores de su Santísima Madre. Amen.

En seguida con el mayor fervor posible se lee el siguiente:

COMPENDIO

DE LA PASION DE CRISTO

Ó IMAJEN DE JESUS DOLOROSO, PARA EJERCITARSE
EN LOS SANTOS MISTERIOS DE ELLA.

El mismo Jesus reveló muchas veces (1) á las bienaventuradas santa Matilde, santa Isabel y santa Brígida, sus amantísimas siervas, todo lo siguiente:

Primeramente me levantaron del suelo por la cuerda y por los cabellos veintitres veces.

Se responde: Alabado seais mi Dios.

(1) Así se cree piadosamente.

Fuí angustiado y atormentado ciento y setenta veces.

Me dieron seiscientos setenta y seis azotes atado en la columna.

Caí en tierra desde el huerto de las Olivas hasta la casa de Anás siete veces.

Caí en tierra en el camino del Calvario cinco veces.

Me dieron ciento y seis bofetadas.

Derrramè ciento dieziocho mil doscientas veinticinco gotas de sangre.

Me dieron veinte puñadas en la cara.

Fuí herido treinta y dos veces en las piernas.

Fuí herido en el pecho y en la cabeza veintiocho veces.

Tuve sesenta y dos llagas mayores que las demas.

Tuve mil picaduras de las espinas en la cabeza, por haberseme caído, y vuelto á poner la corona muchas veces.

Me impelieron á puntapiés ciento y cuarenta veces.

Suspiré ciento y nueve veces.

Me dieron un golpe mortal estando en la columna.

Tuve otros tres golpes mortales.

Estando estendido sobre la cruz, me escupieron setenta y tres veces.

Los soldados vinieron armados contra mí dieziocho veces.

Los que me seguían del pueblo fueron doscientos treinta.

Tuve mil ciento noventa y nueve llagas cardenas.

Los que me llevaron atado fueron tres.

Fuí tirado y arrastrado por la barba setenta y ocho veces.

Alabado seáis mi Dios.

LOS TRES MAYORES DOLORES QUE PADECIÓ NUESTRO SALVADOR JESUS ; FUERON

El poco fruto que había de hacer su sangre.

El dolor de su madre Santísima, que estaba presente.

El dolor de todo su cuerpo cuando le estiraron con cuerdas por las manos y los pies, porque se desencajaron todas las coyunturas de aquel santísimo cuerpo, y entonces se cumplió la profecía de David que dice: *Dinumeraverunt omnia ossa mea*: esto es, se pudieron contar todos mis huesos.

Despues se dice:

Bendito sea tan gran Señor, que tanto

quiso padecer por nosotros : haced, Dios mio , que siempre meditemos vuestra sagrada pasion y muerte, como lo hemos hecho en este santo Ejercicio , en memoria y representacion de ella. No permitais, Señor, que se pierda el fruto de vuestra preciosísima sangre , antes bien mantenednos firmes en la fé ; alentad nuestra esperanza, y sostened y animad nuestra caridad , para que , procediendo siempre como vuestros hijos y de vuestra dolorosísima Madre, merezcamos gozaros en la vida eterna.

Se reza una estacion (ó el Rosario), un Credo , una Salve , y se concluye con el

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar , etc.





*Consuelo de los afligidos ruega por
nosotros.*

MODO DE REZAR

EL SANTO ROSARIO

DE MARIA SANTISIMA,

**SEGUN LO REZAN LOS RELIGIOSOS DE SANTO
DOMINGO.**

†. **Adjutorium nostrum in nomine Do-
mini.**

℟. **Qui fecit cœlum et terram, etc.**

*Confiteor Deo. (véase si se quiere en el
Ordinario de la Misa, páj. 223).*

Todo esto y lo que sigue se suprime entre los
seglares, que principiamos sencillamente nuestro
Rosario persignándonos, diciendo el acto de
contricion, é inmediatamente despues el Miste-
rio, etc.; pero para que esta obra sea útil á to-
dos se pone lo siguiente.

ŷ. Ave Maria gratia plena, Dominus tecum.

R). Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui Jesus.

ŷ. Domine labia mea aperies.

R). Et os meum annuntiabit laudem tuam.

ŷ. Deus in adjutorium meum intende.

R). Domine ad adjuvandum me festina.

ŷ. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui sancto.

R). Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.
Alleluja.

Desde Septuajésima hasta Resurrección.

Laus tibi, Domine, Rex æternæ gloriæ.

NOTA. Todo esto, se repite, puede suprimirse, principiando cuando mas (después de persignarse y el acto de contrición) desde el ŷ. Domine labia mea aperies.



Misterios gozosos que se rezan lunes y jueves.

PRIMER MISTERIO.

De la encarnacion del Hijo de Dios.

Se reza un Padre nuestro, diez Ave Marias y un Gloria Patri (y lo mismo en todos los demas misterios), y luego se dice el siguiente

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Virgen Maria, madre nuestra, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro, en reverencia del gozo que tuviste cuando, saludada del arcánjel san Gabriel, el Padre eterno te escogió por hija, el Verbo divino por madre, y el Espíritu santo por esposa; suplicámote, Señora, por el inefable misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo, nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los principes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De la visitacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, vírjen María y piadosa reina nuestra, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia del gozo que tuviste cuando despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda prisa á la casa de tu prima santa Isabel para comunicarla bienes celestiales, y al precursor gracia y santidad. Suplicámoste, Señora, nos alcances de tu Hijo que mortifiquemos nuestras pasiones, y una encendida caridad para amar á nuestros prójimos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de los todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

Del nacimiento del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, vírjen María y madre de toda pu-

reza! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías, y un Padre nuestro, en reverencia del gozo singular que tuvisteis cuando paristeis á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales le reclinasteis en un pesebre, quedando vírjen despues del parto purísimo. Suplicámoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo, Dios y hombre, nos alcances un corazon limpio y puro, para que merezcamos nacer á sus ojos con vida de nuevo espíritu, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la purificacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, vírjen María, madre de Dios y de los pecadores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia del gozo que tu alma sintió cuando hecha trono de tu precioso Hijo, le presentastes en el templo para luz y reme-

dio de los hombres. Suplicámoste, Señora, nos alcances por tu intercesion se alumbren las tinieblas de nuestras conciencias, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

Del niño perdido y hallado en el Templo.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, vírgen María y dulcísima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia del gozo que tuviste, cuando despues de haber buscado como madre cuidadosa á tu querido Hijo, le hallaste en el templo disputando con los doctores como sabiduría eterna. Suplicámoste, Señora, por el gozo que tuviste de haberle hallado, nos alcances de su majestad afecto fervoroso de buscarle cada dia con mas veras, y verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, y la salud, paz y sosiego de es-

tos reinos y de todos los príncipes cristia-
nos. Amen.

Despues de concluidos los cinco dieces del
santo rosario, se dice con la mayor devocion la
siguiente

LETANIA

De la Virgen Nuestra Señora.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de cœlis Deus, miserere nobis.

Filii Redemptor mundi Deus, miserere nobis

Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.

Sancta Maria.

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Mater Christi,

Mater divinæ gratiæ,

Mater purissima,

Mater castissima,

Mater inviolata,

Mater intemerata,

Mater immaculata,

Mater amabilis,

Mater admirabilis,

Mater creatoris,

Mater Salvatoris,

Virgo prudentissima,

Virgo veneranda,

Virgo prædicanda,

Virgo potens,

Virgo clemens,

Virgo fidelis,

Speculum justitiæ,

Sedes sapientiæ,

Causa nostræ lætitiæ,

Vas spirituale,

Vas honorabile,

Ora pro nobis.

Vas insigne devotionis ,
 Rosa mystica ,
 Turris Davidica ,
 Turris Eburnea ,
 Domus aurea ,
 Fœderis arca ,
 Juana Cœli ,
 Stella matutina ,
 Salus infirmorum ,
 Refugium peccatorum ,
 Consolatrix afflictorum ,
 Auxilium christianorum ,
 Regina Angelorum ,
 Regina Patriarcharum ,
 Regina Prophetarum ,
 Regina Apostolorum ,
 Regina Martyrum ,
 Regina Confessorum ,
 Regina Virginum ,
 Regina sanctorum omnium ,
 Regina sacratissimi Rosarii ,

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

ANTÍFONA.

Sub tuum præsidium confugimus, sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias et in necessitatibus, sed á periculis cunctis, libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

Cuando se reza el Rosario entre seglares se añade el

✠. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.
 R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi. (Despues la oracion *Gratiam tuam, etc.*, pag. 458.)

Y no se dice mas; pero los religiosos de Santo Domingo, despues de la Antífona, omitiendo el versículo *Ora pro nobis, etc.*, dicen inmediatamente lo que sigue:

Pie Pater Dominice, tuorum memor operum, sta coram summo iudice, pro tuo cætum pauperum.

†. Post partum Virgo inviolata permansisti.

℞. Dei Genitrix, intercede pro nobis.

†. Ora pro nobis B. P. Dominice.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

†. Domine salvum fac Regem.

℞. Et exaudi nos in die qua invocaverimus te.

†. Salvos fac servos tuos et ancillas tuas,

℞. Deus meus sperantes in te.

†. A porta inferi

℞. Erue Domine animas eorum.

Tambien despues de la Letania y Antifona se puede decir y dice el siguiente

Ofrecimiento jeneral para los Misterios gozosos.

¡ Oh Vírgen Maria , Madre de Dios y Señora nuestra ! ofrecémoste humildemen-

te esta tercera parte del Rosario en reverencia de los repetidos gozos que vuestra alma sintió en los cinco Misterios gozosos que veneramos en vuestro Rosario santísimo. Suplicámoste, Señora, nos alcances de vuestro preciosísimo Hijo el reconocimiento de tan altos Misterios, para que sepamos agradecer tan grandes beneficios, y para que contemplando vuestros gozos y los de vuestro Hijo tengamos alegría de espíritu en nuestros corazones, y consigamos un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todas ellas; la exaltacion de nuestra fe; el aumento de vuestra devocion, y finalmente la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los príncipes cristianos. Amen Jesus.

OREMUS.

Supplicationem servorum tuorum, Deus misereator, exaudi, ut qui ad recitandum sacratissimum rosarium Dei Genitricis et Virginis Mariæ congregamur, ejus intercessionibus à te de instantibus

periculis eruamur. Per Christum Dominum nostrum.

NOTA. Despues de la Letania y Antífona, con su versiculo que queda espresado, los seglares rezan sus devociones, acabando el Rosario con una *Salve* á María Santísima, pidiendo su poderosa intercesion con su divino Hijo para que nos perdone nuestras culpas, y nos dé lo que mas nos convenga, asi para el alma como para el cuerpo; y un *Credo* á Jesucristo, para que asi se digne concedérnoslo, concluyendo con el *Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.* y despues *Ave Maria purísima. Sin pecado concebida santísima.* Se esplica esto con tanta claridad, para no tenerlo que repetir en los Misterios que siguen; y tambien para instruccion de muchas personas que, por desgracia y con vergüenza, no saben rezar un Rosario, si se esceptua el pasar los cinco padres nuestros y cincuenta Aves Marias, porque no tienen que hacer mas que pasar las cuentas; y no se crea que hablo de personas sencillas é ignorantes, como labradores, artesauos y demás cuya educacion no ha sido esmerada, sino de personas que por su educacion, rango y comodidades parece debian saber una cosa tan esencial y sencilla como esta.

Misterios dolorosos que se rezan
martes y viernes.

PRIMER MISTERIO.

De la oracion del Huerto.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh , Virgen María y madre aflijida !
ofrecémoste humildemente estas diez Ave
Marias y un Padre nuestro , en reveren-
cia del dolor que tu alma sintió en las
angustias , tristezas y sudor de sangre
que tu querido Hijo padeció en el Huer-
to. Suplicámoste , Señora , por la vo-
luntad prontísima con que se ofreció por
nosotros á la muerte , nos alcances es-
píritu de resignacion en su divinina vo-
luntad , paz y sosiego de estos reinos y
de todos los príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De los azotes que el Hijo de Dios padeció atado á la columna.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Vírgen María y prudentísima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro, en reverencia del dolor que sentiste en la desnudez, azotes y llagas de tu amado Hijo. Suplicámoste, Señora, por el dolor y desnudez que tuvo atado á la columna, le pidas nos desnude de nuestros malos afectos, y suframos con paciencia los azotes que por nuestros pecados nos envía, y nos dé verdadero dolor de todos allos, la salud paz y sosiego de todos los príncipes cristianos, Amen.

TERCER MISTERIO.

De la corona de espinas del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Vírgen María y misericordiosí-

ñima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro, en reverencia del dolor que tu alma sintió con la corona de espinas que pusieron á tu querido Hijo sobre su delicada cabeza. Suplicámoste, Señora, por aquellas lastimosas y penetrates heridas nos alcances verdadero dolor de nuestros pecados, la salud paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la Cruz acuestas.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Virgen María y dolorida Madre! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro, en reverencia del dolor que tuvo tu corazon viendo la flaqueza y cansancio con que tu Hijo querido llevaba sobre sus hombros el madero santo de la Cruz. Suplicámoste, Señora, por tu santísima inocencia, nos alcances espíritu de

resignacion, con el cual, por su amor, llevemos con paciencia la cruz de nuestros trabajos, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

De como el Hijo de Dios fue crucificado.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh , Vírgen María , madre llena de penas y dolores ! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro , en reverencia del excesivo dolor que tu alma tuvo , viendo crucificado á tu Hijo , sus pies y manos clavadas , y abierto con una lanza aquel pecho amoroso . Suplicámoste , Señora , por el ejemplo grande de humildad que en la cruz nos dió , nos alentemos á padecer por él , y consigamos verdadero dolor de nuestros pecados , luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos ; la quietud y so-

siego de estos reinos y la de todos los príncipes cristianos. Amen.

NOTA. La Letania, Antífona y Oraciones, como en la páj. 447, y en vez de la última: Supplicationem etc., la siguiente

ORACION.

Gratiam tuam, quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde, ut qui angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per passionem ejus et Crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Ofrecimiento jeneral para los misterios dolorosos.

¡Oh, Vírjen Maria y afligida Madre! ofrecémoste humildemente esta tercera parte de vuestro Rosario, en reverencia de los sentimientos y dolores que tuvo

tu piadoso corazón en los cinco misterios dolorosos de la pasión de tu querido Hijo: Suplicámoste, Señora, nos alcancéis ternura y lágrimas en la meditación de estos misterios, sentimiento de tus dolores, paciencia en las adversidades y trabajos, y un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesión bien hecha de todos ellos, la exaltación de nuestra santa fe católica, el aumento de devoción; y finalmente la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Misterios gloriosos que se rezan miércoles, sábado y domingo.

PRIMER MISTERIO.

*De la gloriosa Resurrección del Hijo
de Dios.*

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Virgen María, reina gloriosa

de los cielos! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia de la alegría inefable que tuviste en la resurrección gloriosa de tu querido Hijo, el cual triunfante de la muerte, y acompañado de almas santas, te hizo la primera visita, convirtiendo en alegría las pasadas penas. Suplicámoste, Señora, nos alcances la alegría espiritual de la buena conciencia, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristinos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De la Ascension del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh, Virgen Maria, Madre de piedad y misericordia! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia de la alegría que tuviste en la admirable ascension y solemnísimá majestad con que su-

bió al Cielo Jesucristo, tu Hijo querido y Señor nuestro, y fue recibido en él. Suplicámoste, Señora, por su gloria y universal poder, nos alcances bien fundada esperanza de gozarle, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

De la venida del Espiritu Santo.

OFRECIMIENTO.

¡Oh, Vírgen María, único consuelo de afligidos! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia de la alegría espiritual que tuviste con las particularisimas riquezas y dones del Espiritu Santo, enviado para consuelo de la Iglesia. Suplicámoste, Señora, por tu ardentísima caridad, nos alcanceis del Espiritu Santo perfecto amor de Dios y del prójimo, verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la Asuncion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh, Virgen María, madre de pecadores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia de tu felicísimo tránsito y apacible muerte, despues de la cual resucitaste gloriosa, asistida de ánjeles y acompañada de tu amado Hijo entraste triunfante en el Cielo, para alegrarle con tu presencia. Suplicámoste, Señora, favorezcas á tus siervos en la hora de la muerte, para que sea principio de una dichosa vida, y en esta nos alcances la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

De la Coronacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh, Virgen María, corona de ánje-

Yes y de hombres! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro, en reverencia de la inmensa gloria, y supremo lugar que sobre todos los serafines te dió la Trinidad santísima, coronándote por Reina de todo lo criado. Suplicámoste, poderosa y liberal Señora, nos alcances tal desprecio de cuanto estima la tierra, que merezcamos verte con Dios en los cielos, y consigamos al presente verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

La Letanía, Antífona y Oraciones, etc., como en los Misterios gozosos, páj. 447.

Ofrecimiento jeneral para los misterios gloriosos.

¡Oh, Vírjen María y gloriosa Reina de los cielos! ofrecémoste humildemente esta tercera parte del Rosario, en reverencia de la alegría y gloria que recibiste en los cinco misterios gloriosos que ve-

eramos en vuestro Rosario Santísimo. Suplicámoste, Señora, nos alcances de vuestro querido Hijo la gloria y felicidad eterna, para que os alabemos, y á vuestro Hijo, por eternidades en el Cielo; y al presente los ausilios de la divina gracia, para conseguir en esta vida la gloria de una buena conciencia, el ejercicio de todas virtudes, el cumplimiento de nuestras obligaciones, un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todas ellas, exaltacion de nuestra santa fé católica, el aumento de vuestra devocion, y finalmente la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos, Amen.





OFICIO

Á LA VIRGEN SANTÍSIMA

para todos los dias de la semana

SACADO DE LAS OBRAS DEL V. PALAFOX.



ORACION.

Señor , el dia de hoy comienzo á vivir para morir en el mismo dia de hoy : á cualquiera hora que quisieréis mi vida , vuestra es , yo os la ofrezco : solo os suplico que el amparo de vuestra Madre santísima me valga , y que como vos entregasteis vuestra alma en las manos de vuestro Padre , deje yo la mia con lágrimas , y dolor de mis culpas , y ardiente amor vuestro en

las vuestras, y las de vuestra immaculada Madre. Amen.

Antes de empezar se persignará y dirá el acto de contrición.

DOMINGO.

Ave Maria.

✠. Dios mio, á mi favor benigno
atiende.

✠. Virgen pura, en mi amparo siempre
entiende,

y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
divino, y hecho humano
en la Virgen Maria.

Haz que tu madre sea
hasta llegar á verte,

mi gobierno en la vida,
 mi defensa en la muerte.
 A tí sea la gloria,
 que con tu Eterno Padre,
 y con el Santo Espíritu
 reinas eternidades. Amen.

Aña. Madre eres de piedad.

Psalm. Madre eres de piedad, Vir-
 gen María,
 consuelo de las almas y alegría.

Aquel que tu favor devoto 'invoca,
 la saeta enemiga no le toca.

Rectamente nos guías á la gloria,
 y en la muerte tremenda á la victoria.
 Y ayudando en la vida y en la muerte,
 vence tu brazo poderoso y fuerte.

Admirable es tu mano, Virgen Santa,
 pues todo el infernal poder que-
 branta.

Jesus, á tí la gloria,
 y á tu madre la Virgen,
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Madre eres de piedad, Virgen
 Maria,
 consuelo de las almas, y alegría.

Aña. Alégrense las almas.

Psalm. Meditando mi espíritu en
 Maria,
 halla consuelo gozo y alegría.

Alégrense las almas con tal Madre,
 hija inefable del Eterno Padre.

Refugio es, y descanso de afligidos;
 amparo es, y socorro de caidos.

Y llamando á sus puertas al vivir,
 la hallamos segurísima al morir.

Acudamos, pues, almas á Maria,
 y nos será en la muerte dulce guia.

Jesus, á tí la gloria
 y á tu madre la Virgen;

librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Alégrense las almas con tal
 Madre,

hija inefable del Eterno Padre.

Aña. Ríndase ya la culpa.

Psalm. Misericordia os pido, Virgen
pura,
de amor y devocion fecunda hartura.
Al que caido tanto tiempo ha es-
tado,

véanle vuestros ojos levanta do.

Ríndase ya la culpa á tanta gracia,
y vuélvase ya gracia mi desgracia.

Inclita mano me levanta al Cielo:
el Cielo mire, y aborrezca al suelo.

Al Puerto eterno con su amparo lle-
gue,

y con el viento próspero navegue.

Jesus, á tí la gloria

y á tu Madre la Virgen;

líbrame con su amparo

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Ríndase ya la culpa á tanta gra-
cia,

y vuélvase ya gracia mi desgracia.

Aña. Inclina tu piedad.

Psalm. Muestrame ya tu rostro
 ó Virgen pura,
 Luz que el camino eterno me ase-
 gura.

Alábante los ángeles gloriosa,
 y sin espinas olorosa rosa,
 Recréeme tu amparo en tus desdi-
 chas,

y sea tu favor todas mis dichas.
 Inclina tu piedad á mis jemidos,
 y á mis voces atiendan tus oídos.
 Al acabar la vida me defiende,
 y á mis humildes lágrimas atiende.
 Jesus, á tí la gloria
 y á tu madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Inclina tu piedad á mis jemidos,
 y á mis voces atiendan tus oídos.

Aña. A Maria clamemos.

Psalm. Mis pecados, Señora, estoy
 llorando,

y á tí dulce Maria suspirando.

Ampara, ¡ ó Reina! al peor de los
vivientes,

y alaben tu piedad todas las jentes.

Rompe, Señora, las cadenas mias,
que yo me enmendaré si tu me fias.

Indicacion será de eterna vida,
si tu bondad á mi maldad da vida.

A Maria clamemos noche y dia,
mis labios siempre alaben á Maria.

Jesus, á tí la gloria,
y á tu madre la Virgen,
librame con tu amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. A maria clamemos noche y dia,
mis labios siempre alaben á maria.

PRECES.

†. ¡O fuente de bondad, ó madre de
piedad!

℞. Reforme tu bondad á mi maldad.

en poder de tan fieros enemigos, herido, atado y maltratado, injustamente á muerte condenado. Te suplico, Señora, alcances de su bondad, que la memoria dulce de su amorosa pasión destierre de mi alma las pasiones, y en la vida y en la muerte con tu amparo viva y muera, animado y gobernado de su soberana gracia, y por ella consiga el reino de la gloria, en donde eternamente le alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

ʘ. ¡O fuente de bondad! ¡O Madre de piedad!

ʘ. Reforma tu bondad á mi maldad.

ʘ. Acabe en paz mi alma, Virgen pura.

ʘ. Tu favor vida eterna me asegura.

LUNES.

Ave Maria.

ʘ. Dios mio á mi favor benigno atiende.

ñ. Virgen pura, en mi amparo siem-
pre entiende,
y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte. Vmen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
Divino, ya hecho humano
en la Virgen Maria.
Haz que tu Madre sea,
hasta llegar á verte,
en la vida mi defensa,
mi gobierno en la muerte.
A tí sea la gloria,
que con tu Eterno Padre,
y con el Santo Espiritu
reinas eternidades. Vmen.

Aña. madre, Virgen.

Psalm. madre Virjen,
fecunda á quien adoro,
en tu presencia mis pecados lloro.

¡Ay! quien pudiera , Vírgen, dar la
vida

al llorar una vida tan perdida.

Rómpase de dolor el pecho mio;
no cese de llorar mi desvario.

Jesus piadoso, poderoso y santo,
recibid dulce bien mi tierno llanto.

A vuestra madre acudo por remedio:
entre vos y entre mí se ponga en
medio.

Jesus á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen,
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Madre y Vírgen fecunda á quien
adoro,
en tu presencia mis pecados lloro.

Aña. A madre de tal hijo.

Psalm. mil gozos causa á mi alma la
memoria

de la reina y señora de la gloria.

A madre de tal hijo mi alma adora,

y de sus gracias tiernas se enamora,
 Refugio en mis trabajos y disgustos,
 amándola mis penas ya son gustos.
 Indecible es el gozo de adorarla,
 excede á toda gloria siempre amarla.
 Al vivir y al morir. Vírgen gloriosa.
 siempre eres en mi amparo generosa.
 Jesus, á ti la gloria
 y á tu Madre la Vírgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. A madre de tal Hijo mi alma
 adora,
 y de sus gracias tiernas se enamora.

Aña. Riquezas celestiales,

Psalm. Mirad, Jesus, esta alma tan
 perdida;
 vuestra muerte, Señor, sea su vida.
 ¿A quien acudiré en mi desamparo
 sino á la Vírgen que es todo mi, am-
 paro?

Riquezas celestiales atesora

el alma que de Maria se enamora.
 Y así mi amor la llama,
 porque á sus puertas día y noche clama.
 A su piedad mi alma se encomienda,
 y pide que en la muerte la defienda.
 Jesus, á tí la gloria
 y á tu Madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Riquezas celestiales atesora
 el alma que de Maria se enamora.

Aña. Jesus piadoso.

Psalm. Mis lágrimas ¡ó Virgen! á tí
 claman,
 y si llaman, Señora, también aman.
 ¡Ay! quien pudiera hacer á mis dos
 ojos
 dos mares, que llorasen mis antojos.
 Revóquese aquel tiempo en que he pe-
 cado,
 no sea entre los días ya contado.
 Jesus piadoso, dulce y amoroso,

no seas en mi juicio riguroso.

A vuestra madre apelo, rey del cielo,
y de allí aguardo el remedio y el con-
suelo.

Jesus á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Jesus piadoso, dulce y amoroso,
no seas en mi juicio riguroso.

Aña. A tu manto me acojo.

Psalm. Mis oraciones oye, madre pia,
oye, Señora, la desdicha mia.

A tu hijo he perdido, ó triste suerte!
digno sin duda de la eterna muerte.

Rico me ví algun dia con su gracia,
ya esclavo fugitivo en su desgracia.

Y viendome morir de esta manera,
con razon temo las sentencia fiera..

A tu manto me acojo, Vírgen santa,
eso será el remedio á culpa tanta.

Jesus, á tí la gloria

y á tu madre la Vírgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. A tu manto me acojo, Vírgen
 santa,
 ese será el remedio á culpa tanta.

PRECES.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O Ma-
 dre de piedad!

℣. Reforme tu bondad á mi maldad.

✠. Alumbreme tu luz, Virgen Maria.

℣. En la vida, y en la muerte dul-
 ce guia.

✠. Librame, Virgen del Leon san-
 griento.

℣. Tu mano me defienda en tal
 momento.

✠. Llegue mi alma eternamente á
 verte.

℣. Tu la defiendas de la eterna
 muerte.

℣. Ruega, Señora, por los pecadores.

℞. Disculpe tu piedad nuestros errores.

℣. A nuestras voces, Virgen pura, atiende.

℞. Y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

ORACION.

¡O Virgen santísima! madre immaculada, madre de Dios, por el dolor inmenso que tuviste ¡cuando estabas mirando azotar á tu hijo preciosísimo, y derramar su sangre por nosotros, te suplico, que pidas á su infinita bondad me de gracia para llevar en esta vida con paciencia y mérito todas mis adversidades corporales y espirituales y padecer por mis culpas y su amor hasta la muerte, y rendir entonces con tu amparo en gracia suya la vida para conseguir la eterna, en donde te alabe y goce por todos los siglos de los siglos. Amen.

✠. ¡Oh fuente de bondad, ó madre de
piedad!

R). Reforme tu bondad á mi maldad.

✠. Acabe en paz mi alma, ó Virgen
pura.

R). Tu favor vida eterna me asegura.

MARTES.

Ave Maria.

✠. Dios mio, á mi favor benigno
atiende.

R). Virgen pura, en mi amparo siem-
pre entiende,
y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte. Amen.

[HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
divino, ya hecho humano
en la Virgen Maria.

Haz que tu madre sea
 hasta llegar á verte
 mi gobierno en la vida,
 mi defensa en la muerte.

A tí sea la gloria,
 que con tu eterno padre
 y con el santo Espíritu
 reinas eternidades. Amen.

Aña. Muero, Señora, de dolor.

Psalm. Muero, Señora, de dolor pen-
 sando
 las culpas que me estan atormentando.
 ¿A quien ingrato y fiero me he atre-
 vido,
 sino al que en una cruz me ha redi-
 mido?

Rayos merezco que fulmine el cielo,
 y su justicia sobre mí recelo.

Indigna vida justo es que no viva,
 y castigo acerbísimo reciba.

¡Ay de mí si la Virgen no me ampara
 cuando el alma del cuerpo se separa!

Jesús, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Muero, Señora, de dolor, pen-
sando
las culpas que me estan atormentando.

Aña. Alma perdida.

Psalm. Males sin fin recelan mis pe-
cados,
justamente del cielo castigados.

Alma perdida, torpe y tan perversa,
¿que fortuna te espera sino adversa?
Rigor pide en el juicio y la sentencia,
el que peca sin freno ni vergüenza.

Justo juicio, pues nunca tuve juicio,
reforma el juicio tan perdido juicio.

¡Ay Vírgen pura, que terrible trance!
librad mis cuentas del eterno alcance.

Jesús, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo

:

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Alma perdida, torpe y tan per-
versa
¿que fortuna te espera sino adversa?

Aña. Reina eres de piedad.

Psalm. Madre piadosa, dulce y amo-
rosa,
y sobre toda criatura hermosa.

A tus pies, vírgen santa, está la
culpa,
culpando sus maldades sin disculpa.

Reina eres de piedad, piedad te pido,
y tu nombre santísimo apellido.

Justicia ausente, tu piedad me am-
pare,

y mis terribles pérdidas repare.

A tu piadosa mano, vírgen pura,
deba escapar la sentencia dura.

Jesus, a ti la gloria
y á tu madre la Vírgen;

librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Reina eres de piedad, piedad
te pido,
y tu nombre santísimo apellido.

Aña. Y á patria eterna.

Psalm. Madre eres de piedad, Vírgen
Maria,
mar de virtudes, dones y alegría.

A este mar mi bajel sus velas tiende,
y en él su confianza toda estiende.

Rumbo seguro de este mar espera;
puerto dichoso, recta la carrera.

Y á patria eterna con gloriosa suerte,
piensa llegar la vida por la muerte.

Alma no temas, si este mar navegas,
y al amor de este mar toda te en-
tregas.

Jesus, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Y á patria eterna con gloriosa
suerte,

piensa llegar á la vida por la muerte.

Aña. A tí sola suspira.

Psalm. Mil lágrimas, Señora, derramando,
mi pecho duro á golpes quebrantando.
A tí, Reina de amor; mi voz envío,
que es sin consuelo el desconsuelo mio.
Y entre tantas congojas, y aflicciones,
todo es en mí tormento y confusiones.
A tí sola suspira mi esperanza,
porque tu intercesion todo lo alcanza.
Jesus, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. A tí solo suspira mi esperanza,
porque tu intercesion todo lo alcanza.

PRECES.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O madre de
piedad!

llevar la cruz en sus soberanos hombros: suplicote que intercedas con su divina bondad, para que me dé gracia de llevar la cruz de la mortificación desde la vida á la muerte: en ella y con ella entregue (adorándole) la vida, para conseguir la eterna, en donde le goce, y alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O madre de
piedad!

℣. Reforme tu bondad á mi maldad.

✠. Acabe en paz mi alma, ó Virgen
pura.

℣. Tu favor vida eterna me asegura.

MIERCOLES.

Ave Maria.

✠. Dios mio á mi favor benigno
atiende.

℣. Virgen pura, en mi amparo siem-
pre entiende.

Y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
divino, ya hecho humano
en la Virgen Maria.

Haz que tu madre sea
hasta llegar á verte,
mi gobierno en la vida,
mi defensa en la muerte.

A tí sea la gloria,
que con tu eterno Padre,
y con el santo Espíritu
reinas eternidades. Amen.

Aña. Manchas del alma.

Psalm. Manchas del alma no reciben
cura,
si el amor con dolor no lo procura.
Al que llorando á Dios suspira y pide,

siempre le abraza y nunca le despide.
Rayos de luz á sus tinieblas guia,
y mas si se valiere de Maria.

Inclina tus oidos á sus quejas,
que piadosas reciban sus orejas.

Á tí, pues, Jesus mio eterno, clamo,
y al morir á tu madre pura llamo.

Jesus, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
líbrame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Manchas del alma no reciben
cura,
si el amor con dolor no la procura.

Aña. A tantos pecadores.

Psalm. Madre piadosa, templo puro
y santo
del espíritu santo, cuyo manto
á tantos pecadores cubre, abriga
cuantos á ti se acercan con fatiga.
Rica de celestiales puros dones,
humilde te suplico me perdones:

Y abogada eficaz de pecadores,
aplícale á mi alma tus favores.

A ese tu amparo fuerte y dulce invoca
y al morir en tus puertas pide y toca.

Jesus, á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
líbrame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. A tantos pecadores cubre y abri-
ga,
cuantos á tí se acercan con fatiga.

Aña. Roto el freno atrevido.

Psalm. Mucha y grande, señora, es mi
malicia,

y le anda á sus alcances la justicia.

A las arenas del undoso mar esceden
mis culpas, y unas á otras se suceden.

Roto el freno atrevido en el pecar,
los ojos enfrenados al llorar.

Y ¡á locura y maldad y culpa tanta
el tremendo juicio no le espanta!

Ay! madre de piedad y de bondad,

y que será sin tí de mi maldad.
 Jesus á tí la gloria
 y á tu madre la Vírgen;
 líbrame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Roto el freno atrevido en el pe-
 car,
 los ojos enfrenados al llorar.

Aña. Juez de cuya rigida.

Psalmo. Mala vida sin término ni
 cuenta
 ¿que cuenta habrá de dar en una
 cuenta?

A quien nunca la astucia ni el engaño
 pudo escapar de inevitable daño.

Riesgo claro, forzoso y temeroso,
 en causa mala juicio riguroso.

Juez de cuya rígida sentencia,
 no apela el condenado á su clemencia.

A tí pues Vírgen madre, ahora me
 acojo,

para evitar entonces tanto enojo.

Jesus á tí la gloria
y á tu madre la Vírgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Juez de cuya rígida sentencia,
no apela el condenado á su clemencia.

Aña. Ay Virgen pura.

Psalm. Muchas veces estoy conside-
rando,
y en las eternas penas contemplando.

¿A quien castiga Dios con su justicia,
sino á aquel que atrevido con malicia
rompe su ley y santos mandamientos
por deleytes, torpezas y contentos?

Y viendo mi malicia á la justicia,
tiemble de la justicia mi malicia.

Ay Virgeu pura; prevenid mis males
con luces y socorros celestiales.

Jesus á tí la gloria
y á tu madre la Virgen,
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. ¡Ay Virgen pura! prevenid mis
males
con luces y socorros celestiales.

PRECES.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O madre de
piedad!

℞. Reforme tu bondad á mi maldad.

✠. Alúmbreme tu luz, Virgen Maria.

℞. En la vida y en la muerte dulce
guia.

✠. Librame, Virgen, del Leon san-
griento.

℞. Tu mano me defienda en tal mo-
mento.

✠. Llegue mi alma eternamente á
verte.

℞. Tu la defiendas de la eterna
muerte.

✠. Ruega señora por los pecadores.

℞. Disculpe tu piedad nuestros errores.

✠. A nuestras voces, Virgen pura,
atiende.

R. Y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

ORACION.

¡O Virgen santísima, madre immaculada de Dios, por el inmenso dolor que tuviste cuando estabas mirando clavar á tu hijo preciosísimo en la cruz, y derramar en ella su sangre por nosotros: te suplico que de tal manera yo esté sacrificado con el mundo, aborreciendo lo malo y abrazando lo bueno, que viviendo siempre en gracia y amparándome tu favor en la hora de mi muerte, salga por ella á conseguir la eterna vida, adonde tu hijo preciosísimo goce y alabe por todos los siglos de los siglos. Amen

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O madre de
piedad!

R. Refórme tu bondad á mi maldad.

✠. Acabe en paz mi alma, Virgen
pura.

ñ. Tu favor vida eterna me asegura.

JUEVES.

Ave Maria.

✱. Dios mio á mi favor benigno atiende.

ñ. Vírgen pura, en mi amparo
siempre entiende.

Y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
divino, y hecho humano,
en la Vírgen María.

Haz que tu Madre sea
hasta llegar á verte,
mi gobierno en la vida,
mi defensa en la muerte.

A tí sea la gloria,
que con tu Eterno Padre,

y con el santo Espiritu
reinas eternidades. Amen.

Aña. Mesa, y masa de gloria.

Psalm. Mesa y masa de gloria, en
este dia,

á su iglesia dichosa Dios le fia.

Amala con su sangre, y mi sustento
está en el inefable Sacramento.

Riquezas celestiales atesora,
enseña, guía y enamora.

Y con este socorro tan divino,

Virgen pura, asegura mi camino.

Ayudándome vos para que muera;
dando glorioso fin á mi carrera.

Jesus, á tí la gloria

y á tu Madre la Virgen,

librame con su amparo

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Mesa, y masa de gloria, en
este dia,

á su iglesia dichosa Dios le fia.

Añá. A Dios Eterno.

Psalm. Mis bienes, Virgen santa,
de vos vienen,
y su origen de vos, Señora, tienen.
A Dios Eterno, que en vos se hi-
zo hombre,
porque pudiese redimir al hombre.
Redentora no sois, Virgen Maria,
mas vuestra leche al Redentor nos
cria.

Y vuestra tela á Dios la dais, y en ella
la humana redencion se forma y
sella.

A vuestra carne todo el mundo
debe
la gracia, y la gloria que del mun-
do llueve.

Jesus, á tí la gloria
y á tu Madre la Virgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Añá. A Dios Eterno, que en vos
se hizo hombre,

porque pudiese redimir al hombre.

Aña. Raro prodigio de naturaleza.

Psalm. Monte escelso de gloria, y
tan fecundo
que das por fruto al Criador del
mundo.

A tí adoren los cielos, y la tierra,
viendo al Señor del Cielo ya en
la tierra.

Raro prodigio de naturaleza,
de gracia otro portento y de be-
lleza.

Ynclinó tu bondad al infinito
que en tu cuerpo tomase ya finito.
Al inmenso le hiciste limitado,
y al Criador Eterno limitado.

Jesus, á tí la gloria
y á tu Madre la Virgen;

librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Raro prodigio de naturaleza,
de gracia otro portento y de belleza.

:

Aña. Hijos de Eva.

Psalm. Madre de Dios, y Madre
inmaculada,
la iglesia clama á tí necesitada.

A tus puertas santísimas llamando,
está por sus hijuelos supirando.

Razones, y oraciones multiplica,
y á nosotros sin cesar suplica.

Hijos de Eva, doliente, herida y
triste,

ó tu, divina Eva, nos asiste.

Al salir de este valle por la muerte,
defiendame tu brazo santo y fuerte.

Jesus, á tí la gloria

y á tu Madre la Vírgen;

librame con su amparo

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Hijos de Eva, doliente,
herida y triste,

ó tú, divina Eva, nos asiste.

Aña. Adornada de gracias.

Psalm. Mil gracias por el mundo
 derramando
 va tu mano sagrada, é ilustrando.
 A todo el universo dando glorias;
 tu socorro asegura las victorias.
 Rayos de luz despide tu belleza
 perfeccionando tu naturaleza.

Y haciendo que las almas se mejoren,
 y virtudes heróicas atesoren.

Adornada de gracias y de dones,
 para la gloria eterna las dispones.
 Jesus, á tí la gloria
 y tu Madre la Virgen:
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Adornada de gracias y de dones,
 para la gloria eterna las dispones.

PRECES.

†. ¡O fuente de bondad! ¡O Madre de piedad!

- R). Reforme tu bondad á mi mal-
dad.
- ✠. Alumbreme tu luz, Vírgen Maria.
- R). En la vida y en la muerte dul-
ce guia.
- ✠. Líbrame, Vírgen, del Leon
sangriento.
- R). Tu mano me defienda en tal
momento.
- ✠. Llegue mi alma eternamente á
verte.
- R). Tu la defiendas de la eterna
muerte.
- ✠. Ruega, Señora, por los pecca-
dores.
- R). Disculpe tu piedad nuestros er-
rores.
- ✠. A nuestras voces, Vírgen pura,
atiende.
- R). Y en nuestro bien y amparo
siempre entiende.

ORACION.

O Vírgen santísima, Madre in-

maculada de Dios, por el dolor inmenso que tuviste cuando estabas mirando á tu Hijo, clavado y levantado en la cruz, y te encomendó al discípulo amado, y en él á todos nosotros. Te suplico que seas todo mi amparo en los días de mi vida, y toda mi defensa en la hora de mi muerte, para que con ella salga á gozar eterna vida, y alabar allí á tu Hijo preciosísimo por todos los siglos de los siglos.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡O Madre de piedad!

R). Reforme tu bondad á mi mal-
dad.

✠. Acabe en paz mi alma, ó Virgen
pura.

R). Tu favor vida eterna me ase-
gura.

VIERNES.

Ave María.

ʎ. Dios mio, á mi favor benigno
atiende.

ʀ. Virgen pura, en mi amparo
siempre entiende.

Y dadme buena suerte
en la hora de mi muerte.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,
consuelo y alegría,
divino, ya hecho humano
en la Virgen Maria.

Haz que tu Madre sea,
hasta llegar á verte,
mi gobierno en la vida
mi defensa en la muerte.

A tí sea la gloria,
que con tu Eterno Padre,

y con el santo Espiritu
reinas eternidades. Amen.

Aña. Mi eterno bien.

Psalm. Mi eterno bien, y dulce Je-
sus mio,

á quien cautivo todo mi albedrio.

A tu Pasion sagrada y dolorosa
debo esta vida misericordiosa.

Rompió lanza cruel ese costado,
que á tí oprobios y á mí vida me
ha dado.

Y de tu misma sangre, lado y llaga,
salió la redencion que por mí paga.
ay dulce Jesus mio! y quien pu-
diera

morir en cruz por tí de esa ma-
nera.

Jesus, á tí la gloria
y á tu Madre la Virgen,
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Mi eterno bien, y dulce Je-
sus mio,
á quien cautivo todo mi albedrio.

Aña. Allí mis culpas fueron.

Psalm. Rabia enemiga de la gente
Hebrea,
la hizo mayor mi culpa torpe y fea.
Y yo, dulce Jesus, con gran fiereza;
de espinas coronaba tu cabeza.
¡Ay, mi Jesus! repitase mi llanto,
y nunca cese ese funesto canto.
Jesus, á tí la gloria
y tu Madre la Virgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Allí mis culpas fueron los ra-
males
que hirieron tus espaldas celestiales.

Aña. Reina del cielo.

Psalm. Mas sobre tantas culpas Je-
sus mio,

¿como no tiembla ya mi desvario?
 ¿A quién acudiré, perdido y triste?
 ¡ó que esperanza á tal congoja asiste!
 Reina del cielo, á vos invoca mi
 alma,
 y en vos espera mi tormenta
 calma.

Indigno soy, Señora, de adoraros;
 pero no soy indigno de rogaros.

A pecadores vuestra mano ampara,
 y los levanta con clemencia rara.

Jesus, á tí la gloria
 y á tu Madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Reina del cielo, á vos invoca
 mi alma,
 y en vos espera mi tormenta calma.

Aña. Y á los que os aman.

Psalm. Maravillosa sois, Virgen
 piadosa,
 y al vencer poderosa y generosa.

Alegran vuestros ojos, y su vista
dulcemente nos triunfa, y nos
conquista.

Rayos de fuego, y de castigo, ar-
rojan

contra los que atrevidos os enojan.

Y á los que os aman, sirven y obe-
decen,

rayos de gloria que los resplan-
decen.

A mi alma mirad con dulces ojos,
y los antiguos, olvidad, enojos.

Jesus, á tí la gloria

y á tu Madre la Virgen;

librame con su amparo

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Y á los que os aman, sirven
y obedecen,

rayos de gloria que los resplan-
decen.

Aña. Aun de esa suerte.

Psalm. Mis suspiros, Señora, no-
che y dia

llaman el dulce nombre de Maria.
 A todas horas clamo, á todas llamo,
 y el corazon de esta manera in-
 flamo.

Rompa mi voz el pecho, rompa el
 viento,
 y un suspiro, Señora, es cada
 aliento.

Y tanta fuerza han menester mis
 males
 para grangear socorros celestiales.

Aun de esta suerte teme mi mal-
 dad,
 si con piedad no me oye esa pie-
 dad.

Jesus, á tí la gloria
 y á tu Madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Y aun de esta suerte teme mi
 maldad,
 si con piedad no me oye esa piedad.

- ✠. ¡O fuente de bondad! ¡O Ma-
 dre de piedad!
 R). Reforme tu bondad á mi maldad.
 ✠. Alumbreme tu luz, Virgen Maria.
 R). En la vida, y en la muerte dul-
 ce guia.
 ✠. Librame, Virgen del Leon san-
 griente.
 R). Tu mano me defienda en tal
 momento.
 ✠. Llegue mi alma eternamente á
 verte.
 R). Tu la defiendas de la eterna
 muerte.
 ✠. Ruega, Señora, por los pecca-
 dores.
 R). Disculpe tu piedad nuestros er-
 rores.
 ✠. A nuestras voces, Virgen pura,
 atiende.
 R). Y en nuestro bien y amparo
 siempre entiende.

ORACION.

¡ O Virgen Santísima, Madre de Dios, por el inmenso dolor que tuvisteis cuando con la lanza cruel visteis traspasar el costado de tu Hijo, y manó sangre y agua para mi redencion: te suplico que intercedas con su bondad infinita; que en la vida y en la muerte aquella agua me lave y purifique; y aquella sangre me redima y salve, y vaya eternamente á gozar por todos los siglos de los siglos. Amen.

✠. ¡ O fuente de bondad! ¡ O Madre de piedad!

℞. Reforme tu bondad á mi maldad.

✠. Acabe en paz mi alma, Virgen pura.

℞. Tu favor vida eterna me asegura.

Aña. Multitud soberana.

Psalm. Multitud soberana, que en el
Cielo
adorais al Señor de cielo y suelo.

Alabad de mi parte y en mi nombre,
á la que es Madre Virgen de Dios
hombre.

Pedidla aplausos con afecto pio,
y con el vuestro júntese ya el mio.
Y á su gloria dedique adoraciones,
Himnos, Psalmos, Antiphonas, Can-
ciones.

Acábese la vida celebrando
á la que siempre debo estar amando.
Jesus, á ti la gloria
y á tu Madre la Virgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Multitud Soberana, que en el
Cielo
adorais al Señor de cielo y suelo.

Aña. Alma Virgen.

Psalm. Magnífica Señora, pura Estrella
de la mar, del amor hermosa y bella.
Alma Virgen, piadosa y amorosa,
que á todo mal socorres poderosa.
Reina del Cielo á quien adora el
suelo,
cuya virtud al suelo le hace Cielo.
Ilustre luz que á todos alumbras,
y á tus devotos sobre el Cielo encumbras.

A tí, Señora, al despedir la vida,
es justo que socorro humilde pida.
Jesus, á tí la gloria
y á tu Madre la Virgen;
librame con su amparo
en trance tan terrible. Amen.

Aña. Alma Virgen, piadosa y amorosa,
que á todo mal socorres poderosa.

Aña. ¡Raro poder!

Psalm. Mi bien ¡ó Virgen! fio de
esa mano,

poder divino, fuerte y soberano.
 A quien el padre da fortaleza,
 y el Hijo dió la gracia y la belleza.
 Raro poder en criatura humana,
 que todo mal y herida humana sana.
 Y á todo lo criado beneficia,
 de quien huye la culpa y la malicia.
 A quien adora el suelo, admira el
 Cielo,
 y se sujeta al Cielo con el suelo.

Jesus, á tí la gloria
 y á tu Madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. Raro poder en criatura humana,
 que todo mal y herida humana sana.

Aña. Inclita Madre.

Pslm. Mi Señora, mi Madre y ale-
 gria,
 que si se atreve á hablar quien de tí
 fia.

Alma Santa de todo lo criado,

:

á quien todo se debe mejorado.

Resplandor de la gloria Soberano ,
en quien tu Hijo divino se hizo hu-
mano.

Inclita Madre , á quien adora el mun-
do ,

y reverencia con amor profundo.

A tus pies, Madre Santa, yo postrado,
socorro pido y luz atribulado.

Jesus, á ti la gloria

y á tu Madre la Virgen;

librame con su amparo

en trance tan terrible. Amen.

Aña. Inclita madre, á quien adora el
mundo ,

y reverencia con amor profundo.

Aña. A ti ¡ó Maria!

Psalm. Mi enfermedad mortal la me-
dicina

pide á mano benéfica y divina.

Al remedio, remedio pide el daño;

y á la verdad, verdad pide el engaño.

Risa pida el engaño á la alegría,
 gracia la culpa al nombre de Maria.
 Y la alma flaca pide fortaleza
 á quien favorece toda su flaqueza.
 A ti, ó Maria, llamo desde el suelo,
 socorro pido, gracia, gloria y cielo.
 Jesus, á ti la gloria
 y á tu Madre la Virgen;
 librame con su amparo
 en trance tan terrible. Amen.

Aña. A ti, ó Maria, llamo desde el
 suelo,
 socorro pido, gracia, gloria y cielo.

PRECES.

✠. ¡O fuente de bondad! ¡ó Madre
 de piedad!
 R). Reforme tu bondad á mi maldad.
 ✠. Alumbreme tu luz, Virgen Maria.
 R). En la vida y en la muerte dulce guia.
 ✠. Librame, Virgen del Leon san-
 griento.

- R). Tu mano me defienda en tal momento.
 V). Llegue mi alma eternamente á verte.
 R). Tu la defiendas de la eterna muerte.
 V). Ruega, Señora, por los pecadores.
 R). Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V). A nuestras voces, Virgen pura, atiende.
 R). Y en nuestro amparo siempre entiende.

ORACION.

¡O Virgen Santísima! Maria inmaculada, Madre de Dios, por el inmenso dolor que tuviste, cuando á tu Hijo, despues de muerto, le pusieron en tus brazos piadosísimos, y habiéndole tiernamente llorado, le entregaste al Santo Sepulcro: te suplico Señora, que viva y muera con lágrimas de dolor de mis culpas, y de amor á su pasion

dolorosa, y con estos dos afectos entregue mi alma en sus manos, teniéndole presente en la hora de mi muerte, para que con tu amparo y favor consiga para siempre la eterna vida donde á tu Hijo preciosísimo alabe y goce por todos los siglos de los siglos. Amen.

ŷ. ¡O fuente de bondad! ¡ó Madre de
piedad.

R). Reforme tu bondad á mi maldad.

ŷ. Acabe en paz mi alma, ó Virgen
pura.

R). Tu favor vida eterna me asegura.



Tres oraciones á nuestra Señora,
para pedir su auxilio en la hora de
la muerte, por el mismo V. Palafox.

ORACION 1.^a

Inmaculada Princesa,
Del Eterno Padre Hija,
Alegria de los Santos,
Reina de las Gerarquias,

Gózome porque os concede
La Magestad infinita,
Ser de su mismo poder
La Vice-Diosa divina:

Y los ángeles todos
Y todos los Santos digan,
Que sois del poder de Dios
La mas poderosa y rica.

Por esta merced, Señora,
Que de la vida divina,
Es por vuestra Santidad
Tan justa á vos concedida,

Humilde y devoto os ruego ,
 Que en la postrer agonía ,
 Que en el último remate ,
 Transito y fin de mi vida ,

Del demonio y su poder
 Me libreis y tiranía ,
 Porque viviendo os saludo
 Diciendoos *Ave Maria*.

Se rezará una Ave Maria.

ORACION 2.^a

Dulcísima de Dios Madre
 Y de aqueste Señor Hija ,
 Pues el Señor os crió
 Para su Madre escogida ,

Tela blanca de pureza,
 Que entre toda pura y limpia ,
 De ella el Verbo se vistió
 Porque la vió sin mancilla ,

Gózome, blanca paloma ,
 Que quien Madre os apellida ,

Con ser del Eterno Padre
La misma sabiduria.

De su gloria y su saber
Tan altamente Maria
Oscoronó, que los cielos
Embelesados se admiran.

Mil parabienes os doy,
Gozaos, princesa divina,
Y de mi muerte en el trance,
Asistid, graciosa niña;

Para librarme de errores,
De ignorancia y de insidias,
Y amparad á quien devoto
Ave os saluda *Maria*.

Se reza, etc.

ORACION 3.^a

Del Espíritu de amor
Aurora candida y linda,
Y de sus tiernos regalos
Esposa favorecida,

Regocijo de los cielos ,
 Todos , Señora , os bendigan ,
 Os alternen parabienes
 Y enhorabuenas os rindan :

Porque vuestro dulce esposo,
 El espíritu de vida ,
 Mas que á toda criatura
 Os hizo amable y benigna.

Purpúrea rosa, gozad
 De mercedes tan subidas ,
 Y de angustias en mi muerte
 Libradme con vuestra vista.

Alcanzadme , Señora ,
 Que pase de aquesta vida ,
 Haciendo un acto de amor
 En vuestras manos benditas ;

Y que á gozar de Dios vaya ;
 Donde en vuestra compañía
 Eternamente me goce
 Porque os dije *Ave Maria*.

Se reza.

OFRECIMIENTO.

Purísima Emperatriz de los Cielos, yo humildemente bendigo, alabo y doy muchas gracias á la Santísima Trinidad por todas las mercedes de naturaleza, gracia y gloria que os hizo. Asi, Señora, como yo me alegro de vuestras excelencias, y por ellas os ofrezco estas alabanzas, asi me seais Madre y amparo en esta vida y en la hora de mi muerte. Amen.

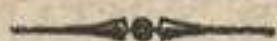




SEPTENARIO

DE LOS DOLORES

de Maria Santísima.



Acto de contriccion.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita, me pesa de haberos ofendido, propongo no pecar mas, y por vuestra madre aflijida con tantos cuchillos penetrantes de dolor en su corazon como he cometido culpas contra vos, espero que me perdonareis, dándome gracia para perseverar en vuestro santo servicio y el de vuestra madre dolorosa hasta la muerte. Amen.

Oh, Vírgen Maria, madre dolorosa, mas afligida que todas las madres del mundo! postrado á vuestros pies suplico, por vuestros dolores y los de vuestro amado Hijo crucificado, que me alcanceis perdon de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido saludándoos por vuestros siete mas principales dolores.

DOLOR PRIMERO.

El primer dolor le tuvo la Vírgen cuando presentó su hijo en el templo.

Cuando presentais á Dios,
Mucho, madre, os martiriza
La espada que á Hijo y á Vos
Ya Simeon profetiza.

¡Oh, madre afligida! Por el dolor que tuviste presentando á vuestro Hijo en el templo, al oír de Simeon que habia de traspasar tu alma una espada de dolor: suplico madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadera penitencia purifique mi alma has-

ta presentarla en el templo de la gloria.

Padre nuestro y Ave Maria.

SEGUNDO DOLOR.

El segundo dolor le tuvo la Virgen huyendo del rey Herodes.

Por no ver tan tierno muerto
 Infante al Dios que nos cria,
 Huyen ¡que pena! al desierto
 Jesus, Josef y María.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste huyendo con vuestro hijo de Nazareth á Egipto, suplico, madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadero y constante propósito huya de todos los peligros y ocasiones de ofender á Dios. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

TERCER DOLOR.

El tercer dolor le tuvo la Virgen buscando á su Hijo.

Yo sin Jesus voy perdida ,
 ¿Donde estás mi dulce centro?
 Tres dias vivo sin vida ,
 Pues le busco y no le encuentro.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste en la pérdida de vuestro hijo, suplico, madre dolorosa , me deis gracia para que con eficaz dolor de mis pecados le busque, hasta hallarle por gracia en el templo de mi alma.

Padre nuestro y Ave Maria.

CUARTO DOLOR.

El cuarto dolor le tuvo la Virgen viendo á su hijo cargado con la cruz.

Al ver á mi hijo, fieles ,
 En la calle de Amargura
 Decidme llena de hieles ,
 Aunque soy vida y dulzura.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste viendo á tu hijo en la calle de la Amargura cargado con la pesada cruz de mis pe-

cados, suplico, madre dolorosa, me deis gracia para que le siga, abrazando con paciencia la cruz de mi estado.

Padre nuestro y Ave María.

QUINTO DOLOR.

El quinto dolor le tuvo la Virgen viendo crucificar á su hijo.

Duros hierros mortifican
A mi Jesus sin razon,
Mas ¡ay! cuan bien crucifican
Sus clavos mi corazon.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste viendo crucificar á vuestro hijo, suplico, madre dolorosa, me deis gracia para que mortificando mis pasiones y sentidos viva siempre crucificado con Cristo.

Padre nuestro y Ave María.

SEXTO DOLOR.

Le tuvo la Virgen al pie de la cruz teniendo á su hijo en los brazos,

¡En los brazos de la aurora
Sin vida el rubio arrebol!
Triste cisne canta y llora
La muerte del mejor sol.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste viendo en tus brazos el llagado cuerpo de tu hijo, suplico, madre dolorosa, me deis gracia para que con mayor celo y religion comulgue siempre y le reciba dignamente.

Padre nuestro y Ave María.

SEPTIMO DOLOR.

Le tuvo la Virgen cuando dejó sepultado el cuerpo de su hijo.

Si el sepulcro me cerráis,
Dejad sepultura abierta
Para mí, que si enterráis
A Jesus, Maria es muerta.

¡Oh madre aflijida! por el dolor que tuviste dejando el cuerpo de vuestro hijo sepultado, suplico, madre dolorosa, me deis gracia para que con perseverancia aborrez-

ca los pecados, viva muerto para los gustos del mundo y sepultado con Cristo.

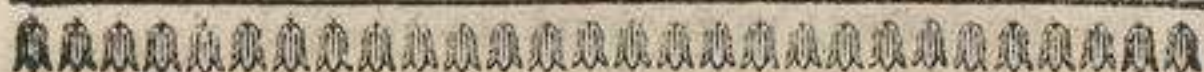
Padre nuestro y Ave María.

Cada uno pida lo que necesite y le convenga.

ORACION.

Madre mia dolorosísima; ya que en persona de san Juan nos enjendraste, y pariste espiritualmente al pie de la cruz á costa de dolores tan acerbos, mostrad que sois mi amorosa Madre, alcanzándome la gracia que he pedido, y la de vivir siempre en servicio de vuestro Hijo, hasta que merezca alabarle eternamente en la gloria. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, y la purísima Concepcion de María santísima madre de Dios y Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, desde el primer instante de su ser natural. Amen.



SEPTENARIO

de los dolores y gozos

DE SAN JOSÉ.

Acto de contriccion.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser vos quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no pecar mas; la que espero me concedereis por los dolores y gozos de nuestro padre san José, para perseverar en vuestro servicio hasta alabaros en el cielo. Amen.

ORACION.

¡Oh dichoso Patriarca san José! que padeciendo dolores merecisteis los mayores

gozos y especiales privilegios, por ser esposo de María y padre de Jesús; suplico me alcanceis perdón de mis culpas, gracia para no pecar más, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete dolores y gozos.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

Viendo en cinta á tu esposa,
 Divino Atlante,
 Tu dolor volvió en gozo
 La voz del ángel. S. MATEO I.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo preñada á tu amada esposa, y por el gozoso aviso que te dió el ángel para que no la dejases, suplico me alcanceis gracia para detestar todo lo que he juzgado mal del prójimo, y conseguir el gozo de ejercitar la caridad con castidad y pureza de mi alma.

Padre nuestro y Ave Maria.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

Cuando á Cristo naciendo
 Viste tan pobre,
 Te alegró verle en tantas
 Adoraciones.

S. LUCAS. 2.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo nacer á Jesus despreciado y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de pastores y reyes, suplico me alcanceis dolor de haberle ofendido y despreciado con mi codicia y soberbia, y el gozo de servirle con humildad y pobreza de espíritu.

Padre nuestro y Ave Maria.

TERCER DOLOR Y GOZO,

A Jesus cuando viste
 Circuncidarlo,
 Con su nombre tu pena
 Pudo templarse.

S. LUCAS. 2

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo derramar la sangre de tu hijo

circuncidándole, y por el gozo de oír que se le puso el nombre de *Jesus* ó *Salvador*, suplico me alcanceis gracia para cortar y mortificar mis pasiones, y conseguir el gozo de que mi alma se blanquee con la sangre de mi *Salvador*.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTO DOLOR Y GOZO.

Si sentiste el presajio
De morir Cristo,
Os dió gozo el anuncio
De redimiros.

S. LUCAS. 2.

Patriarca san José, por el dolor que sentiste profetizando Simeon la muerte de *Jesus*, y por el gozo que tuviste sabiendo que moría por redimirnos, suplico, me alcanceis sentimiento de haberle crucificado con mis culpas, y gozo de gloriarme con la imitacion de sus penas.

Padre nuestro y Ave María.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

Porque Herodes á Cristo
 Quiso prenderle,
 En Egipto guardarle
 Supiste alegre.

ISAIAS. 19.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste sabiendo que Herodes queria degollar á tu amado Jesus, y por el gozo que te anunció el ángel de guardarlo en Egipto, suplico me alcanceis dolor de los daños que he causado en las almas con mis escándalos, y gozo de hacerlas virtuosas con mi buen ejemplo y virtudes.

Padre nuestro y Ave María.

SEXTO DOLOR Y GOZO.

Si al volver á Judea
 Tuviste susto,
 Nazaret fue el alcázar
 De tu refugio.

S. MATEO 2.

Patriarca san José, por el temor con que obediente caminastes á tierra de Israel, re-

celoso de que Jesus fuese injuriado, y por el gozoso anuncio que tuviste para ir á Nazaret, suplico me alcanceis el don de temor: para que arrepentido me sujete humilde y obediente á Dios, y logre el gozo de vencer temores, para obrar las virtudes que necesito.

Padre nuestro Ave Maria y Gloria Patri.

SEPTIMO DOLOR Y GOZO

Si os causó gran tristeza
Perdido Cristo,
Al hallarle fue el gozo
Mas escesivo.

Patriarca san José, por el dolor que sentiste por la ausencia de Jesus, y por el gozo que tuviste de verle enseñando en el templo, suplico me alcanceis dolor de haberle perdido por mis culpas y descuidos, y gozo de hallarle por gracia frecuentando los Sacramentos, con el debido propósito de huir ocasiones de perderle.

Padre nuestro Ave Maria y Gloria Patri.

Cada uno pida ahora á san José lo que necesite y le convenga.

ORACION.

Santisimo Patriarca san José, dignisimo esposo de la Virgen Maria, y Padre putativo de vuestro Redentor Jesus, que por vuestras heróicas virtudes, dolores y gozos, merecisteis tan singulares titulos, y por ellos singularísimos privilejios para interceder por vuestros devotos; suplicoos, santo mio, alcanceis pureza entera á los mozos y doncellas; castidad á los casados; continencia á los viudos; santidad y celo á los sacerdotes; paciencia á los confesores; obediencia á los relijiosos; fortaleza á los perseguidos; discrecion y consejo á los superiores; auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan; perseverancia á los penitentes; y que todos logremos ser devotos de vuestra amada esposa Maria santísima, para que por su intercesion y la vuestra, podamos vencer á nuestros enemigos por

los méritos de Jesus , y conseguir las gracias y favores que os hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas, hasta conseguir dichosa muerte y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo, etc.





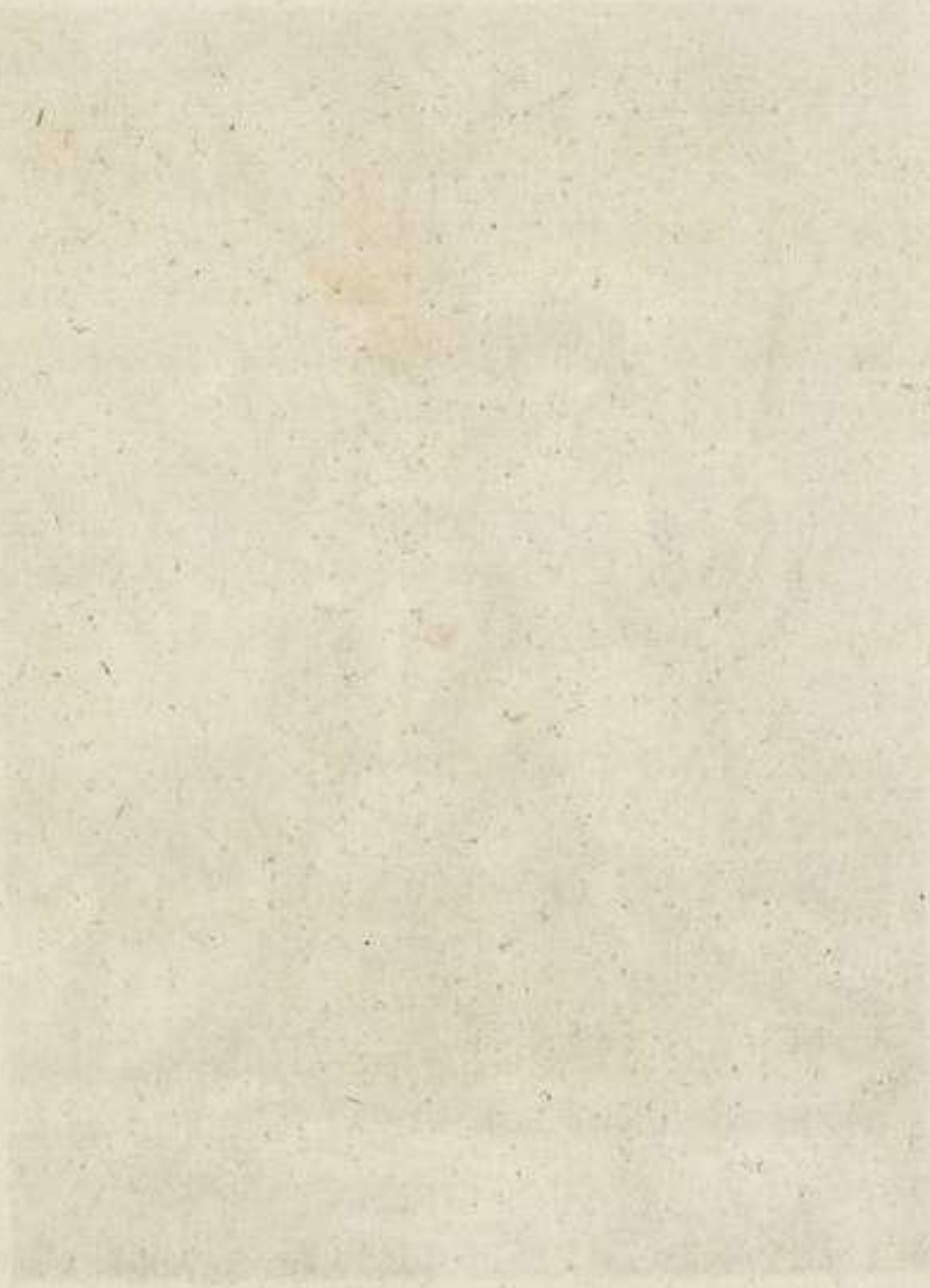
DEVOCION A MARIA SANTISIMA,

BAJO LA ADVOCACION DE LA DIVINA
PASTORA.

Veneramos á Maria santisima bajo diferentes titulos , todos aceptos á su persona, si los dirige un espíritu de verdadera devocion. El de *Divina Pastora* , que el afecto de sus devotos le ha dado , es á nuestro parecer el que mas le conviene , pues siendo su santisimo Hijo el *buen Pastor* de todos los hombres, segun se calificó á sí mismo en su sagrado Evangelio, nadie con mas razon puede ni debe ser la *Pastora Divina* , la custodia y guarda de todos sus hijos y nuestra principal intercesora y abogada para con su precioso Hijo , presentándole nuestras súplicas. Por lo tanto conviene frecuentar esta devocion con Maria santísima, á fin de que nos alcance lo que pedimos , y para ello la saludaremos con las siguientes oraciones :



DIVINA PASTORA.



ORACION 1.^a

María, Vírgen purísima, que elegida por el Pastor divino para Madre suya, por el mensaje de Gabriel, le concebisteis en vuestras castísimas entrañas; concededme una firmísima fe. (*Se reza una Ave Maria*).

2.^a

María, Vírgen obedientísima, que fuisteis á visitar á la madre de Juan, que debia ser el precursor del divino Cordero, principio del rebaño escojido; concededme una esperanza viva de llegar al aprisco celestial. (*Ave Maria*).

3.^a

Dulce María, que diste á luz en el portal de Betlehem al Pastor de las almas, y te regocijaste al verle rodeado de los senciltos pastores de la comarca; concedednos, Señora, un abrasado amor á Jesus, y perseverancia en cumplir sus preceptos. (*Ave Maria*).

4.^a

Obedientísima Señora, que presentaste al Cordero, siempre immaculado, co-

mo primicia del rebaño espiritual que iba á formarse en la ley de gracia; concededme el espíritu de audiencia á los preceptos divinos. (*Ave Maria*).

5.^a

¡Oh admirable Maria! que lloraste por tres dias perdido á Jesus; concededme que le busque ansiosamente, como Vos, en todos mis pensamientos, palabras y obras. (*Ave Maria*).

6.^a

Aflijida Vírgen, que supiste que el Cordero de Dios empezaba su sacrificio en el monte de las Olivas; concededme que le acompañe en sus angustias, buscando el retiro y huyendo las vanidades del siglo. (*Ave Maria*).

7.^a

Vírgen atribulada, al saber que el tierno é inocente Cordero estaba en poder de sus enemigos, y era azotado sin piedad; concededme, Señora, que recibiera con resignacion los golpes que su divina Justicia descargue en mí para satisfacion de mis culpas. (*Ave Maria*).

8.^a

Madre amorosa, que viste ceñido á tu divino Hijo de punzantes espinas, en vez de la corona inmortal, propia de su divinidad; concededme que aspire continuamente á conseguir la eterna, imitando sus padecimientos. (*Ave Maria*).

9.^a

Dolorosa Señora, que encontrasteis á la divina víctima caminando al sacrificio, y llevando en sus hombros la ara en que habia de ser inmolido; concededme que yo le siga con verdadaro deseo de aprovecharme de tanto beneficio. (*Ave Maria*).

10.

Aflijida Maria, que presenciaste el furor con que los lobos rabiosos se cebaban en el paciente Cordero, haciéndole morir entre crueles tormentos; concededme que me abrace con su Cruz, y no me glorie en otra cosa que en ella. (*Ave Maria*).

11.^a

Piadosa Señora, que recobraste á tu oveja mas querida, viendo resucitado á tu Hijo y mi Redentor Jesucristo; concededme que resucitado por vuestra intercesion de la muerte de la culpa, no vuelva mas al sepulcro del pecado. (*Ave Maria*).

12.^a

Dignísima Maria, que visteis subir triunfante al Pastor divino á los cielos, despues de haber dejado el cuidado de su rebaño á sus apóstoles y discípulos; concededme que no me aparte jamás de las leyes establecidas en el aprisco cristiano, al que tengo la dicha de pertenecer. (*Ave Maria*).

13.^a

Madre santísima, que en compañía del sagrado rebaño de los Apóstoles, recibiste los dones del Espíritu Santo; concededme que su dulce fuego abraze mi alma, encendiéndome en el amor de tu divino Hijo. (*Ave Maria*).

14.^a

Virjen gloriosa, que despues de ha-

ber acompañado á Jesus sobre la tierra, subiste entre coros de ángeles á acompañarle en los hermosos valles del Paraiso; concededme que no anhele otra cosa que el acompañaros en aquella deliciosísima mansion. (*Ave Maria*).

15.^a

Coronada Pastora Maria, que desde el trono de vuestra gloria mirais amorosamente al rebaño cristiano, y teneis el dulce título de Pastora de las almas; recibid benigna el obsequio de estas quince Ave Marias, rezadas en honor y gloria vuestra; concediéndonos á todos que nos libertemos del lobo infernal que pretende devorarnos; y yo, que cual oveja perdida, he vivido tanto tiempo descarrado de las sendas divinas, merezca de vuestra compasion interpongais vuestro poderoso influjo con el Pastor divino, para que me tome en sus hombros, me vuelva al rebaño, cure mis llagas, me alimente con el pasto saludable de sus Sacramentos, y no me separe de sí por toda una eternidad. Amen. (*Ave Maria*).



DE LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

MARIA SANTISIMA

SEÑORA NUESTRA.

A vuestros pies muy rendida
Vuestra grey tierna os implora:
Piedad, divina Pastora,
Que soy la oveja perdida.

Cuando *Jesus* falleció,
Para que desamparado
No quedase su ganado,
Por *Pastora* os señaló;
En en el Calvario dejó
Zagala tan escojida:
Piedad, etc.

En el verde y bello prado
Florido de Jericó,
Donde la *Rosa* brotó,
Apacentas tu ganado;

Con pasto tan delicado
Teneis la grey muy lucida:
Piedad, etc.

De vuestro nombre marcadas
Las ovejuelas hermosas,
Salen del redil gustosas
Siguiendo vuestras pisadas:
Con vuestro ejemplo animadas
Hallaron dulce subida:
Piedad, etc.

Cuando seguir vuestros pasos
Algun cordero no puede,
Para que atras no se quede
Le tomáis en vuestros brazos;
Y porque no tenga atrasos
Le dais nuevo aliento y vida:
Piedad, etc.

Si el contajio reparáis
Del vicio en vuestro rebaño,
Antes que se estienda el daño
Pronto remedio le dais;
De caridad aplicáis
Aceite á cualquiera herida:

Piedad, etc.

::

Si perdida alguna oveja
 Sale fuera del camino,
 Vos, como el Pastor divino,
 La llamais cuando se aleja;
 La dais amorosa queja
 Y en los brazos acojida:
Piedad, etc.

La mas inhumana fiera
 Huye de vuestro ganado,
 Si levantais el cayado
 Cuando hacer su presa espera;
 El mismo lobo venera
 Zagala tan escojida:
Piedad, etc.

Miguel, su rayo vibrando
 Contra el lobo carnicero,
 Defiende al manso cordero
 Que se va descarriando;
Ave Maria balando,
 Va la oveja protejida:
Piedad, etc.

Mientras pacièndo entre flores
 La humana oveja dejais,
 En la soledad buskais

Al *Pastor* de los pastores ;
 Allí cantais mil amores
 Al Cordero de la vida.
Piedad, etc.

En el dia de conflictos
 De Josafat en el valle ,
 Haced, *Pastora*, no me halle
 Mezclado entre los proscritos;
 Ponedme entre los benditos
 Cual otra oveja escojida :
Piedad, etc.

En Valencia y Aragon ,
 En Cataluña y Castilla ,
 En las Indias y en Sevilla
 Brilla vuestra devocion ;
 Padres capuchinos son
 Los que os hacen conocida.

Piedad, etc.
 Pues de la grey escojida
 Sois la Reina y la Señora :
Piedad, divina Pastora,
Que soy la oveja perdida.

†. Dignaos , Señora y Virjen sagrada, que os alabemos.

ñ. Dadnos , Señora, valor contra tus enemigos.

ORACION.

• Te suplicamos, Señor mio Jesucristo, Pastor bueno, que diste tu sagrada alma por tus ovejas; y á nosotros, que somos tu pueblo y ovejas de tu Pascua, encomendaste á tu Madre Virjen, estando pendiente en el árbol de la Cruz: concédenos por su intercesion, que siguiéndote en la tierra como á nuestro Pastor, seamos guiados á la Pascua de la vida eterna en los cielos. Que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.





ORACION

A

SANTA FILOMENA

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA.

Oh, virjen purísima, gloriosa martir, á quien Dios en su eterna sabiduría parece que reveló al mundo en estos tiempos desgraciados para avivar la fe, sostener la esperanza é inflamar la caridad; vos, á quien ha revestido de poder para gloria de su nombre y utilidad de la iglesia, ¡Santa Filomena! heme aquí postrado á vuestros pies, como delante de una poderosa protectora que yo he escojido. Dignaos, virjen llena de bondad, recibirme bajo vuestro amparo, y guardarme con vuestra proteccion. Pero para que yo sea mas digno de este favor, obtenedme esta pureza inviolable, á la que vos habeis sacrificado

todo lo que las pompas del mundo tienen de mas halagüeno; esta fuerza de ánimo, que os hizo resistir á los asaltos mas temibles; y en fin, este amor ardiente á la fé de Jesucristo, cuyo celo no se entibió en medio de los tormentos mas afrentosos.

Ademas de estas súplicas que os dirijo con todo el fervor de mi alma, os pido otra gracia, (*cada uno deberá especificar sus deseos y necesidades...*) El divino Esposo, por cuyo amor habeis tolerado las afrentas, los tormentos y la muerte, nada negará á vuestra intercesion; sí, gloriosa mártir, si os dignais presentar mi súplica á aquel Dios que ha dicho: *pedid y recibireis*, se verificará bien pronto, admitiendo mis votos, la infalibilidad de sus promesas.

OTRA ORACION.

Oh, gloriosa vírjen, invencible mártir Santa Filomena; vos que por el amor de Jesus vuestro Esposo, habeis tolerado tantos tormentos, y dado vuestra sangre y vida para confirmar la verdad de esta religion que yo mismo tengo el honor de

profesar; alcanzadme una caridad ardiente, y la gracia.... (*se expresa*), para que sirviendo fielmente á nuestro Señor Jesucristo mientras viva, logre el honor y la felicidad de poseerle en la muerte. Asi sea.

GOZOS

A SANTA FILOMENA.

Pues sois de virtudes llena,
Nueva luz que el cielo envia;
Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.

Prendado de la hermosura
Que debeis al Criador,
Un romano Emperador
Vuestro esposo ser procura;
Como esposa de Dios pura,
Despreciais pompa terrena;
Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.

Viendo burlado su amor
Sin obtener vuestra mano,

Lo convierte el vil tirano
 En perfidia y en furor ;
 A las sombras y rigor
 De una cárcel os condena ;
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

Vuestro cuerpo anjelical
 Con azotes maltratando,
 Piensa que se irá ablandando
 Su firmeza celestial,
 Y os encuentra mas leal
 Despreciando llanto y pena ;
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

Dos ángeles amorosos,
 En la cárcel tenebrosa,
 Os dieron salud dichosa
 Con bálsamos olorosos ;
 Con huéspedes tan hermosos
 Gozasteis de paz serena ;
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

Del Tiber en la corriente
 Os condena á ser hundida,

Con una áncora prendida
 De vuestro cuello inocente ;
 Dos ángeles de repente
 A la orilla os sacan buena :
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

A vuestro cuerpo asestaron
 Unos dardos encendidos ,
 Y por los mismos heridos
 Los verdugos espiraron ;
 Los pueblos os admiraron
 De toda lesion ajena ;
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

El tirano confundido
 Os hizo en fin degollar ,
 Y al cielo vais á gozar
 Vuestro premio merecido :
 Allí teneis prevenido
 El placer y gloria amena :
Servidnos de norte y guia
Santa Virjen Filomena.

Alcanzadnos del Esposo
 Gracia y salud corporal ,

Provecho espiritual,
 Y en la muerte aquel reposo
 Singular, dulce y dichoso
 Que gozais de gracias llena;
*Servidnos de norte y guia
 Santa Virjen Filomena.*

- †. Ora pro nobis Sancta Filomena.
 †. Ut digni efficiamur promissionibus
 Christi.

OREMUS.

Deus, qui ad virginitatis et fidei defensionem contra hostes tuos B. Filomenæ, teneerrimam ætatem martyrio consecrasti; ejus meritis nobis concede, ita hostium insidias et sæculi voluptates superare, ut ad te pervenire fœliciter valeamus. Per Christum Dominum nostrum.
Amen.



INDICE.

PROLOGO del editor.	5
------------------------------------	----------

INTRODUCCION.

BREVE EXPOSICION de la religion y fe católica, y de la doctrina cristiana.	11
PRACTICA de vida cristiana.	37
AVISOS de santa Teresa.	53

EJERCICIO COTIDIANO.

PARA LA MAÑANA: al despertar.	63
Acto de gracias y de adoracion.	65
Actos de alabanza.	69
Actos de fe, esperanza y caridad.	70
Acto de súplica.	73

II.

Acto de ofrecimiento.	74
A Maria Santísima.	75
Cántico á la Virgen.	77
Al ángel de la guarda	81
Al santo del nombre.	82
A los santos del día.	83
Por las ánimas del Purgatorio.	id.
Himno matutino.	84
DURANTE EL DIA: al toque de oraciones.	86
Al lavarse.	87
Al principiar el trabajo.	88
Al salir de casa.	id.
Cuando se ve una buena accion.	89
En el buen éxito de un negocio.	id.
En un suceso adverso.	90
Al encontrar al Viático.	id.
Al encontrar la Extrema-Uncion.	91
Al oír tocar á agonía ó á muerto.	92

III.

Al oír el reloj.	id.
Cuando se vea una imagen de Cristo ó una cruz. . .	93
Cuando se vea alguna ima- gen de la Virgen.	id.
Al entrar en la iglesia. . . .	94
Al tomar agua bendita. . . .	id.
Visita al Santísimo, y ofre- cimiento de las cuarenta horas.	95
Visita de altares.	97
Para cuando alguno encar- gare que se le encomien- de á Dios.	98
Oracion de san Francisco Javier.	id.
Acto de contricion de di- cho santo.	99
Por el Rey.	100
Por el Papa.	id.
Modo de asistir á la reser- va del Santísimo.	101
Al salir de la iglesia. . . .	105
Bendicion de la mesa. . . .	id.

Accion de gracias despues de comer.	106
Oracion devotísima para cualquier hora.	id.
Contra las tempestades. . .	109
PARA LA NOCHE: Exa- men diario.	111
Oracion.	112
Otra.	113
Otra.	115
A la Santísima Virgen. . .	id.
Otra.	116
Himno vespe ino.	117
A desnudarse.	118
VARIAS ORACIONES que pueden decirse por la noche ó á cualquier ho- del dia.	120
A Jesucristo.	
A la Virgen.	122
A san José.	123
A san Joaquin y santa Ana. .	124
A san Antonio de Padua. . .	125
Responsorio de dicho Santo. .	126

Gozos del mismo.	121
Al Arcangel san Miguel.	131
Al Arcangel san Gabriel.	132
Al Arcangel san Rafael.	133
A san Juan Nepomuceno.	id.
A santa Bárbara.	135
A san Ramon Nonato.	136
Para alcanzar buena muerte.	138

EJERCICIO PARA LA CONFESION

Y COMUNION.

CONFESION: Modo de hacer el exámen de conciencia y confesar.	140
Casos en que es preciso ha- cer confesion general.	144
Oracion para el exámen.	146
Exámen.	147
Modo de confesar para ase- gurar la conciencia.	155
Oracion para antes de la confesion.	156
Confesion general.	158

VI.

Oracion para despues de la confesion.	159
COMUNION: Actos de Fé.	161
Actos de esperanza.	id.
Actos de amor de Dios.	162
Oracion para despues de la comunion.	164
Oracion de santo Tomas para despues de la comunion.	165
Actos para despues de haber comulgado.	167
El Te deum, en accion de gracias.	170
Cántico de los tres mance- bos en accion de gracias.	174
EL MAGNIFICAT , en latin y castellano.	177
EL STABAT MATER , id. id.	180
LOS SIETE SALMOS peni- tenciales.	183
Devotas oraciones que rezaba Benedicto XIII.	201
Quejas de nuestro Salvador.	203
LETANIA de los santos.	209

EJERCICIO DE LA MISA.

Explicacion de los misterios de la misa.	214
Oracion antes de la misa.	217
MISA COMUN en latin y cas- tellano.	220
Prefacios propios.	251
MISAS PRINCIPALES DEL AÑO: Natividad y misa del Gallo.	300
Misa de aurora el dia de Na- tividad.	310
Misa mayor de dicho dia.	318
Misa del dia de Reyes.	326
Misa del dia de Pascua de Resurreccion.	336
Misa del dia de la Ascension.	347
Misa de Pascua de Pentecostes	357
Misa del dia de la Trinidad.	370
Misa del dia del Corpus.	380
Misa del dia de difuntos.	394
TRISAJIO de la santísima Tri- nidad.	410

VIII.

Gozos de la santísima Trini- dad.	414
EJERCICIO DEL VIA CRU- CIS.	418
MODO DE REZAR EL RO- SARIO.	440
Misterios gozosos.	443
Letania.	447
Misterios dolorosos.	454
Misterios gloriosos.	459
OFICIO A LA VIRGEN SANTISIMA para todos los días de la semana. . .	465
Domingo.	466
Lunes.	473
Martes.	481
Miércoles.	488
Jueves.	496
Viernes.	504
Sábado.	512
Tres oraciones á nuestra Se- ñora del V. Palafox. . . .	520
SEPTENARIO de los dolores de María Santísima. . . .	525

IX.

SEPTENARIO de los dolores y gozos de san José.	532
DEVOCION á la divina Pas- tora.	540
ORACION á santa Filomena.	551
Gozos á dicha santa.	553



STEFAN ARNO de los dolores
y cosas de san Juan
DE OCHOA de la divina
flore
OCHOA de santa Barbara
cosas a dicha santa
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200



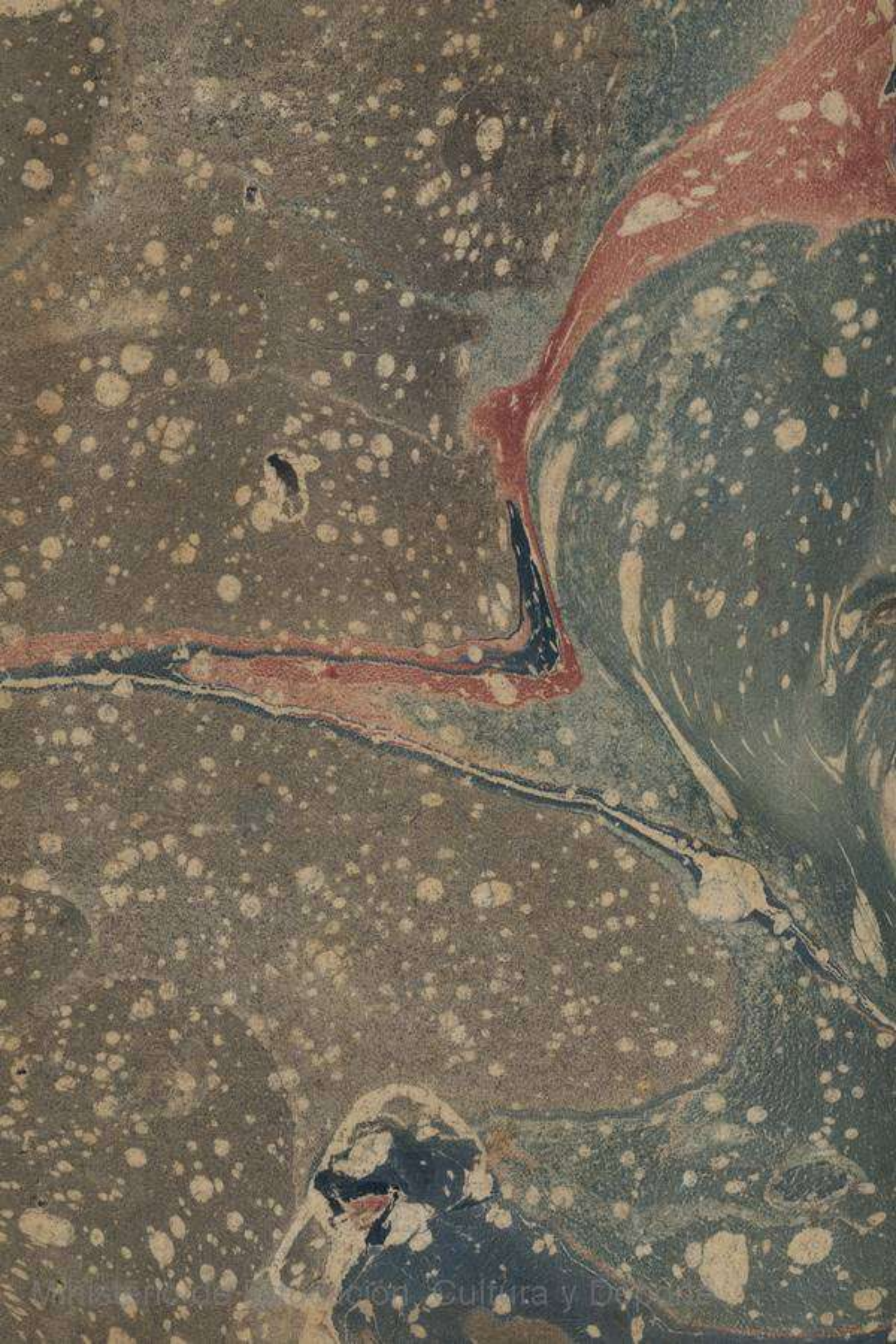
Guion para el Devocionario.

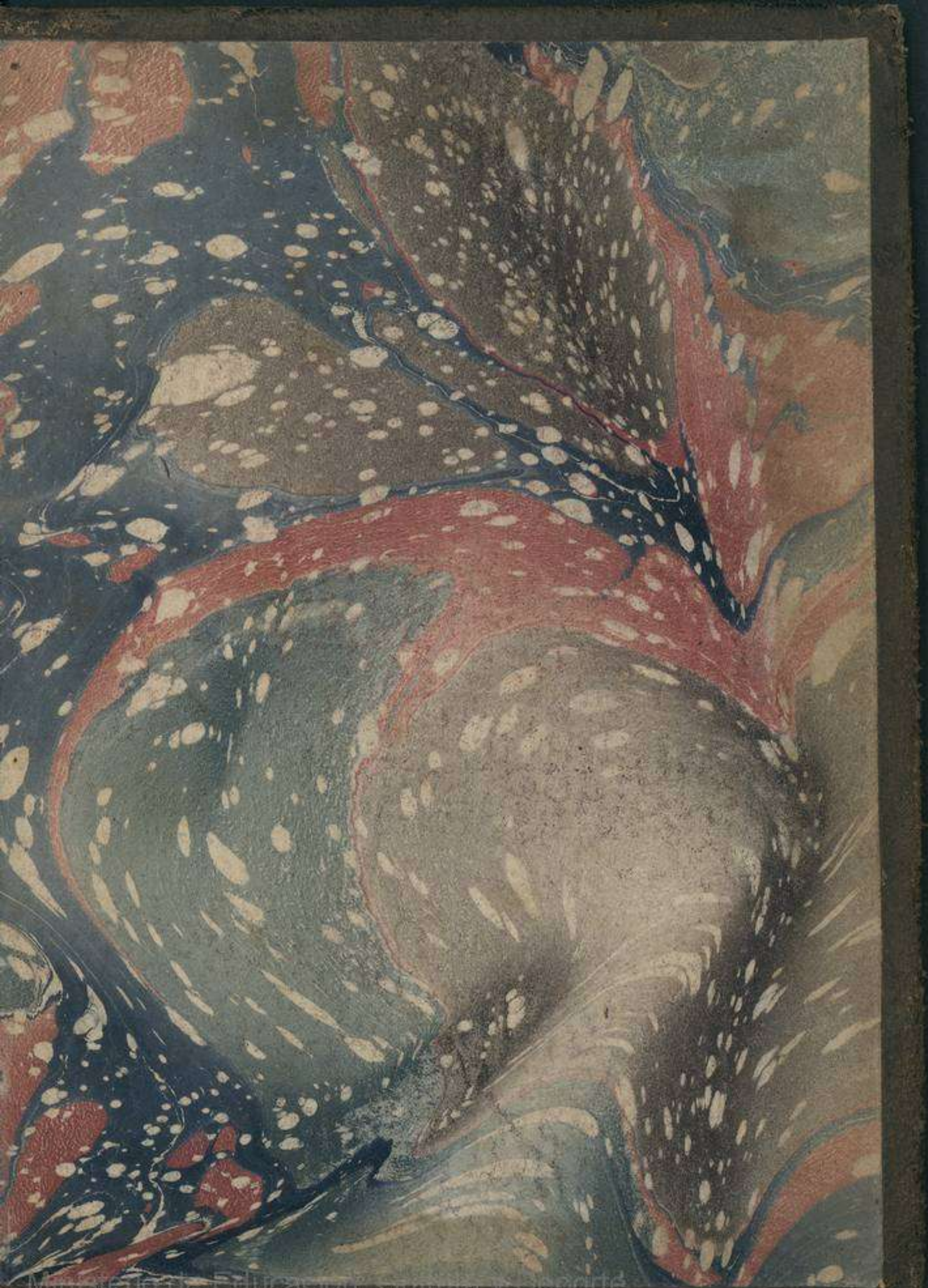


Portada. Despues de la ante- porta.	2
Fé y Religion.	10
Dios mio, en vos medito desde el amanecer.	62
Concepcion.	77
El Señor nos conceda una no- che, etc.	111
Circuncision.	120
San José.	123
He aqui el Cordero de Dios que quita los pecados, etc.	140
Mater Dolorosa.	180
David; Salmos penitenciales.	183
Concedednos Señor que imite- mos á nuestros Santos.	209
Entraré al altar de Dios.	220
E inclinada su cabeza espiró.	250
Si eres hijo de Dios.	254
Gloria á Dios en las alturas, etc.	299
Le adoraron y le ofrecieron oro,	

incienso y mirra.	326
Resucitó, no está aquí, etc.	336
Y diciendo esto se elevó á su vista.	347
Y quedaron todos llenos del Es- píritu Divino.	357
Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.	370
Id y enseñad á todas las na- ciones.	374
Tomad y comed, este es mi cuerpo, etc.	380
Dadme, Señor, eterno descanso.	394
Será llevado como Cordero al sacrificio.	418
Consuelo de afligidos, ruega por nosotros.	441
La divina Pastora.	540









DEVOCIONARIO
SELECTO
UNIVERSAL



MUSEO ROMANTICO

K-I

26